

LA VIDA EN EL NORTE



JORGE DURAND / PATRICIA ARIAS
LA VIDA EN EL NORTE
Historia e iconografía
de la migración México-Estados Unidos

EL COLEGIO DE SAN LUIS
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
2005

325.27273

D948v Durand, Jorge

La vida en el norte: historia e iconografía de la migración México- Estados Unidos/ Jorge Durand y Patricia Arias.- San Luis Potosí, S. L. P.: El Colegio de San Luis: Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2005

404p. : fotografías; 23 cm.

Incluye bibliografía (p. 395-399)

ISBN 970-762-009-9

1. México - Emigración e inmigración 2. Mexicanos en Estados Unidos 3. Estados Unidos - Emigración e inmigración

I. Arias, Patricia, cout.

Primera edición en español, 2005

D.R. © Jorge Durand/Patricia Arias

D.R. © EL COLEGIO DE SAN LUIS, A.C.

Parque Macul 155, Fraccionamiento Colinas del Parque
78299 San Luis Potosí, S.L.P.

D.R. © UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
Guanajuato 1045
44100 Guadalajara, Jalisco, México

ISBN 970-762-009-9

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico



ÍNDICE

CIEN AÑOS DE HISTORIA MIGRATORIA 13

MISIONES Y PRESIDIOS 23



LAS TIERRAS QUE FUERON NUESTRAS 37

LAS RUTAS
QUE ESTRENÓ EL FERROCARRIL 47

LA CUERDA Y EL ENGANCHE 59

LOS REENGANCHES 67



EL PASO POR EL PASO

LA FRONTERA

EN TIEMPOS DE REVOLUCIÓN



LA VILLA DE COLUMBUS

LA SEGUNDA OLA MIGRATORIA

EL TRAQUE

KANSAS CITY:

UN ASENTAMIENTO FUGAZ

EL RUMBO ES CHICAGO

RECONSTRUYENDO LA VIDA EN

INDIANA HARBOR (EAST CHICAGO)

79

LA LEY SECA EN LA FRONTERA

175

89

¿HABRÁ DINERO EN MI CASA?

185

RECREANDO TRADICIONES

197



101

113

LOS ÁNGELES,

UNA CIUDAD MEXICANA

211

123

EN LOS CAMPOS DE ALGODÓN

225

137

LA COSECHA DE BETABEL

237

149



EL TIEMPO DE LAS DEPORTACIONES 249



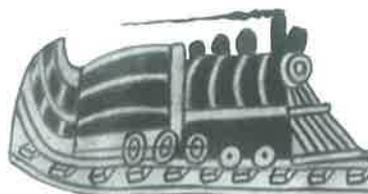
[LC/FSA]

LA MIRADA NORTEAMERICANA
A LOS TRABAJADORES MEXICANOS 261

LA ERA DE LOS BRACEROS 275

LAS CONTRATACIONES
EN UN PUEBLO DE JALISCO 291

MARTÍN RAMÍREZ:
MIGRANTE, AUTISTA Y PINTOR 305



EL PUEBLO CHICANO 315

EL NORTE, VIDA Y MILAGROS 329

NUEVAS DEVOCIONES 341

LA RECREACIÓN DE LA
VIRGEN DE GUADALUPE 357

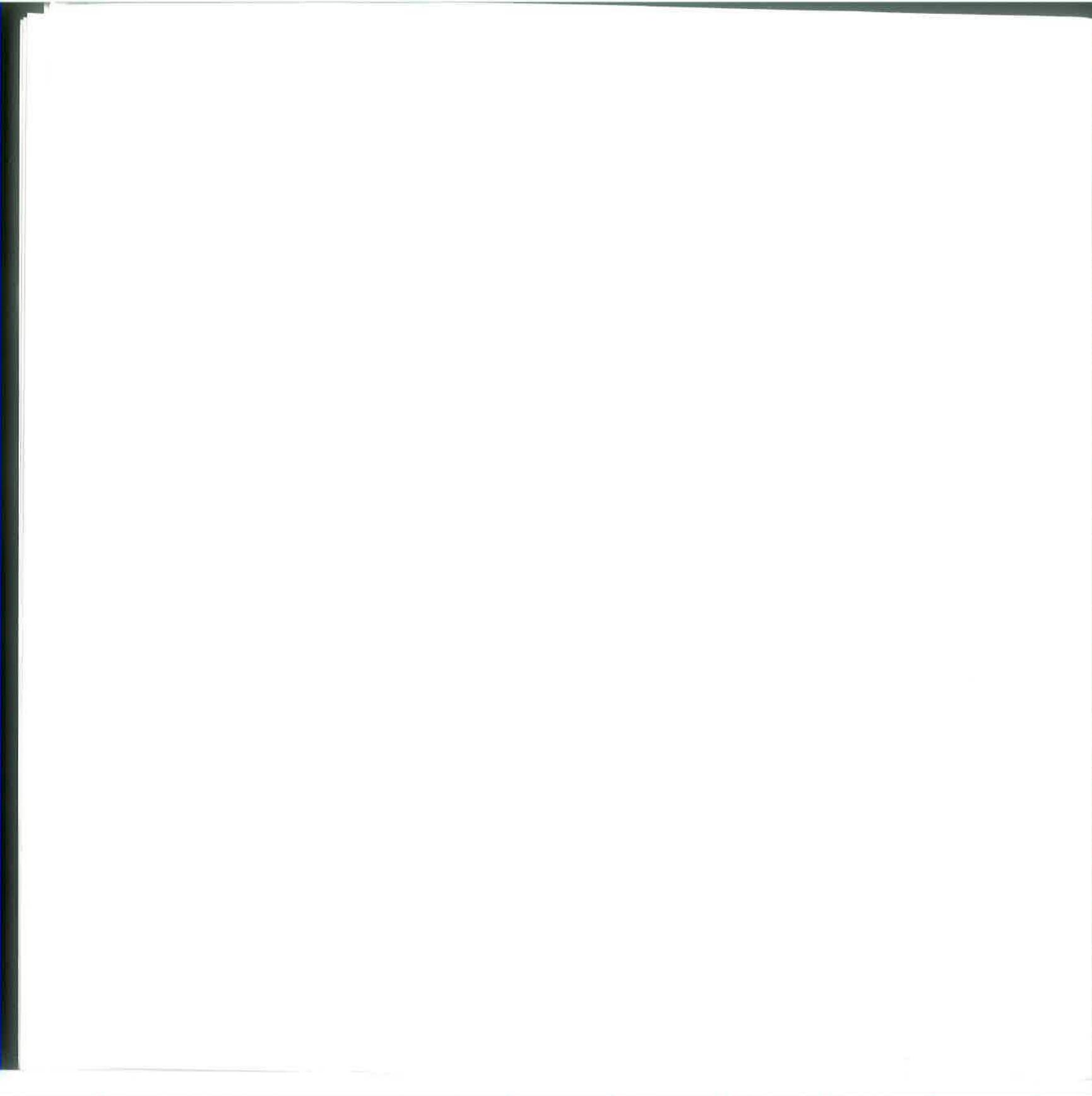
MANHATITLÁN 367



[ADOLFO MEXIAC]

LOS MIGRANTES DEL SIGLO XXI 377

REFERENCIAS 393



*Para Sol,
compañera de ires y venires*



ISTAN GROSSFELD/CAPTURE THE MOMENT, 2000-2003

CIEN AÑOS DE HISTORIA MIGRATORIA

A diferencia de los migrantes que han llegado de muchos otros lugares para establecerse en Estados Unidos, los trabajadores mexicanos han tenido siempre como horizonte el retorno al terruño. Esta diferencia tuvo que ver, en parte, con la vecindad compartida en una frontera extensa y porosa que la impresionante expansión de la red ferroviaria norteamericana y su conexión con México en 1884 volvió cercana y accesible.

Así, los mexicanos se integraron a ese enorme caudal migratorio que entre 1880 y 1924 sumó más de veintiséis millones de personas que ingresaron en Estados Unidos procedentes de casi todos los rincones de la tierra (Chermayeff, *et.al*, 1991). De acuerdo con González Navarro (2003) entre 1880 y 1910 se triplicó la población mexicana en Estados Unidos: de 68 399 a 221 915 personas. Las razones que atraían a los migrantes eran tan poderosas como las que los expulsaban. Estados Unidos llegó a las postrimerías del siglo XIX como la economía más próspera y dinámica del mundo. A la oferta de tierra barata y de trabajo agropecuario en esas inmensas planicies que fue integrando el paso del ferrocarril se añadía el empleo, que se multiplicaba en la industria y los servicios de las ciudades. Una vez desatada, la misma oleada migratoria se encargaba



[LC/FSA]

de hacer crecer la demanda de productos y servicios específicos que paisanos de cada grupo, cada etnia, cada religión procuraban abastecer en establecimientos que fueron mimetizándose con el origen, el carácter, las necesidades culturales de las distintas identidades y nacionalidades que se aglutinaban en barrios de ciudades y pueblos.

A partir de las últimas décadas del siglo antepasado se sucedieron en cascada los motivos que hicieron salir a la gente de nuestro país: el deterioro de las condiciones de vida en los años finales del porfiriato, la huida frente a las redadas indiscriminadas e implacables de la leva, el miedo y los trastornos de la revolución y su secuela irremediable que se prolongaron más allá incluso de los años de la guerra cristera (1927-1929). Así, entre una y otra razón, entre 1900 y 1924 se registró la entrada de casi medio millón (475 000) de mexicanos en Estados Unidos (Chermayeff *et al.*, 1991). Esa cifra no corresponde, desde luego, al número efectivo de migrantes porque la gente se desplazaba con cada vez mayor familiaridad entre ambos lados de la frontera. Y es que con todo, también había motivos para regresar a México: la expectativa del reparto agrario en los años veinte, la renovada esperanza en las posibilidades de la vida rural en el régimen del general Lázaro Cárdenas. Así, entre idas y regresos, muchas familias, en verdad comunidades enteras, aprendieron a emigrar hasta convertir en rito y rutina el trabajo temporal en Estados Unidos.

A esos motivos que jaloneaban de uno y otro lado se eslabonaban los impulsos íntimos, esas ilusiones personales tan vigorosas que lograban desarraigar a la gente de sus terruños, separarla de sus afectos primordiales. Al menos por un tiempo. Eran sin duda hombres y mujeres valientes y trabajadores, decididos a adentrarse y salir adelante en ese enorme territorio que en los recuerdos de tantos comenzaba en El Paso, Texas. El objetivo lo ameritaba. Se trataba de que los dóla-



res desquitados día a día y ahorrados centavo a centavo hicieran posible un mejor retorno al calor de lo conocido, al lugar donde se era reconocido.

Como quiera, no todos pudieron mantener la intención del retorno. Las malas noticias que no cesaban de llegar de México, el hallazgo de un buen trabajo, el encuentro con el amor de la vida, convirtieron a muchos en migrantes permanentes que tuvieron que aprender a vivir y a querer a su nuevo país, tratando de no olvidar la patria, los afectos, los gustos que dejaban. Así se fue ampliando la comunidad mexicana en Estados Unidos. Comunidad que con sus ires y venires fue dejando la huella de su paso en diferentes y sucesivos espacios de la geografía norteamericana: El Paso, San Antonio y los campos texanos, Arizona, Kansas City, Chicago, Los Ángeles, el mundo agrícola infinito de California, y en los años recientes, Georgia, Florida y Nueva York. Algunos, como Kansas City, fueron destinos efímeros; otros se convirtieron en plataformas de intensa vida mexicana: Los Ángeles, Chicago.

Este libro trata de rastrear esa huella y de reconstruir el itinerario cambiante de la presencia mexicana en Estados Unidos a través de los testimonios gráficos que la misma migración fue creando y recreando. Se trata de la historia anónima

de un pueblo dividido que se reencuentra y reconoce en prácticas, objetos, recuerdos que se conocieron o de los que tanto se oyó hablar que han pasado a formar parte de la historia colectiva, de la cultura de un pueblo migrante.

Una primera versión de esta investigación se publicó, en el año 2000, con el título de *La experiencia migrante. Iconografía de la migración México-Estados Unidos*, bajo el sello editorial de Altexto. La versión que se presenta ahora es diferente. Por una parte, ha supuesto un trabajo de revisión, actualización e inclusión de nuevos materiales gráficos y bibliográficos a los capítulos ya existentes. Por otra parte, ha incorporado capítulos y material gráfico nuevos.

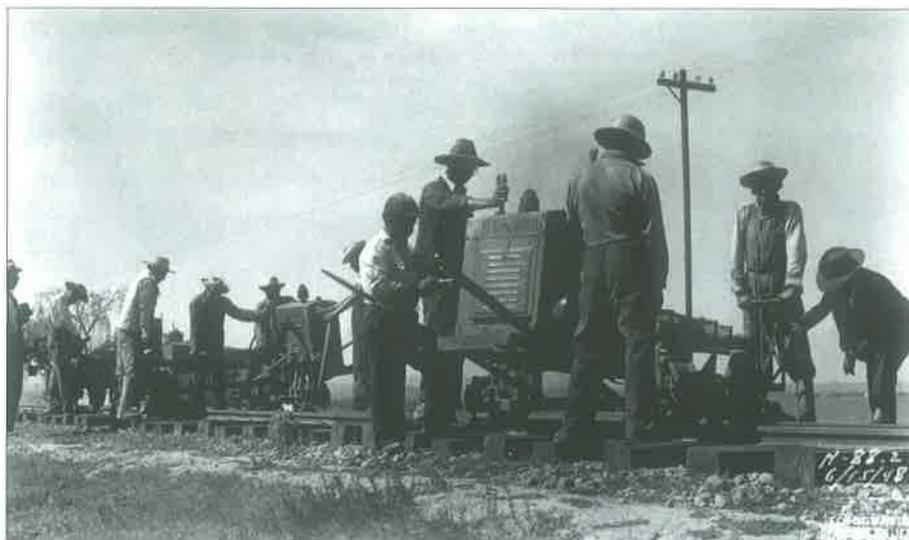
Este libro se basa en tres tipos de fuentes que proporcionaron material iconográfico: fotografías, documentos e impresos localizados en muy distintos y distantes acervos. En la Fototeca (Prints and Photographs Division) de la Biblioteca del Congreso en Washington se conserva la colección completa de las fotografías del proyecto que financió la Farm Security Administration con el fin de conocer las transformaciones que estaba viviendo la agricultura, las características de la migración y las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas en el oeste norteamericano después de la Gran Depresión (Partridge, 1994). De este acervo se seleccionaron fotografías poco conocidas de cuatro profesionales de la cámara: Jack Delano, Dorothea Lange, Russell Lee y Arthur Rothstein. Cada uno de ellos dejó testimonio de la presencia mexicana en los trabajos del ferrocarril y en los campos de Arkansas, California, Illinois, Oklahoma y Texas en los años 1930-1940. Las fotografías muestran la incorporación de mujeres, ancianos y niños al trabajo rudo de la agricultura, las precarias condiciones de vida en los campamentos y en los atiborrados camiones, esas casas rodantes que le permitían a la familia migrante desplazarse entre los sucesivos lugares de trabajo.

SE NECESITAN URGENTEMENTE
DOS PRENSISTAS
MEXICANOS

TRABAJO CONSTANTE BUEN SUELDO

DIRIJANSE LO MAS PRONTO POSIBLE A

JACK DANCIGER, 404 RIDGE ARCADE BLDG.



Dorothea Lange era además una famosísima fotógrafa de temas sociales y esposa de Paul S. Taylor, gran estudioso de la migración mexicana a Estados Unidos. Su colección personal de fotografías y negativos fue donada por Paul S. Taylor a The Oakland Museum de Oakland, California. De allí se seleccionaron fotografías de las distintas actividades agrícolas donde ella encontró trabajadores mexicanos. En esa colección se encontraron fotografías únicas como la de la llegada a Stockton, California, del primer tren de trabajadores mexicanos que fueron contratados por el Programa Bracero en 1942.

En la ciudad de El Paso, Texas, se consultaron dos importantes fondos fotográficos: las colecciones que guarda la Biblioteca Pública de El Paso y las del Departamento de Colecciones Especiales de la Biblioteca de Texas en El Paso. En México, se consultaron dos grandes acervos fotográficos. La Colección de los Hermanos Mayo que se encuentra en la Fototeca del Archivo General de la Nación (AGN), donde se localizaron fotografías de la contratación de braceros en la ciudad de México en los años 1943-1945. El Archivo Casasola, que forma parte

de la Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia en Pachuca, Hidalgo, conserva fotografías de las contrataciones en los años cuarenta y del cruce ilegal del río Bravo en la década de los sesenta. Unas y otras se publicaron originalmente en periódicos de la época.

En diferentes archivos se localizaron fotografías de variada índole. La Fototeca del Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) conserva fotografías de antiguos consulados, de la celebración de fiestas patrióticas y de casas de enganche de trabajadores en Estados Unidos de las décadas 1920-1940. En el Archivo Municipal de Zamora, Michoacán, se localizaron contratos de enganches realizados a principios del siglo XX con fotografías de las familias contratadas. El Archivo General del Gobierno del Estado de Guanajuato en la ciudad de Guanajuato guarda pasaportes, salvoconductos, cartas de recomendación y credenciales con datos y fotografías de quienes buscaban ir a Estados Unidos.

Fotografías de credenciales de braceros, *green cards* y micas fueron proporcionadas por los mismos trabajadores migrantes o sus familias. La fotografía que más abunda en los álbumes familiares es la del migrante tomada en algún estudio fotográfico de Estados Unidos o de la frontera. Para la ocasión, el migrante, ataviado con sus mejores galas —en ocasiones rentadas— se hacía tomar fotos en diferentes posiciones para mandar a familiares y amigos. Los migrantes no hacían llegar a México fotografías, como las de la Farm Security Administration, que describían las difíciles condiciones de vida y trabajo en campos y fábricas. La imagen del éxito, como creación y necesidad del propio migrante, daba alivio a su familia y mostraba a vecinos y paisanos los logros del esfuerzo migratorio. La imagen creada resultaba lo suficientemente poderosa como para animar a otros a repetir el intento y de ese modo reproducir hasta convertirlas en tradición local los episodios migratorios individuales.





Los documentos que reconstruyen la cronología de la migración se encuentran en diferentes acervos: en el Archivo General del Estado de Guanajuato; el fotográfico de la Sociedad de Arte y Cultura Ygnacio S. Romo, A.C., de Concepción de Buenos Aires, Jalisco; el Archivo Histórico Municipal de León, Guanajuato; en el Archivo Municipal de Zamora, Michoacán, se conservan contratos de trabajo, telegramas de la época de las deportaciones, avisos a los braceros de las secretarías de Gobernación y de Relaciones Exteriores, cartas (avisos de defunción, búsqueda, solicitud de documentos oficiales), sorteos y listas de braceros.

Para la reconstrucción de la vida social y la cronología de sucesos desde el otro lado, se recurrió a la revisión y selección de materiales publicados en siete diarios y semanarios de las ciudades de Estados Unidos donde hubo en algún momento una presencia mexicana vigorosa: *El Fronterizo* de Arizona (1880); *El Observador Fronterizo* de El Paso, Texas (1896); *Las Noticias* de El Paso, Texas (1899); *El Clarín del Norte* de El Paso, Texas (1907); *El Cosmopolita* de Kansas City (1914-1919); *El Demócrata Fronterizo* de Laredo, Texas (1919), y *La Opi-*

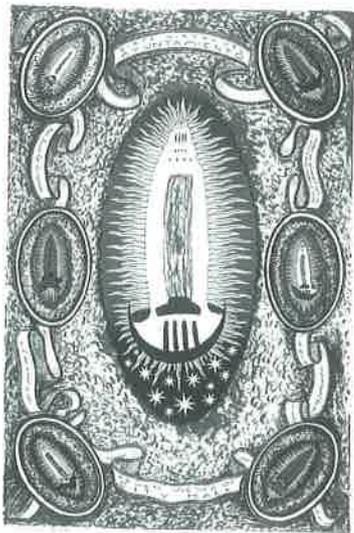
nión de Los Ángeles, California (1930-1931 y 1942-1943). En ellos se publicaban noticias y artículos de ambos lados de la frontera que resultaban de interés o eran motivo de preocupación para la comunidad mexicana, fotografías, caricaturas, anuncios comerciales y de servicios, ofertas de trabajo y contrataciones, avisos de ocasión. En tiendas de antigüedades de Chicago, Los Ángeles y Nueva York fue posible conseguir fotografías, postales, folletos.

La investigación que hizo posible la búsqueda y recuperación de material iconográfico fue financiada por el Fideicomiso para la Cultura México-Estados Unidos, patrocinado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, la Fundación Cultural Bancomer y la Fundación Rockefeller en su Programa Cultural de 1996.

En la nueva versión de la investigación y publicación ha sido muy importante el apoyo del Dr. Douglas S. Massey, co-director del Mexican Migration Project (MMP), la participación de Óscar Mora, estudiante de sociología de la Universidad de Guadalajara, y la del Mtro. Enrique Martínez, de la Universidad de Guadalajara.

Agradecemos también muy sinceramente el apoyo del Dr. Juan Manuel Durán Juárez, rector del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara y del Lic. Tomás Calvillo Unna, Presidente de El Colegio de San Luis, de la Dra. Isabel Monroy Castillo, Secretaria Académica de El Colegio de San Luis y de la Mtra. Lydia Torre, Secretaria Administrativa de El Colegio de San Luis. Como siempre, la colaboración con Avelino Sordo Vilchis ha sido tan estimulante como grata.

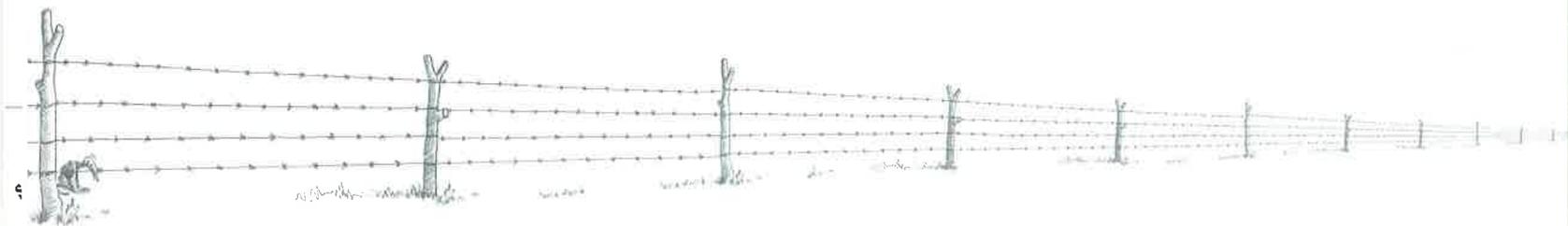
Jorge Durand
Patricia Arias



[ALFREDO DE BATUC]



[LC/FSA]





[WAKELY, 1994]

MISIONES Y PRESIDIOS



[NATIONAL GALLERY OF ART, WASHINGTON, D.C.]



[NATIONAL GALLERY OF ART, WASHINGTON, D.C.]



[NATIONAL GALLERY OF ART, WASHINGTON, D.C.]

Página anterior: Presidio La Bahía, Goliad, Texas. Capilla de Nuestra Señora de Loreto.



NATIONAL GALLERY OF ART, WASHINGTON, D.C.

Retablos de Nuevo México, siglo XIX

Defender y poblar las provincias del septentrión, es decir, el norte, en lo que hoy corresponde a los estados norteamericanos de Arizona, California, Colorado, Nuevo México y Texas, fue una empresa tardía de la colonización española en América. Durante el primer siglo y medio de la conquista el septentrión fue sucesivamente visitado y ampliamente recorrido por tierra y por mar sin encontrar las Siete Ciudades ni Ciguatán, esa «...isla poblada de mujeres, rica en oro y perlas...» que tanto buscaron los españoles, decía Miguel León-Portilla. Alejadas de los espacios y las rutas que potenciaban la riqueza colonial; con un poblamiento indígena escaso, desconfiado y beligerante; con pocos productos interesantes —costaba mucho trabajo conseguir las afamadas perlas de Baja California— exploradores y conquistadores no encontraron suficientes razones para asentarse allí de manera temprana, intensa y sistemática.

La situación comenzó a cambiar en la segunda mitad del siglo XVII cuando franceses e ingleses, entre ellos el conocido pirata Francis Drake, comenzaron a incursionar en la costa atlántica, donde lo mismo atacaban a los barcos españoles que comerciaban con perlas y pieles y establecían relaciones de todo tipo con los indígenas. La situación cambió más aún cuando ingleses y franceses comenzaron a acercarse, también por tierra, a las solitarias tierras del septentrión. Las expediciones, ha dicho María del Carmen Velázquez, eran empresas tan costosas de «expansión y defensa» que sólo se emprendían cuando la amenaza enemiga llegaba a ser preocupante. Además, señala la autora, la defensa del septentrión suponía la reducción de los indios que allí vivían y transitaban.

Si bien los misioneros franciscanos estaban en el territorio de Nuevo México desde fines del siglo XVI, el establecimiento, en 1683, de un fuerte en La Paz marcó el inicio del asentamiento permanente en la amplia región. Allí llegaron los sacerdotes jesuitas Eusebio Francisco Kino y Matías Goñí, quienes edificaron una capilla

desde donde comenzaron a conocer y tratar de convertir a los difíciles indígenas de las cercanías. El fuerte no duró mucho —fue abandonado en 1686— pero el padre Kino siguió convencido de la conveniencia de continuar con el establecimiento de misiones en esos rumbos. La segunda misión se fundó en Monterey, que era la capital española de ese territorio.

El primer puesto estable en lo que hoy es Baja California fue establecido en 1697 por el también sacerdote jesuita Juan María de Salvatierra. En un lugar llamado Concho, al sur de San Bruno, construyó una misión dedicada a Nuestra Señora de Loreto. Los indígenas, en un principio amistosos, pronto atacaron la misión en busca de comida. Relatos de la época indican que las poblaciones nativas vivían al borde del hambre y solían robar alimentos de los españoles, razón por la cual siempre tuvieron problemas con soldados y misioneros. Con todo, Loreto persistió y fue, hasta 1830, el centro religioso, político y económico de Baja California.

Los misioneros jesuitas —más tarde también los franciscanos— promovieron, no sin dificultad, la concentración y permanencia de los indígenas en las cabeceras de misión para facilitarse la tarea de evangelización. Gracias a ese contacto cercano los misioneros aprendieron a valorar diferentes aspectos de la cultura y la organización social indígenas —la elaboración de productos manuales, sus conocimientos agrícolas— que buscaron estimular y preservar. El proceso de aculturación alteró sin duda la adaptación de los grupos indígenas en sus espacios naturales, modificó rasgos culturales y estructuras sociales, pero logró preservar, al menos, la existencia e identidad indígenas. De hecho, no pocas veces hubo tensiones y conflictos de los misioneros con los colonos y las autoridades españolas o mestizas por la manera en que éstas trataban a los indígenas.

La presencia de los jesuitas perduró casi un siglo, hasta su expulsión de todas las posesiones del rey de España en 1767. Así tuvieron que salir de sus misiones de



Retablo de Nuevo México, siglo XIX



Postal de la Misión de Santa Clara, California
(1777)

Arizona, Nuevo México, Texas y California. En ese lapso, sólo en California, los jesuitas habían establecido diecisiete misiones y bautizaron a alrededor de doce mil indígenas. A pesar de todo y aunque muy poco a poco, el septentrión se había ido poblando de haciendas ganaderas, reales de minas, comercio, colonos. El contacto transportó también enfermedades, como la sífilis, que acarrearón la disminución de la población indígena: de trece mil almas en 1700 a seis mil en 1752.

Con la salida de los jesuitas de la región, las misiones pasaron a manos de los franciscanos provenientes del Colegio de San Fernando, de la ciudad de México. Aunque hay que decir también que ellos habían llegado por su cuenta. En 1769 varias expediciones convergieron en la bahía de San Diego, donde fray Junípero Serra inauguró la primera misión franciscana. Desde ese momento hasta 1823 fray

OBLIGACIÓN Y PRIVILEGIO. LA TAREA DE NOMBRAR

Cuando llegaron los españoles tuvieron que dar nombre a todo cuanto encontraron y vieron. Esta es la primera obligación de cualquier explorador... una obligación y un privilegio. Antes de anotar una cosa en el mapa dibujado a mano, es preciso darle nombre. Eran desde luego nombres muy religiosos, y los que sabían leer y escribir, los que escribían los diarios y trazaban los mapas eran los duros e incansables sacerdotes que viajaban en compañía de soldados. Así los primeros nombres de lugares fueron de santos o de festividades religiosas celebradas en los altos de marcha. Tenemos San Miguel, San Ardo, San Bernardo, San Benito...

Pero también se daba nombre a algunos lugares según el estado de ánimo de la expedición en aquel momento: Buena Esperanza, Buena Vista, porque la vista era hermosa; Chular, porque era muy bonito. Venían luego los nombres descriptivos: Paso de los robles, porque había allí muchos de ellos; Los Laureles, por la misma razón; Salinas, a causa del alcalí, que era tan blanco como la sal.

Luego dieron nombres a ciertos lugares a causa de animales o pájaros que ellos vieron: Gavilanes, por los gavilanes que volaban sobre aquellas montañas, Topo, por la presencia de este animalejo; Los Gatos, debido a los gatos salvajes. La sugerencia la daba a veces la propia naturaleza del lugar: Tasajarra, una taza y una jarra; Laguna Seca, un lago desecado; Corral de tierra, porque había un cercado con tierra; Paraíso, porque era como el cielo [John Steinbeck, *Al este del Paraíso*, 1984].



La ruta de las misiones

Junípero Serra y sus sucesores fundaron veintiún misiones en California, situadas a un día de marcha entre una y otra. A su vez, las misiones de Baja California, que estaban bajo su jurisdicción, pasaron a manos de los dominicos, que comenzaron a llegar a las misiones en 1772.



Misión de Santa Bárbara, California (1786)

Junto con las misiones solían llegar y establecerse los presidios, es decir, defensas contra los indios «de guerra» que asolaban las poblaciones y a los europeos que invadían las tierras al norte del río Bravo. Muchos presidios y misiones se fundaban, abandonaban, volvían a fundarse o cambiaban de lugar. Con todo, gracias al empeño de pobladores, misioneros y soldados, varios asentamientos comenzaron a echar raíces. Así, muchas de las misiones administradas por jesuitas y franciscanos se convirtieron en ranchos, pueblos, gérmenes de ciudades, donde se trabajaba en actividades agrícolas, se criaba ganado, se fabricaban telas y diversos utensilios. En ellas solían vivir también indígenas cristianizados. Pero las misiones ocupaban una ínfima parte de ese enorme territorio.

A mediados del siglo XVIII había tres presidios en la provincia de Texas: Adaes, San Antonio de Béxar —el más próspero— y el de la Bahía del Espíritu Santo. En esos años fueron fundados otros dos: San Xavier (1746) y San Agustín de Ahumada u Orcoquiza (1758). En la segunda mitad del siglo XVIII misioneros franciscanos y militares abrieron nuevas rutas en la costa de la Alta California.

A lo largo del siglo XVIII, la vida, el gobierno y la administración de los presidios y misiones se complicó. La visita a los presidios de 1724-1728, encargada por el virrey Juan de Acuña, marqués de Casafuerte, evidenció las diferencias que existían entre ellos. Si bien todos ayudaban a contener a los indios «de

guerra», había fuertes contrastes en cuanto a la disciplina y el cumplimiento de las obligaciones militares. El visitador encontró presidios donde los soldados desempeñaban funciones no militares para sus superiores y los misioneros, abusos de los gobernadores con la tropa, capitanes que tenían negocios particulares, muchos de los cuales rayaban en lo ilegal. El enviado encontró también que en algunas misiones los sacerdotes tenían a los soldados bajo su control y trabajando para ellos. La visita, que recomendó, entre otras cosas, la reducción de presidios, descubrió lo evidente: la dificultad de la Corona española para mantener un control efectivo y eficaz sobre esos territorios enormes y despoblados y sobre sus pobladores —colonos, misioneros, militares e indígenas insumisos, sobre todo apaches— que imponían sus propios códigos de conducta y relación.

Las luchas armadas que se sucedieron hasta 1821, con la culminación de la independencia de España, debilitaron aún más las instituciones socioeconómicas, políticas y religiosas del septentrión. En la turbulencia bélica, la comunicación con la ciudad de México se volvió aún más deficiente e insegura, lo que anunciaba, entre

TEXAS

...En la citada provincia no hay más poblaciones que los tres presidios de los Adaes, Bahíza y San Antonio, y, en este último, dos pueblos de indios cristianos de las naciones payayas, mezquites y aguastayas, que no pasa su número de 250, administrados por los religiosos apostólicos de Querétaro y Zacatecas.

Todas las naciones de indios que pueblan este vasto país son gentiles y los más, son errantes, por andar vagando la tierra continuamente. Su vestido se reduce a unas pieles de cíbola o venado... [Piñera, 1987].

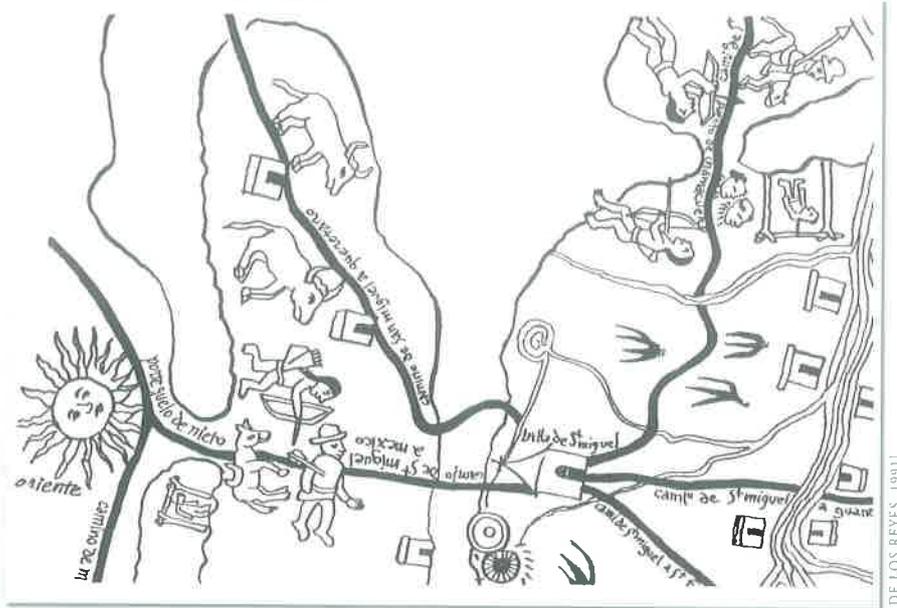
Página siguiente: restos de un presidio en Villa de Reyes, San Luis Potosí.



[JORGE DURAND]

Símbolo franciscano: el cordón y las manos cruzadas. Misión de Carmel, California





INDÍGENAS, MISIONEROS Y MILITARES

En el norte no había pueblos de indios asentados adonde llegaron los religiosos a predicar el evangelio. Tenían que salir a buscarlos, luego reunirlos y entretenerlos sembrando o con trabajos domésticos para que permanecieran en el mismo sitio y pudieran oír las lecciones de catecismo. Todo ese trabajo tenía muchos riesgos, por lo que los franciscanos necesitaban acompañarse de soldados que impusieran temor a los indios. Pero la presencia de militares en la misión resultaba contraproducente como ejemplo de vida cristiana. Los soldados aprovecharon su servicio para rescatar esclavos que luego vendían; para abusar de las indias y maltratar a los indios con cualquier pretexto. De su conducta desordenada surgían pleitos y desavenencias entre frailes y soldados que entorpecían la pacificación y el poblamiento de las nuevas provincias... [Velázquez, 1987].

Misión de San José, California (1797)



[DAVID WARELY, 1994]

otras cosas, el inminente desmantelamiento del sistema de presidios y misiones. Como quiera, decía Miguel León-Portilla, «...a principios del siglo XIX [...] los establecimientos militares que mantenían a raya a los temidos apaches y comanches, incluían los presidios de Altar, Tucson, Terranate y Fronteras en la Pimería Alta; los de Janos, San Buenaventura, San Elisario y El Príncipe, en Chihuahua; [...] en Coahuila y Texas los de San Carlos, San Vicente, Santa Rosa, Monclova, San Juan Bautista, San Antonio de Béjar y La Bahía [...] En las misiones —donde vivían los «indios de paz»— continuaba operando el cordón de fundaciones dominicas del norte de Baja California y el de los establecimientos franciscanos en la Alta California, desde San

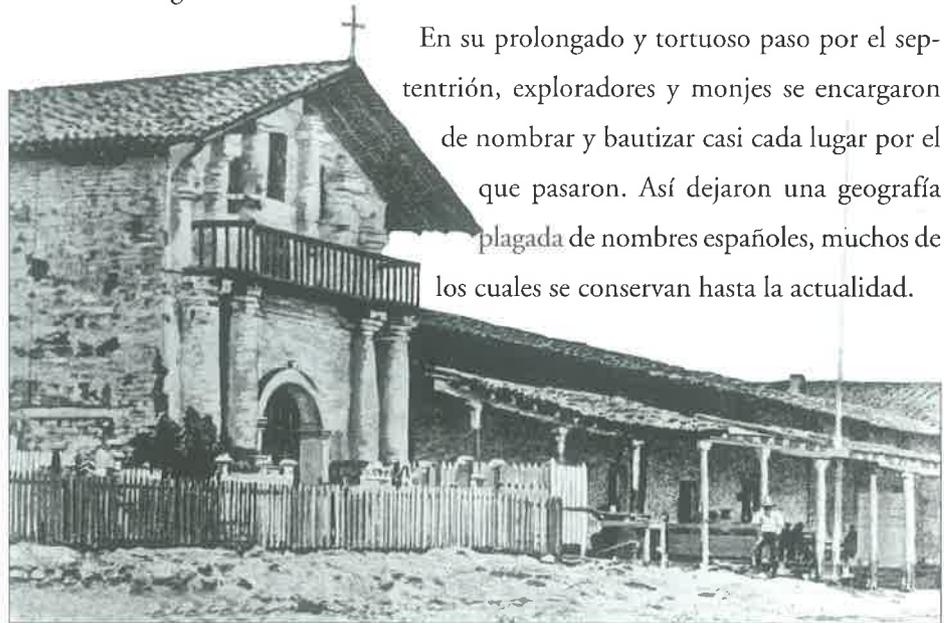


Misión de Carmel, California (1797)

[JORGE DURAND]

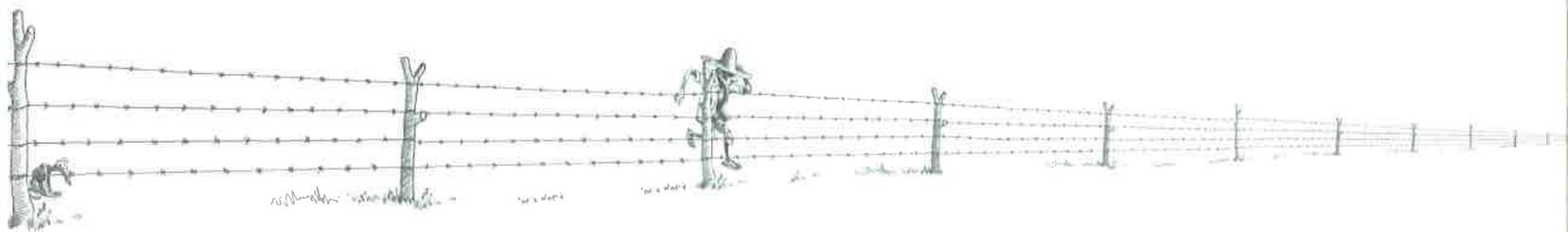
Diego hasta San Francisco. Persistían muchas misiones de las Pimerías y Nuevo México, en tanto varias de las de Coahuila y Texas se hallaban en decadencia...».

El desapego y la incomunicación con el centro del país favorecieron la llegada de los norteamericanos: primero, visitas esporádicas de comerciantes, exploradores, aventureros; más tarde, de los que querían establecerse como colonos. La década de 1830 marca el fin del sistema de misiones y presidios. Las misiones, desvinculadas del centro, habían comenzado a desintegrarse y en 1836 fueron suprimidas. Los presidios se encontraban en decadencia o abandonados. Con todo, las misiones y los presidios, dice León-Portilla, «...debido a lo reducido de los habitantes de origen español y mestizo en las provincias norteañas [...] desempeñaron [...] un papel de enorme importancia como núcleos de población, puntos de relevo para las comunicaciones y [...] como elemento de estabilización y símbolo de autoridad...». Sirvieron también para la «...aculturación de los “indios de paz” y [...] para hacer frente a los “indios de guerra”...»



En su prolongado y tortuoso paso por el septentrión, exploradores y monjes se encargaron de nombrar y bautizar casi cada lugar por el que pasaron. Así dejaron una geografía plagada de nombres españoles, muchos de los cuales se conservan hasta la actualidad.

Misión de Dolores en la ciudad de San Francisco, California (ca. 1833)





[ANSEL Y STEINHART, 1994]

LAS TIERRAS QUE FUERON NUESTRAS



[HOOBLER, 1994]



[HOOBLER, 1994]

Don Pío Pico y su familia, último gobernador mexicano de California. Familia mexicana en California

Página anterior: mojonera. Límite fronterizo entre México y Estados Unidos. *Abajo:* charro mexicano del siglo XIX



[20]



[HOEBLER, 1998]

Velorio de un angelito en California

En menos de diez años, entre 1845 y 1854, México perdió la mitad de su territorio. Mediante la anexión, conquista o simple compra, las lejanas provincias del norte —Alta California, Nuevo México y Texas— pasaron a formar parte de Estados Unidos.

Ese gigantesco espacio, que permaneció bajo influencia española durante casi tres siglos, sólo perteneció a México por veinticinco convulsionados años. La herencia urbana dejada por España incluía unas cuantas ciudades: en Nuevo México destacaba Santa Fe con 5 000 habitantes; muy atrás quedaban Tucson y Tubac con 400 almas cada una. La mayor proporción de población se encontraba dispersa a lo largo de la ruta conocida como la Jornada del Muerto, a orillas del río Bravo, a medio camino entre El Paso y Santa Fe: unas 30 000 «gentes de razón» y unos 10 000 indios agricultores, parcialmente asimilados. En Texas estaban San Antonio y Goliad con 2 500 vecinos. En California unas 3 200 almas se repartían a lo largo de la franja costera que se extiende desde San Diego hasta San Francisco. Alrededor de 8 000 «gentes de razón» se ubicaban en El Paso y sus alrededores.

Como se ha visto, la colonización española había dotado a la región de un esquema de poblamiento basado en presidios y misiones. Los presidios eran guarniciones que servían para controlar a los indios belicosos y defender con armas el territorio y las posesiones de colonos, clérigos, rancheros y comerciantes. Los presidios operaban de manera conjunta con la población organizada en forma de milicias. Contaban asimismo con el apoyo de la iglesia que, a través de las órdenes religiosas, buscaba la conversión de los indios. Indios que una vez evangelizados servían como mano de obra y eventuales soldados. Esa combinación de mano dura con los indios insurrectos, diplomacia con las tribus amistosas y actividad comercial que había funcionado en la era colonial se desmoronó en la época republicana. El gobierno mexicano, débil y en quiebra, dejó de subsidiar a las guarniciones, se des-



Hacienda mexicana, siglo XIX

IDE LOS REYES, 1991

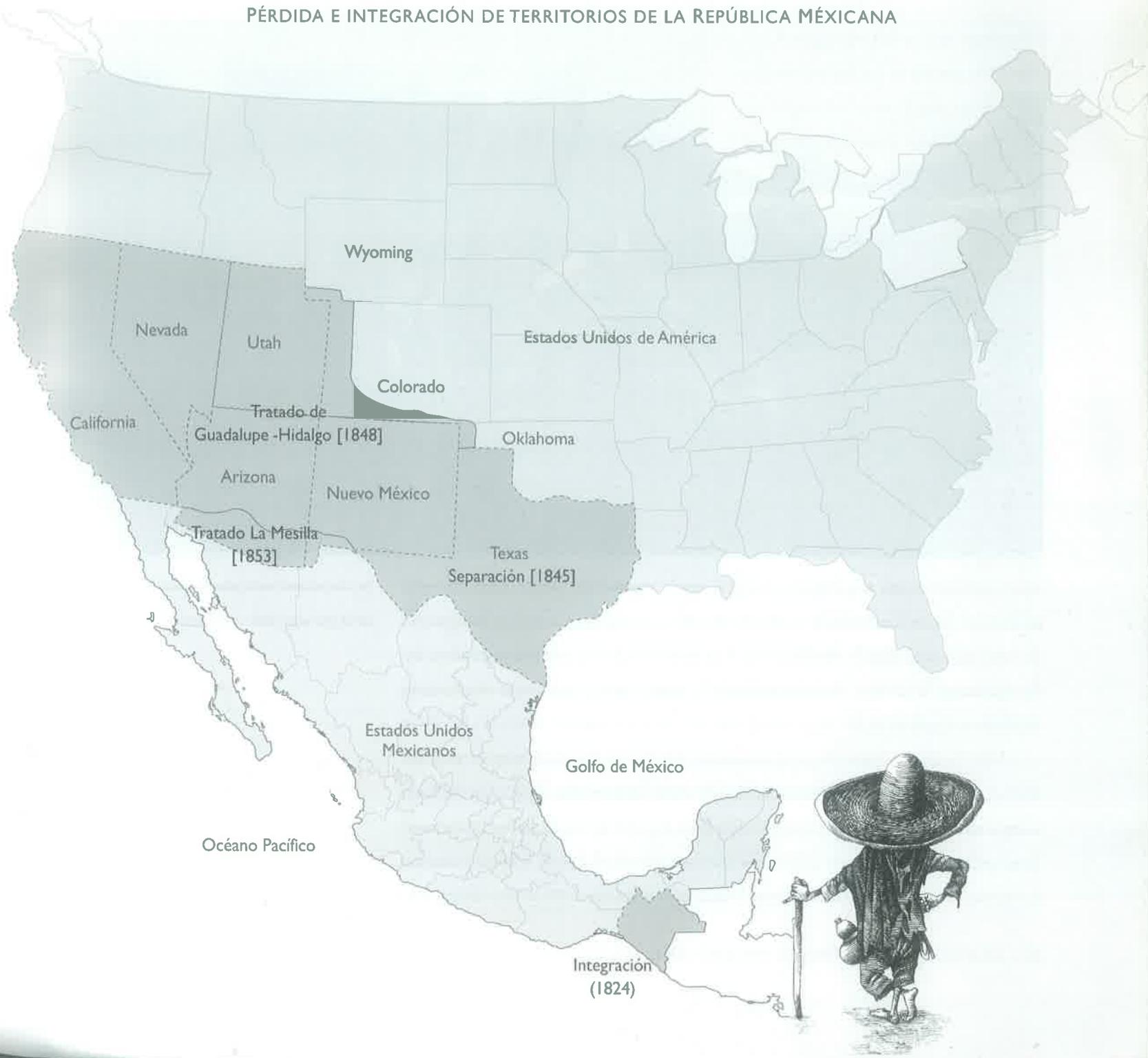
entendió de las misiones y suprimió las milicias. Lo único que permitió fue el comercio. Por esa vía se expandió, sin prisa pero sin pausa, la influencia extranjera, sobre todo norteamericana, en la región.

Los españoles habían dividido ese territorio, que iba del océano Atlántico al océano Pacífico, en tres grandes provincias incomunicadas entre sí que, por razones políticas, sólo podían comerciar con la alejadísima ciudad de México. Así, no fue extraño el surgimiento de intereses locales separatistas. Sobre todo en Texas, donde sólo 3 400 de los 24 700 habitantes que había en 1832 eran mexicanos.

Los primeros impulsos en tal sentido se manifestaron en 1833, cuando los



PÉRDIDA E INTEGRACIÓN DE TERRITORIOS DE LA REPÚBLICA MEXICANA





[ANSEL Y STEINHART, 1994]

texanos demandaron al gobierno central la conformación del estado de Texas independiente del de Coahuila, la erogación de nuevas leyes aduaneras y la derogación de leyes que limitaban la inmigración. Las gestiones de los texanos resultaron infructuosas en lo político, pero favorables en lo que tocaba a cuestiones económicas, jurídicas y migratorias.

Pero la ocasión para exigir la concesión política se presentó muy pronto. En 1835, con la desintegración del sistema federalista, se frustró la aspiración de Texas a convertirse en un estado independiente. Pero el pretexto estaba dado. Los separatistas texanos aprovecharon la ocasión para manifestar su apoyo a la constitución derogada, lo que los colocaba fuera del sistema.

Exploradores norteamericanos en Sonora, finales del siglo XIX

EN EL ABANDONO TOTAL

Estamos rodeados por todos lados... por muchas tribus de bárbaros despiadados, estamos por morir; y nuestros hermanos en vez de ayudarnos están enfrascados en una lucha sin cuartel en sus enconadas guerras civiles. Mariano Chávez. Nuevo México. 1844 [Weber, 1988].



El indio Gerónimo, que mantuvo asolada la región fronteriza hasta bien entrado el siglo XX

las provincias de Alta California y Nuevo México que, año con año, establecían rutas comerciales que los separaban de la capital de México y los vinculaban, de manera creciente e imparable, con Estados Unidos. Aunque los nuevomexicanos resistieron las pretensiones expansionistas de Texas y se oponían a formar parte de Estados Unidos, su vinculación con México era cada vez más tenue, cada día más complicada. Con todo, en Nuevo México nunca cuajó la idea de independizarse. En la Alta California, en cambio, los pobladores se debatían entre tres escenarios posibles: el logro de una mayor autonomía, la independencia total o el establecimiento de alianzas con alguna potencia europea. Nunca llegaron a ponerse de acuerdo y estaban al borde de la guerra civil cuando sobrevino la invasión norteamericana.

La reacción no se hizo esperar. El ejército centralista, al mando de Antonio López de Santa Anna, se dirigió a Texas para aplacar la rebelión, del mismo modo que lo había hecho con Zacatecas, que también se había opuesto a la supresión del sistema federalista. En esa incursión se jugó el destino del norte lejano. Luego de algunas batallas y varias escaramuzas, el general Santa Anna fue tomado prisionero, mientras dormía una siesta, y obligado a firmar los tratados de Velasco, en los que reconoció la independencia de Texas. Fue el principio del fin.

La política centralista también había afectado los intereses de la gente de

NUNCA SUPIMOS, REALMENTE,
LO QUE HABÍAMOS PERDIDO

En la política exterior, el undécimo período de [Santa Anna] Su Alteza Serenísima cerró el último, humillante capítulo de la guerra con los Estados Unidos: la cesión de una franja adicional de territorio, la zona de La Mesilla. Tiempo después, Santa Anna recibió la visita de un acucioso cronista y cartógrafo, Antonio García Cubas. Ante la vista del presidente vitalicio, desplegó un mapa cuidadosamente elaborado del territorio nacional, el anterior a la guerra y el posterior. Sin hacer comentarios, Santa Anna se echó a llorar: por primera vez calibraba lo que el país había perdido [Krauze, 1994].



[HOOBLER, 1994]

HERE LIES TEXAS



[RANDOLPH, 1950]

El destino manifiesto y las pretensiones texanas

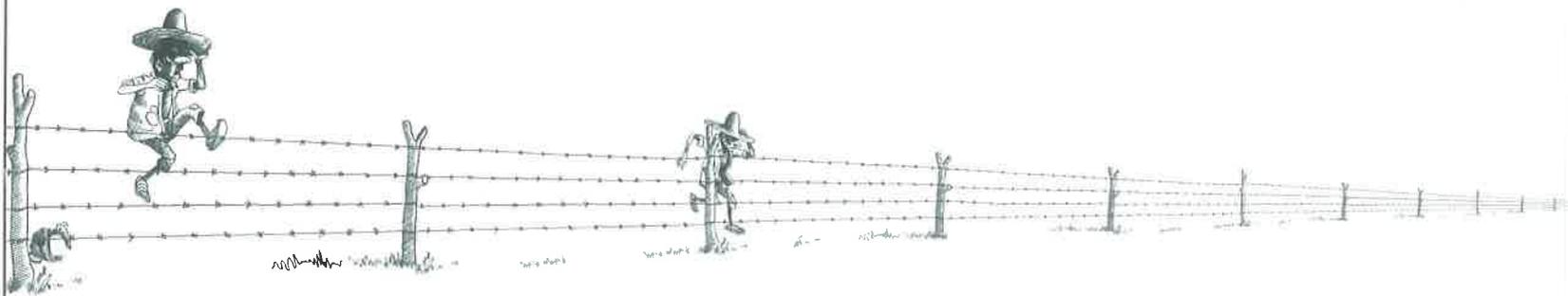
Fiesta, música y baile, California, siglo XIX



[ANSEL Y STEINHARD, 1994]

Vendedores mexicanos de pieles en Texas a finales del siglo XIX

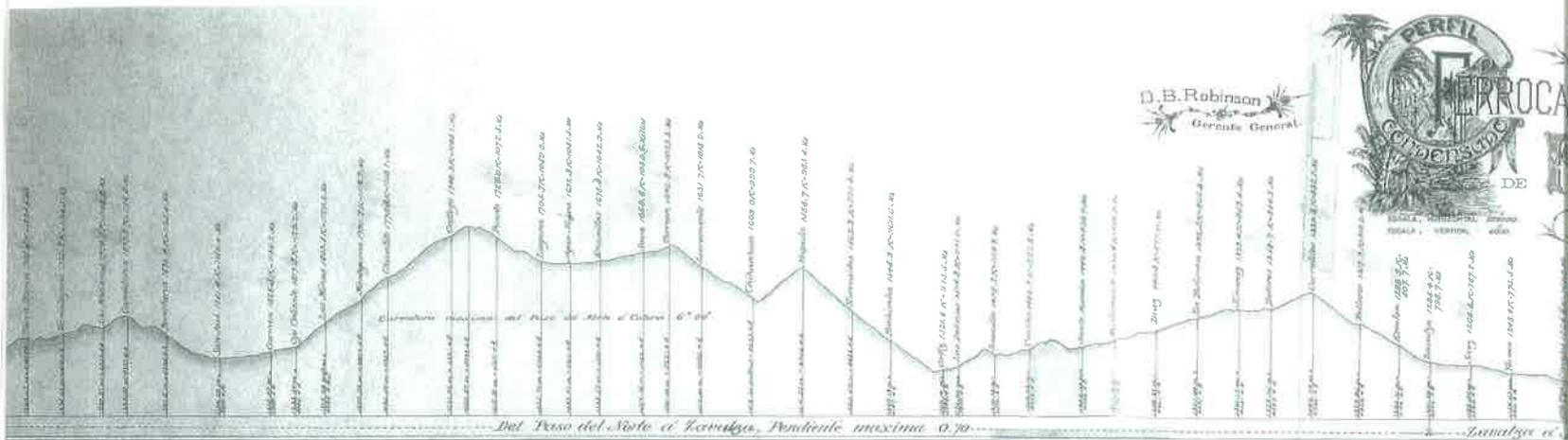
El pretexto para la declaración de guerra fue la negativa de México a aceptar la incorporación de Texas a la Unión Americana y el consiguiente rompimiento de relaciones. El 13 de mayo de 1846 el presidente de Estados Unidos, James K. Polk, firmó un decreto donde declaraba que «Por actos de la República de México existe un estado de guerra entre ese gobierno y los Estados Unidos». El conflicto duró dos años, con el desenlace de todos conocido. El 2 de febrero de 1848 se celebró el tratado de paz, amistad y límites conocido como Guadalupe Hidalgo. Sólo faltaba un último trozo: La Mesilla, que Santa Anna se encargó de vender. El norte lejano se convirtió desde entonces en el lejano oeste.



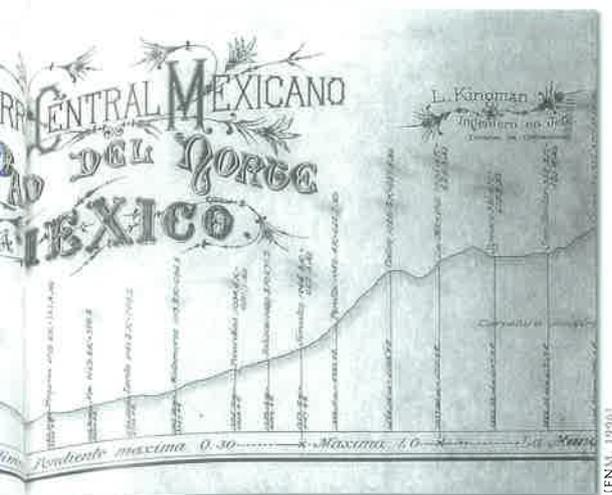


[FNM. 1996]

LAS RUTAS QUE ESTRENÓ EL FERROCARRIL



Página anterior: trabajadores del traque



Corte transversal de la ruta del Ferrocarril Central Mexicano a la estación de Paso del Norte

La década de 1880 marcó una opción definitiva: el desplazamiento del impulso ferrocarrilero hacia el norte del país, hacia las entonces lejanas y pequeñas poblaciones de la frontera donde los trenes podían enlazarse con la amplia y densa red de ferrocarriles que se tejía sin cesar en Estados Unidos. Así, en pocos años se concluyeron dos líneas troncales clave: en el bienio 1882-1884 vecinos y principales de Querétaro, Guanajuato, Jalisco, Aguascalientes, Zacatecas, Coahuila y Chihuahua asistieron a las fiestas «...como no las había habido nunca...» que celebraron la construcción de la vía del Ferrocarril Central Mexicano que en su recorrido de 1 970 kilómetros estrenó la comunicación entre la ciudad de México y la estación Paso del Norte, hoy Ciudad Juárez, Chihuahua, en 1884. Poco después, en 1888, se dio luz verde a la vía troncal de 1 351 kilómetros del Ferrocarril Nacional Mexicano, que inició el servicio entre la capital del país y la frontera de Nuevo Laredo, Tamaulipas, a través de poblaciones de los estados de México, Guanajuato, San Luis Potosí, Coahuila y Nuevo León.

Hacia ambas vías troncales empezaron a confluir ramales y rutas secundarias de localidades que no querían quedar al margen de esa novedad tecnológica que auguraba nuevos y, con suerte, mejores tiempos. En 1883, Morelia, la capital michoacana, se conectó, vía Acámbaro y Celaya, con la línea troncal del Ferrocarril Central Mexicano y en 1888 se estrenó la comunicación entre Irapuato y Guadalajara. Ambos ramales hicieron posible la comunicación de la franja del Pacífico y el occidente con el centro del país y la frontera norte.

En principio, el impulso ferroviario buscaba favorecer el desplazamiento de productos a Estados Unidos, cuya economía ya podía presumir de ser una de las más ricas y dinámicas del mundo. Sin embargo, los efectos fueron mucho más allá de lo imaginable. Hoy en día sabemos que el ferrocarril hizo posible el surgimiento de un mercado de veras nacional, que animó la puesta en marcha de quehaceres

Páginas siguientes: el tendido de la vía [FNM, 1996]





LA DEMANDA DE BRAZOS Y LA OFERTA DEL BUEN JORNAL

Al C. Secretario de Gobierno

Morelia

Como consta a esa superioridad cada año aumenta la emigración de trabajadores de este Distrito a los Estados Unidos del Norte América; principalmente de los habitantes de Purépero, Tlazazalca, Chilchota y Tangancicuaro.

La prensa ha juzgado perjudicial a los braceros mexicanos pues se ha afirmado en mil formas que en aquella tierra extranjera son víctimas del despotismo yanqui, de que se les da mal trato y de que no se les cumplen las ofertas y no se les hace la debida remuneración a los servicios que prestan.

Más sin embargo, la corriente de emigración, repito, aumenta cada año de tal manera que hay poblaciones como Purépero que se quedan casi sin hombres trabajadores; y varias haciendas y ranchos que son abandonadas a causa de la emigración, con perjuicio indudablemente de la agricultura local.

Como juzga la Prefectura que esa corriente de emigración lejos de disminuir o extinguirse ha de aumentar considerablemente, haciéndose general, porque existen la demanda de brazos y la oferta del buen jornal, es de parecer, salvo la opinión más ilustrada del C. Gobernador, que debería el mismo Ejecutivo y la Legislatura ocuparse seriamente de él, haciendo que los hacendados michoacanos mejoren en la condición del jornal, estableciendo la competencia relativa que es el único medio de evitar las consecuencias que se indican.

Zamora, Mich., 3 de febrero de 1907



[FNM, 1996]

El mantenimiento de las vías del ferrocarril en Estados Unidos estaba a cargo de la mano de obra mexicana



Trabajadores del traque transportando rieles en un «puchicarro»

novedosos en ámbitos inesperados; que contribuyó, a fin de cuentas, a la aparición de una geografía económica nacional nueva y distinta de la organización espacial heredada del prolongado tiempo colonial.

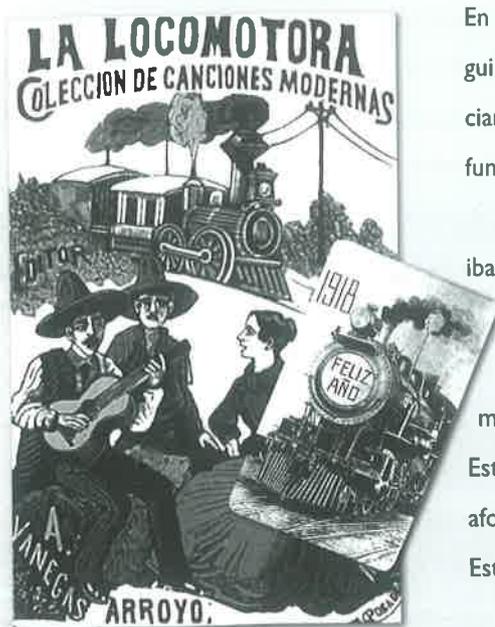
Pero no sólo eso. El ferrocarril impactó como nada antes las posibilidades de movilidad de una población tradicionalmente confinada a sus espacios de origen. Una de ellas fue la eventualidad de desplazarse hasta la frontera norte, de incursionar en el otro lado. La oportunidad tuvo algo de fortuita. En 1882 una oleada de racismo que se plasmó en la Ley de Exclusión. China canceló la llegada de trabajadores de esa nacionalidad a Estados Unidos, situación que generó una amplia demanda de operarios en dos nichos laborales habitualmente cubiertos por la población oriental: los trabajos del ferrocarril y los quehaceres de la agricultura.

Pero no todo fue casualidad. La demanda de mano de obra para la construcción y los servicios ferroviarios en México y en Estados Unidos hicieron confluir a trabajadores de ambos países en una misma actividad, en oficios similares. Allí,

entre rieles, andenes, vagones y locomotoras comenzó a forjarse lo que puede haber sido el primer mercado de trabajo binacional y un ámbito de luchas sociales, a veces conjuntas, en ocasiones en pugna.

La migración tuvo desde el principio una espacialidad bien definida, es decir, lugares de origen y destino particulares en ambos lados de la frontera. La noticia de que al otro lado había empleo y se pagaban relativamente buenos salarios cundió como la humedad por pueblos y rancherías del centro-occidente, región que quedó expuesta al mayor tráfico ferrocarrilero y donde se pagaban los peores sueldos del país en ese momento. Así, las rutas de penetración del ferrocarril se convirtieron en las principales

EN BUSCA DEL ZINC



En los primeros años de la década de 1900 la gente migró de México a Oklahoma siguiendo el trabajo del «zinc» porque eran fundidores. Los hermanos de mi madre, Ponciano y Cuco Ramírez, fueron de los primeros en asentarse allí. Ellos trabajaban como fundidores y además tenían una casa de huéspedes.

México estaba en serios problemas políticos en 1916. Como a Ponciano y Cuco les iba bien en Oklahoma enviaron por María, su madre, y por Josefina y Bruna, sus hermanas. En la frontera, Pancho Villa abordó el tren en que viajaban y, caminando a lo largo de los vagones, le preguntaba a la gente por su destino. Mamá estaba asustada y tenía miedo de decirle que se iban del país. La abuela le platicó de sus hijos que estaban en Estados Unidos y le habían pedido que se reuniera con ellos. Pancho Villa comentó lo afortunada que era por tener hijos que no la abandonaban. Villa dejó que el tren siguiera. Este era el recuerdo más importante de la vida de mi madre. [*Señoras of Yesterday*, 1987]



Trabajadores jaliscienses en los patios del ferrocarril, Chicago, 1930



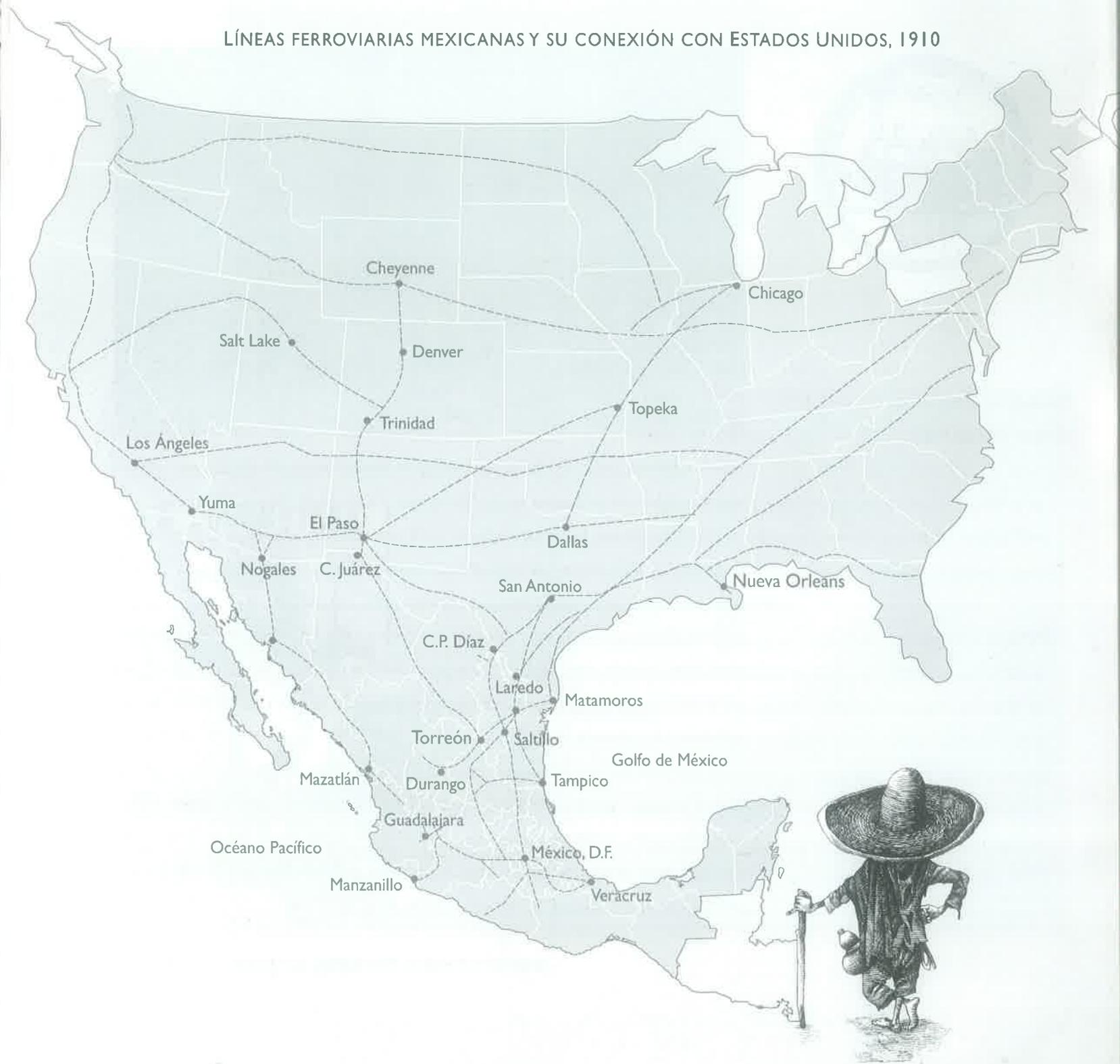
[AMMP]

vías de salida de gente, de esos primeros migrantes que fueron, de manera casi irremediable, originarios de los estados de Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Zacatecas.

Muy pronto, las autoridades de cada uno de estos estados se dieron cuenta de la sangría de vecinos y constataron azorados la ambigüedad del asunto: por un lado, la llegada de dinero para las familias y las localidades y el desarrollo del espíritu de trabajo o empresa entre los migrantes; por el otro, la pérdida de brazos para las actividades locales y el incremento de actitudes agresivas, en ocasiones en la frontera de la delincuencia, de los que regresaban después de varios meses de trabajo en Estados Unidos.

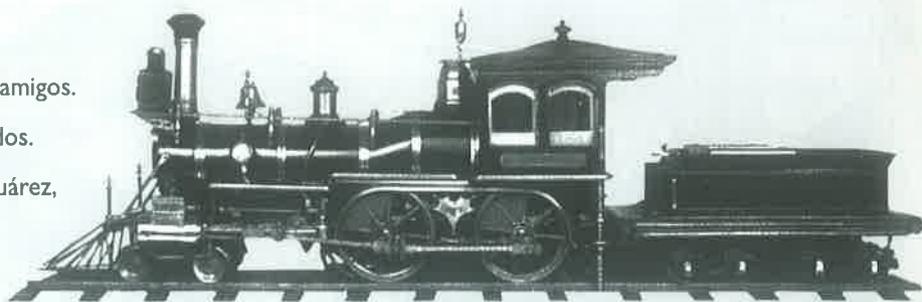
La otra cantera de migrantes era el norte fronterizo: Nuevo León, Chihuahua, Coahuila, San Luis Potosí, Tamaulipas. En 1900 se calculaba que había 103 393 inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, cantidad que se duplicó en los siguientes diez años: en 1910 se registraron 219 802 personas consideradas como blancas nacidas en México que vivían en el otro lado.

LÍNEAS FERROVIARIAS MEXICANAS Y SU CONEXIÓN CON ESTADOS UNIDOS, 1910



CORRIDO
LA MAQUINITA

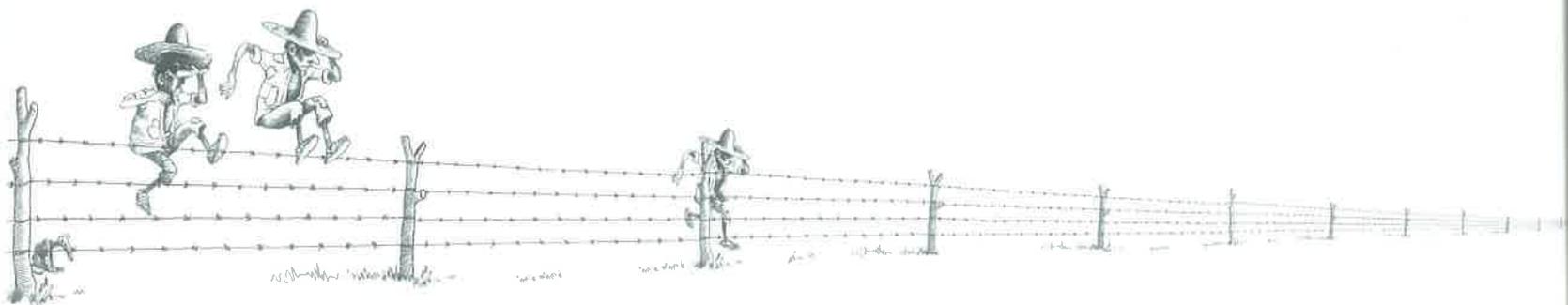
Corre, corre, maquinita; corre por esa ladera,
parece que voy llegando a orillas de la frontera.
Adiós parientes y hermanos. Adiós a todos mis amigos.
¡Quédense! Adiós, ya me voy a los Estados Unidos.
De Parras pasé a Chihuahua hasta que llegué a Juárez,
y al día siguiente salí a visitar sus ramales.
Trabajé en el traque, me dieron mi provisión,
desde allí me jui bajando, estación por estación.



[Herrera Sobeck, 1979]

A la inmensa mayoría de los migrantes (96.76%) se les podía encontrar en siete estados norteamericanos donde prosperaban los quehaceres agropecuarios, mineros o eran centros ferroviarios de importancia donde se necesitaba mucha mano de obra en calidad de trabajadores de bajo costo, aparentemente no calificados: más de la mitad estaba en Texas (56.53%), el resto principalmente en California (15.22%), Arizona (13.40%), Nuevo México (5.42%), Kansas (3.83%), Oklahoma (1.20%) y Colorado (1.16%).

Es decir, los migrantes habían salido de dos grandes regiones de México y se concentraban en los dinámicos estados fronterizos del suroeste norteamericano, con cuyas poblaciones había mayor afinidad cultural y desde donde se sentía más próxima la patria, la posibilidad del retorno a México, la ilusión de todo migrante.





(JOSÉ GUADALUPE POSADA)

LA CUERDA Y EL ENGANCHE

Arriba y arriba - en la casa de los señores de Valenciano.



Los Señores Justo y Felipe Arce
reclaman al público de comercio y jornal, que reside en las ciudades
que siguen:

PRIMERA.—El Sr. Felipe Arce, originario de
Barralosa, a 24 años de edad, casado con el Sr. Antonio
Pia, se presta sus servicios por jornal, en la hacienda de San Juan del Rio
Estado de Nuevo Distrito de Progreso, hacienda que explota los Señores
Justo Arce, de la Ciudad de Veracruz, y a quienes representa el expro-
piado Pedro Pia.

SEGUNDA.—El Sr. Felipe Arce
se obliga a prestar los servicios de los señores de mala, trébol etc. en
la hacienda de San Juan del Rio.

TERCERA.—El propio jornalero contratado se obliga a prestar los servicios dis-
tintos en la hacienda anterior durante el término de tres días.

CUARTA.—El tiempo de los servicios empezará a contar desde el día en que el
contratado jornalero llegare a la finca de que se habla en la cláusula primera.

QUINTA.—El jornalero contratado recibirá el jornal de \$100 pesos
reales ante la Prefectura de ese Estado, la cantidad de \$100 pesos.

SEXTA.—El jornalero, para comenzar sus servicios en la finca de que se habla
debe haber sido examinado.

SEPTIMA.—Los señores de que habla la cláusula precedente, están obligados
a pagarle y a darle.

OCTAVA.—El jornalero que contrae por término sus servicios, cada mes y por dos
semanas se hará pago mensual seis días antes de vencer la cantidad que
le ha sido prometida.

NOVENA.—Los días que se refiere la cláusula tercera se computarán de los días
de la semana a las 6 de la tarde sin contar el tiempo que precisamente se ocu-
pase para las diligencias de desayuno y comida de que habla la cláusula
segunda.

DÉCIMA.—En los otros contratos que continúan se comprenden todos aquellos
que se computan las labores de la finca por cualquier tiempo.

UNDÉCIMA.—El jornalero Sr. Felipe Arce
que vive como que habita en la Hacienda de San Juan del Rio, desde que sale a
la finca de que se habla, será obligado a cumplir con el artículo de que habla

Justo y Felipe Arce



PRIMERA.—El Sr. Felipe Arce, originario de
Barralosa, a 24 años de edad, casado con el Sr. Antonio
Pia, se presta sus servicios por jornal, en la hacienda de San Juan del Rio
Estado de Nuevo Distrito de Progreso, hacienda que explota los Señores
Justo Arce, de la Ciudad de Veracruz, y a quienes representa el expro-
piado Pedro Pia.

SEGUNDA.—El Sr. Felipe Arce
se obliga a prestar los servicios de los señores de mala, trébol etc. en
la hacienda de San Juan del Rio.

TERCERA.—El propio jornalero contratado se obliga a prestar los servicios dis-
tintos en la hacienda anterior durante el término de tres días.

CUARTA.—El tiempo de los servicios empezará a contar desde el día en que el
contratado jornalero llegare a la finca de que se habla en la cláusula primera.

QUINTA.—El jornalero contratado recibirá el jornal de \$100 pesos
reales ante la Prefectura de ese Estado, la cantidad de \$100 pesos.

SEXTA.—El jornalero, para comenzar sus servicios en la finca de que se habla
debe haber sido examinado.

SEPTIMA.—Los señores de que habla la cláusula precedente, están obligados
a pagarle y a darle.

OCTAVA.—El jornalero que contrae por término sus servicios, cada mes y por dos
semanas se hará pago mensual seis días antes de vencer la cantidad que
le ha sido prometida.

NOVENA.—Los días que se refiere la cláusula tercera se computarán de los días
de la semana a las 6 de la tarde sin contar el tiempo que precisamente se ocu-
pase para las diligencias de desayuno y comida de que habla la cláusula
segunda.

DÉCIMA.—En los otros contratos que continúan se comprenden todos aquellos
que se computan las labores de la finca por cualquier tiempo.

UNDÉCIMA.—El jornalero Sr. Felipe Arce
que vive como que habita en la Hacienda de San Juan del Rio, desde que sale a
la finca de que se habla, será obligado a cumplir con el artículo de que habla la



Los Señores Justo y Felipe Arce

reclaman al público de comercio y jornal, que reside en las ciudades
que siguen:

PRIMERA.—El Sr. Felipe Arce, originario de
Barralosa, a 24 años de edad, casado con el Sr. Antonio
Pia, se presta sus servicios por jornal, en la hacienda de San Juan del Rio
Estado de Nuevo Distrito de Progreso, hacienda que explota los Señores
Justo Arce, de la Ciudad de Veracruz, y a quienes representa el expro-
piado Pedro Pia.

SEGUNDA.—El Sr. Felipe Arce
se obliga a prestar los servicios de los señores de mala, trébol etc. en
la hacienda de San Juan del Rio.

TERCERA.—El propio jornalero contratado se obliga a prestar los servicios dis-
tintos en la hacienda anterior durante el término de tres días.

CUARTA.—El tiempo de los servicios empezará a contar desde el día en que el
contratado jornalero llegare a la finca de que se habla en la cláusula primera.

QUINTA.—El jornalero contratado recibirá el jornal de \$100 pesos
reales ante la Prefectura de ese Estado, la cantidad de \$100 pesos.

SEXTA.—El jornalero, para comenzar sus servicios en la finca de que se habla
debe haber sido examinado.

SEPTIMA.—Los señores de que habla la cláusula precedente, están obligados
a pagarle y a darle.

OCTAVA.—El jornalero que contrae por término sus servicios, cada mes y por dos
semanas se hará pago mensual seis días antes de vencer la cantidad que
le ha sido prometida.

NOVENA.—Los días que se refiere la cláusula tercera se computarán de los días
de la semana a las 6 de la tarde sin contar el tiempo que precisamente se ocu-
pase para las diligencias de desayuno y comida de que habla la cláusula
segunda.

DÉCIMA.—En los otros contratos que continúan se comprenden todos aquellos
que se computan las labores de la finca por cualquier tiempo.

UNDÉCIMA.—El jornalero Sr. Felipe Arce
que vive como que habita en la Hacienda de San Juan del Rio, desde que sale a
la finca de que se habla, será obligado a cumplir con el artículo de que habla la

ZARAGOZA, a 10 de Mayo de 1861.

Justo Arce

Felipe Arce

Felipe Arce

Felipe Arce



Contratos y fotografías de trabajadores enganchados en Zamora, Michoacán, en 1907, para trabajar en Oaxaca

Durante el siglo XIX hubo una tensión permanente entre las añosas formas coloniales de acceder a la mano de obra y las modalidades de empleo que surgieron a partir de la independencia, el fin de la esclavitud, la difusión del sistema capitalista. Entre los extremos de una mano de obra esclava y la libertad para contratarse se eslabonaron una serie de modalidades, de diferentes maneras de conseguir y fijar a la fuerza de trabajo.

El mercado de trabajo decimonónico se caracterizó por severos desajustes regionales: por un lado, una limitada oferta de mano de obra para ciertos sectores de la economía y, por otra, la persistencia de prácticas laborales basadas en el endeudamiento que limitaban la movilidad de los trabajadores. Allí donde las leyes del mercado no garantizaban todavía la fluidez entre la oferta y la demanda de trabajadores, la cuerda y el enganche se convirtieron en los últimos eslabones del penoso proceso hacia la proletarianización definitiva de los trabajadores

El enganche utilizaba el adelanto —es decir, dinero a cuenta de trabajo futuro— como gancho para amarrar y cerrar una relación laboral. De reclutar y comprometer, de trasladar y entregar a los trabajadores en sus lugares de destino se encargaba el enganchador, personaje tan memorable como despreciable, que se hizo tristemente famoso por su crueldad y por recurrir sin remordimiento a «la cuerda». Esa modalidad, que se usaba también en la leva de soldados, consistía en llevar amarrados y custodiados a los trabajadores apenas eran contratados. Los abusos de los enganchadores obligaron a las autoridades a imponer reglamentos y exigir contratos de trabajo, como sucedió en 1906 en Zamora, Michoacán.

El enganche y la cuerda surgieron como mecanismos de regulación, de intermediación entre una demanda vigorosa pero estacional de trabajadores y una oferta cobijada y atrincherada en regiones alejadas de los nuevos centros de trabajo y más bien reticente a incorporarse a labores que suponían ausentarse del terruño, soportar climas adversos, trabajar intensamente en quehaceres desconocidos, muchas veces peligrosos.



Los Señores **Juan Robles y Cleuteri Morales** celebran el contrato de servicios por jornal, que consta en las cláusulas siguientes:

PRIMERA—El señor **Cleuteri Morales** originario de **Michoacan** y vecino de **San Juan de los Rios** de **27 años** de edad, conviene con el Señor **Juan Robles** en prestar sus servicios por jornal, en la hacienda de **San Silvan** y a quienes representa el expresado Señor **Francisco Avila**.

SEGUNDA—El jornalero contratante Señor **Francisco Avila** se obliga a prestar los servicios en las vegas, siembras de maíz, frijol etc. en la mencionada finca de **San Silvan**.

TERCERA—El propio jornalero contratante se obliga a prestar los servicios descritos en la cláusula anterior durante el término de 180 días.



Los Señores **Juan Robles y Cleuteri Morales** celebran el contrato de servicios por jornal, que consta en las cláusulas siguientes:

PRIMERA—El señor **Vicente Villa** originario de **Michoacan** y vecino de **San Juan de los Rios** de **27 años** de edad, conviene con el Señor **Juan Robles** en prestar sus servicios por jornal, en la hacienda de **San Silvan** y a quienes representa el expresado Señor **Francisco Avila**.

SEGUNDA—El jornalero contratante Señor **Francisco Avila** se obliga a prestar los servicios en las vegas, siembras de maíz, frijol etc. en la mencionada finca de **San Silvan**.

TERCERA—El propio jornalero contratante se obliga a prestar los servicios descritos en la cláusula anterior durante el término de 180 días.



Los Señores **Juan Robles y Cleuteri Morales** celebran el contrato de servicios por jornal, que consta en las cláusulas siguientes:

PRIMERA—El señor **Juan Robles** originario de **Michoacan** y vecino de **San Juan de los Rios** de **27 años** de edad, conviene con el Señor **Juan Robles** en prestar sus servicios por jornal, en la hacienda de **San Silvan** y a quienes representa el expresado Señor **Francisco Avila**.

SEGUNDA—El jornalero contratante Señor **Francisco Avila** se obliga a prestar los servicios en las vegas, siembras de maíz, frijol etc. en la mencionada finca de **San Silvan**.

TERCERA—El propio jornalero contratante se obliga a prestar los servicios descritos en la cláusula anterior durante el término de 180 días.



Los Señores **Juan Robles y Cleuteri Morales** celebran el contrato de servicios por jornal, que consta en las cláusulas siguientes:

PRIMERA—El señor **Francisco Avila** originario de **Michoacan** y vecino de **San Juan de los Rios** de **27 años** de edad, conviene con el Señor **Juan Robles** en prestar sus servicios por jornal, en la hacienda de **San Silvan** y a quienes representa el expresado Señor **Francisco Avila**.

SEGUNDA—El jornalero contratante Señor **Francisco Avila** se obliga a prestar los servicios en las vegas, siembras de maíz, frijol etc. en la mencionada finca de **San Silvan**.

TERCERA—El propio jornalero contratante se obliga a prestar los servicios descritos en la cláusula anterior durante el término de 180 días.



Los Señores **Juan Robles y Cleuteri Morales** celebran el contrato de servicios por jornal, que consta en las cláusulas siguientes:

PRIMERA—El señor **Francisco Avila** originario de **Michoacan** y vecino de **San Juan de los Rios** de **27 años** de edad, conviene con el Señor **Juan Robles** en prestar sus servicios por jornal, en la hacienda de **San Silvan** y a quienes representa el expresado Señor **Francisco Avila**.

SEGUNDA—El jornalero contratante Señor **Francisco Avila** se obliga a prestar los servicios en las vegas, siembras de maíz, frijol etc. en la mencionada finca de **San Silvan**.

TERCERA—El propio jornalero contratante se obliga a prestar los servicios descritos en la cláusula anterior durante el término de 180 días.



Los Señores **Juan Robles y Cleuteri Morales** celebran el contrato de servicios por jornal, que consta en las cláusulas siguientes:

PRIMERA—El señor **Juan Robles** originario de **Michoacan** y vecino de **San Juan de los Rios** de **27 años** de edad, conviene con el Señor **Juan Robles** en prestar sus servicios por jornal, en la hacienda de **San Silvan** y a quienes representa el expresado Señor **Francisco Avila**.

SEGUNDA—El jornalero contratante Señor **Francisco Avila** se obliga a prestar los servicios en las vegas, siembras de maíz, frijol etc. en la mencionada finca de **San Silvan**.

TERCERA—El propio jornalero contratante se obliga a prestar los servicios descritos en la cláusula anterior durante el término de 180 días.



México, **Mayo 28** de 1907.

El presente contrato de jornal se refiere, procediendo en su lugar en derecho, a la cantidad que pagó al dueño de la finca a que se refiere el presente contrato.

GOBIERNO FEDERAL

Eduardo Hernandez

(AMZM)

DE MICHOACÁN A OAXACA

[Salen] ...Setenta y cuatro jornaleros contratados mediante la observancia de los reglamentos del caso, para prestar sus servicios por jornal, en la hacienda de San Juan del Río, Distrito de Tuxtepec, del Estado de Oaxaca, hacienda que en gran escala se dedica al cultivo del tabaco y de cereales. Cada jornalero va a ganar cincuenta centavos diarios, se le darán alimentos, desayuno, comida y cena; tendrán asistencia médica gratis en caso de necesidad y los gastos de transporte de ida y vuelta serán por cuenta de la finca [El Heraldo de Zamora, 29 de septiembre de 1907, Zamora, Michoacán].

...cantidad que pagaré al dueño de la finca & que se me destine, según los términos de este contrato.

16° No teniendo más que hacer constar y bien penetrado de todo lo que dejo asentado y en lo cual me ratifico; declaro en este mismo acto haber recibido del Sr. López en moneda de plata mexicana la cantidad que pagaré al dueño de la finca & que se me destine, según los términos de este contrato.

EL CONTRATISTA.
1° de nombre y apellido
Cdo. *Gerardo López*

EL CONTRATISTA.
1° de nombre y apellido
Cdo. *Gerardo López*

V. B. EL INTERVENTOR DEL GOBIERNO

TESTIGO.
Juliano B. Bando



Hernández

Zamora Mayo 27 de 1907

EL CONTRATISTA.
1° de nombre y apellido
Cdo. *Gerardo López*

V. B. EL INTERVENTOR DEL GOBIERNO

TESTIGO.
Juliano B. Bando



Zamora Mayo 27 de 1907

EL CONTRATISTA.
1° de nombre y apellido
Cdo. *Gerardo López*

V. B. EL INTERVENTOR DEL GOBIERNO

TESTIGO.
Juliano B. Bando

...cantidad que pagaré al dueño de la finca & que se me destine, según los términos de este contrato.

16° No teniendo más que hacer constar y bien penetrado de todo lo que dejo asentado y en lo cual me ratifico; declaro en este mismo acto haber recibido del Sr. López en moneda de plata mexicana la cantidad que pagaré al dueño de la finca & que se me destine, según los términos de este contrato.

EL CONTRATISTA.
1° de nombre y apellido
Cdo. *Gerardo López*

EL CONTRATISTA.
1° de nombre y apellido
Cdo. *Gerardo López*

V. B. EL INTERVENTOR DEL GOBIERNO

TESTIGO.
Juliano B. Bando



Zamora Mayo 27 de 1907

EL CONTRATISTA.
1° de nombre y apellido
Cdo. *Gerardo López*

V. B. EL INTERVENTOR DEL GOBIERNO

TESTIGO.
Juliano B. Bando

LA CUERDA

Eran las 12 y media de la noche del jueves 8 de mayo de 1902. Por la calle López Cotilla y hacia el occidente se percibía un sordo y confuso rumor cuyo origen no era fácil adivinar, momentos después, el oído percibía gritos apagados, llanto a voz en cuello, maldiciones, etc. y a poco la luz de los focos eléctricos mostraba grupos de hombres y mujeres que se movían en desorden, avanzando hacia el centro de la ciudad. Quien de esto era espectador, no poco alarmado, retrocedió y a las primeras personas avanzadas, hombres y mujeres que encontró, preguntóles por la causa de tan inusitado movimiento y terror. «Qué ha de ser Señor, la cuerda», contestó uno de ellos azorado y sin detener su carrera. En efecto, segundos después el paso acompañado de mucha gente y el rumor de voces de mando anunció la presencia de un piquete de tropa que desembocaba por la avenida Colón dirigiéndose a paso de carga hacia la Estación Central. El grupo de soldados era del 27° batallón que encerraba dentro de sus filas a unos 200 hombres, que sujetados con cuerdas por los brazos y manos, eran conducidos como rebaño de corderos hacia la Estación. Llegué a ese lugar, precedido de multitud de mujeres que, con niños en los brazos, lanzaban gemidos de dolor desgarradores, pretendiendo en vano ver por última vez a los que pocas horas después debía arrebatar el tren para ser trasladados a regiones ignoradas [*La Libertad*, 11 de mayo de 1902, Guadalajara, Jalisco].

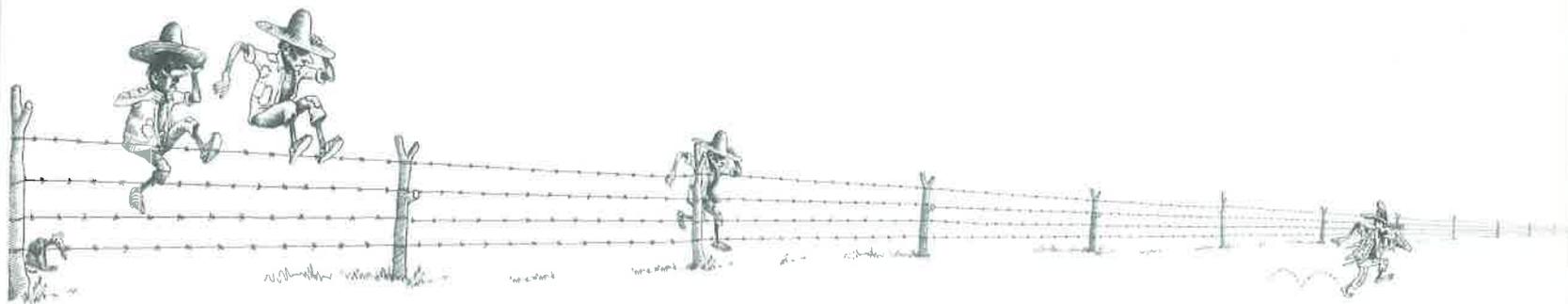


[JOSÉ CLEMENTE OROZCO]



Con todo, el enganche probó su eficacia para el traslado de trabajadores a lugares alejados, despoblados, por lo regular también inhóspitos, donde surgía la prosperidad de fin de siglo: plantaciones, centros mineros, ferrocarriles. Al parecer, las empresas enganchadoras preferían desplazar a los trabajadores a regiones muy alejadas de sus terruños. Los finqueros guatemaltecos, por ejemplo, recurrían a enganchadores mexicanos para conseguir peones chichimecas de tierras tan lejanas como San Luis de la Paz, en el norte del estado de Guanajuato. Los enganchadores recorrían el rumbo de Zamora, Michoacán, en busca de gente para las fincas de Chiapas, las vegas de Veracruz y Campeche, los campos de Oaxaca. Las empresas mineras también apelaban al enganche. Así llegaron, vía Guaymas, indios yaquis contratados por la compañía El Boleo, para trabajar en el campo minero ubicado en un páramo desolado de la península de Baja California.

Otro ámbito de intensa actividad enganchadora fue por supuesto el ferrocarril. En 1902, por ejemplo, hubo enganche de jaliscienses para los trabajos del «Ferrocarril Central» en el istmo de Tehuantepec y para «los trabajos del ferrocarril de Veracruz y el Pacífico». Grandes cartelones pegados en las calles de Guadalajara anunciaron la oferta de trabajo para «...tres mil hombres que quisieran engancharse...» para ir a trabajar a la línea del ferrocarril de Córdoba y el Pacífico.





[LC/FSA]

LOS REENGANCHES



Campamento de trabajadores agrícolas, California, 1935

Página anterior: la espera. Trabajadores que aguardan para ser contratados

PESQUISAS

IMPORTANTE.

Se desea saber el paradero de los hermanos Julián y Antonio Quintana, de Silao, Guanajuato. La madre de ellos Sra. Vicenta Vda. de Quintana vive en Solon, Ia. y padece del corazón. Antonio vivió en 1912 en Richmond, Mo. y en 1918 en Emporia y Wichita, Kans. tiene como 23 años de edad.

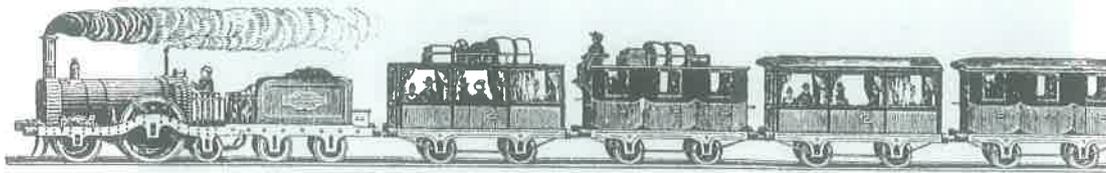
A la persona que me dé informes de ambos, le daré una buena gratificación. Diríjase a Ben Quintana, Box 63, Solon, Iowa.

Deseo saber el paradero de la Sra. María Pérez que en el mes de Febrero se encontraba con un niño de 3 años en el Hotel Paraíso. Daré una buena gratificación al que me dé informes. Diríjase a D. M. Box 577, Clarion, Ia.

Dos coyunturas hicieron que los empleadores norteamericanos se interesaran por la mano de obra mexicana: una ley de inmigración que concluyó con la importación de mano de obra china que provocó una grave escasez de trabajadores, y la conexión del Ferrocarril Central con la red estadounidense que acercó, como nunca antes, a los mexicanos al gran espacio del norte y a la influencia del mercado de trabajo del otro lado.

Había, por tanto, demanda de trabajadores y medios para transportarlos. Sólo faltaba llegar hasta sus casas y contratarlos. Ya había experiencias al respecto. Las empresas contratistas norteamericanas recurrieron a la bien conocida práctica del enganche para conducir a los trabajadores al norte. La demanda insaciable de brazos condujo a los trabajadores mexicanos hasta los últimos rincones de la Unión Americana, pero sobre todo a Texas, Arizona, California, Nuevo México, Wisconsin, Luisiana, Nueva York, Nebraska, Colorado, Missouri, Illinois. Allí se les podía encontrar en los trabajos de las minas, ferrocarriles, carreteras, empacadoras y fundidoras, pero sobre todo en las labores del campo, que empezaron a depender de la mano de obra mexicana y de las compañías enganchadoras.

A comienzos de siglo eran los mismos enganchadores los que se adentraban en el territorio nacional en busca de trabajadores, pero muy pronto encontraron resistencia por parte de las autoridades mexicanas. Desde la franja fronteriza y la capital del país se apremiaba a las autoridades estatales y municipales a dar a conocer y difundir las penurias que pasaban los emigrados, a negar el otorgamiento de pasaportes o cartas de recomendación para las compañías contratistas. Cuando el presidente municipal de Ixtlán, Michoacán, informó que habían salido treinta individuos rumbo al norte en busca de trabajo, la Secretaría de Gobernación le indicó que se limitara a «...hacer conocer la situación precaria por la que atraviesan los obreros mexicanos en la ciudad de El Paso, en donde se les



CORRIDO DEL ENGANCHADO

El 28 de febrero
aquel día tan señalado
cuando salimos de El Paso
nos sacaron reenganchados.

Cuando salimos de El Paso
a las dos de la mañana
le pregunté al reenganchista
si vamos para Louisiana.

Llegamos a La Laguna
sin esperanza ninguna
le pregunté al reenganchista
si vamos para «Oclajuma».

[Gamio, 1930]

Agencia de Colocaciones y Negocios. Calle de St. Louis, 306*

CASA DE JOHN WOODS

APARTADO POSTAL 128

Esta agencia, abierta desde hoy, se encarga del arreglo de toda clase de negocios, y particularmente de los que siguen:

- 1º Conseguir colocacion para criados, dependientes cobradores, etc.
- 2º Proporcionar dependientes y criados a los ferrocarriles y a las personas que lo soliciten.
- 3º Redactar cartas y documentos de todas clases en español.
- 4º Sacar certificados y cartas del correo y del Express, para lo cual cuenta la agencia con la fianza necesaria.
- 5º Hacer traducciones del Ingles al Espanol y vice versa.
- 6º Servir suscripciones a los periodicos de Mexico y encargar libros en español, segun ordenes.
- 7º Hacer la venta de objetos muebles y propiedades raices que se le encarguen con tal objeto, pues tiene relaciones con una de las mejores agencias de terrenos en la ciudad.
- 8º Expedir asuntos judiciales y administrativos, contando para ello con un abogado y un notario publico, y
- 9º Desempeñar cualquiera otra mision que requiera confianza y eficacia.

Horas de Oficina:

**De 8 a 12 M.
» 1 a 5 P M.**

ZAVALA & CO.



[ASRE. 1995]

impide atravesar a territorio americano, por determinar así la oficina Americana de Inmigración; pero no impida usted la emigración, sino sólo en los casos en que se trate de enganches con infracción al reglamento respectivo...» (AMZ, Gobernación, 5 de abril de 1910).

Trabajadores en espera de ser enganchados

A pesar de las buenas intenciones, en ambos lados de la frontera había fuerzas poderosas que impulsaban la migración. En México, la revolución fue un catalizador que avivó la necesidad de emigrar; en Estados Unidos, la escasez de mano de obra como consecuencia de su participación en la Primera Guerra Mundial aceleró la demanda de trabajadores mexicanos, sus vecinos más accesibles.

Así las cosas, durante la revolución los contratistas no tuvieron necesidad de ir a buscar trabajadores, que llegaban por su cuenta y riesgo hasta la frontera. Eso hizo que las agencias contratistas se instalaran en ciudades como El Paso y San Antonio, desde donde embarcaban a los contratados hacia diferentes centros de trabajo de Estados Unidos. Agencias como la de C. Campa y W.J. Lewis, denominada Oficina de Enganches de Braceros Mexicanos, tenían su base en San Antonio, Texas, pero contrataban trabajadores con «...salidas a todas partes de Estados Unidos...». La agencia en cuestión se ufana de «...distribuir pan tres veces al día...» a los mexicanos que «...pasaban penurias...» mientras esperaban que los enviaran a algún otro lugar. Además del enganche, las oficinas solían ofrecer servicios colaterales como cambio de moneda, venta de giros para «...todas partes en la República Mexicana...», barbería, baños y venta de periódicos mexicanos. La Burlington Route de Kansas City, que no cobraba «...chianza por el enganche...», es decir, comisión, ofrecía trabajo en el ferrocarril a mexicanos que fueran acompañados por sus familias. Para ello brindaba «...carro, estufa y carbón...» enteramente gratis, además de que se les daría «...a los trabajadores y familias tierra para que siembren...». El trabajador podía incluso escoger su lugar de destino: Illinois, Wisconsin, Iowa, Missouri, Nebraska, Colorado, Dakota del Sur, Montana y Wyoming.

La contratación en tierras norteamericanas era similar a la modalidad mexicana y los resultados también eran parecidos: incumplimiento de promesas o contratos, cambio de lugares de destino, modificación de las tareas pac-

SECCION EDITORIAL

ENGANCHADOS Y ENGANCHADORES

Fieles a nuestro programa, fieles a las ideas que nos animan, no se cansará nuestra pluma de escribir, no se cansarán nuestros esfuerzos por hacer la propaganda que nos hemos propuesto en pro del hombre víctima.

Cerrábamos nuestra edición anterior cuando un hecho, que por fortuna no se repite con frecuencia por estos rumbos, llegaba a nuestro conocimiento y ponía por su misma gravedad en conmoción al personal de nuestra redacción.

Se trataba nada menos que del terrible crimen perpetrado en la persona de un Sr. González, perfectamente bien conocido entre los trabajadores mexicanos, que infinidad de veces se valieron de él para que por su mediación encontrarán y aseguraran sus trabajos en los ferrocarriles.

Un crimen vulgar, un crimen que en sí no presenta nada de extraordinario y que puede haber sido el efecto del fanatismo religioso; sus protagonistas, dos hombres a quienes nada debe la sociedad, y que si ahora se trata del asesinato que nos preocupa y cuya impresión aún no se olvida, bien pudieran haber sido protagonistas de otro cualquiera con las mismas consecuencias y por motivos bien baladies.

Pero si el crimen a la simple vista es vulgar y de los que se suceden en el mundo entero, si, se presta a consideraciones que en nuestro medio bien pueden considerarse como enseñanzas.

La causa de tan horrendo crimen, según lo que a nuestro conocimiento llegó, fué por un engaño que se le reclamaba a González, por un trabajador (su matador) que pudiera pensarse no tuvo conciencia de lo que hizo, pero que obró impulsado por la exasperación al sentirse herido en su amor propio al verse tratado con tanto desprecio y burla por aquel.

Ya lo hemos dicho, entre el gremio de los emigrados a este país, muchos hay que por la buena suerte que les ha favorecido, por algunos conocimientos adquiridos en

razón de su talento natural que los hace superiores a la generalidad, se constituyen los primeros especuladores de todos aquellos ignorantes que llegan sin saber nada del país y sus leyes y prohibidos, se dejan explotar con tanta facilidad que, esto mismo, como resultado lógico, llega a ser la base que los sostiene en sus lugares de hombres necesarios y que sin piedad ni misericordia alguna procuran extraer de los pobres que caen en sus manos todo jugo que les sirve para sostenerse y sostener hasta sus vicios.

La misma perspicacia y temeridad de estos explotadores de la ignorancia, nos hace abstenernos de procurar aconsejarles; comprendemos el gesto despectivo que asomará a sus labios al pasar sus ojos por estas líneas y el movimiento de hombros que constituirá todo su argumento al leerlos; pero debemos señalar el mal, debemos una vez más alzar nuestra voz ante la inhumanidad de sus procedimientos y evitar en lo posible, desenlaces tan funestos como el que es causa de estas líneas.

Ustedes trabajadores que llegan a este país ambicionando un bienestar, que tal vez despreciaron en su patria y que os han hecho creer que se alcanza con toda facilidad, debéis ser más cautos y haceros valer, supuesto que se os necesita. Hay gente honrada en quien se puede confiar, no todos están dominados por el único afán de lucro. Con frecuencia señalamos en nuestras columnas y en la Sección del trabajo, a aquellos que merecen entera confianza. No es vana nuestra recomendación, tenemos absoluta seguridad en la honorabilidad de tales firmas y al recomendarlas no nos guta otro interés que ser útiles a todo ese gremio de trabajadores que nosotros consideramos en sus penas y a quienes deseáramos ver felices y fuera de toda dificultad.

Vivid alerta, consúltase nuestro semanario, léasele como a un verdadero amigo que es del proletario.

UN TRISTE FINAL

Con mi esposo vine a este país en 1919. Cuando llegamos a Laredo nos encontramos con un coyote que nos dijo que como no sabíamos leer, no nos iban a dejar pasar al lado americano. Que él se encargaría de pasarnos [...] Habiéndole pagado nosotros 10 dólares por cada uno, cruzamos el río Bravo a media noche. Todo estaba oscuro. Iban en la misma barca nuestra unos catrines con sus catrinas. Cuando llegamos a tierra, los coyotes nos dijeron que esperaríamos allí, sin movernos, y se fueron con los catrines y las mujeres sabe para dónde [...] En San Antonio mi esposo se enganchó para ir a trabajar a unas aserraderas de madera, donde murió a consecuencia de una herida que sufrió en el trabajo [Gamio, 1969].

Los norteamericanos requerían trabajadores, los revolucionarios necesitaban vagones



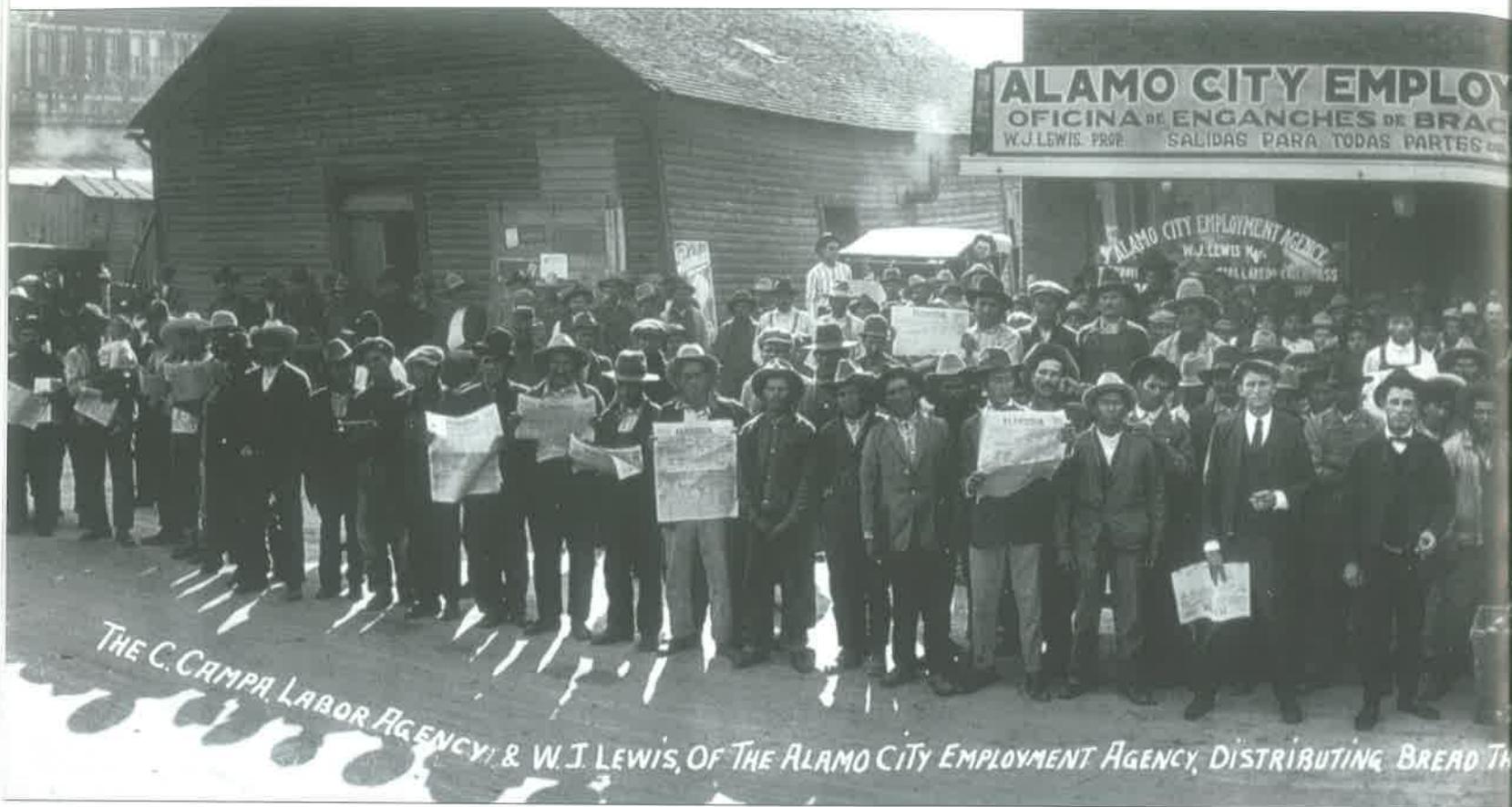
ATENCION MEXICANOS  **OFICINA de la Compañía**

NO SE CORRA CHIANTA

Necesitamos trabajadores mexicanos para secciones en los Estados de Wyoming, Colorado, Nebraska, Montana, S. Dakota, Iowa, Illinois, Wisconsin, Missouri. Se asisten solos. Carro, estufa y carbón gratis. Sueldos \$1.65, 170 y \$1.75 diarios. Pasen al No. 416 Main St. Frente a la Corte.

NOTA.—Todos los enganches son gratis y si algunos les cobran chanta en esta Oficina quíjenas al Chief Special Agent, Chicago, Ill.

[MANZANO, 1972]



«La agencia de C. Campa y J.W. Lewis de Álamo, distribuye pan a los mexicanos hambrientos antes de enviarlos a sus lugares de trabajo.» San Antonio, Texas, 1924



UNIVERSITY OF TEXAS, AUSTIN

LOS REENGANCHADOS

Allí mi padre trabajaba como peón en la Atchison, Topeka, and Santa Fe Railroad Company. Descontentos, seguimos migrando como enganchados contratados como peones agrícolas. Viajamos hacia el norte en tren y sólo comimos sandwiches de salchichón durante el viaje. Trabajamos en los campos de remolacha en Augusta, Minnesota. Accidentalmente, mi hermana se cortó el pulgar con un machete que se usaba para separar la parte verde del resto de la remolacha. Los niños sufrían y temían cambiarse. Cuando terminó el contrato en 1926 viajamos en carro a Chicago, Illinois. Desafortunadamente, nuestra madre se enfermó gravemente en el camino y tuvimos que quedarnos un año en Chicago [Señoras of Yesteryear, 1987].

tadas, ampliación del horario de trabajo, sistema de endeudamiento, pago en especie y, para colmo de males, discriminación racial. La única diferencia efectiva entre trabajar dentro y fuera del país era el salario.

Las autoridades mexicanas no se cansaban de advertir sobre los «...enganchadores norteamericanos que contratan verbalmente a braceros a fin de llevarlos a los Estados Unidos haciéndoles promesas halagadoras que finalmente no cumplen...» (AMZ, Gobernación, 11 de marzo de 1918). En la década de los veinte la Secretaría de Gobernación ordenó «...a los agentes de Migración de las fronteras que por ningún concepto permitan la entrada de enganchadores americanos a territorio nacional...», decía en su edición del 20 de febrero de 1921 el diario *El Bajío* de León, Guanajuato, una tierra de migrantes.

Lo más novedoso del sistema en Estados Unidos fue el reenganche, es decir, la posibilidad de la recontractación inmediata. Al terminar un compromiso laboral, el trabajador quedaba libre, lo que le permitía volver a contratarse para otra actividad, para otro lugar. Así, se hizo costumbre que los enganchadores, al final de cada temporada, acudieran a los centros de trabajo para recontractar jornaleros y obreros mexicanos. En cierto modo, el reenganche resultaba conveniente para los trabajadores que podían encadenar una serie de contratos que los desplazaban de un lugar a otro sin tener que regresar a la frontera a ser contratados, con lo cual se ahorraban gastos de transporte y evitaban los días muertos, sin trabajo y sin ingresos.

El reenganche tenía, desde luego, su lado oscuro. En la práctica, fomentaba dos modalidades que se consideraban ilegales: el pirateo de trabajadores y la deserción de los operarios de las empresas. Para luchar contra la primera se recurrió a la vía legal y la contratación de abogados; para evitar la deserción, los granjeros solían tener guardias armados.

Nosotros venimos a defender a nuestros paisanos los mexicanos

Por primera vez hay quien salga a la defensa de la raza, con un libro que es el resultado del estudio, de la experiencia y del deseo patriótico de que el mexicano sepa lo que debe hacer para conducirse, para defenderse y para hacer valer sus derechos.

La Guía del Mexicano en los Estados Unidos

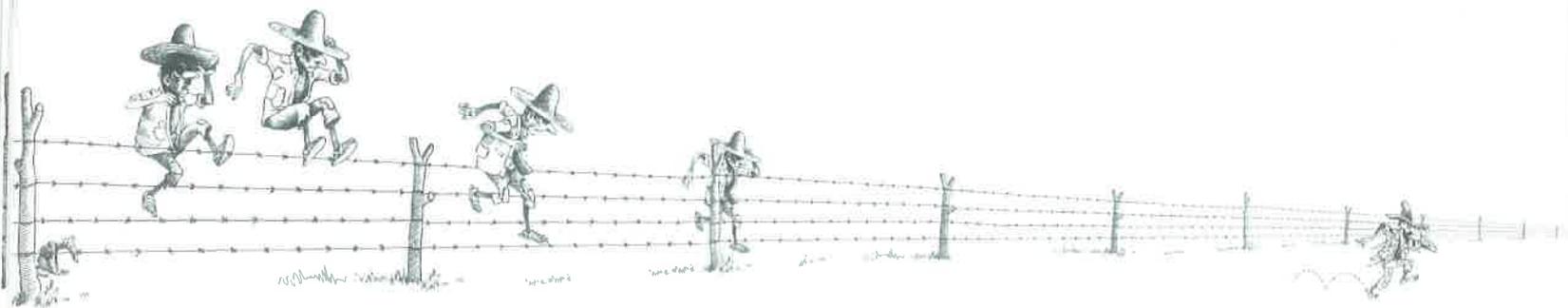
es un libro que viene a llenar una necesidad por largo tiempo abandonada. Esta escrito con acierto de datos estadísticos que lo hacen de un valor inestimable. Contiene capítulos sobre todas las cuestiones que puedan interesarle al mexicano. Incluye como LEYES QUE DEBE RESPECTAR, para no incurrir responsabilidades, MANERA DE CONDUCTARSE en la pública y en lo privado, FIDELIDAD, DEFERENCIA Y RESPECTO SOBRE LA CIUDADANÍA. Muestra de buena forma las leyes que rigen a los mexicanos quienes irán a para reclutar y adquirir de ellos que lo hagan sabio, diligente, honesto y con una lista general de todos los Estados que forman Estados Unidos, con los nombres de los Gobernadores y autoridades de los Consulados, MEXICO DE HARPER, VICE-CONSULADO A MEXICO y consigna a las leyes penales, y sus otras instrucciones sobre sus leyes en general y sobre Contratos de Aparcería Agrícola en Particular, si se van los contratos que los mexicanos tienen que hacer con los patrones con quienes aborran, para evitar dificultades y abusos.

"La Guía del Mexicano en los Estados Unidos"

no debe faltarle a ningún mexicano para que pueda vivir bien en este país. Pida este interesante libro enviando CINCUENTA CENTAVOS en giro postal o dinero a AGENCIA MERCANTIL MEXICANA, P.O. Box 1, Sta. A. Dato 12, San Antonio, Tex.

La industria avícola, en la que trabajaban, y trabajan, miles de mexicanos





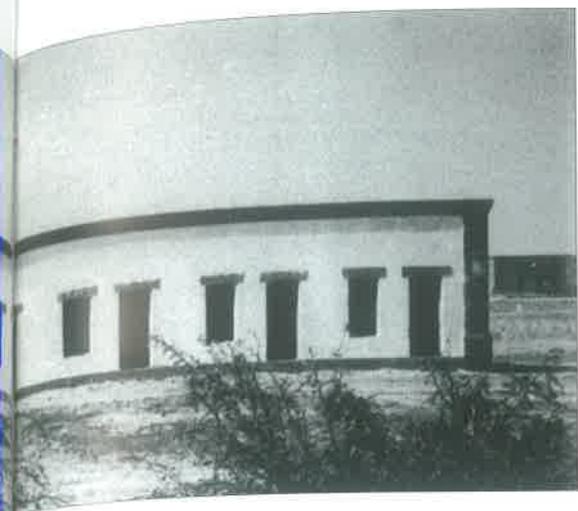


ILG/ESA1

EL PASO POR EL PASO



Página anterior: cruzando la frontera



Josefina Carrasco, presidenta de la Cruz Azul Mexicana, envía la fotografía de la Casa del Inmigrante Mexicano en Ciudad Juárez, y solicita 500 pesos para terminar la obra, 1920

Seguramente pocas poblaciones pueden justificar su nombre a lo largo de tanto tiempo como El Paso. Justo allí, el río Bravo serpentea y forma un valle fértil entre montañas abruptas y mesetas áridas, lo que hizo que desde la época colonial los españoles apreciaran el lugar y establecieran un asentamiento que primero fue misión y poco después también presidio. Siglos más tarde, la Southern Pacific reforzó ese paso cuando decidió que la vía del ferrocarril Los Ángeles-San Antonio atravesara exactamente por allí. No fue la única. En la década de 1880 confluyeron en El Paso los trenes de cuatro grandes compañías que tejían febrilmente la tupida red ferrocarrilera que vinculaba, por fin, todos los puntos cardinales de la geografía norteamericana.

Tal confluencia en El Paso impulsó otra. En 1884 la estación Paso del Norte, Chihuahua, recibió al primer tren del Ferrocarril Central Mexicano, que estrenó la conexión entre la ciudad de México y la frontera norte, allí donde los vagones podían engancharse a los ferrocarriles de Atchinson-Topeka-Santa Fe, Southern Pacific, Texas-Pacific y Galveston-Harrisburg-San Antonio. En 1888 la población de Paso del Norte recibió el título de ciudad y el nombre de Ciudad Juárez, y el viejísimo nombre de El Paso se quedó en Texas.

La convergencia de las redes ferrocarrileras norteamericana y mexicana en el estado de Chihuahua parecería haber desplazado hacia el centro el dinamismo de la comunicación fronteriza que anteriormente se realizaba a través de poblaciones de los estados de Coahuila y Tamaulipas: Ciudad Acuña, Piedras Negras, Nuevo Laredo, Camargo, Reynosa y Matamoros. En 1904, cuando Estados Unidos empezó a registrar el movimiento de pasajeros por tierra, se supo que por Eagle Pass habían ingresado 340 personas y otras 481 lo habían hecho por El Paso.

Ciudad Juárez y su contraparte del otro lado cumplieron las expectativas de ambos países. El Paso se desarrolló como un centro ferroviario, industrial y distri-



[LUBLINER, 1991]

Iglesia en Ciudad Juárez, 1900

buidor clave que la convirtió en «la reina de las ciudades del suroeste». Ciudad Juárez no se quedó atrás. Muy pronto fue un centro comercial de primer orden para el tráfico de productos, sobre todo agrícolas y ganaderos, entre los dos lados de la frontera. Por una u otra razón, ambas se convirtieron también en tierra de acogida o lugar de paso para las primeras oleadas de migrantes a Estados Unidos. El Paso fue el Ellis Island de los inmigrantes que llegaron del sur.

De hecho, hasta los años treinta esta ciudad fue el centro indiscutible de contratación de trabajadores baratos para la economía norteamericana. Por allí cruzaban la frontera sin mayor problema los candidatos a migrantes, que rápidamente eran reconocidos y reclutados por enganchadores que los enviaban sobre todo a las granjas, y más tarde a las fundidoras, minas y ciudades del suroeste. Por allí pasaban también los migrantes de regreso, los que buscaban reengancharse. El Paso fue lugar de encuentros y desencuentros.





Conceccion Gutierrez
 1309 B MAIN ST., FT. WORTH, TEXAS.
 Queno les emamando
 dereson porqueno se
 para donde me boy qual
 trabajo donde estaba
 no me gustaba por que
 era de noche que
 quiero a ber a ber si
 me arimo al paso de
 juares a ber si llego
 a chiguagua a ber si
 doy con Felisita
 quero salir para nue
 bo me jico y es cuan
 to por a ora quen
 ber lo desea mejo
 que escribible
 Elpidio Gutierrez

«Concección Gutierrez/que/no les/e/manamdo diresion por que/no/se para donde me/boy quel trabajo donde estaba no/me gustaba
 porque era de noche que quiero a/ber a/ber/si me arimo al/paso de juares a/ber si/llego a chiguagua a/ber si doy con Felisita
 quero salir para nuebo/mejico y es/cuanto por a ora quen ber lo/desea mejo que escribible/Elpidio Gutierrez»



[LUBLINER, 1991]

Para conjurar el olvido, los que pasaban por allí solían aprovechar la ocasión para fotografiarse y enviar su «efigie» a parientes y amores. Hacerlo era una auténtica creación: muy bien arreglados, en ocasiones con ropa rentada, se tomaban varias fotografías en una misma sesión, aunque en distintas poses, para enviarlas a los parientes sin que se repitieran demasiado. Son fotos de estudio, tomadas en interiores escenográficos: nada de mostrar las penurias del trabajo, de dejar que el rostro trasluzca la tristeza de la ausencia. Por el contrario. Había que lucir lo mejor posible: ropa moderna, bien peinados y rasurados, seguros y contentos; la viva imagen del migrante exitoso.

Estación de ferrocarril de Ciudad Juárez, 1900

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros buenos amigos los viajeros, que desde el primero de Marzo último

8 trenes diarios de pasajeros

de la línea

EL PASO & SOUTHWESTERN,

en conexión con el

Rook Island

dirijan y parten de la

Nueva Estacion central.

Desde el día pasado los viajeros utilizan una arrastra de coches y conductores Pullman, ya sea en nuestro despacho situado en el Hotel Shelton, ó en nuestra oficina de boletines de la calle Havelock, en Los Angeles

J. BARNETT KING,
Agente General

H. D. McCLASKEY,
Agente Local de Boletines
Teléfono 544, Manana Hotel Shelton.

¡No perdais vuestro tren! Acordaos de la Nueva Estacion Central. Abril 1º de 1906.



RAYBRI

DE AQUÍ PARA ALLÁ

[1926]

De ahí me fui a Ciudad Juárez y después a El Paso. Ahí me contraté para trabajar en los caminos. Realicé este trabajo en varios campos hasta que llegué a California. Después algún tiempo permanecí en Los Ángeles trabajando en el cemento, aunque este es un trabajo muy duro. De ahí me fui a Kansas y también estuve en Oklahoma y en Texas, trabajando siempre en los ferrocarriles. Pero el clima de esos lugares no me sentó bien y por eso me fui a Arizona [Gamio, 1969].



LA ESPERA EN CIUDAD JUÁREZ
[1926]

Tan pronto como llegaron a esta ciudad, trataron de cruzar hacia El Paso, Texas, pero como no tenían ni un centavo, no pudieron entrar legalmente ni conseguir a nadie que los pasara ilegalmente, por lo cual decidieron quedarse en Ciudad Juárez, hasta que pudieran ganar algún dinero para trasladarse a El Paso, pues están seguros de que allá encontrarían trabajo y una vida mejor que la que tienen ahora [Gamio, 1969].

PESQUISAS

Quiero saber el paradero de mi hijo Fermín Hernández que el mes de Mayo del año pasado se enganchó en El Paso, Texas, para servir en el ferrocarril Santa Fe. Tiene 20 años de edad, blanco, alto, delgado, pelo negro, mustaño rizada. Gratificaré con TRES PESOS a la persona que me dé informes exactos. Diríjase a Justo Hernández. Burbank, S. Dakota.—P. O. Box 8.

EL BURRITO Restaurant



Huntington Park

6900 Rita Avenue
Tlf.: 588-3550

ESPECIALIDAD DE LA CASA

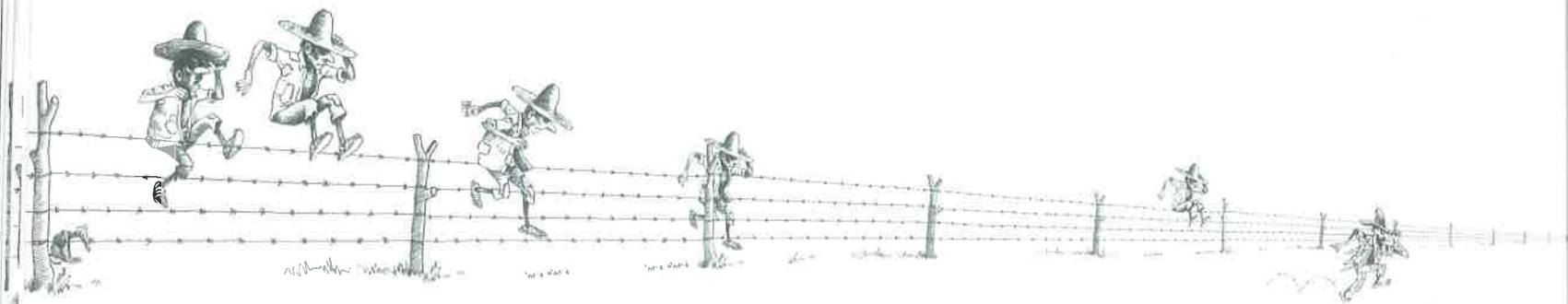
Pregunte por
EL PLATO DE CHORIZO
ESPAÑOL CON HUEVOS
... UMMMM ... Exquisito!

Patio en Ciudad Juárez, ca. 1900



[LUBLINER, 1991]

Así, entre los que iban y venían Ciudad Juárez, con sus 8 218 habitantes era, a la vuelta del siglo, la principal población fronteriza de México. En 1910, cuando apenas comenzaba a insinuarse la revolución, El Paso y Ciudad Juárez reunían a más de veinte mil mexicanos (22 918 para ser exactos), de los cuales, 10 621 se ubicaban en Ciudad Juárez y 12 297 en El Paso. Una década más tarde esa cifra se había duplicado: había 50 046 compatriotas en ambas poblaciones. Pero no sólo eso. Como secuela de la revolución se modificó la proporción en uno y otro lado: en 1920 había 19 457 habitantes en Ciudad Juárez y 30 589 mexicanos en El Paso. De hecho, El Paso fue tierra de exilio político tanto para familias favorecidas por el régimen porfirista como para hombres de la revolución, que desde allí podían dar o recibir apoyo de México.





[VANDERWOOD Y SAMPUNARO, 1993]

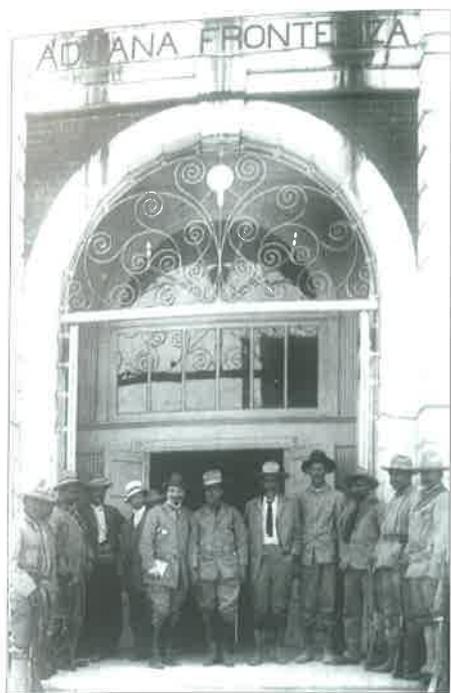
LA FRONTERA EN TIEMPOS DE REVOLUCIÓN



[VANDERWOOD Y SAMPUNARO, 1993]

Refugiados mexicanos asisten a misa en Fort
Bliss, Texas

Página anterior: norteamericanos en El Paso
observando a revolucionarios mexicanos al
otro lado del río Bravo



El general Álvaro Obregón y su Estado Mayor en la Aduana de Ciudad Juárez

Durante la década 1910-1920 la frontera de México con Estados Unidos fue testigo y escenario de algunas cruentas batallas, de desplazamientos de tropas y ferrocarriles, de tráfico de parque e incursiones armadas. El lado norteamericano se convirtió en un mirador privilegiado para observar y oír noticias acerca de la revolución que assolaba y angustiaba a sus vecinos del sur. Por ahí transitaron sin cesar un sinnúmero de fotógrafos, cineastas, periodistas, reporteros y curiosos. Allí se hizo rico y famoso el fotógrafo norteamericano Walter H. Horne que vendía, como primicias convertidas en postales, las imágenes de muertos, heridos, fusilados y decapitados que dejaban las batallas. Tanta agitación y movimiento de gente hizo prosperar el comercio y el contrabando, las cantinas y los burdeles.

De hecho, la frontera norte jugó un papel clave en la Revolución Mexicana. Allí se fraguó la revuelta, se disputó el control de las ciudades fronterizas, se negoció el apoyo y el reconocimiento de los norteamericanos. Fue, además, la puerta de entrada para los fugitivos, que se convirtieron en refugiados o trabajadores migrantes; para los asilados de todos los bandos políticos; para los negociadores y diplomáticos de cada una de las facciones en pugna.

El estado de Texas, y en especial la ciudad de San Antonio, fueron tierra de acogida y escenario de todo tipo de conspiraciones. Hasta allí llegaron como asilados, en 1904, los hermanos Enrique y Ricardo Flores Magón, que muy pronto iniciaron la publicación del periódico radical *Regeneración*. Desde allí, en 1910, Francisco I. Madero partió a tomar Ciudad Juárez. En el edificio de la Aduana de esa ciudad, declarado Palacio Nacional, Madero instaló un gobierno y designó gabinete. Desde Texas, el general Bernardo Reyes, eterno aspirante a la Presidencia de la República, conspiró contra el gobierno de Madero y en 1911 pretendió entrar, al frente de sus huestes armadas, a territorio mexicano por Laredo. En 1920 San Antonio era la ciudad norteamericana que reunía más población mexi-

cana: 28 477 almas, que representaban más de dos terceras partes de la población total de la ciudad (77.3 %).

Las batallas por el control de las ciudades fronterizas fueron cruentas y vitales para los diferentes bandos. En mayo de 1911, mientras Pascual Orozco atacaba Ciudad Juárez, del otro lado del río Bravo la gente veía y seguía las maniobras de la batalla. La curiosidad cobró víctimas: cuatro bajas y nueve espectadores heridos del lado texano. Cada vez que empezaba un tiroteo en Ciudad Juárez alguna bala perdida hacía blanco más allá de la frontera, lo que varias veces estuvo a punto de desencadenar una intervención norteamericana.

Otro tanto sucedió en Naco, Sonora, en diciembre de 1914, durante la batalla entre carrancistas y villistas que duró 114 días. Las balas y los petardos que pasaron la línea ocasionaron cincuenta y tres víctimas entre heridos y muertos. Finalmente, el diálogo de Villa con Hugh Scott, en El Paso, el 10 de enero de 1915, dio por terminado el conflicto y Naco se convirtió en territorio neutral.

Meses después, el 1 de noviembre de 1915, las tropas de Villa libraron una batalla decisiva contra los carrancistas en Agua Prieta, Sonora, población vecina de Douglas, Arizona. Cuando la batalla aún no se decidía los carrancistas recibieron el refuerzo de tres mil hombres que penetraron, con autorización, desde el territorio norteamericano. De ese modo los carrancistas acabaron con la famosa División del Norte y Francisco Villa juró vengarse, lo que cumplió poco después en Columbus.



Los mirones. Observando la batalla de Agua Prieta

NOS HICIMOS DE PALABRAS

...Tuve que venirme a los Estados Unidos porque era imposible vivir allá con tantas revoluciones. Una vez estuve a punto de que me mataran los revolucionarios. Habían tomado el pueblo y un sargento o uno de los que mandaban a los soldados fue con un puñado de hombres a mi tienda y comenzó a pedirme whiskey y todos los licores

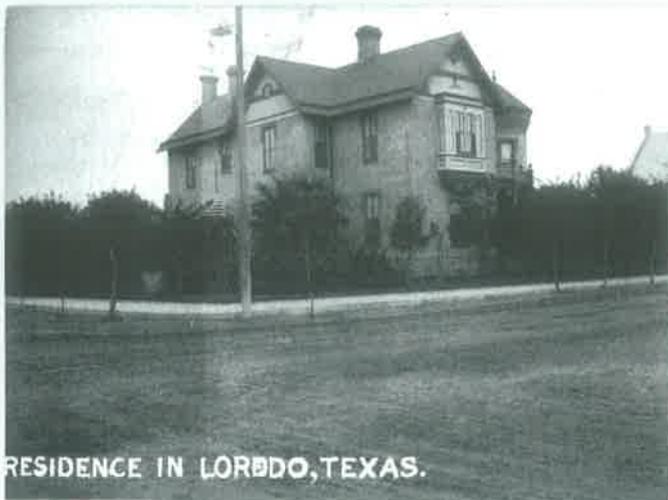


[VANDERWOOD Y SAMPUNARO, 1993]

que tenía... No me dejaron cerrar la tienda sino que se quedaron ahí hasta cerca de la media noche. El que mandaba el grupo se fue a otra tienda y ahí consiguió algunas botellas de vino. Cuando se le subió regresó a mi tienda para molestarme diciéndome que le diera el whiskey y agregando que sabía que yo lo tenía. Me molestó tanto que nos hicimos de palabras; entonces me amenazó con su rifle, si no me mató fue porque uno de los soldados le pegó en el brazo y entonces la bala cayó en el techo de la casa... Al día

Postal que se vendía en la frontera en la época de la revolución

siguiente y lo más pronto que pude vendí todo lo que tenía conservando solamente la casita, que no sé en qué condiciones estará actualmente. Después los villistas me obligaron a entrar a sus filas y me llevaron como soldado. Pero esto no me gustaba, pues nunca tuve inclinación a la lucha, especialmente por cosas que no me importan. Por eso cuando llegamos a Torreón me escapé lo más pronto que pude. Eso fue hacia 1915 [Gamio, 1969].



RESIDENCE IN LORDSDO, TEXAS.

Ateno.
 Te debes de
 recibirnos
 con frecuencia
 y de decirnos por
 donde andas.
 Ana Eva

Mexico 19 de Febrero de 1912.

POST CARD

Mi querido hermanito Ateno:
 Perdona me no te halla remitido tus zapatos
 pero tanto Zula como yo temiamos que
 se te perdieran por lo inseguro de los
 caminos pero ayer al recibir tu postal
 nos decidimos a enviartelos sin dilacion
 ninguna yo te los mande por correo por
 que tu vuelto de \$1.50 que tenia te se cojio para
 la ayuda de mis zapatos.
 Recibe saludos de todos con
 el cariño de tu hermana que pide
 a Dios por ti. Ana Eva

PLACE STAMP
 HERE
 UNITED STATES
 AND CANADA
 ONE CENT
 FOR FOREIGN
 TWO CENTS

THIS IS THE ADDRESS

10/11/12

«Ateno: No dejes de escribirnos con frecuencia y de decirnos por donde andas. Ana Eva. Mexico 19 de Febrero de 1912».

«Mi querido hermanito Ateno: Perdoname no te halla remitido tus zapatos pero tanto Zula como yo temiamos que se te perdieran por lo inseguro de los caminos pero ayer al recibir tu z. postal nos decidimos á enviartelos sin dilación ninguna no te los mande por correo por que tu vuelto de \$1.50 que tenía Z. se cojio para ayuda de mis zapatos. Recibe saludos de todos con el cariño de tu hermana que pide á Dios por tí. Ana Eva».

¡QUE BIEN SE QUIEREN!



CARTA DE HUERTA A VILLA.

Mi querido Villa: Siento que te hayas pegado chasco. He sido inesperada e indefinidamente detenido como huésped del Departamento de Justicia de los Estados Unidos.—Muy amorosamente, HUERTA.—Fort Bliss, Tex. E. U. A.

[EL COSMOPOLITA, 1915]



En arreglos de paz.
El que quede al último será el jefe.

[EL COSMOPOLITA, 1915]

CORRIDO
LA TOMA DE CIUDAD JUÁREZ

La toma de Ciudad Juárez
México está muy contento,
dando gracias a millares
empezaré por Durango,
Torreón y Ciudad de Juárez
donde se ha visto correr
sangre de federales.

Muchachas de Ciudad Juárez
se vieron muy azoradas,
de verse en tantas batidas
de verse en tantas batallas
de ver a los maderistas
componiendo sus metrallas



[LEOPOLDO MÉNDEZ]



[VANDERWOOD Y SAMPUNARO, 1993]

Familias mexicanas buscan refugio en el otro lado



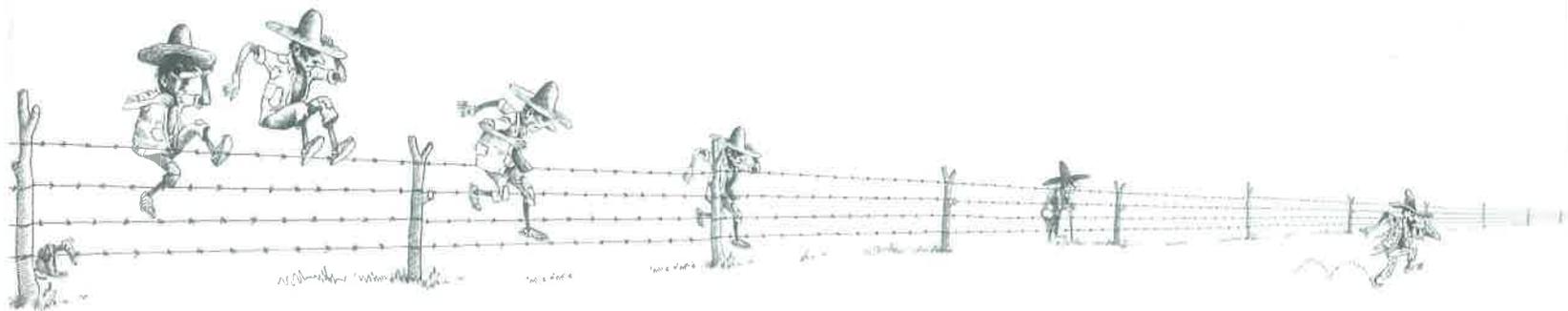
«Los huéspedes del Tío Sam» en Fort Bliss, Texas



[VANDERWOOD Y SAMPUNARO, 1993]

Entretanto, el pueblo huía, como podía, a Estados Unidos. Ingresaban cientos cada día en calidad de refugiados y eran enviados al campo militar de Fort Bliss. Allí, hombres, mujeres y niños eran acogidos de manera temporal, es decir, hasta que encontraban trabajo y podían valerse por su cuenta. El Annual Report Commissioner General of Immigration constataba que el ingreso de mexicanos había sido notable en los años 1912 (22 001), 1919 (28 844) y 1920 (51 042). Entre 1910 y 1920 se duplicó el número de mexicanos en Estados Unidos: pasó de 221 915 a 486 418.

Vista desde el lado norteamericano, la guerra en un país vecino acarrea inconvenientes, pero podía llegar a ser un magnífico negocio. Al final quedarían despojos y un maltrecho ganador del cual se podría sacar provecho, al cual imponer condiciones. Así lo percibió, en ese momento, el semanario mexicano *El Cosmopolita*. A esa misma conclusión llegó, años más tarde, Friedrich Katz, el gran historiador de la Revolución Mexicana en la frontera.





LA VILLA DE COLUMBUS

[JORGE DURAND, 1994]



La «expedición punitiva» buscó a Villa con
magros resultados

Página anterior: entrada al Parque Estatal «Pan-
cho Villa» en el pueblo de Columbus, Nuevo
México

¡Sensacional! ¡Increíble! ¡Fenomenal!

PANCHO VILLA con ADELITA

EN LOS

ESTADOS UNIDOS

CON VERDADERO GUSTO OFRECEMOS A NUESTRA
CLIENTELA DOS DISCOS NETAMENTE MEXICANOS:

(ADELITA, Cantada. (PANCHO VILLA, Corrido.
(CUANDO ESCUCHES ESTE VALS, Cantado. (ALEJANDRA, Cantada.

ESTOS DISCOS SON DE CANCIONES POPULARES MEXICANAS, GRABADOS POR CANTANTES MEXICANOS MANDADOS POR EL

"REPERTORIO MUSICAL MEXICANO"

LA ÚNICA GRAN MUESTRA DE MÚSICA MEXICANA PARA LOS MEXICANOS

FONOGRAFOS Y DISCOS
"COLUMBIA"

408 N. Main St. Monterey, California, Fm. Los Angeles, Cal.

PIDA USTED NUESTRO NUEVO CATALOGO GENERAL GRATIS.

La única vez que Estados Unidos ha sido invadido por un ejército extranjero sucedió la noche del 9 de marzo de 1916, cuando el general Francisco Villa al mando de quinientos hombres cruzó la línea, penetró en territorio norteamericano y atacó el pueblo de Columbus, Nuevo México. La batalla duró seis horas y la defensa de la población estuvo a cargo del decimotercer Regimiento de Caballería. Se dice que el saldo fue de cien muertos del lado mexicano y diecisiete del norteamericano. A pesar de las bajas, Villa logró el objetivo simbólico de atacar Estados Unidos y, de paso, crearle un conflicto internacional a su opositor interno, Venustiano Carranza.

La decisión de atacar Columbus respondió a un complejo juego de fuerzas y alianzas entre las facciones revolucionarias y Estados Unidos. Villa, con un ejército prácticamente derrotado y sin el apoyo norteamericano que antes había tenido, jugó una de sus últimas cartas. Y la jugó bien. Desde su punto de vista los carrancistas habían llegado a un acuerdo con Estados Unidos que él juzgaba entreguista porque suponía que era el mismo que le habían propuesto y que él había rechazado.

Como quiera, su incursión a Columbus provocó una nueva invasión norteamericana: la «expedición punitiva», que les creó innumerables problemas a los carrancistas y le sirvió a Villa para dos cosas: dejar en ridículo a dicha expedición, que no pudo lograr su objetivo, y recuperar la confianza de una población cansada y harta de la guerra.

La invasión norteamericana a México fue la culminación de una amenaza que siempre había estado presente. Estados Unidos mantenía negociaciones simultáneas con los tres bandos en conflicto —huertistas, carrancistas y villistas— y de cada uno de ellos trataba de sacar la mayor ventaja posible. A pesar de la difícil situación, los tres contendientes estaban de acuerdo en un punto: oponer-



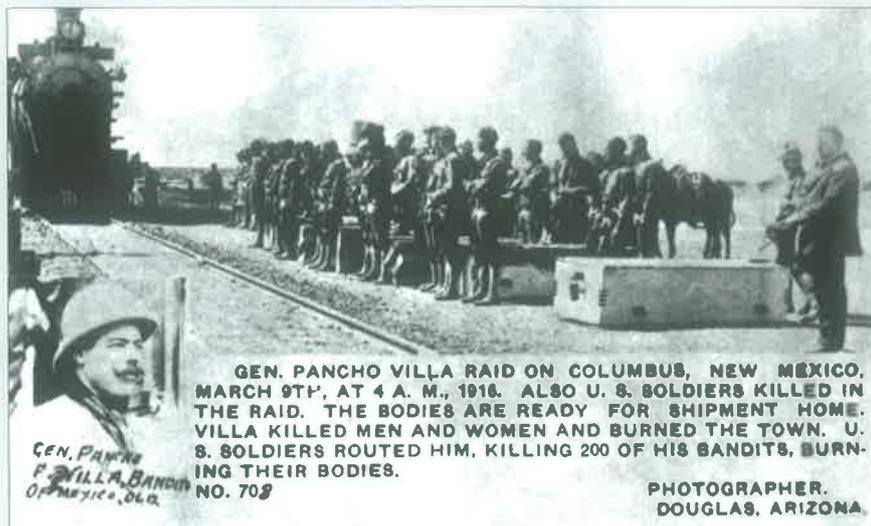
[JORGE DUKAND]

La antigua estación de ferrocarril de Columbus, hoy convertida en museo, donde se recuerda la incursión de Pancho Villa, único acontecimiento para recordar en ese pueblo fronterizo perdido en el desierto

se e impedir, a toda costa, los intentos de ocupación por parte de los norteamericanos.

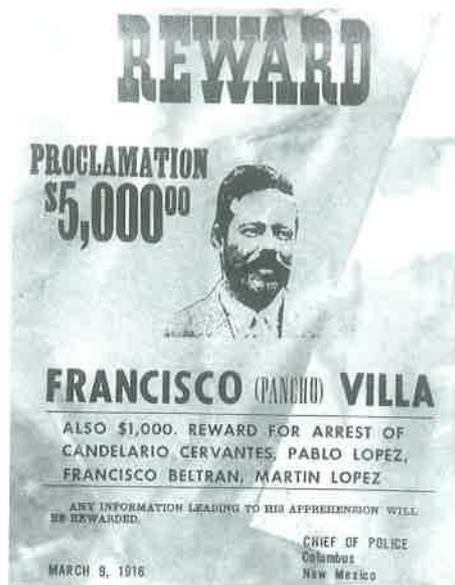
En 1914 les tocó definirse a los huertistas que controlaban los puertos del Golfo. La flota norteamericana, anclada frente a Tampico y Veracruz, buscaba cualquier pretexto para intervenir. La ocasión se dio cuando unos marinos de Estados Unidos desembarcaron sin permiso en Tampico y fueron detenidos por las autoridades. El incidente, tan menor que se resolvió en unas horas, provocó la indignación norteamericana y la exigencia, como compensación, de izar y saludar a la bandera de las barras y las estrellas. La negativa de parte de las autoridades de Tampico acarrió la ocupación de Veracruz y la defensa del puerto. Los cadetes de la escuela naval, algunos soldados del decimonoveno regimiento y voluntarios desobedecieron la orden superior de retirarse y durante doce horas resistieron la invasión. El saldo fue de diecisiete marinos muertos, sesenta y tres heridos y doscientos defensores mexicanos muertos, la mayoría civiles.

Postales que dan cuenta del ataque villista y se vendían en la frontera



CARTA DE VILLA A ZAPATA

Decidimos no quemar un cartucho más con los mexicanos, nuestros hermanos y prepararnos y organizarnos debidamente para atacar a los americanos en sus propias madrigueras y hacerles saber que México es tierra de (hombres) libres y tumba de tronos, coronas y traidores [Katz, 1982].



Cartel firmado por el jefe de policía de Columbus que ofrece recompensa por Villa y algunos de sus subalternos

CORRIDO VILLISTA

Nuestro México, febrero veintitrés
dejó Carranza pasar americanos,
diez mil soldados, seiscientos aeroplanos,
buscando a Villa queriéndolo matar.

Don Venustiano les dice que avancen
Si son valientes y lo quieren perseguir
les doy permiso que sigan adelante
pa' que se enseñen también a morir.

Comenzaron a echar expediciones
y Pancho Villa también se transformó
muy vestido de soldado americano
en las barbas de Pershing se rió.



¿QUE PENSARAN LOS MEXICANOS?



EL PERRO HA ANDADO SOBRE LA PISTA, PERO HAY TANTAS...



EL AGUINALDO A MEXICO



Y muy pronto se esfumaron, perdiéndose en el horizonte, los últimos destellos de las armas y como un rumor sordo de tormenta que se aleja....

EL COSMOPOLITA. 1916



Presuntos villistas capturados por el ejército norteamericano en Columbus, 1916

A los carrancistas les llegó su turno en 1916, cuando negaron el permiso de ingreso al país de la expedición punitiva norteamericana. El incidente mayor se dio cuando una patrulla de esa expedición, al mando del teniente Charles Boyd, pidió permiso para que sus tropas pasaran por el poblado de El Carrizal y el general Félix Gómez lo negó y acató la instrucción de impedir toda penetración norteamericana. En la batalla murieron ambos jefes y los norteamericanos fueron derrotados.

Quizá nunca se estuvo tan cerca de otra invasión a México, pero el presidente Wilson tuvo que dejar pendiente el asunto. Estaba en puerta la Primera Guerra Mundial. Todo indicaba que a Alemania le hubiera convenido que Estados Unidos se enfrascara en una guerra en su propia región.

Estos episodios forman parte de la llamada «guerra secreta» o la «revolución intervenida», esa mezcla de intrigas, conspiración e intervención mediante las cua-



[ATC]

Our Boys on the March in Mexico.



[VANDERWOOD Y SAMPUNARO, 1993]

EL GENERAL PERSHING

Me siento, un poco, como un hombre que busca una aguja en un pajar [Katz, 1982].

We Must Have VILLA

25,000 Men

between the ages of 18 and 35
needed immediately to fill the

United States Army to WAR STRENGTH

A patriotic opportunity to respond to your country's call

In addition to adventure and excitement and possible service on the MEXICAN FRONT, THE GOVERNMENT offers you many advantages. Call and get information or visit ALL RECRUITING STATIONS for the U. S. Army in the city and area will be opened in routine appointments, from 10:00 a. m. to 6:00 p. m. daily except Sundays.

Men are urgently needed for the U. S. Army
Help fill up the gap—your country may need you

United States Army

Who do we want—VILLA
LET'S GO GET HIM

Now Playing to Crowded Houses

Park Theatre, New York City
ADMISSION PRICES, 25c. & 50c.

Special to State Right Buyers

Territorial Rights 15c. a foot

ABSOLUTELY AUTHENTIC

STARTLING REALISM

THRILLING FIGHTS

2000 FEET OF

SENSATIONS

DIRECT

FROM

MEXICO

ACROSS THE MEXICAN BORDER
COLONEL DOOD WITH UNCLE SAM'S TROOPS PURSUING "PANKHO VILLA"

THE
FIRST
OF THIS
TYPE
LITTLE IS
TO BE SEEN
SPECIALTY TO
REACH THE UNITED
STATES

Shows American Troops
Villa and His Mexican
Followers Actual Fighting
and the Mexican Soldiers
Villa, Villa Carranza, Carranza
and All Famous Events in Mexican
History Showing Refuges Crossing
the Rio Grande

FINE LINE OF PRINTING. NOW READY

Act Quick! Write, Wire or Call

MEXICAN FILM COMPANY

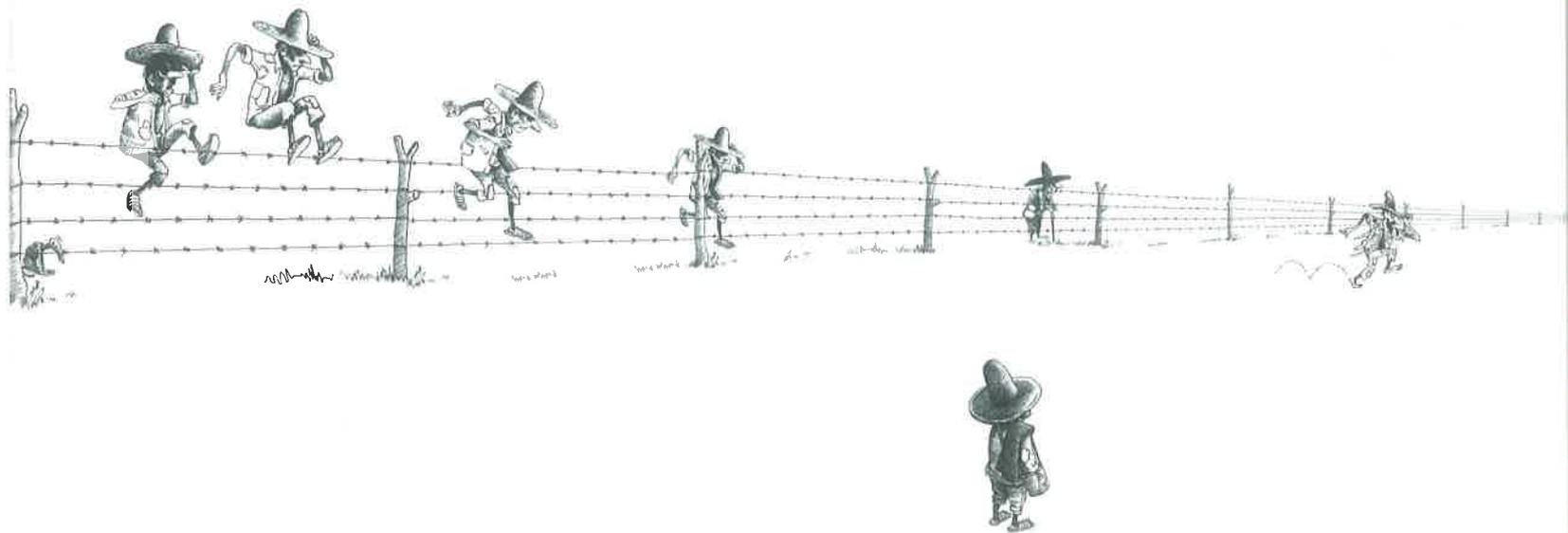
THE BUILDING NEW YORK CITY 140 BROADWAY



[JORGE DURAND]

les Estados Unidos trató de influir en el destino de un México que apenas salía de la etapa bélica de la revolución. En cierto modo, nos salvó la campana de la primera confrontación mundial, donde el país guerrero no perdió la oportunidad de decir presente.

La incursión en Columbus se convirtió en un símbolo para los mexicanos y Francisco Villa en un icono para los norteamericanos de Columbus. La cantina del poblado, donde según el alcalde se toman todas las decisiones, lleva por nombre Pancho Villa y una zona de reserva federal se llama Pancho Villa State Park. El único motel del lugar se llama Pancho Villa, al igual que el museo, donde se exponen recuerdos de la batalla y fotografías. La fiesta del pueblo tiene que ver, desde luego, con la conmemoración del único acontecimiento importante que ha acaecido en Columbus: la incursión de Pancho Villa una noche de marzo del cada vez más lejano 1916.





LA SEGUNDA OLA MIGRATORIA

GOBIERNO DEL ESTADO DE GUANAJUATO
CELAYA

SOLICITUD DE PASAPORTE

NUMERO _____ de 19__ de 19__

El que suscribe Isidro Muñoz de nacionalidad mexicana por nacimiento solicita la expedición de un pasaporte para dirigirse a Estados Unidos de América.

Comprobantes que acreditan su nacionalidad Acta de nacimiento del Sr. Isidro Muñoz y Acta de matrimonio del Sr. Isidro Muñoz en la ciudad de Celaya, Gto. de 19__.

DESCRIPCION DEL SOLICITANTE

Nombre completo: Isidro Muñoz
 Profesión: Carpintero
 Estatura: 179 centímetros Facilita por la fotografía adjunta
 Color de ojos: Oscuros
 Color de pelo: Castaño
 Fecha de nacimiento: 04/02/1955

CERTIFICADO DE IDENTIFICACION
 Celaya-Gto., a 01 de marzo de 1956.
 GRATIS

El que suscribe Francisco Ibarra Jr. Municipal de Celaya-Gto., certifica que conoce al señor Isidro Muñoz y que es verdad todo lo que expone en su solicitud.

Este certificado debe presentarse en la ciudad de Celaya, Guanajuato, en el momento de expedirse el pasaporte.

OBSERVACIONES: Deben presentarse con los comprobantes que acreditan su nacionalidad. El pasaporte se expide gratis y se otorga a pedido de su nombre.

¿QUIEN COMO SE OIDA?

El Ciudadano Francisco Ibarra Jr. Municipal de la Ciudad de León, Guanajuato, certifica que la Señora Isabel Villalón, residente en este lugar, es persona honorable, buena conducta, sin profesión y poseedora de recursos suficientes para vivir, no habiendo estado nunca procesada ni privada en caso de embargo y a la vez escribir y leer perfectamente un viaje a los Estados Unidos de Norteamérica, en virtud de lo cual se le permite que se le permita el libre tránsito de migración, existiendo al presente en León, Estado de Guanajuato, sus veintidós años de edad de junio de 1931 mil novecientos treinta y uno.

GOBIERNO DEL ESTADO DE GUANAJUATO
CELAYA

SOLICITUD DE PASAPORTE

NUMERO _____ de 19__ de 19__

El que suscribe Isidro Muñoz de nacionalidad mexicana por nacimiento solicita la expedición de un pasaporte para dirigirse a Estados Unidos de América.

Comprobantes que acreditan su nacionalidad Acta de nacimiento del Sr. Isidro Muñoz y Acta de matrimonio del Sr. Isidro Muñoz en la ciudad de Celaya, Gto. de 19__.

DESCRIPCION DEL SOLICITANTE

Nombre completo: Isidro Muñoz
 Profesión: Carpintero
 Estatura: 179 centímetros Facilita por la fotografía adjunta
 Color de ojos: Oscuros
 Color de pelo: Castaño
 Fecha de nacimiento: 04/02/1955

CERTIFICADO DE IDENTIFICACION
 Celaya-Gto., a 01 de marzo de 1956.
 GRATIS

El que suscribe Francisco Ibarra Jr. Municipal de Celaya-Gto., certifica que conoce al señor Isidro Muñoz y que es verdad todo lo que expone en su solicitud.

Este certificado debe presentarse en la ciudad de Celaya, Guanajuato, en el momento de expedirse el pasaporte.

OBSERVACIONES: Deben presentarse con los comprobantes que acreditan su nacionalidad. El pasaporte se expide gratis y se otorga a pedido de su nombre.

Pasaportes y cartas de recomendación emitidas en Guanajuato para facilitar el paso de los migrantes

Página anterior: trabajadores pelando nuez en Texas

A la primera migración originada por las penurias económicas del México porfiriano, que volvió atractiva la oferta de empleos en el suroeste de Estados Unidos, se añadieron el desconcierto político y los desajustes económicos que generó la revolución de 1910; trastornos que desencadenaron una segunda ola migratoria que duplicó la cantidad de mexicanos en Estados Unidos: los poco más de doscientos mil que había en 1910 se convirtieron en 478 383 en 1920. En verdad, salvo el bienio 1913-1915, hubo un incremento constante de la migración a Estados Unidos durante la década revolucionaria.

La nueva ola migratoria se nutrió de varios flujos. Las malas noticias acerca de la guerra que comenzaba en el país obligó a los trabajadores que estaban del otro lado a postergar el anhelado retorno a México, posición que se volvió irremediable, sobre todo cuando el migrante pudo regresar en busca de su familia o logró hacerla llegar hasta donde él se encontraba en Estados Unidos. Hubo quienes se incorporaron a las filas de algún jefe militar pero sobre la marcha descubrieron, aterrados, que no estaban hechos para la vida guerrera, para aceptar sus secuelas. Ante la disyuntiva de matar o morir prefirieron cruzar la línea a esperar del otro lado el apaciguamiento del ánimo belicoso. Hubo aquellos que ante un presente cargado de carencias económicas, plagado de incertidumbres sociales optaron por irse a Estados Unidos sin una noción clara —¿podían tenerla?— acerca del futuro.

Para esos hombres jóvenes, para esas parejas recién formadas la búsqueda cotidiana de la sobrevivencia fue delineando la geografía de su destino. Gracias a los registros de exención de impuestos se sabe que durante los años 1917-1921 hubo 72 867 trabajadores mexicanos en la agricultura, los ferrocarriles, la construcción de obras gubernamentales y las minas. Más de la mitad de ellos (34 922) regresaron a México; muchos —21 400— dejaron el trabajo y desaparecieron,



ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Gobierno Constitucional del Estado Libre y Soberano de Guanajuato, Gto., Méx.

Número... 38.

Affiliación.

Hijo de... **Antonio Estefani y de Micaela Calderón,**

Nacionalidad... **Mexicana,**

Educación... **26 años,**

Estado... **Soltero,**

Profesión... **Carpintero,**

Estatura... **1 m. 76 Cmts.**

Color... **Moreno,**

Ojos... **Cafés,**

Nariz... **Oblea,**

Pelo... **Castaño,**

Barba... **Rasurada,**

Personas que lo acompañan...

Señas particulares...

Señas particulares... **Ningunas,**

Concede libe y seguro pasaporte **Isidoro Estefani,** con autorización de la Secretaría de Estado y del Despacho de Relaciones Exteriores, y suplica a las autoridades, tanto civiles como militares, de los países por donde viaje, no pongan obstáculo a su tránsito ni a su salida y le franqueen los auxilios que necesite pagados por sus justos precios.

Dado en Guanajuato, Gto., a **16** de **agosto** de **1925.**

El Gobernador Constitucional del Estado,
INGENIERO.

J. Madrazo

El Secretario General de Gobierno

E. Ruelas

Manifiesta ir a... **San Francisco, Cal.-E.U. de N.A.**

Con el objeto de... **Trabajar.**

Firma del portador... *Isidoro Estefani*

Conforme con el presente pasaporte

Registrado a fno... del libro respectivo.

Para que este pasaporte surta debidamente sus efectos, deberá ser visado por el Cónsul Norte Americano en la Ciudad de Aguascalientes o en la de San Luis Potosí.

[AGGEG]



[AMME]

Fotografías de estudio que los migrantes enviaban a sus parientes en México

unos cuantos (494) solicitaron la residencia permanente y otros tantos (414) murieron.

Ellos, como sus antecesores, eran originarios de los estados del centro-occidente —Jalisco, Guanajuato, Michoacán, Zacatecas, San Luis Potosí— y recorrían los mismos estados del suroeste norteamericano: Texas (52.19%), California (18.11%), Arizona (12.61%), Nuevo México (4.16%), Kansas (2.84%), Colorado (2.28%) y Oklahoma (1.40%). Siguiendo la noticia de un empleo o de plano enganchados, los trabajadores transitaban con enorme facilidad entre estados, regiones, y también entre los quehaceres agropecuarios, ferrocarrileros, mineros, que eran los que prosperaban en el suroeste norteamericano.

El fin de la revolución no detuvo el flujo de migrantes. Por el contrario. En los años 1923-1924 parece haberse suscitado la mayor emigración, o quizá fue



SOY CATÓLICO, PERO NO SOY FANÁTICO

Así que regresé a Pénjamo y trabajé bastante bien en la agricultura a medias, hasta 1926. A principios de ese año, regresé a los Estados Unidos, por las siguientes razones: un amigo me dijo que algunos de los católicos de la Liga, querían hablar conmigo. Fui a ver lo que querían y los encontré reunidos en la sacristía de la iglesia. El sacerdote nos habló diciéndonos que deberíamos tomar las armas para defender la religión que estaba en peligro a causa de algunas leyes que había promulgado Calles, y dijeron que estaban planeando un levantamiento. Les dije que estaba de acuerdo, pero después hui hacia acá, porque sabía que si no me levantaba en armas con ellos, no me dejarían trabajar en paz [Gamio, 1969].



La plaza de San Antonio, Texas, capital migratoria de los mexicanos entre 1900 y 1950

la que quedó mejor registrada: 102 215 personas —de las cuales 69 323 eran hombres y 32 892 eran mujeres— ingresaron en Estados Unidos. Aunque la proporción de mujeres siempre fue menor —alrededor del 37%— que la de hombres —alrededor del 63%— no cabe duda de que hasta la década de los cuarenta la migración tuvo un fuerte sesgo familiar. Aun sin saber dónde se iban a establecer de manera definitiva, las familias buscaban estar unidas, los hombres procuraban reunirse con sus esposas e hijos, con sus madres y hermanos. No obstante las penurias y distancias, las mujeres se lanzaban a cruzar la frontera embarazadas y seguían teniendo hijos a lo largo de penosas travesías, siempre

guiadas por la esperanza de conseguir mejores empleos. Por si fuera poco, una nueva ola de violencia rural, la guerra cristera de 1927-1929, de particular intensidad en la región histórica de origen de los migrantes, aportó contingentes inesperados al flujo o frenó el retorno de los que andaban por allá. A partir de 1926 volvió a crecer el número de migrantes: 42 638, y fueron 66 766 en 1927. En 1930, a pesar de las deportaciones, había 1 422 533 mexicanos asentados en el otro lado, es decir, casi el triple de los que se habían registrado en 1920.

Como resultado de la disminución de la inmigración europea y la persistente demanda de trabajadores mexicanos, se elevó muchísimo la proporción de estos últimos en la población migrante: de 3.8% en el período 1911-1920 a 10.5% en los años 1921-1927.

Detrás de cifras y proporciones había un fenómeno nuevo. En el transcurso de la década 1920-1930 los migrantes comenzaron a incursionar en empleos distintos —sobre todo urbanos e industriales— y a desplazarse hacia regiones alejadas de la frontera, en especial hacia California, Illinois e Indiana. Así, la búsqueda incesante de trabajo y las ganas de estar en familia hicieron aumentar como nunca la población mexicana en ciudades como Los Ángeles (97 116), San Antonio (82 373), El Paso (58 291), Chicago (19 362) y Kansas City (5 599), que llegaron a reunir poco más de un cuarto de millón de mexicanos en 1930: 262 741.

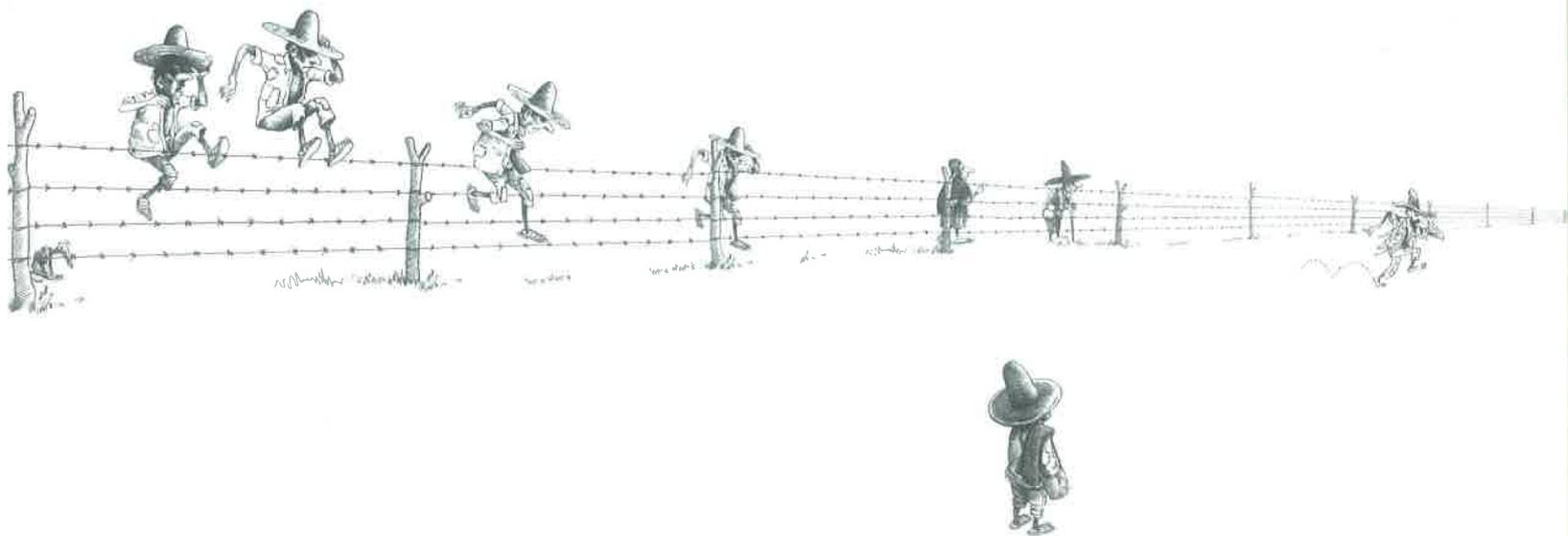




[ACGEG]



[AMRPT]





[CHERMAYEFF ET AL., 1991]

EL TRAQUE



[AMMP]

Trabajadores del traque. Los migrantes trabajaban masivamente en el tendido y mantenimiento de las vía férreas de Estados Unidos

Página anterior: el tendido de la vía



El trabajo en el traque (*track*), es decir, en las tareas de construcción, reparación y mantenimiento de vías férreas, tiene un lugar muy especial en la memoria migrante, sobre todo en la de los trabajadores de las primeras décadas del siglo XX.

Los campesinos comenzaron a convertirse en los hombres del traque en las líneas férreas del suroeste norteamericano. A fines del siglo XIX allí se empleaban unos treinta y cinco mil operarios de cuadrillas y cincuenta mil supernumerarios, es decir, eventuales. Tres cuartas partes (75%) de las cuadrillas y una proporción aún mayor (90%) de los llamados «supernumerarios» eran de origen mexicano.

Poco a poco los migrantes del traque fueron llegando a nuevos territorios donde había que estrenar vías, reparar las ya construidas: así se desplazaron hacia Nebraska, Illinois y Kansas. En este último lugar los migrantes trabajaron no sólo en las vías sino además en los patios y talleres de las grandes compañías ferroviarias. Más tarde, y siempre tras la ruta que definían los rieles, los migrantes fueron a Colorado, Wyoming, Utah, Idaho, Montana, Oregon, Washington, Dakota del Sur, Missouri.

Las condiciones laborales en las vías ferroviarias era dura. El trabajo a la intemperie, muchas veces con intenso frío, era agotador y las jornadas largas. Aquellos que no resistían el ritmo eran reemplazados inmediatamente por algún compatriota en espera de una oportunidad. Los contratos eran eventuales, lo que impulsaba aún más el retorno a México. Los hombres vivían al aire libre en tiendas de campaña, furgones viejos o chozas precarias levantadas a la orilla de las estaciones o en los lugares de paso, donde había que hacer trabajos especiales. Allí, tenían que comprar lo que necesitaban en las «comisarías», tiendas que vendían los artículos a precios cinco veces superiores a los de cualquier lugar poblado.

Las pésimas condiciones hacían del traque un trabajo poco atractivo. Esto obligó a las compañías a establecer programas de reclutamiento que se difundían en la prensa

DE MOSCA EN UN TREN DE CARGA

Apenas llegué a San Antonio empecé a buscar trabajo, pero no pude encontrar. Me fui a la agencia de «reenganches» y me contraté para trabajar al traque. Yo no sabía lo que era eso, pero acepté porque ya se me estaba acabando el dinero, solamente me quedaban tres dólares. Le di uno al reenganchista y él me llevó a donde había muchos mexicanos en un campo ferrocarrilero. Trabajaba todo el día, pero como no estaba acostumbrado a ese trabajo tan pesado pensé dejarlo. El primer día apenas pude terminar la jornada, creía que me iba a morir por el trabajo tan pesado. Por la noche les pregunté a los muchachos dónde estaba Dallas, Texas, o cualquier ciudad grande y me dijeron que por la vía y que si quería me fuera de «mosca» en un tren de carga [Gamio, 1969].



[AGN]

SE NECESITAN **¡TRABAJADORES MEXICANOS!** con Familias, para el Ferrocarril Burlington Secciones y Campos

La Compañía se encarga de proporcionar a los trabajadores para su mayor comodidad CARRRO, ESTUFA y CARRION enterasmente gratis. Nuestras oficinas no cobran fianza por el enganche.

Se da a los trabajadores y familias, tierra para que siembren. Podemos dar trabajo a los jornaleros mexicanos, en Illinois, Wisconsin, Iowa, Missouri, Nebraska, Colorado, Sur Dakota, Montana y Wyoming. Ocurran a cualquiera de las siguientes oficinas:

Kansas City, Mo.
416 Main Street



Omaha, Nebr.
307½ So. 12th St

Denver, Colo.
1341 8th St.

St. Louis, Mo.
11 North 8th St.

C. B. & Q. Railroad Co.



«Checando el nivel». Una cosa era ser peón y otra mayordomo o ingeniero

mexicana que se editaba en Estados Unidos o a través de las compañías enganchadoras y, sobre todo, a hacer concesiones. Muy pronto las empresas descubrieron que una manera de conseguir y fijar trabajadores era permitirles estar con su familia. Las compañías, entonces, ofrecían el pago de los pasajes a la esposa y los hijos del candidato a ferrocarrilero. Así, el rielero vivía acompañado, tenía quien se encargara de hacerle de comer, de arreglarle su ropa, además de garantizar la relación afectiva. De ese modo, se sabía, era más fácil que el trabajador permaneciera temporadas más o menos prolongadas en los lugares inhóspitos por donde solían circular los trenes. Con ese mismo propósito, se dejó de cobrar una comisión por el enganche o «chanza», como se le decía en aquellos tiempos; se otorgaban pasajes de regreso gratis y se habilitaban, con estufa y carbón, viejos furgones de tren como vivienda sin pago de alquiler. Se llegó, incluso, a ofrecer tierras para que los rieleros las sembraran en sus tiempos libres.

EL FERROCARRIL



La máquina pasajera
no puede hacer cosa buena
porque oscurece en su casa
y amanece en tierra ajena.

Oigan y oigan
el ferrocarril bramar
es que lleva a los hombres
y nunca los vuelve a traer.

[Gamio, 1930]

¿Como le Va, AMigo?

!! Pues mal amigo!! Me golpió en el tracke. y le pagaron por y le pagaron su golpe? no amigo: pues haga su reclamo: bueno, pero digame cómo. Mire, hable ud. con Dn. Andrés y él le ayudá. Sí, pero yo soy frastero aquí y no tengo dinero; tengo un tiempo que cobrar, pero no me lo han pagado; bueno pues, vaya con el Sr. Porras, para que el abogado le arregle su golpe, su tiempo, su check, y su pase también; si pero le diré que no tenogó ni dinero para comer. Ya le digo, Dn. Andrés le presta los centavos para que coma y cuando arregle su negocio o que pueda trabajar, le pagará ud. á Dn. Andrés. Tenga la dirección. "ca He Locust á espaldas de la corte Federal, dos cuadras de la calle 5a. en el No. 543. 2o. piso cuarto No. 2.

ANDRES PORRAS
KANSAS CITY, MO.
543 LOCUST ST.

EL COSMOPOLITA. 1919

PESQUISAS

Las pesquisas, por pulgada, cuestan 60 centavos por un mes y \$1.50 por tres meses.

Se desea saber el paradero de José Mares, de 30 años de edad, alto, de pelo chino, color moreno, originario de Guanajuato, Estado de Guanajuato. Últimamente estaba trabajando en la vía del ferrocarril en Dallas o Fort Worth, Tex. Lo acompaña una señora que es su hermana, la que tiene un niño. \$5.00 de gratificación a quien mande informes exactos a CRESCENCIO MARES.— 2410 West Prospect.—Kansas City, Mo.

EN LA SOUTHERN PACIFIC

Una vez que hablaba con un grupo de amigos, hacia el año 1908, me animaron a que me viniera a los Estados Unidos. Así que formamos un grupo y nos fuimos a Ciudad Juárez. Cruzamos la frontera sin dificultad y en El Paso, Texas, aceptamos un reenganche para ir a trabajar en el traque en la línea Southern Pacific. Apenas si ganábamos 1.25 o 1.50 de dólar al día, por nueve o diez horas de trabajo y todavía teníamos que pagar por dormir en unos viejos furgones que pertenecían a la compañía. También teníamos que pagar el agua y la comida que nos teníamos que preparar nosotros mismos. El comisario nos vendía harina y otras cosas para que pudiéramos prepararnos algo de comer. Todo lo vendían muy caro [Gamio, 1969].



[L.C./FSA]



[LC/FSA]

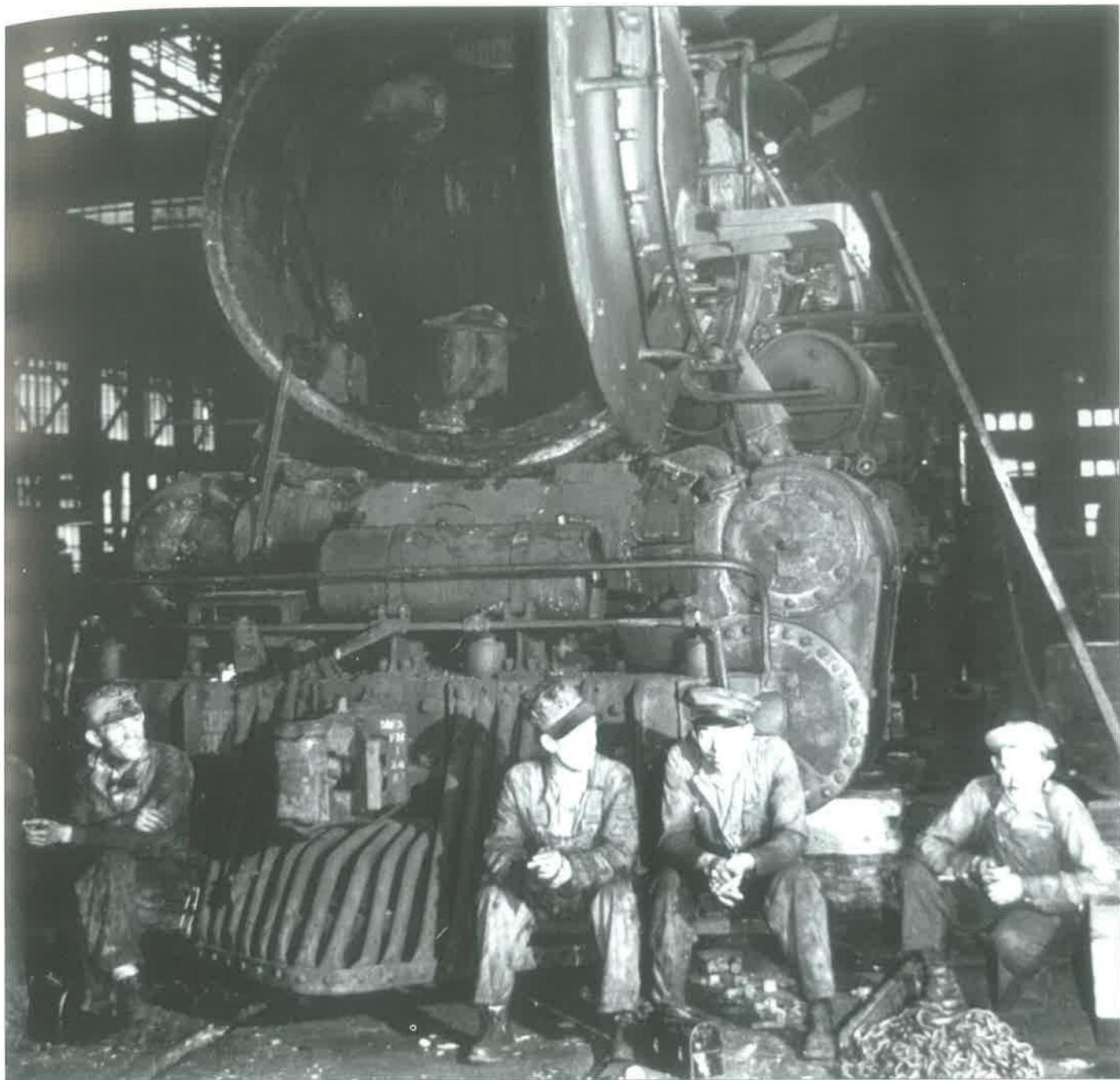
La demanda de trabajo en el traque tuvo tres momentos de auge. Primero, en las últimas décadas del siglo XIX, etapa febril de construcción de líneas y ramales que terminaron de tejer la red ferroviaria norteamericana. Más tarde, durante los años de la Primera Guerra Mundial —1914-1918— en que resultó imprescindible, casi un asunto de seguridad nacional, dar mantenimiento a las vías que tenían que movilizar productos y pertrechos para los combatientes en Europa. Finalmente, durante la Segunda Guerra Mundial —1942-1945— cuando de nueva cuenta las necesidades de mantenimiento y transporte de vituallas fueron perentorias; tanto, que fue preciso establecer un programa especial y urgente de contratación de trabajadores del riel.

La primera contratación de braceros ferroviarios se llevó a cabo en la ciudad de México cuando 6 000 trabajadores firmaron los papeles para irse al otro lado en 1943. Al año siguiente la contratación de trabajadores del riel se hizo en San Luis Potosí, otro



[LC/FSA]

Los patios del ferrocarril, donde se reparaba y daba mantenimiento a máquinas y vagones



LOS ENGANCHADOS

El 28 de febrero
Aquel día tan señalado,
Cuando salimos de El Paso
Nos sacaron reenganchados.

Cuando salimos de El Paso
A las dos de la mañana
le pregunto al reenganchista,
Si vamos para Louisiana.



Llegamos a la Laguna
sin esperanza ninguna
Le pregunté al reenganchista
Si vamos para «Oclajuma».

Llegamos el día primero
Y al segundo a trabajar
Con los picos en las manos
nos pusimos a trampar.

Unos descargaban rieles
Otros descargaban «tallas»
Y otros de los compañeros
Echaron de mil malallas.

Los que sabían el trabajo
Iban recorriendo el «llaqui»
Martilleros y paleros
echándole tierra al traque.

Ocho «varas» alineadas
Nos seguíamos disgustados
A los gritos y las señas
Nos quedábamos paraos.

Decía Don José María
Con su boquita de infierno
Más valiera estar en Kansas
que nos mantenga el gobierno.

Decía Jesús el Coyote
como queriendo llorar
Valía más estar en Juárez
Aunque sea sin trabajar.

Estos versos son compuestos
Por un pobre mexicano
pa'ponerlos al corriente
del sistema americano.

[Gamio, 1930]

LA VIDA EN UN CAMPAMENTO, 1927-1928

El Departamento de Salud de Chicago ya no otorgaba permisos para el establecimiento de campamentos en los límites de la ciudad, salvo en caso de que fueran temporales. De hecho, sólo había dos campamentos permitidos. Uno era el de la Chicago & North-western Railway Company ubicado en las calles Crawford y Ferdinand. Los furgones estaban colocados a un lado de la vía y se aceptaba que los trabajadores vivieran allí mientras ajustaban las vías y hacían reparaciones en los patios. Este campo, en el momento en que fue visitado, alojaba a 25 mexicanos y 8 griegos. No había mujeres ni niños. Los hombres cocinaban adentro de los furgones. Había un promedio de cuatro hombres por furgón. El jefe de la sección también vivía en uno de los carros del campamento. La Belt Line Railway tenía su campamento en la calle 40 y Oakley. Los trabajadores pagaban un dólar diario por cuartos amueblados por la compañía. La población allí oscilaba entre 25 y 150 trabajadores [Jones, 1928].



[ARIAS Y TORTOLERO, 2001]



LC/FSAI



LC/FSAI



LC/FSAI

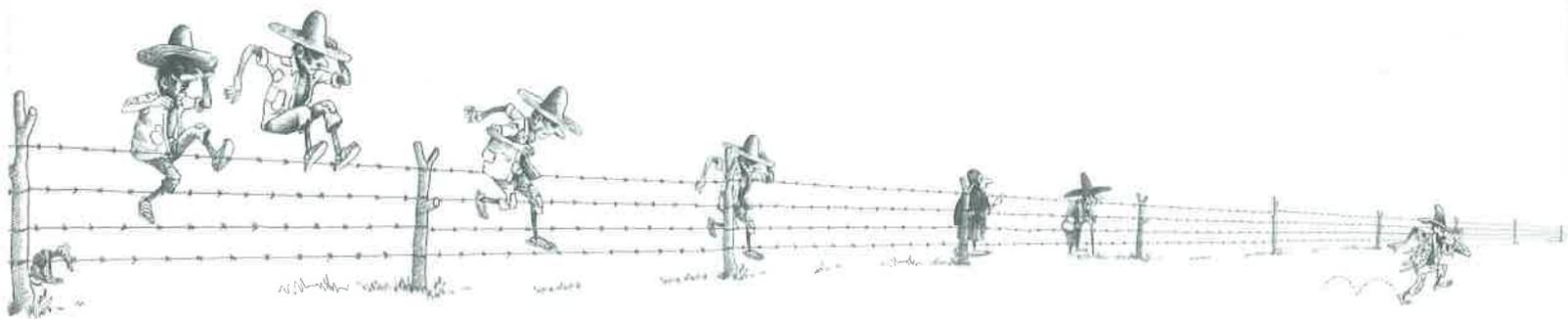
centro ferrocarrilero importante. Aunque el número de contratados aumentó, resultó insuficiente para la demanda, de tal modo que hubo quejas de los que no alcanzaron lugar. Finalmente, en 1945, el centro de contratación se trasladó a Querétaro. Ese año se llegó al nivel más alto: 80 137 trabajadores. Pero también fue el último. Con el fin de la guerra, el programa de trabajadores ferrocarrileros se suspendió para siempre.

No podía ser de otro modo. La época de oro del ferrocarril había empezado a declinar de manera irremediable. Había surgido hasta imponerse un modelo de comunicaciones y transporte terrestre basado en las carreteras; modelo promovido por la industria automovilística y avalado por un ambicioso programa de obras públicas en Estados Unidos. Pero el trabajo que declinaba en el traque se compensaba con el incremento en la demanda de trabajadores para la construcción de grandes y pequeñas carreteras por toda la geografía norteamericana. Comenzaba para los migrantes el trabajo en el «cemento».

Las mujeres también trabajaban en los patios del ferrocarril limpiando y engrasando piezas



[LC/PSA]





[LC/FSA]

KANSAS CITY: UN ASENTAMIENTO FUGAZ

Sombreros Chilapeños Legítimos

Grátis para todos nuestros clientes en justa compensación a su creciente favor.

Nuestras remesas de dinero a México, Nuestro servicio de bultos por Correo y Nuestro

GRAN CATALOGO DE TRABAJADORES MEXICANOS

aumentan cada día, por que todos los servicios de esta casa no son igualados por ninguna otra. No hay una sola carta que no sea despachada el mismo día que se recibe.

El Público que paga su Dinero, tiene derecho a que se le sirva bien. Por eso vendemos giras de Los Angeles Mercantile Co. la casa prestigiada de los Estados Unidos. Por eso mejoramos nuestros servicios cada día. Por eso justificamos nuestras entregas de DINERO Y MERCANCIAS con documentos originales. Por eso decimos los nombres de nuestros Agentes Pagadores. Por eso pagamos en el lugar preciso que Ud. desea y solamente en plata u oro. Por eso ofrecemos perfecta garantía y por eso debe Ud. mandarnos sus órdenes.

MEXICANOS DE KANSAS, Missouri, Arakansas, Oklahoma, Illinois, Nebraska y Colorado

Tengan siempre presente que nuestra casa es la mas cerca de Uds. que por eso mismo sus órdenes nos llegarán mas pronto y MAS PRONTO recibirá su familia lo que Ud. le mande por nuestro conducto, que las mercancías en México son diez veces mas caras que aquí y que increbiéndose en nuestro GRAN CATALOGO DE TRABAJADORES MEXICANOS contará Ud. con el apoyo de una casa honrada que verdaderamente verá por sus intereses.

Esta es la casa de los Mexicanos. Si pasa a visitarnos busque el letrero del AGUILA MEXICANA. Escribanos, cualquier informe con gusto se lo daremos.

Kansas & Mexico Commercial Co.

23 EAST MISSOURI AVENUE.

GABRIEL RUIZ.

RAUL BAILLERES.

KANSAS CITY, MO.

Página anterior: largas colas para conseguir trabajo durante la época de la recesión, 1930

Voto para Presidente de la Republica

CUPON para la "Votacion de Ensayo" de
"El Cosmopolita"

Doy mi voto para Presidente de la República Mexicana,
en el cuatrienio que comenzará el 1º de Abril de 1917,
a favor del C. _____

Firma del votante: _____

Dirección: _____

Ficha de ensayo de votación. El documento más antiguo que avala la lucha de los mexicanos por sus derechos políticos

Hasta 1910 podría decirse que la colonia mexicana de Kansas City, ciudad fronteriza de los estados de Kansas y Missouri, era francamente reducida: la integraban 335 personas. Pero eso cambió mucho a partir de esa fecha: en 1920 llegaron a reunirse allí 3 836 compatriotas, que se convirtieron en 5 599 en 1930. En 1920 se calculaba que casi una cuarta parte (24.4%) de los habitantes de ambas ciudades eran mexicanos.

Como quiera, Kansas City fue un asentamiento transitorio, producto de la acción combinada de la revolución que en México hacía huir a la gente hacia diversos rumbos con la fuerte demanda de trabajadores que se suscitó con la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial. De hecho, apenas concluyó el conflicto bélico empezaron las presiones para que los connacionales abandonaran esa céntrica y bien conectada región norteamericana.

Y es que Kansas City se había convertido en un centro ferrocarrilero clave para la comunicación entre el oeste agrícola y el noreste industrial. Además de las actividades propias de los quehaceres ferrocarrileros, la ciudad vio prosperar numerosos establecimientos comerciales y empacadoras de algodón y, en el mundo rural, el cultivo de betabel para la elaboración de azúcar. Tanta oferta de empleo no tuvo que esperar mucho por su contraparte. Muy pronto, cientos de compatriotas llegaron a ocupar los puestos de trabajo que se ofrecían en las distintas y dinámicas actividades de la ciudad y el campo.

Pero no sólo eso. Kansas City se convirtió además en un centro de reenganche de primer orden tanto para los trabajadores mexicanos que transitaban entre las labores agropecuarias y ferrocarrileras que se ofrecían en diferentes puntos de la geografía norteamericana como para los que incursionaban en las tareas manufactureras y agrícolas, que demandaban cada vez más gente en el noreste del país: Chicago, Indiana, Michigan, Minnesota. Por Kansas City pasaron muchos de los mexica-

EL PASO POR KANSAS

Al llegar a Oklahoma los hermanos de mi abuela tuvieron que dejar Oklahoma porque descubrieron que Ponciano vendía whiskey a los indios, algo que estaba prohibido. Continuaron su viaje a Kansas donde encontraron más trabajo del zinc. Ponciano rentó una casa para la familia y un cuarto separado para ellos [*Señoras of Yesteryear*, 1987].

No es necesario pensar más

SUS QUERIDOS PARIENTES YA NO TENDRAN DIFICULTADES EN MEXICO PARA CAMBIAR SU DINERO.

¿Ha pensado Ud. en las dificultades en que pone Ud. a sus queridos parientes cuando les manda Ud. un giro sobre alguna casa o Banco y las penas que tienen que pasar antes de ver en su poder las cantidades que legítimamente les pertenecen?

Nosotros hemos pensado por Ud. y ahora le ofrecemos el medio más fácil para mandar su dinero a México. No tiene Ud. que ir a la frontera ni exponerse a que le den dinero falso y que tal vez ni lo manden y se pierda.

Escribanos Ud. pidiéndonos la cuota de cambio a que esté corriendo el dinero cuando lo necesite y después de recibir nuestra contestación envíenos la cantidad que desee situar juntamente con lo que corresponde a la certificación y con gusto nos encargaremos de hacer el envío remitiéndole a Ud. el talón de certificación del correo.

Nosotros cambiamos por el dinero más seguro y que es más apreciado en este momento, por billetes de Banco de Londres y México o del Nacional de México, emisiones antiguas y por lo tanto garantizadas.

No tema darnos molestia. Escribanos luego, Le daremos los informes que nos pida.

Bernardo López Mercantile Co.

DEPARTAMENTO DE CAMBIOS

308 W, 6th. Street Dept. 101 Kansas City, Mo. E. U. A.



[LC/FSA]

Después del traque fue el trabajo en «el cemento». Los mexicanos participaron en la construcción de la red de carreteras nacionales de Estados Unidos

nos que se desplazaron y en ocasiones se quedaron para siempre en Gary, Indiana Harbor, Chicago, los pioneros que probaron suerte en los estados de Nueva York, Nueva Jersey y Pensilvania.

Con tanta gente y actividades, pronto hubo problemas y abusos laborales: de resolverlos se encargaba un sinnúmero de abogados que ofrecían sus servicios en español. Un año especialmente difícil para las relaciones obrero-patronales parece haber sido 1915, tanto que hasta el semanario mexicano que se editaba en esa ciudad —*El Cosmopolita*— abrió un departamento para atender quejas de los trabajadores. Por si fuera poco, los migrantes, que no solían aprender inglés, eran discriminados también en los espacios residenciales, lo que se manifestaba en malos tratos, ofensas, acoso de la policía, injusticia en las cortes.

HAY OCUPACION PARA TODOS LOS MEXICANOS

NUESTROS PAISANOS QUE SEAN DEPORTADOS DE LOS ESTADOS UNIDOS, TENDRAN OCUPACION EN EL NORTE DE NUESTRO PAIS

Varias importantes Compañías están gestionando los servicios de todos los obreros que regresen a México

Gracias al ferrocarril la influencia comercial de Kansas City alcanzó un ámbito regional. A pesar de las perturbaciones inevitables de la revolución en México, los establecimientos mercantiles, muchos de ellos propiedad de mexicanos, se las arreglaban para ofrecer una amplísima variedad de productos del país. «Nada más con escribirnos», decían, era posible abastecerse de «...chile ancho, chilpetín, comino, orégano, ajo seco, garbanzos, panocha, lentejas...»; a otras tiendas llegaban «...metates, chocolate mexicano, molinos para nixtamal, molinos para chocolate, chile verde en vinagre, lentejas, velas de cera desde 10c hasta \$1.00, frijol pinto a \$9.90 por 100 libras, habas, yerbas medicinales, medicinas de patente con explicaciones en español, chorizo mexicano, fideos, sopa de macarrón, canela, canastas de todas clases y tamaños...». A vuelta de correo era posible surtirse de fonógrafos y discos mexicanos en tiendas que para las fiestas patrias regalaban libretos que contenían «...nuestro glorioso Himno Nacional y las canciones más populares de nuestra PATRIA...». Poco a poco, los migrantes creaban mecanismos e instituciones que les ayudaban a mantener y reforzar su identidad mexicana, de la que no querían claudicar.

TODA CLASE DE TRABAJOS

Salina, Kans. La Salina Northern Ry. va a construir una línea de Salina a Osborne Kans.

Eldorado, Kans. En Febrero 16 el City Clerk recibirá órdenes para el completo sistema de drenajes.

Leavenworth, Kans. En Abril 6 serán construidos algunos puentes en este Condado al costo de \$31,000.

Manhattan, Kans. Varios Ingenieros están trabajando en los planes para la gran purificación en la planta, y para la extensión del sistema de entubación.

Cedar Rapids, Iowa Se va a gastar la cantidad de \$175,000 en la pavimentación de las Calles en Cedar Rapids; el Ingeniero es T. F. McCalley.



[AMZM]

LOS INDIOS LE HICIERON PROPOSICIONES A MATILDE

A principios de 1900 Cresencio Marez, su esposa Guadalupe Vargas Marez, Paz Marez y la tía Matilde y su familia dejaron Guanajuato, rumbo a Nuevo México viajando a caballo y en tren. En Nuevo México, los indios le hicieron proposiciones a Matilde, que era joven y bonita, tenía el pelo negro y largo. A la mañana siguiente, toda la familia salimos en el tren hacia Kansas por el miedo de que los indios trataran de secuestrar a Matilde. En Kansas vivíamos en un furgón. La mayoría de la gente mexicana que había en Kansas era de Paracho, Michoacán [*Señoras of Yesteryear*, 1987].

- NOTICIAS LOCALES -

Los Celos lo hacen ver Visiones

Cleotilde Marquez, vecina del barrio de Argentiua, ha denunciado a su novio Jorge Cruz, quien dijo la había maltratado de obra en una de las entrevistas que tuvieron. Al asumir tan violenta actitud el Romeo, se debió a que su Julieta se ha negado a continuar las relaciones amorosas, por lo que se deduce q' Cruz es de los que: si no por amor por fuerza.

Llegada de numerosos Tra- bajadores Mexicanos

El lunes llegó a esta ciudad un tren con familias y trabajadores mexicanos, quienes seguramente vienen ya contratados desde el Sur para los trabajos de los campos betaveleros. Ojalá que a estos com-patriotas les pinte muy bien el Norte.

El nuevo encargado de la Agencia del Burlington

Se rumora que el Sr. Joaquín Mejía, persona bastante conocida y apreciada en la colonia mexicana, pasará a hacerse cargo de la Oficina de Enganches del Burlington, debido a que nuestro conocido Barbieri, marcha al cumplimiento del deber en la línea del frente.

Animado Baile

El sábado pasado se verificó con el mejor éxito un gran baile en uno de los salones de Kansas City, Kansas, con motivo del festejo del día de San José. La fiesta estuvo por demás lucida y se observó el mejor comportamiento y corrección, por lo que todas las familias que concurrieron a dicha fiesta salieron sumamente complacidas.

LA REINERA

PANADERIA Daniel Tijerina.

1008 W. 24th St. Kansas City, Mo.

Si quiere Ud. tomar un exquisito pan de huevo al estilo mexicano, ocurra a esta casa, donde encontrará siempre un extenso y variado surtido.

MEJOR QUE EN TEXAS

Él viajó al norte de Texas. La gente allí «me insultaba» recordaba. «Cuando comprabas comida tenías que ir afuera a comértela. Ellos odiaban a los mexicanos. Es difícil olvidar esas cosas», me decía con tristeza. Él se fue por tren hacia el norte con 300 hombres (reenganchados) porque habían oído que los salarios en Kansas eran mejores. Trabajaron allí durante cinco meses [*Señoras of Yesteryear*, 1987].

COLUMNAS EDUCATIVAS



EDUCATIONAL SECTION

Lección de Inglés No. 1.

Correspondencia dirigida a este departamento debe ser acompañada de 6c en estampillas, para cubrir el gasto de porte y papel.

Inglés	Pronunciación Figurada	Español
1 Book,	Buc	Libro.
2 Paper,	Pépeur	Papel.
3 Pen,	Pen	Pluma.
4 Table,	Tebl	Mesa.
5 Chair,	Cher	Silla.
6 Ink	Ink	Tinta.
7 Pencil,	Pénsil	Lapiz.
8 Door,	Dor	Puerta.
9 Wall,	Uol	Pared.
10 Window,	Uindo	Ventana
This	Zdis	Este
Is	Is	Es
A	E	Un
This is a		Este es un
Is this a?		Es este un?

Spanish Lesson No. 1.

Correspondence addressed to this department should be accompanied by enclosure of 6c in stamps to cover expense of postage and paper.

Spanish	Figurative Pronunciation	English.
Libro,	Lee'bro	Book.
Papel	Pah'pel	Paper.
Pluma,	Ploo'mah	Pen.
Mesa,	Mes'eah	Table.
Silla	See'lyah	Chair.
Tinta,	Tin'tah	Ink.
Lapiz,	Lah'pith	Pencil.
Puerta	Pooer'tah	Door.
Pared,	Pah'red	Pared
Ventana	Ven tah'nah	Window.
Este	Es'tay	This.
Es	Es	Is.
Un	Oon	A.
Este es un		This is a
Es este un?		Is this a?



[AMMP]

Después del trabajo, el esparcimiento. Migrantes de Ameca, Jalisco

EL COSM
SEMANA
DE LITERATURA IN

Una preocupación muy importante de la comunidad mexicana en Estados Unidos, tanto de los avocados como de los migrantes temporales, era la celebración de las efemérides mexicanas. Dos en especial: el 5 de mayo y el 16 de septiembre. Para esos días, los negocios ofrecían el «...Mejor surtido de emblemas nacionales que se puede encontrar en Estados Unidos...»: banderas de seda, muselina y algodón de diferentes tamaños, leopoldinas, botones y festones, retratos de los héroes nacionales entre los que se incluía a Porfirio Díaz, recién expulsado del poder en México y detonador de la revolución que todos aquí y allá padecían.

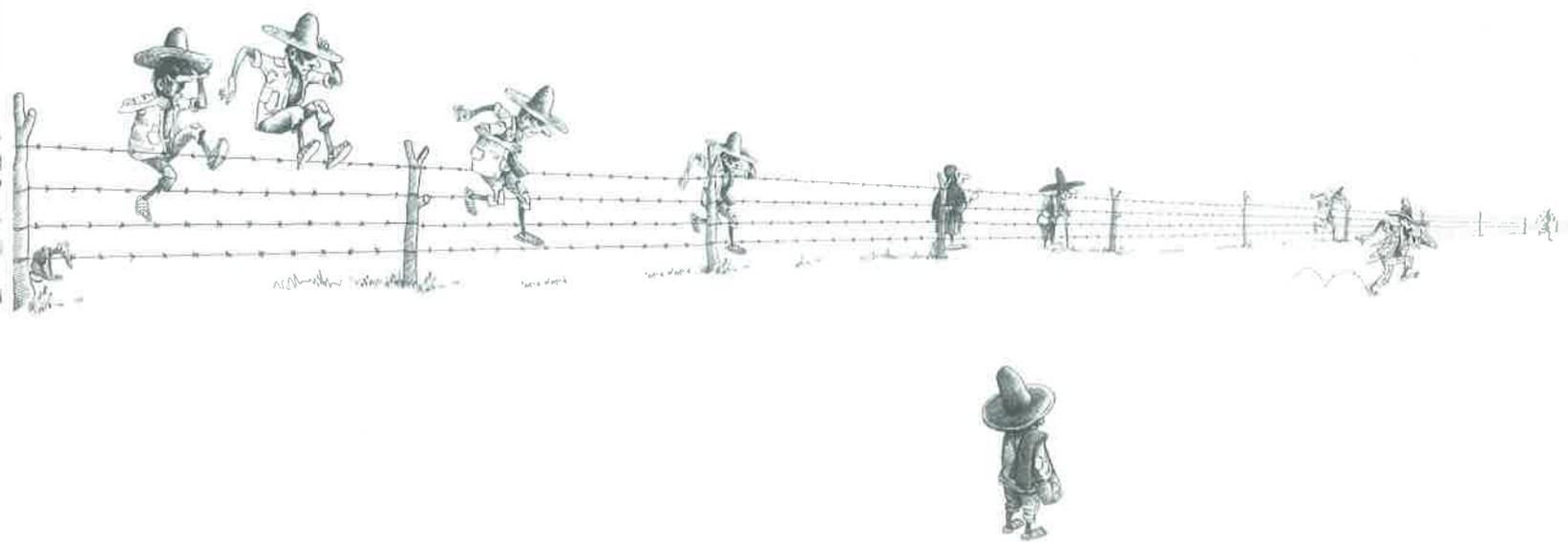
En ese tiempo convulsionado que había trastocado quehaceres y relaciones en México y de cambios económicos que impulsaban a la gente a moverse de un lado a otro de Estados Unidos, muchos migrantes solían desaparecer, a veces por una temporada, en ocasiones para siempre. Publicaciones en español como *El Cosmopolita* cumplían entonces una función social: ayudar a los familiares que acudían o escribían a sus oficinas en esa pesquisa, a veces infructuosa pero siempre irrenunciable de buscar al ausente.

MOPOLITA

INDEPENDIENTE
FORMACIÓN Y ANUNCIOS

Durante los años veinte la migración mexicana era una empresa familiar







HIGH BRIDGE, LINCOLN PARK, CHICAGO.

Chicago Feb 25, 1906

Querido hermano: Llegamos con toda felicidad, pero
maneceremos en esta ciudad por algunos días para continuar
nuestro viaje a el Niagara y New York. Tu hermano

E. C. KROPP, PUBL., MILWAUKEE NO. 1191

[AMMP]

EL RUMBO ES CHICAGO



ARIAS Y TORTOLERO, 2001



Página anterior: postal enviada desde Chicago en 1906



[ARIAS Y TORTOLERO, 2001]

El desfile, la fiesta y el trabajo. Actividades de la comunidad mexicana en Chicago

Hasta 1920, el estado de Illinois y Chicago, su capital, apenas existían en la geografía laboral de los migrantes mexicanos. En 1900 y 1910 los censos encontraron pocos compatriotas avocados allí: 156 y 672 respectivamente. La situación cambió de manera drástica en el transcurso de la década siguiente: en 1920 fueron censados 3 854 mexicanos en la región, de los cuales 1 224 residían en Chicago. Y ya no se detuvo. Por el contrario. La migración de trabajadores a Chicago se hizo imparable en los años siguientes, sobre todo en 1924 y 1927. En este último año, los inmigrantes consultados señalaron a Illinois como su cuarta opción de residencia en Estados Unidos, sólo después de Texas, California y Arizona.

Como siempre, los motivos que atrajeron a los migrantes fueron múltiples. Como es sabido, a partir del último tercio del siglo XIX Chicago se integró a la prestigiosa liga de grandes ciudades norteamericanas. Su posición como centro ferroviario de primera magnitud para la comunicación entre el este y el oeste, el norte y el sur, hizo florecer negocios variados en la manufactura, el comercio, las finanzas, el transporte. Fue allí, al calor de la bonanza que exigía obras, demandaba servicios, donde se popularizó el uso del acero para apuntalar el crecimiento de esos primeros rascacielos que asombraron al mundo, que se convirtieron en ejemplo de la vida moderna que se acuñaba en Estados Unidos.

El auge de Chicago, paradigma de ciudad industrial donde se creaba y producía lo más avanzado y demandado de la tecnología de la época, atraía gente de casi cualquier lugar del mundo. Era el *melting pot*. Pero no a todos por igual. Con el fin de la Primera Guerra Mundial se redujo la llegada de migrantes europeos a Estados Unidos y hubo problemas para emplear a la población de origen afroamericano. La noticia de que en Chicago faltaban brazos y se pagaban atractivos salarios animó a los mexicanos a incursionar más allá de sus entornos laborales conocidos, a viajar hasta aquella tierra fría y ventosa.

La noticia de que había trabajo la hicieron llegar las propias fábricas a los rumbos sureños, donde sabían que se desplazaban los migrantes, encadenando empleos antes de regresar de manera definitiva a su tierra. En 1923, por ejemplo, la Illinois Steel Mills se llevó de Forth Worth, Texas, a un grupo de trabajadores mexicanos. Pero había mucho más. La oferta laboral abarcaba un amplio abanico de posibilidades: además de las fundidoras estaban los ferrocarriles, las empacadoras, las fábricas de azúcar de remolacha. En 1927-1928 había poco menos de mil trabajadores mexicanos en cuatro grandes compañías: 400 en The Armour Packing Company, 217 en Swift, 94 en The Wilson Packing Company, 186 en Chicago Belt Line Railway. Se sabía también de compatriotas empleados en The Crane Company, en Omaha Packing House, en Peanut Specialty Company, en The Illinois Central Freight House, en The Cracker Jack Factory, en The Chicago Northwestern Railroad Company, en Burlington Railroad Company.

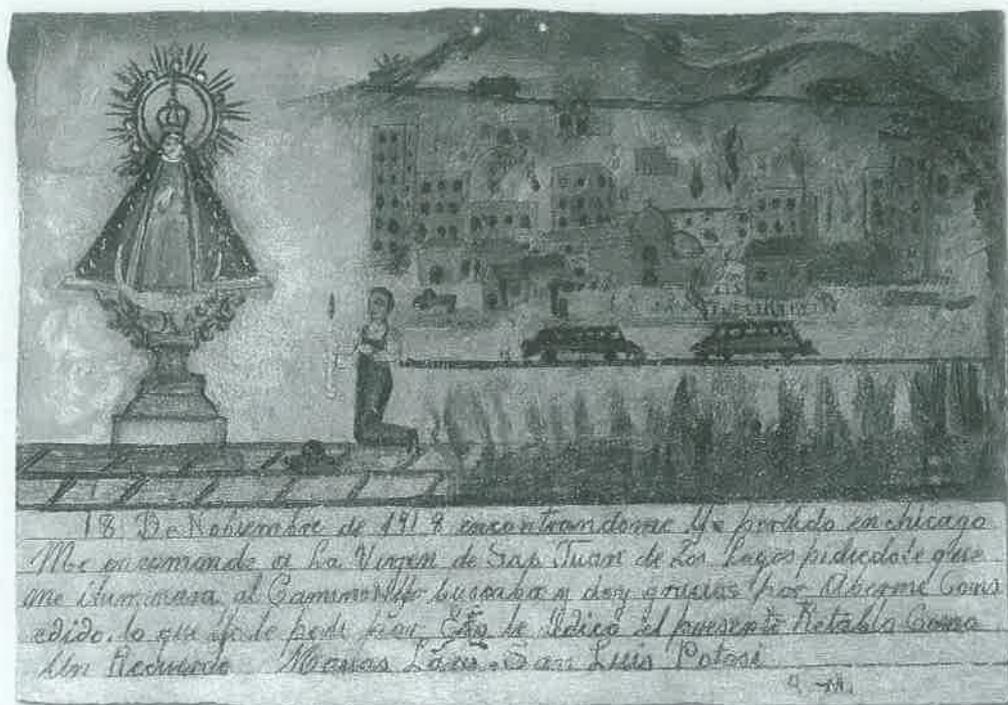
Muchos de los que llegaron a Chicago, dice Anita Jones, habían trabajado previamente en «los campos de cultivo y cosecha de algodón en Texas, en las empacadoras de algodón y los trabajos del riel en Kansas o Missouri, en las minas de Colorado, en los muelles de Nueva York, en la construcción de buques en Nueva Jersey, en las fundidoras de Pennsylvania», en los ferrocarriles de Oklahoma, Nebraska, Ohio, Iowa.

Con todo, la mayoría eran originarios de las áreas tradicionales de la migración a Estados Unidos. De acuerdo con un recuento de poco más de mil personas realizado en 1927-1928, 250 dijeron ser originarias de Michoacán, 227 de Guanajuato, 227 de Jalisco, 119 de Zacatecas y casi todas esperaban regresar a su tierra algún día. En total, de estos estados provenía más de la mitad (61%) de los migrantes.

Los recién inmigrados solían vivir en campamentos ferrocarrileros o en asentamientos dispersos pero cercanos a las empresas que los empleaban. Pero la



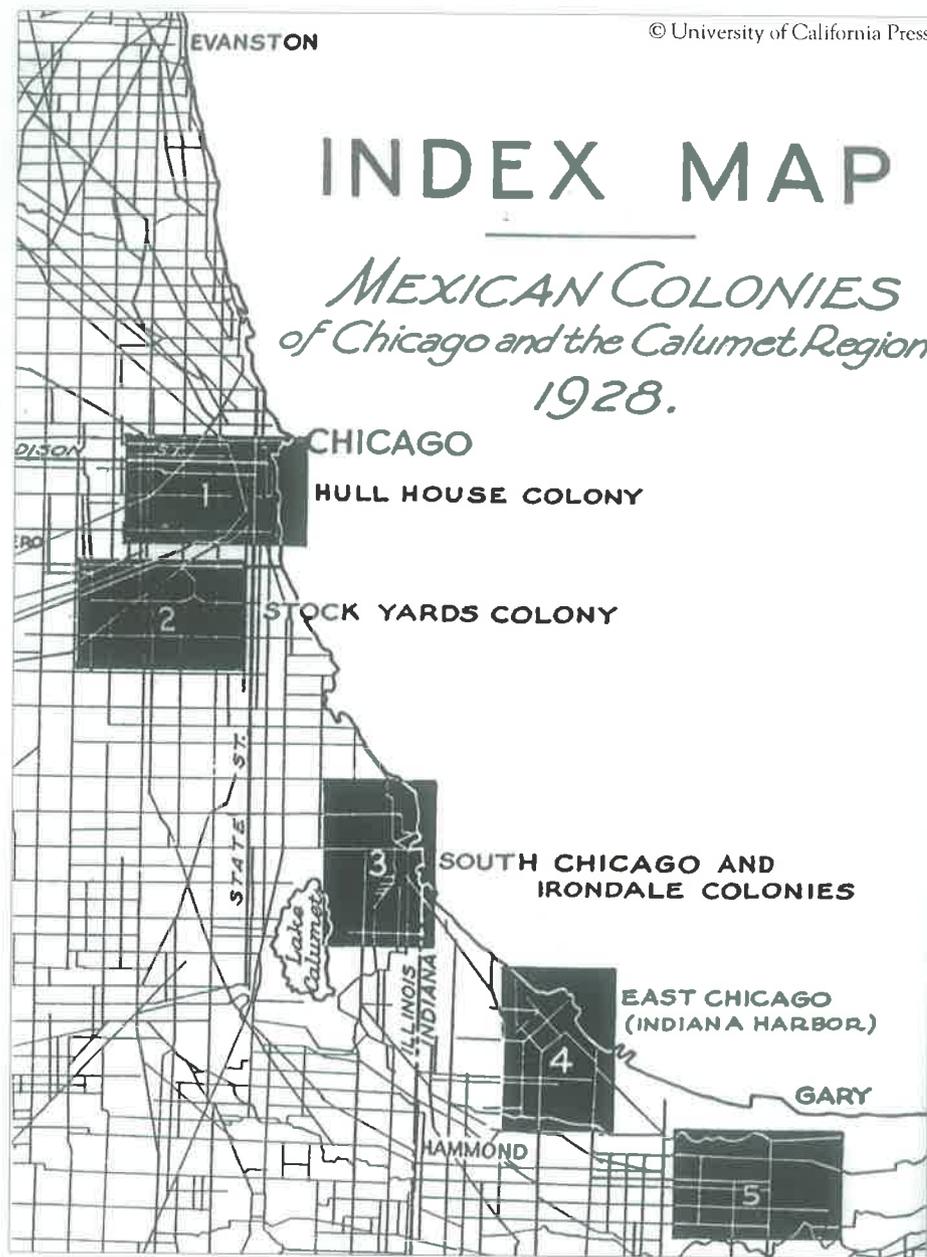
[AAVLEK]



[COLECCIÓN DOUGLAS MASSEY]

PERDIDO EN CHICAGO

En 1923 fui a San Antonio, donde trabajé para la Southern Pacific. Al poco tiempo, un amigo que estaba trabajando en la Inland Steel Company en Indiana Harbor me envió \$100 dólares y me dijo que fuera para allá. Llegué a Chicago, pero no encontré a nadie que pudiera decirme dónde estaba Indiana Harbor... No sabía inglés y estuve en Chicago durante seis días tratando de encontrar Indiana Harbor. Me subía a los camiones y les preguntaba a los conductores, pero me contestaban: «este autobús no va para allá». Durante mucho tiempo hice lo mismo... No podía ordenar en los restaurants así que me era difícil conseguir algo de comer; excepto en las tiendas que tenían frutas, en las cuales podía ver y señalar. Por las noches dormía en los furgones o en cualquier lugar, no podía ir a un hotel porque no sabía cómo pedir un cuarto. Les tenía miedo a los policías... veía gente con rostros oscuros y les preguntaba pero ellos no entendían español... Finalmente, en una estación de ferrocarril encontré a un hombre que hablaba español; era cubano. El me llevó al lugar donde podía tomar el tren para Indiana Harbor [Taylor, 1933].



FARMACIA "ATLAS"
(La Botica de la Colonia Mexicana)
Experto Despacho de Recetas Hay, 0041
608 Blue Island Ave. Hay, 0041
Medicinas de Panteón y Yervas Medicinales

HERNANDEZ BARBER SHOP
y Salón de Rerree
746 SO. HALSTED STREET
Nicho y Jazz, Props. Mon. 8189

S. ESTEIRO & CO.
Importadores de artículos Mexicanos y Españoles
749 S. Halsted St.-Tel. Monroe 6040

VICTROLAS AUTOMATICAS DE RENTA. — Automatic Music Co., 813 S. Halsted St. Tel. Hay, 7436.

JULIO VARGAS
Limpio, plancho y arreglo ropa para Damas y Caballeros.
900 W. Taylor St. Monroe 6955

Abarrotes y Carnicería
JOSE AGUILAR
980 W. Harrison St. Tel. Mon. 9249

"CHAPULTEPEC"—Restaurant
Platillos que ha recordan México.
128 Blue Island Ave. Mon. 9576
Dolores Torres, Prop.

ENRIQUE LOPEZ
Agente de Seguros
2080. Ogden Ave.—Tel. Che 2805

"EL PAVO" Restaurant
Los Mejores Platillos Mexicanos
María Gutiérrez, Prop.
4612 S. Ashland Tel. Laf. 7412

SOUTH CHICAGO

"LA CAPITAL"—Panadería
Hosostería, Leche, Carnes Frías y Chicharrones
9052 Brandon Ave. Tel. Reg. 1890

SILOS BARBER SHOP
3211 Calle 90, Oriente
Tel. So. Chicago 2885

"EL ESFUERZO MEXICANO"
Curiosidades mexicanas, libros en español y tarjetas postales.
8839 Burley Ave.—L. GOMEZ, Prop.

LA NACIONAL
Abarrotes y Carnicería
3318 calle 91, oriente
Tel. Bayport 0276

EL RETIRO
Especialidad en Apsitos Mexicanos
Teléfono South Chicago 6306

Camión de Mudanzas
Precios Razonables y Un Buen Servicio
JUAN RODRIGUEZ
8741 Burley Ave. So. Chicago

LOS PIONEROS DE HULL HOUSE [1908]

El primer contacto de una familia mexicana con Hull House sucedió hace más de veinte años. Esa familia llegó de México a la Feria Mundial de St. Louis donde el padre expuso trabajos de plumas. De St. Louis se fueron a Boston y poco después llegaron a Chicago. Los niños de la familia entraron al kindergarten de Hull House. Más tarde, cuando se desató la migración a Chicago, los miembros de esa familia sirvieron de intérpretes a los que llegaban. Todos los niños de esa familia crecieron y compraron casas en Chicago.



EL ÁREA DE LA UNIVERSIDAD DE CHICAGO [1919]

...Es [un asentamiento] más joven que su vecino Hull House. La Srta. Mary McDowell no sabe cómo fue que los primeros mexicanos se ubicaron en ese distrito. Más bien fueron descubiertos por los habitantes de ese lugar después de la Guerra, en 1919. Un año más tarde, Swift and Company, tenía registrados 97 trabajadores mexicanos que vivían allí.

La cuadra 4 500 de Justine Street parece ser la favorita de los mexicanos del barrio. Esto se debe quizá a que enfrente de cada casa existe un pedacito donde pueden crecer plantas y flores.

UN ASENTAMIENTO JOVEN: SOUTH CHICAGO [1923]

La colonia de South Chicago es la más joven de las tres. Comenzó en 1923, cuando debido a la salida de los inmigrantes europeos por la Quota Act, las fundidoras tuvieron que ir al sur a traer al primer grupo de trabajadores mexicanos. Antes de eso, unos cuantos habían trabajado en las fundidoras, pero no había una colonia [Jones, 1928].

HORARIOS Y SALARIOS EN LAS FUNDIDORAS

En la Illinois Steel Mills, los obreros trabajan de 7:00 de la mañana a 5:30 de la tarde; otros trabajan en diferentes turnos: de las 11:00 de la noche a las 7:00 de la mañana; de las 7:00 de la mañana a las 3:00 de la tarde; y de las 3:00 de la tarde a las 11:00 de la noche.

En The Wisconsin Steel Mills, los hombres trabajan ocho horas al día. Sus turnos son: de 2:00 P.M. a 10:00 P.M.; de 10:00 P.M. a 6:00 A.M.; de 6:00 A.M. a 2:00 P.M. Ambas fábricas cambian turno cada semana.

...Los salarios de los mexicanos en las fundidoras varían de 42 1/2 centavos por hora a diez centavos por hora, que reciben los trabajadores comunes; a 54 centavos por hora, por ocho horas y medio día los sábados que reciben los moldeadores. Cuando las fundidoras los despiden por una temporada larga, los trabajadores se van. Algunos, los que tienen familia, sobreviven al desempleo gracias a los ahorros que hacen cuando están empleados. Por lo regular, los hombres no traen a sus familias hasta que tienen un trabajo permanente [Jones, 1928].



Se Necesitan Trabajadores DE 20 A 50 AÑOS DE EDAD PARA LAS VIAS

de la Compañía "Chicago Unión Station"

5.22^c VIVA EN SU CASA
NO HAY CAMPOS

Por 9 horas de trabajo al día 6 Días a la Semana
Pregunte en los patios de la Estación Unión por el Asistente
del Jefe de Ingenieros, Mr. C. E. Cox.
CHICAGO UNION STATION CO.
210 S. Canal Street Chicago, Ill.



[ARIAS Y TORTOLERO, 2001]

Celebración, con carros alegóricos del 16 de septiembre por las calles de Chicago

mayoría prefería agruparse en tres ámbitos que muy pronto llegaron a identificarse como mexicanos: Hull House, en el área cercana a la Universidad de Chicago y South Chicago. El asentamiento más numeroso de mexicanos, que era también el más pobre de Chicago, era Hull House, en el poniente de la ciudad.

Junto a las casas y los edificios viejos y sucios de Hull House había agencias de empleo, además las rentas eran bajas y las empresas donde trabajaban quedaban cerca. De este modo, allí se podía encontrar, según los cálculos de Anita Jones, elaborados con base en la información proporcionada por las empresas, algo así

como una cuarta parte de los 2 500 miembros de la colonia mexicana en 1927-1928. Una propoción menor (8%) se encontraba en el área de la Universidad de Chicago, donde los hombres que viajaban solos preferían rentar casas o departamentos para vivir en grupo. Por lo regular, los que habitaban en esta área trabajaban en los ferrocarriles y en las emparadoras.

Los que vivían en South Chicago, indudablemente el mejor asentamiento de los tres, donde había casas de huéspedes y restaurantes, solían trabajar en las fundidoras. Esto no era extraño, ya que esas empresas tenían sus propias oficinas de empleo.

Chicago, como antes Kansas City, muy pronto se llenó de oficinas de empleo y casas de enganche, de hoteles, casas de huéspedes y restaurantes que acogían a los hombres que llegaban solos en busca de trabajo y un lugar donde cobijarse; establecimientos que, a su vez, daban trabajo a otros mexicanos y mexicanas en las tareas de limpieza, cocina, atención a los clientes. Se les ubicaba con facilidad por el rumbo de Madison, Chicago Avenue, Clark Street.

A causa de las difíciles condiciones de vida y el predominio de hombres solos, hacía notar Anita Jones, «...las mujeres que en circunstancias normales no pensarían en nuevos romances, están expuestas a la tentación de cambiar de compañero, a poder escoger uno más joven, guapo, mejor proveedor. El divorcio, casi desconocido en México, parece ser aquí un nuevo juego tanto de los hombres como de las mujeres...»

Puesto que escaseaban las mujeres, los hombres «...han encontrado novias entre las noruegas, polacas o alemanas. En los bailes que organizan los clubes en Hull House, donde acuden compatriotas de todo Chicago, el mayor porcentaje de mujeres es de no mexicanas. Esas muchachas piensan que los jóvenes mexicanos son estupendos bailadores...»

BALABAN & KATZ **TEATRO CHICAGO**
SEMANA DEL 2 AL 9 DE ABRIL
Triúfante Presentación Personal
DEL CANTANTE MEXICANO
TITO GUIZAR
Con su guitarra y sus canciones
JOE REICHMAN Y SU BANDA
PANNY LEE - ARTIE WAYNE - ROCHELLE BEEBE
En la Pantalla Gran Estreno
THE GREAT FOUR STAR MUSICAL HIT!

Alice FAYE
John PAYNE
Jack OAKIE
Lynn BARI
"Hello, FRISCO"
 in **TECHNICOLOR**
 with **LAIRD CREGG - JUNE HAVOC - WARD BOND - GEORGE BARBER**
 Directed by **Steve Mandurkine**
 Produced by **Alltime Sporting, Inc. U.S.A.C.R.**
20th CENTURY FOX

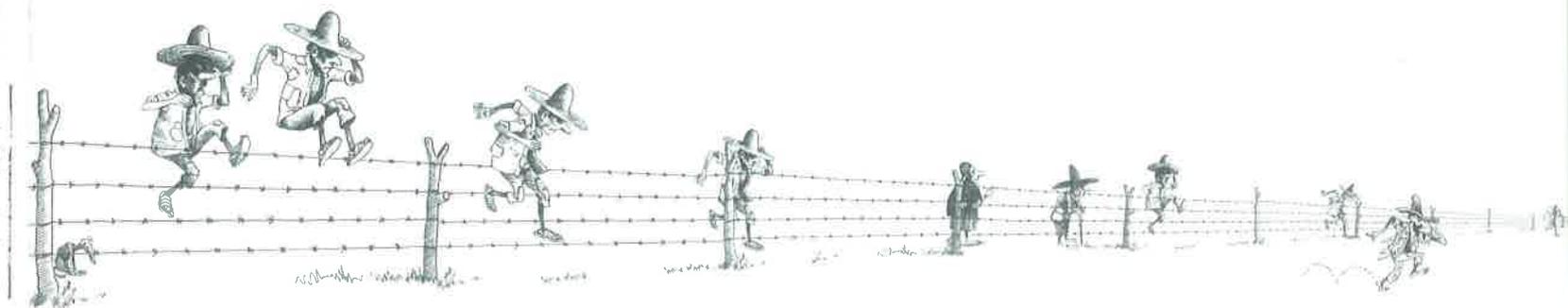
Gran Baile de Primavera
 Organizado por el
CLUB DEPORTIVO "NECAXA"
 SABADO 10 DE ABRIL DE 1943
West End Women's Club
 37 So. Ashland Boulevard
 Amenizará la Orquesta "LOS MAYAS"
 PRECIOS: — Caballeros 83 Cvos. - Damas 55 Cvos.



[LC/FSA]

EL PRIMER INVIERNO

...Aquí es muy duro. Los que ya viven acá ayudan como pueden a los recién llegados y hacen todo lo posible por aliviar sus penurias. El tiempo tan frío lo empeora todo porque la ropa y los muebles de los migrantes son escasos. El Cónsul de México ha tratado de prevenir esta situación insertando una nota en los principales periódicos mexicanos en la que le advierte a la gente que no espere encontrar trabajo en Chicago en el invierno. Sin embargo, muchos no hacen caso... [Jones, 1928].





ILESY, 1997

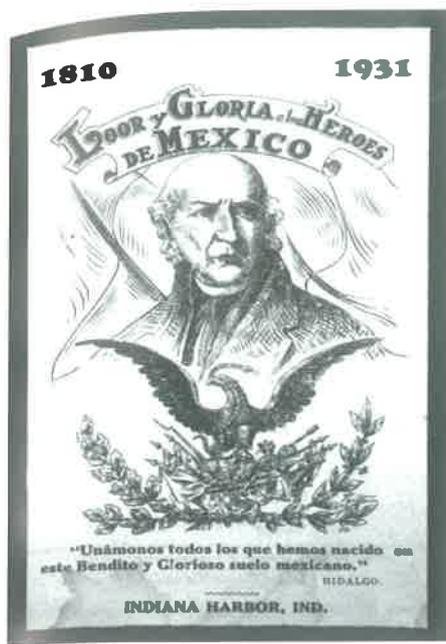
RECONSTRUYENDO LA VIDA EN INDIANA HARBOR
(EAST CHICAGO)



SEÑORAS OF YESTERYEAR, 1987

Compañía de *boy scouts* mexicanos en Indiana Harbor

Página anterior: trabajadores en las fundiciones de Chicago



La onda expansiva de la industrialización que prosperaba y hacía prosperar a Chicago llegó hasta las fundidoras de Indiana Harbor, en el extremo sur del lago Michigan. En 1923, la Inland Steel Company inició un agresivo programa de expansión de actividades, para lo cual destinó setenta millones de dólares y necesitó mucha más gente de la que pudo encontrar en las cercanías. Indiana Harbor ya se había convertido en tierra de acogida para inmigrantes europeos de diverso origen: alemanes, croatas, eslovacos, irlandeses, galeses, húngaros, italianos, lituanos, polacos, rumanos, rusos, serbios, suizos, ucranianos, y de algunos mexicanos que desde 1910 habían comenzado a llegar allí, empujados por los avatares de la revolución en México.

Pero fueron insuficientes. La empresa entonces despachó enganchadores al sur en busca de trabajadores. Los enganchadores fueron a distintas partes pero muy pronto descubrieron que en Kansas City y Oklahoma había una importante cantera de fundidores mexicanos, es decir, de trabajadores calificados en ese rudo oficio dispuestos a desplazarse hacia aquella tierra desconocida y fría donde la Inland les ofrecía un mejor salario. De la llegada de trabajadores mexicanos se beneficiaron otras empresas, como la Youngstown Sheet and Tube Company, y todo el sistema de transporte, al que se le exigía desplazar cada vez más operarios entre las áreas residenciales y los lugares de trabajo. En aquel tiempo, se decía, era posible ingresar a trabajar el mismo día que se hacía la solicitud, en jornadas de doce horas de trabajo por las que se pagaban tres dólares diarios.

Los primeros migrantes que se desplazaron a Indiana Harbor eran originarios de los estados de Michoacán, Guanajuato y Jalisco. Aunque abundaban los hombres solos, llegaron también parejas jóvenes, grupos de hermanos y hermanas e incluso mujeres sin pareja acompañadas sólo de sus hijos, un tipo de familia migrante característica de aquel tiempo convulsionado que desmanteló casas y pueblos de México. En un principio, recuerdan las *Señoras of Yesteryear*, sus familiares vivieron



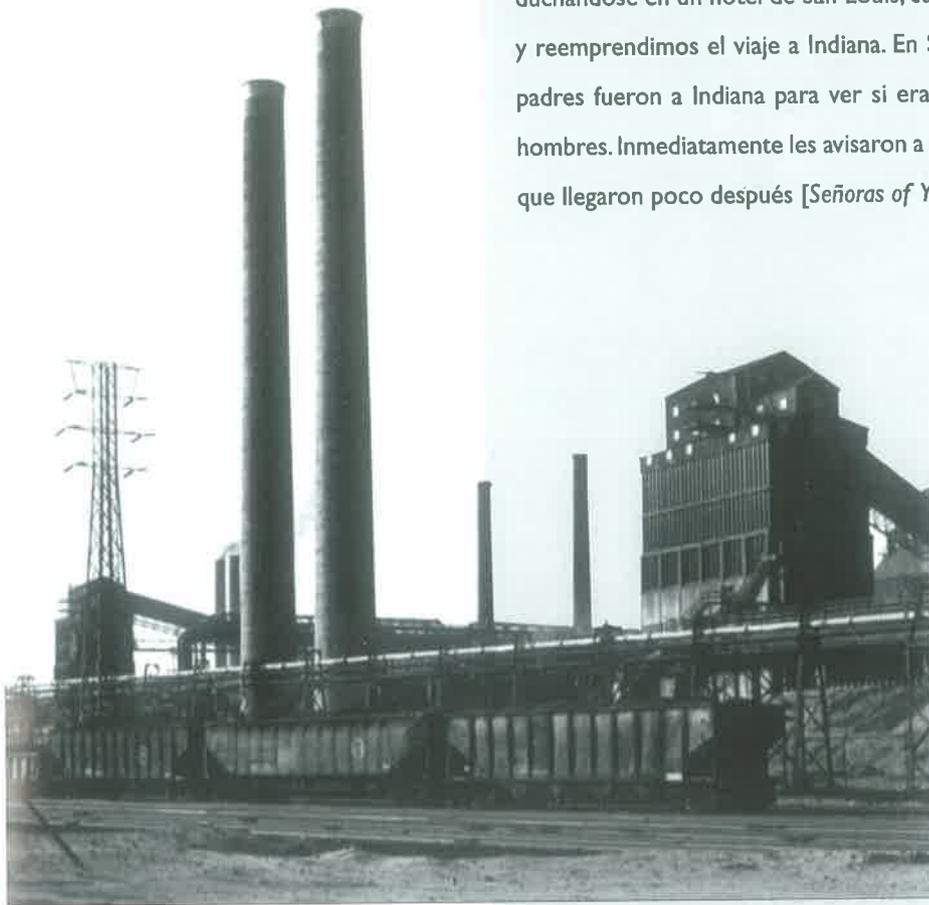
SEÑORAS OF YESTERYEAR, 1987

cerca de las fundidoras donde trabajaban, en barracas que se alineaban en Block Avenue, Pennsylvania Avenue, Michigan Avenue, Watling Streets.

La llegada de mujeres, en calidad de madres, esposas y hermanas, tuvo efectos importantes en el desarrollo y la dinámica de la colonia mexicana en Indiana: muy pronto ellas fundaron o trabajaron en casas de huéspedes donde el migrante podía sentirse un poco en familia; ellas se encargaban de preparar y servir comidas que recordaban los platillos y sabores de la patria, incluso de los terruños. Mientras los hombres trabajaban en las fábricas y en los servicios, ellas se afanaban con la limpieza de cuartos de hombres solitarios que llegaban a trabajar, de prepararles el *lunch* para la jornada, de ofrecerles de cenar al regreso. Era la forma femenina de obtener un ingreso sin salir de la casa, en quehaceres, se supone, siempre conocidos por la mujer. Así, no era extraño que los hermanos mandaran buscar a sus herma-

LA TRAVESÍA HASTA INDIANA HARBOR

Mi papá y sus amigos oyeron decir a sus compañeros de trabajo que en las fundidoras de Indiana se necesitaban trabajadores, en especial en la Inland Steel Company. Mis padres, la familia de don Severo Ruiz y su hermana viajaron al norte hasta Indiana Harbor. En ese momento, mi mamá estaba embarazada de mí. Mi mamá estaba duchándose en un hotel de San Louis, cuando decidí nacer..., pero eso no los detuvo y reemprendimos el viaje a Indiana. En Springfield, Illinois, se detuvieron y sólo mis padres fueron a Indiana para ver si era cierto que las compañías necesitaban más hombres. Inmediatamente les avisaron a los amigos que se habían quedado en Illinois, que llegaron poco después [*Señoras of Yesteryear*, 1987].



[LC/FSA]

INDIANA HARBOR EN 1922-1924

Muy pronto se construyeron varios hoteles: el Alex, el Washington, el Baltimore y el Lincoln. Se necesitaban mucho dada la cantidad de hombres solteros que había [*Señoras of Yesteryear*, 1987].



[CHERMAYEFF, ET. AL., 1987]

EL TRABAJO DE LAS MUJERES

Sebastiana y Antonia Flores se sentían inseguras respecto al futuro y tenían miedo del país desconocido al que habían llegado siguiendo el reclamo de sus hermanos, José y Jesús Flores. Ellos habían llegado a Estados Unidos con la idea de trabajar unos cuantos años y volver a México. Un amigo de ellos que se regresaba a México y tenía una casa de huéspedes les dijo que era una buena oportunidad para que sus hermanas se encargaran de ese negocio. La renta de cuartos a los compatriotas era una forma de ganar dinero en casa.

El trabajo de las hermanas jamás se terminaba. Ellas lavaban, cocinaban, horneaban para treinta o cuarenta hombres. Todo lo hacían a mano, algo que parece increíble hoy en día. Muchos jóvenes mexican-american disfrutaban ahora de una vida mejor y más fácil gracias a sus parientes inmigrantes que trabajaron duro, muy duro cuando llegaron a este país y abrieron las puertas que hicieron todo más esa vida mejor y más fácil de las siguientes generaciones [*Señoras of Yesteryear*, 1987].



«TACO LUNCHES» Y COMIDAS

Los lunches, con el nombre de cada huésped en su bolsa respectiva, se colocaban en una repisa en la despensa. Aunque los hombres cambiaran de turno su lunch estaba siempre listo. Un típico lunch incluía cuatro tacos, una fruta, un panecillo dulce. La cena habitual consistía de sopa o caldo, carne o papas fritas, arroz o fideo, frijoles refritos y café. En las comidas de sábado y domingo se ofrecía menudo, carnitas, carne en barbacoa o bien sopa de pollo, arroz frito y mole [*Señoras of Yesteryear*, 1987].



LA CASA DE HUÉSPEDES

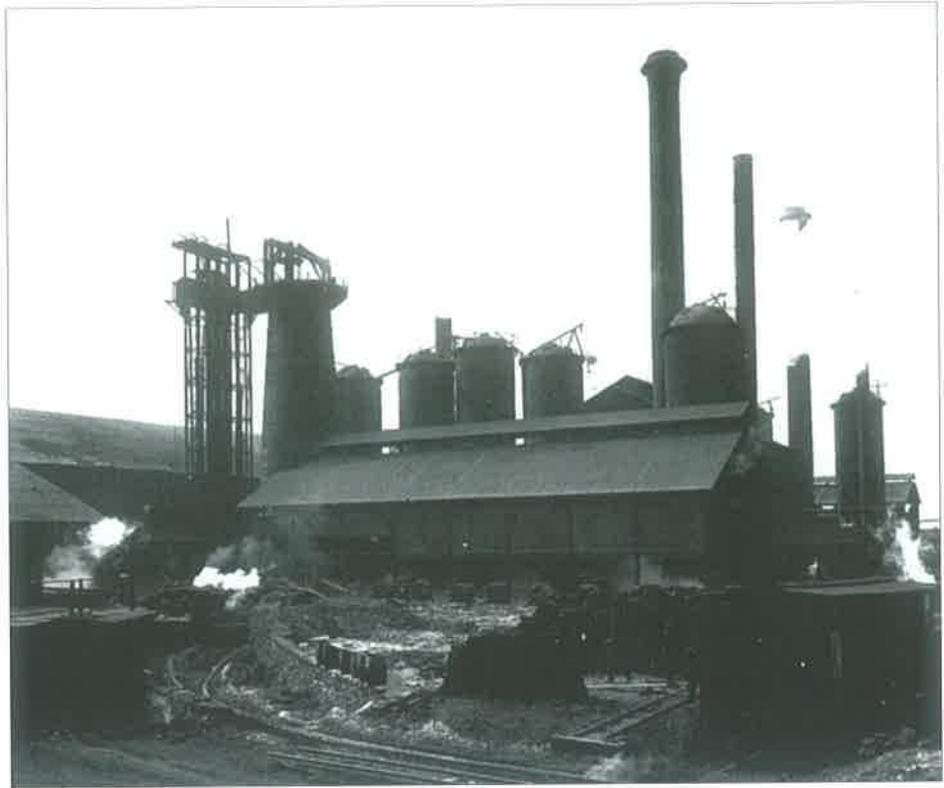
La casa de huéspedes mexicana era un edificio de dos plantas con siete u ocho cuartos. En el primer piso se encontraba una cocina amplia, una despensa grande y un comedor...

Cuando estaban en la casa, los huéspedes comían en una mesa grande cubierta con un mantel de hule que estaba en el centro del comedor. Se sentaban en bancas largas o en sillas de madera que se encontraban a cada lado de la mesa.

Los mexicanos eran muy clánicos. Los jaliscienses o michoacanos se juntaban sólo entre ellos porque eran originarios del mismo estado y prevalecían las lealtades pueblerinas [*Señoras of Yesteryear*, 1987].



[ARIAS Y TORTOLERO, 2001]

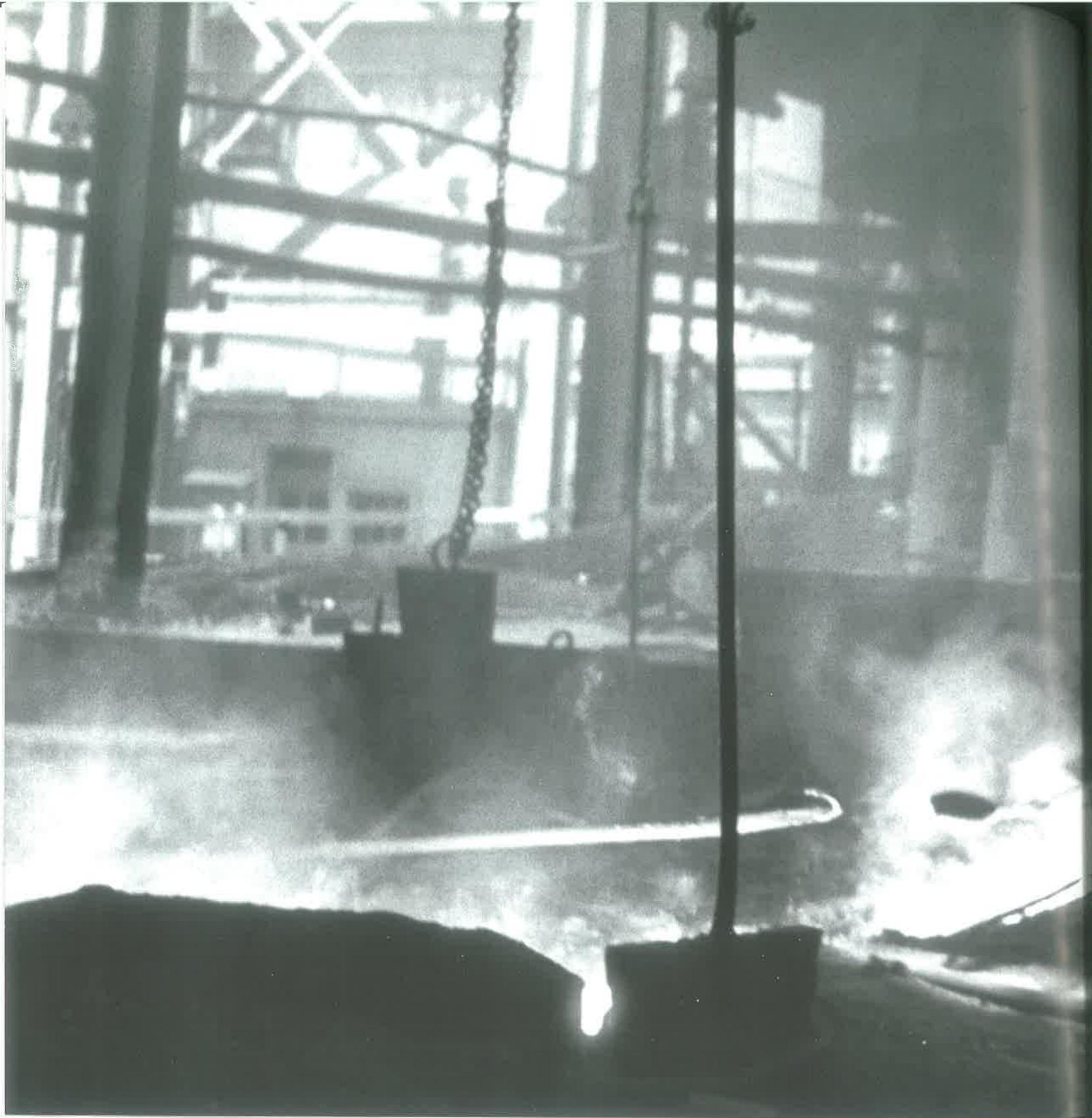


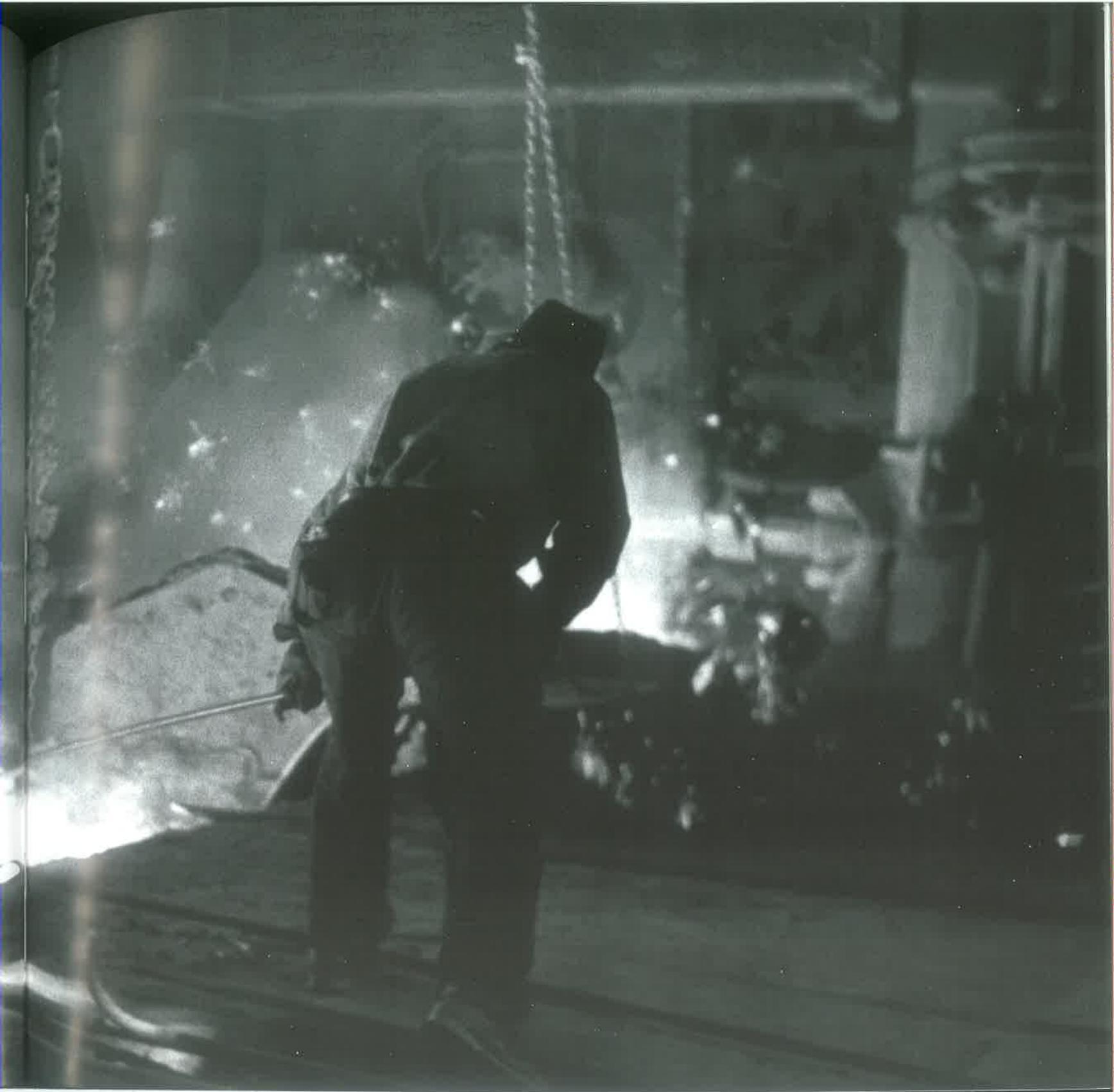
[LESSY, 1997]

nas para instalar una casa de huéspedes que les permitiera, a todos, ganar más dinero y de ese modo poder regresar a México lo más pronto posible. No fue extraño tampoco que la atención esmerada resultara en amores y matrimonios entre asistentes y asistidos.

Los migrantes mejoraron y mexicanizaron Indiana Harbor: poco a poco establecieron restaurantes y tiendas de abarrotes con productos del país, hoteles y verdulerías, equipos de futbol, clubes y bandas, más tarde teatros y hospitales, bancos y sociedades mutualistas. En 1928 celebraron, por primera vez, con banda y uniformes propios, el Día de la Independencia de México. Pero poco después vinieron tiempos muy difíciles. La Gran Depresión de 1929 hizo estragos, suscitó dile-

Páginas siguientes: los mexicanos trabajaban en las fundiciones del sur de Chicago, Indiana Harbor y Gary [LC/FSA]





EL PLENO EMPLEO

Recuerdo a un grupo de hombres de Monterrey que llegaron a trabajar a las fábricas de acero. Cuando mi madre les dijo que no tenía suficientes cuartos para alojarlos a todos, ellos dijeron que algunos podían dormir en las camas mientras otros trabajaban ya que tenían diferentes turnos en la fábrica. Las camas nunca estaban frías [Señoras of Yesteryear, 1987].



EL DILEMA DEL RETORNO

Cuando las familias fueron repatriadas a México a principios de los años treinta, Ignacio quería que me regresara con nuestros hijos. Yo siempre le había obedecido pero en esa ocasión me negué rotundamente y estoy contenta de haberlo hecho. Con la ayuda de Missionary Catechists of Victory Noll nosotros —y la mayoría de la colonia mexicana de Indiana Harbor— pudimos sobrevivir a la Gran Depresión [Señoras of Yesteryear, 1987].

GRAN FIESTA TEATRAL

para el próximo
SABADO 28 DEL ACTUAL
a las 8 p. m. en punto

en las bajas de la PARROQUIA MEXICANA de esta ciudad

Un grupo de personas de buena educación y suyo trabajo son patriotas y muy bien gustados por todos los que los han visto, "reñidos" y Andra solo tenemos fusión entre países de la Colonia Mexicana.

Los productos de la función serán totalmente a beneficio de la parroquia.

El programa que se desarrollará consta

1. El Armado Drama en tres actos titulado

"MAGDALENA"

con el siguiente

Reparto:

Magnolia, condona de Flores	Sra. C. C. de Figueroa
Adalberto, en teatro, (comedia regia)	Sra. Cleonora de
Juanita, suena de teatro de educación	Sra. Julia O. Vera
Luzmila, hija de Magnolia	Sra. Cleofe de Flores
Inda, "	Sra. Cleofe de Flores
Alfaro, comedia de la comedia	Sra. Cleofe de Flores

2. Juegos cómicos por los niños Silvestre y Soberro Alado y el niño Roberto Alamo, titulado:

"Los amores de mi rancho"

3. "Pajarillo Barranquero" cantado por un grupo de niños
4. Actos de prestidigitación e ilusionismo por el Sr. Gabriel Soto Fuentes
5. Juega la palda por Alicia Zorrano y Soberro Alado,
6. "Jota Aragonés" bailada por los Srtes. Soberro Teresa y Petra Gadey
7. Ni muy chaparrito monólogo por la niña Soberro Alado:

¡QUIEN FUERA VIEJA!

8. El joven Tony Vega leerá en Harmonica poemas de su vasto repertorio.
En los intermedios habrá números musicales ejecutados al piano por el Sr. Sauto Fuentes.

Toda una fiesta de sabor netamente mexicano, con muy noble fin y muy buen desempeño.

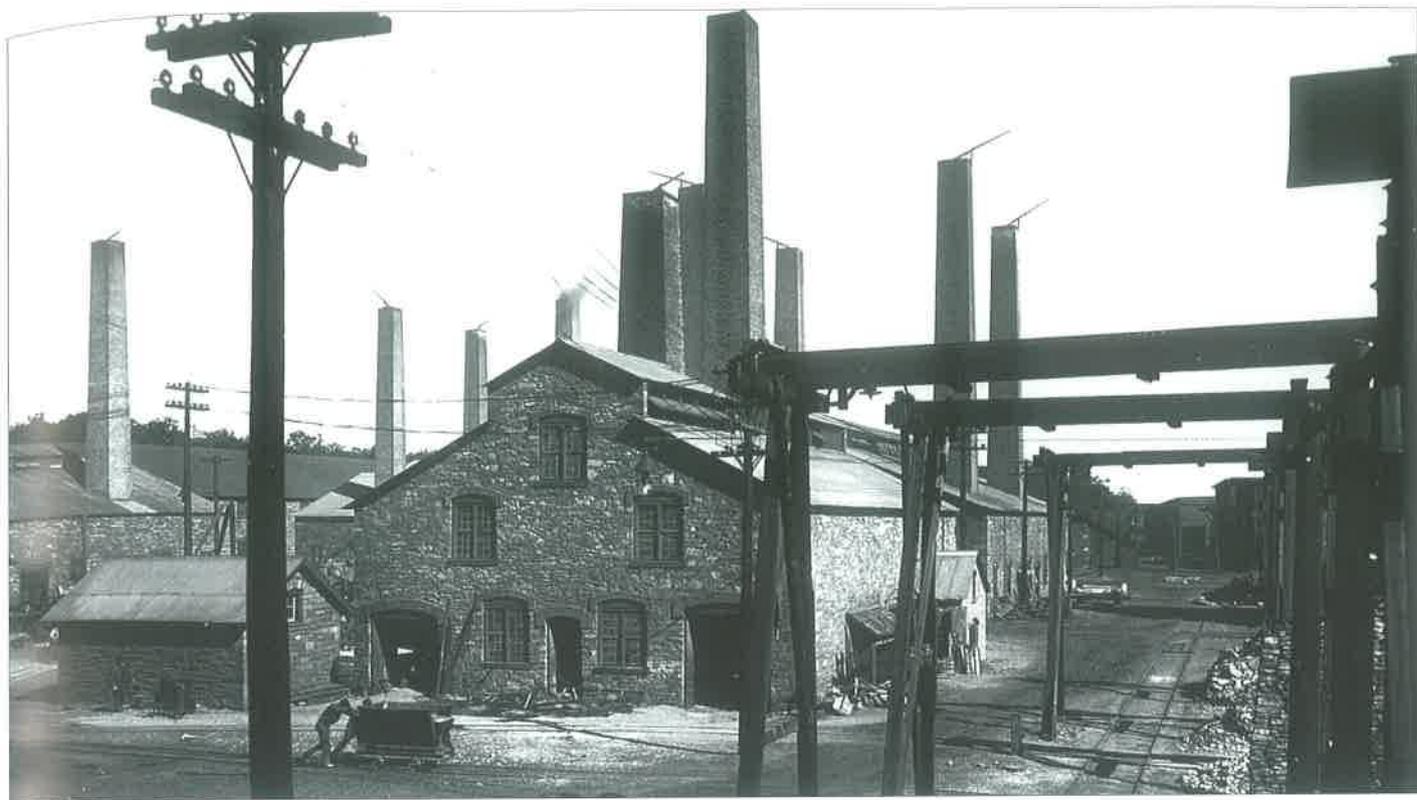
Los precios son apropiados para estos días

5c los niños 15c los adultos.

—¡No falte Ud.!—

Procure llegar a tiempo para que no pierda el principio de la función.

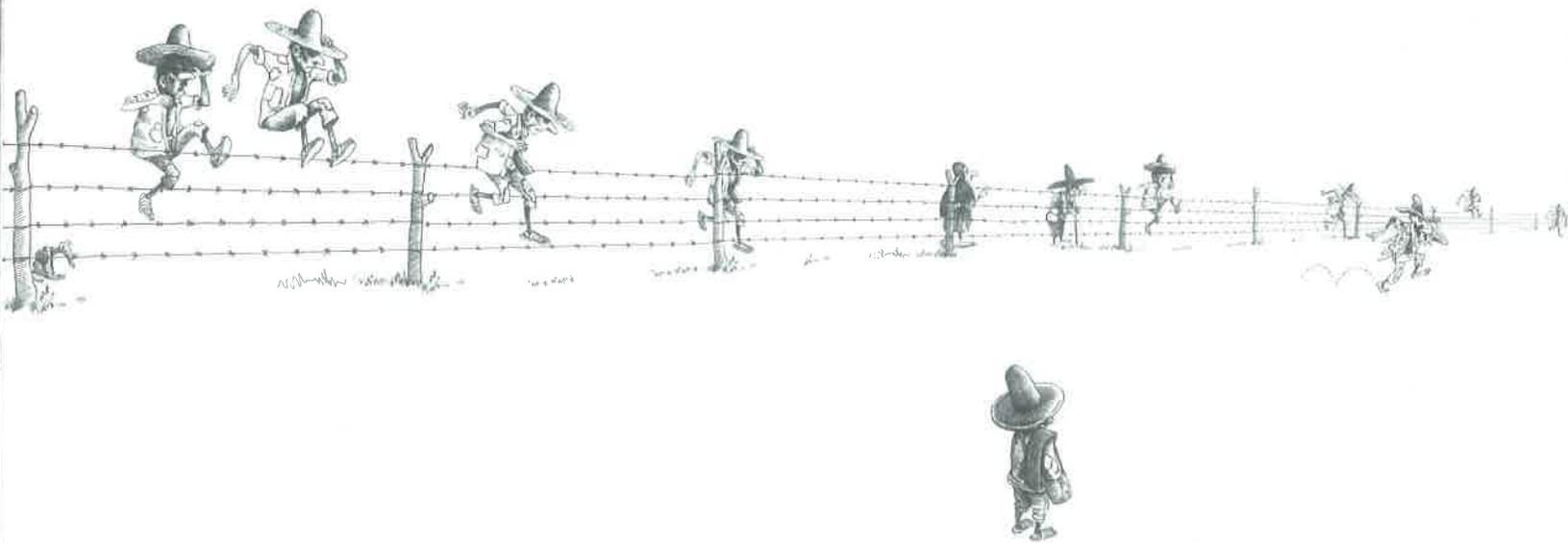
Indiana Harbor, Ind. Enero de 1933.



[LESKY, 1997]

mas en una comunidad que había comenzado a integrarse económica y socialmente en Estados Unidos. El trabajo disminuyó y los salarios bajaron; las familias se debatían entre aquellos miembros que querían regresar a México y los que preferían quedarse en Estados Unidos. Los que permanecieron en Indiana vieron partir, muchas veces para siempre, a parientes, amigos, paisanos que dejaron atrás cariños, recuerdos y cosas.

A pesar de las deportaciones, el censo de 1930 contó 5 343 mexicanos en Indiana Harbor y muy cerca de allí, en Gary, Indiana, vivían otros 3 486. Así, en poco más de una década en ese extremo del lago Michigan se conformó una de las colonias urbanas más densas y dinámicas de migrantes mexicanos.





[DEBROISE Y FUENTES, 1994]

LA LEY SECA EN LA FRONTERA

THE BEST PLACE IN TIJUANA
FINEST FOODS
THE BEST IN
LIQUORS



El hotel Caesar de Tijuana, donde se inventó la famosa «ensalada César»

Página anterior: los generales Orozco y Villa en el salón de la Elite Confectionary, El Paso, Texas, 1911

Plaza de Toros
de C. Juárez

Impresora G. González y Cia. S. de C.

Gran Acontecimiento Taurino para la tarde del

Domingo 26 de Octubre
de 1910. A las 3:30 P. M.

Se lidiarán a muerte

3 Bravos y arrogantes Toros 3

Del ganadero de la finca y cría de gran cuna
Piedras Negras, Tlaxcala
Cuarto resaca del lidiador más famoso del mundo y
de la mejor lidia que se ha visto en el mundo

En esta corrida será el famoso Toro No. 62

Matadores: **Ignacio Gomez y Ricardo Ortiz** 2

Banderilleros:
Juan Cobi, Leo Gomez, Juan Diaz,
Diego Cobi

PRECIOS:

Barrera Sombra P	fila	2.50	de americana
Sombra General	del	1.50	
Sol		1.00	

Juárez Bull Ring
Grand Bull Fight
Sunday October 26th

3 Bulls of Spanish Bred 3
From Piedras Negras, near scene of the frontier
and 1 from the best Hacienda of the
State of Chihuahua

Ignacio Gomez and Ricardo Ortiz

PRICES:

Box	50
Parade	1.00
General	1.00
Sol	1.00



[FAC]

En 1910, Tijuana y Mexicali, con 733 y 462 habitantes respectivamente, ocupaban los últimos lugares de la geografía y la demografía fronterizas. Aunque la única ciudad para presumir era desde luego Ciudad Juárez, había cuando menos seis poblaciones —Ciudad Acuña y Piedras Negras, en Coahuila; Nogales, en Sonora; Matamoros, Nuevo Laredo y Reynosa, en Tamaulipas— que congregaban a lo más nutrido de la población de este lado de la frontera de nopal. Esa ordenación del poblamiento comenzó a modificarse de manera drástica en apenas una década de coincidencias que atrajeron gente y dinero a las dos poblaciones vecinas del enorme, rico, demandante estado de California.

La onda expansiva del movimiento puritano acarreó la clausura de centros de diversión en Estados Unidos y, desde luego, en el enorme y dinámico oeste del país: hipódromos y cantinas tuvieron que cerrar sus puertas dejando una clientela ávida y unos inversionistas desocupados. Pero no inactivos. Así, poblaciones como Ensenada, Mexicali, Tecate, Tijuana, recibieron a los «primeros exiliados de celo calvinista», empresarios californianos que instalaron o animaron la creación de establecimientos que forjaron la leyenda negra de la región: casas de juego y casinos, galgódromos, restaurantes, prostíbulos, licorerías infinitas, más tarde el inolvidable Casino Agua Caliente. Por lo pronto y tan temprano como 1916 el norteamericano James Cofroth y el gobernador de Baja California, Esteban Cantú, inauguraron un impresionante hipódromo en Tijuana que ese día vio llegar —y tuvo que atender— a cientos de turistas y apostadores que pasaron la línea en busca de la diversión prohibida.

A lo anterior se sumó, después de la Primera Guerra Mundial, la animosidad de los norteamericanos contra los alemanes, que solían ser propietarios de fábricas de cerveza y licores. Éstos voltearon entonces la mirada hacia la frontera sur en busca de espacios más amables para el desarrollo de sus industrias. Por



EL PASO PUBLIC LIBRARY

La ruleta del Casino Monte Carlo de Ciudad Juárez

si fuera poco, en 1919 entró en vigor la ley promovida por el senador Volstead que prohibió la producción y el consumo de bebidas embriagantes en Estados Unidos.

La «ley seca», como fue más conocida, estuvo en vigor durante catorce años: de 1919 a 1933, durante los cuales se desarrollaron de manera impresionante la industria y el comercio, legal e ilegal, de licores y cerveza en toda la franja fronteriza, pero en especial en Tijuana, Mexicali y Ciudad Juárez. Así, en Ciudad Juárez se establecieron dos fábricas de whisky; en Mexicali se fundaron la Cervecería de Mexicali, la Compañía Cervecería Azteca; en Tijuana la Cervecería de Tijuana; en Tecate la Compañía Manufacturera de Malta, la Cervecería Tecate y una fábrica de whisky. Productos que se vendían en cantinas legendarias como el Bar Volstead, La Ballena, «que tenía la barra más grande del mundo», o aquella que, ubicada estratégicamente

CORRIDO DE LOS CONTRABANDISTAS

Pongan cuidado señores,
lo que aquí voy a cantarles,
me puse a rifar mi suerte
con catorce federales.

Me puse a pensar señores
que trabajo ya no había,
tenía que buscar mi vida
si el Señor me concedía.

Ya la siembra no da nada
no me queda qué decirles,
ahora la mejor cosecha
es la que dan los barriles.

Toda la gente que siembra
hasta el año venidero,
ahora no son los barriles
todo es que salga el primero.

Los que están cociendo el trago,
a nadie les piden mal,

pero van y los denuncian
y le traen la federal.

Cuando iban a entregar el trago
con peligro y muy barato,
no más me echo dos o tres tragos
y el miedo es no más un rato.

Mientras sigan las cantinas
así seguirá pasando,

porque el pobre esté en la cárcel
y el rico se ande gozando.

Pero el hijo no hace caso,
antes que lo haigan pescado,
la madre es la que sufre
cuando el hijo está encerrado.

[Anónimo]



UN OFICIO PELIGROSO

[1926]

...Fui a buscar trabajo a un campamento de indios cercano... Después de los primeros quince días reuní bastante dinero y entonces el jefe indio me llamó y me dijo: «Te daré 20 dólares para que te vayas al otro lado del río y me compres dos barriles de vino. Los 20 dólares son para ti, y aquí tienes para comprar el vino. Dos de los muchachos irán contigo y te esperarán cerca». Así pasamos al otro lado. Yo llevé el vino hasta el río en una carretilla. Después pasé los dos barriles en una canoa, mientras los dos muchachos me miraban. Un policía mexicano me vio, pero no dijo nada. Cuando estábamos ya listos para volver al campamento, los dos indios me dijeron que les fuera a comprar unas botellas de whiskey para ellos y me dieron otros 5 dólares. Les compré el whiskey y una botella de vino dulce. Lo pasamos todo del otro lado del río. Los indios estaban muy contentos. Yo le regalé la botella de vino dulce a la hija del jefe, como prueba de gratitud. Los indios se pusieron una terrible borrachera, todos gritaban y aullaban y yo me sentía muy asustado. Me seguían mandando a traer más vino y whiskey, así que en menos de un mes, con mi trabajo y lo que me daban por traerles vino, reuní cerca de 200 dólares. Pensaba quedarme ahí, pero la hija del jefe indio me dijo que era un delito muy grave comprar licor para los indios, por eso decidí irme. Un día, cuando me mandaron a comprar más whiskey, se los compré y lo puse en la canoa y luego les dije que me esperaran, pues iba a comprar-me una botella para mí, pero no regresé, sino que me fui para el otro lado. Envié parte del dinero a mi casa y con el resto me fui a Los Ángeles... [Gamio, 1969].



[COLECCIÓN LUBLINER, 1991]



[VANDERWOOD, 1988]

UN NEGOCIO TENTADOR

Poco después de que se estableció la prohibición y el contrabando de licores se convirtió en un negocio tentador, yo me encargué de llevar cuarenta cajas de tequila y otros licores cada semana a un coronel y a un capitán en Fort Bliss. Eso me resultaba fácil porque yo conozco varios pasos a través del río, por los que es fácil pasar a pie, a caballo o en carretas... Era muy buen negocio porque me pagaban dos dólares por cada caja que lograba pasar. Mis compañeros eran dos muchachos valientes a los que pagaba algo cada semana... [Gamio, 1969].

CORRIDO LOS TEQUILEROS

El día dos de febrero,
¡qué día tan señalado!
mataron a tres tequileros
los rinches del otro lado.

Llegaron al Río Grande,
se pusieron a pensar:
—Será bueno ver a Leandro
porque somos dos nomás—

Le echan el envite a Leandro,
Leandro les dice que no:
-Fíjense que estoy enfermo,
así que no quisiera yo-.

Al fin de tanto invitarle
Leandro los acompañó,
en las lomas de Almiramba
fue el primero que murió.

Les hicieron un descargue
a mediación del camino,

cayó Gerónimo muerto,
Silvano muy mal herido.

Tumban el caballo a Leandro
y a él lo hirieron en un brazo,
ya no les podía hacer fuego,
tenía varios balazos.

El capitán de los rinches
a Silvano se acercó,

y en unos cuantos segundos
Silvano García murió.

Los rinches serán muy hombres,
no se les puede negar,
nos cazan como venados
para podernos matar.

[Paredes, 1976]



en la línea fronteriza, tenía una ventana para que los norteamericanos introdujeran la cabeza y bebieran del lado mexicano sin que los pudiera multar la policía del otro lado. Una fuente importante, aunque riesgosa, de empleo masculino en la región fue el contrabando de licor, que de esa manera llegaba incluso hasta las guarniciones militares y las reservaciones indias de Estados Unidos.

Así, entre el empleo que se generaba en las fábricas, en los múltiples centros de esparcimiento, en los servicios para atender migrantes que empezaban a fluir, de ida y vuelta, por este lado de la frontera, Mexicali, Tijuana y Ciudad Juárez reunieron a más de sesenta mil personas en 1930: 39 669 en Ciudad Juárez, 14 842 en Mexicali, 8 384 en Tijuana.



Típica
ORCHESTRA
of
MEXICO

FORMER PRESIDENT
ALVARO OBREGON'S
OFFICIAL ORCHESTRA
SECOND
AMERICAN TOUR
DIRECTION OF
GRANVILLE S. JOHNSON
& EMMETT NINES
EL PASO, TEXAS

JOSE BRIBENO, CONDUCTOR

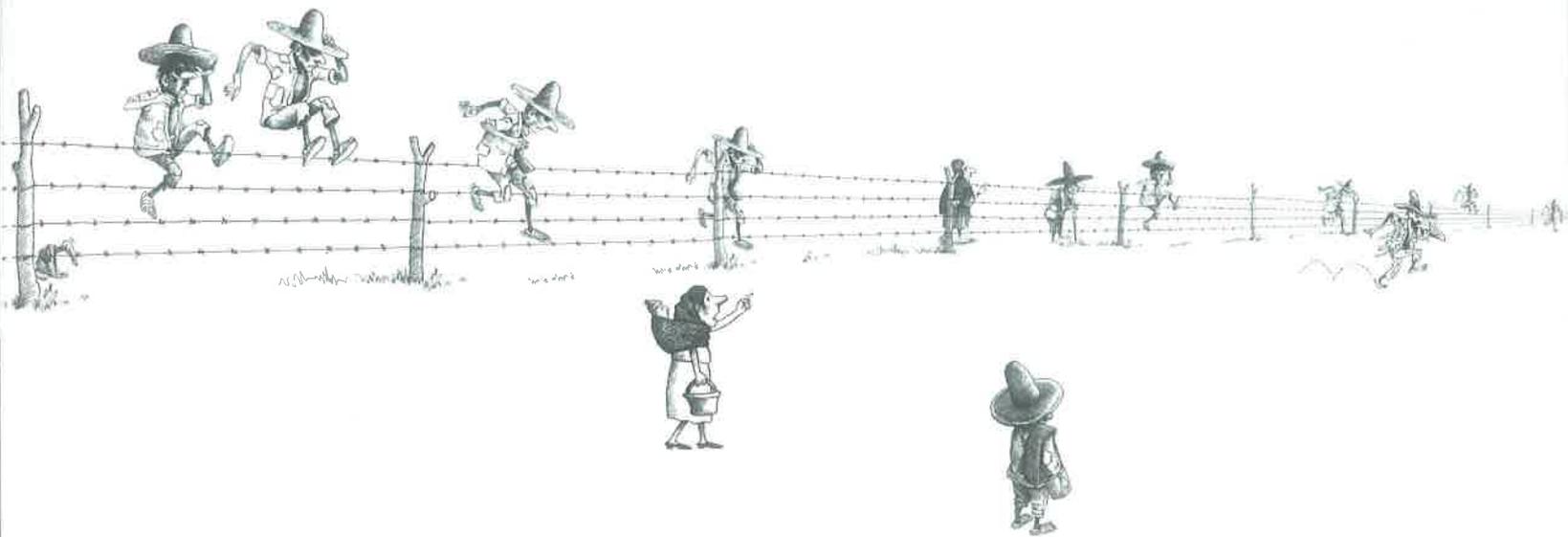
PHILHARMONIC AUDITORIUM
SAT. FEB. 12 — TUES. FEB. 15
EVE. FEB. 12 — EVE. FEB. 15
Matinees SAT. and SUN. FEB. 12-13

Tickets: 50c-75c-\$1.00-\$1.50-\$2.00 plus tax—On sale Central Box Office, 5th at Olive
Coast Tour Direction L. E. BEHYMER

[HEIMANN, 2002]



[HEIMANN, 2002]





[JORGE DURAND]

¿HABRÁ DINERO EN MI CASA?



Trabajadores del campo en viviendas y cocinas improvisadas en San Diego, el condado más rico de Estados Unidos



Página anterior: casa campesina de Michoacán

UD. SABE donde le Aprieta el Zapato

ES DECIR: Ud. sabe mejor que los otros que le aprieta el zapato. Pero ¿cómo lo sabe? ¿Porque usted lo ha probado? ¿Porque usted lo ha visto? ¿Porque usted lo ha oído? ¿Porque usted lo ha leído? ¿Porque usted lo ha sentido? ¿Porque usted lo ha tocado? ¿Porque usted lo ha probado? ¿Porque usted lo ha visto? ¿Porque usted lo ha oído? ¿Porque usted lo ha leído? ¿Porque usted lo ha sentido? ¿Porque usted lo ha tocado?

POR ESO siempre se dirigen a NOSOTROS

Porque nosotros si le ayudamos a cobrar sus cheques, letras, remesas, etc., etc.

Par que nosotros SI pagamos su dinero que mandan

MEXICO

Porque le cubrimos todo una pequeña cantidad.

Porque nosotros si le ayudamos a cobrar sus cheques, letras, remesas, etc., etc.

Porque nosotros SI le interpretamos en casos judiciales.

Porque nosotros SI sabemos la manera de ayudarle a realizar sus derechos, y por que tenemos la voluntad de hacerlo.

Porque nosotros SI sabemos la manera de ayudarle a realizar sus derechos, y por que tenemos la voluntad de hacerlo.

Venga a vernos. Nuestra Oficina está en el Barrio Mexicano.

O escribanos como Ud. quiera

COOPERATIVE COMMERCIAL TRUST

2322 MERCIER St. Kansas City, Mo.

El 29 de noviembre de 1906 llegaron a la estación de tren de Zamora, Michoacán, 23 hombres que regresaban de Estados Unidos. Habían permanecido entre ocho y nueve meses trabajando en el otro lado. Cuando las autoridades del distrito les preguntaron al respecto, dijeron que traían un total de 2 716.45 dólares en efectivo. Aparte, durante su estancia en el otro lado habían enviado, dijeron, otros 2 241.00 dólares como remesas a sus familiares. Si la cifra es correcta, quiere decir que cada familia de esos migrantes obtuvo un ingreso de 228.76 dólares. Esto sin contar los gastos de los viajes y la estancia del trabajador en Estados Unidos ni el precio de las pistolas que varios de ellos trajeron. Esos migradólares, es decir, el dinero remitido o ahorrado del trabajo en el otro lado, correspondían al salario de entre 15 y 20 meses en la región en ese momento, que era de 35 a 50 centavos diarios.

Esta diferencia salarial era, desde luego, una buena razón para emigrar. Pero quizá no era suficiente. Al mismo tiempo, era preciso garantizar la comunicación y el envío de remesas a la familia que se quedaba en México. El telégrafo, compañero inseparable del ferrocarril, ayudó a mitigar el costo psicológico de la ausencia, y los giros telegráficos permitieron hacer llegar a México las remesas que tanta falta hacían para la sobrevivencia, para convertir en realidad el sueño que sostenía toda la aventura migratoria.

El asunto de las remesas era crucial para los migrantes y muy pronto se convirtió en un buen negocio. Tanto que apenas comenzaron a calmarse los ánimos después de la revolución el gobierno restableció el servicio de giros internacionales. En 1919 había 172 poblaciones de México donde el correo podía hacerlos efectivos. Los estados donde se ofrecía más ampliamente este servicio eran sobre todo aquellos de donde salían más migrantes: Guanajuato (21 oficinas), Jalisco (18) y Michoacán (8).

La competencia por acceder al ahorro de los migrantes y manejarlo era, antes como ahora, encarnizada. El correo aseguraba que «...el servicio es más directo y



DINERO

- DINERO -

DINERO



He aquí las tres cosas que pedía NAPOLEON para ganar las batallas, y he aquí las tres cosas que todos necesitamos como BASE DE NUESTRA TRANQUILIDAD. Cuando usted piense en su familia que está en MEXICO pregúntese:

HABRA DINERO EN MI CASA?

Si no está usted seguro que haya para todas las necesidades envíelo inmediatamente, cada hora que usted gane, será una hora menos de sufrimientos para su familia.

la Oficina Central de Cambios

SUCURSAL

En el deseo que tiene de ayudar a Ud. le pagará un buen tipo en **PLATA U ORO MEXICANO** por cada dollar que reciba para situar a cualquier lugar de la **REPUBLICA MEXICANA** por poca importancia que este tenga cobrando solo una pequetísima cantidad por nuestro trabajo.

Envíe su dinero hoy mismo y tenga confianza en nosotros.

Por Que?

1a.—PORQUE pagamos su dinero en plata u oro Mexicano, sin descuento de ninguna clase, y en su mismo pueblo, sin que su familia ande navegando para recoger su dinero ni tenga que hacer viajes a otras poblaciones lejanas a recibir el auxilio que Ud. les mande.

2a.—PORQUE al escribimos Ud. preguntándonos el nombre de nuestro Agente Pagador en el Pueblo donde vive su familia le diremos quien es.

3a.—PORQUE si Ud. nos pregunta el nombre de las personas que han recibido dinero por nuestro conducto en su Pueblo nosotros le mandaremos una lista con nombres y direcciones completas.

4a.—PORQUE si tiene Ud. desconfianza de que nomás "HABLAMOS Y NO CUMPLIMOS" mandenos solamente un

darme en estampillas y un pañuelo y si le probamos que los entregamos con un recibo firmado por su familia, entonces no tendrá derecho a dudar y verá que somos cumplidos y nos depositará su confianza.

5a.—PORQUE hemos servido a millares de mexicanos quedando todos satisfechos y ellos mismos nos recomiendan.

Además su familia en Mexico necesitará muchas cosas que Ud. puede comprar en este País y enviarle, para hacer su vida menos difícil PORQUE NO LO HACE UD? PORQUE TIENE UD. DIFICULTADES PARA ELLO? Entonces dirijase a nuestras Oficinas y ellas se encargarán de hacer llegar a su familia lo que Ud. mande.

Mas no solo reducimos a esto nuestros servicios: También invitamos cordialmente a nuestros compatriotas a inscribirse en nuestro

GRAN CATALOGO DE TRABAJADORES MEXICANOS

y con esto les serviremos en todas sus relaciones con México y en todos sus asuntos en Estados Unidos. Conseguiremos para Ud. y para sus amigos, sus actas de nacimiento, y toda clase de documentos oficiales o privados que hayan de obtenerse en México; enviaremos sus cartas, obtendremos sus documentos de Ciudadanía, etc.

MUCHOS SON LOS QUE OFRECEN Y POCOS LOS QUE CUMPLIMOS

- Nuestro lema es: **SERVIR A LOS MEXICANOS.**

Hay quién graba el Escudo Nacional Mexicano en las paredes de su casa, nosotros lo llevamos grabado en el corazón.

Pida Ud. nuestro folleto, y en el encontrará nombres de personas conocidas suyas, que serán nuestra mejor recomendación.

NO OLVIDE USTED

Oficina Central de Cambios

563 MAIN STREET

SUCURSAL

KANSAS CITY, MO.

EL AHORRO MIGRANTE

1927

El Atlas State Bank brindaba servicios a los mexicanos del barrio de Hull House y del área de Halstead y la calle Taylor. Este banco abrió un «Departamento Mexicano» en octubre de 1927, a cargo del señor Carlos Fernández, originario de Michoacán. Fernández reportó que el banco tenía cerca de 600 cuentahabientes mexicanos y alrededor de 400 clientes compraban giros para enviar dinero a México. El banco propocionaba sobres para enviar los giros por correo. Los que tenían cuenta recibían el servicio gratis, los demás pagaban una cuota. El gerente comentó que una familia había hecho un depósito de 800 dólares, cantidad ganada por el padre, la madre y sus tres hijos durante el verano en los campos de betabel en Michigan, poco antes de regresar a México. Ese fue el depósito más cuantioso que recuerda. Por lo regular, los ahorros en el trabajo del betabel son menores. En promedio, el ahorro de los mexicanos en el banco es de 600 dólares [Jones, 1928].

LA GUERRA: TENED PRESENTE QUE LOS ESTADOS UNIDOS NO PUEDEN SER VENCIDOS.

<p>El Cosmopolita Publicado por la Asociación de Migrantes Mexicanos en el Extranjero Calle de la 14^a No. 100 Kansas City, Mo. 1927</p>	<p>El Cosmopolita A weekly newspaper published in Spanish for the Mexican community in Kansas City, Mo. 1927</p>	<h1>EL COSMOPOLITA</h1> <p>SEMANARIO INDEPENDIENTE DE LITERATURA, INFORMACION Y ANUNCIO S</p>	<p>PREMIOS MAYO 1927 JUNIO 1927 JULIO 1927</p>
<p>NO IV. TOMO 4.</p>	<p>Kansas City Mo., Enero 18 de 1919</p>	<p>NUMERO 227</p>	

YA FUNCIONA EL SERVICIO DE GIROS CON LOS E. U.

LAS OBRAS DE REPARACION HECHAS AL MUSEO NACIONAL ESTAN YA TERMINADAS

Veinte mil pesos fueron empleados en la reconstrucción y decoración del establecimiento

México, Enero 13.—Las obras que se han estado haciendo en el Museo Nacional, están ya a punto de terminarse, según informaron por el Director del establecimiento. El señor Presidente de la República ha autorizado para dichas obras un presupuesto de veint mil pesos, para la habilitación y decoración de la gran sala pública que ha sido habilitada para el Museo. El señor Director nos manifestó que toda la reconstrucción y decoración del establecimiento se hizo en un tiempo de veint mil pesos.

ASI LO PARTICIPA A NUESTRO CONSULADO LA DIRECCION GENERAL DE CORREOS, RECOMENDANDO SE LE HAGA CONOCER A TODOS NUESTROS COMPATRIOTAS PARA SU BENEFICIO

México, Enero 13.—El servicio de giro con los Estados Unidos, que ha sido autorizado por el gobierno de México, está ya en funcionamiento. El señor Director del Consulado de México en Kansas City, Mo., Adjunto, nos informó que el servicio de giro con los Estados Unidos, que ha sido autorizado por el gobierno de México, está ya en funcionamiento. El señor Director del Consulado de México en Kansas City, Mo., Adjunto, nos informó que el servicio de giro con los Estados Unidos, que ha sido autorizado por el gobierno de México, está ya en funcionamiento.

SERAN EXPULSADOS DEL PAIS TRES DE LOS EXTRANJEROS QUE FUERON PRESOS

Les fué plenamente confirmada su culpabilidad a dos ciudadanos españoles y un turco

México, Enero 13.—Las autoridades federales aplicaron el artículo 33, por el cual se expulsan de los Estados Unidos a los extranjeros que sean considerados como enemigos de la patria. Los señores Andrés Barrantes, Juan Albiñana y Francisco Blasco, y el señor Emilio Mahuac, a quienes se les acusó de haber participado en la revolución mexicana, fueron expulsados del país. Los señores Barrantes y Albiñana fueron expulsados por haber participado en la revolución mexicana, y el señor Mahuac fue expulsado por haber participado en la revolución mexicana.





Trabajador con guantes y rodilleras improvisados para soportar el frío del invierno

[LC/FSA]



[AHMZ]

SERVICIOS BANCARIOS PARA TRABAJADORES MEXICANOS

El señor A. Mugnani es gerente del Departamento Hispano del Italian State Bank ubicado en la esquina de la Avenida Grand y la calle Halstead [en Chicago]. Llegó hace dos años procedente de Argentina. El señor Mugnani reportó que en ese banco había, en mayo de 1928, treinta cuentahabientes mexicanos. Pero, afirma, el número de cuentas suele aumentar a ochenta durante el verano. La mayoría de los ahorradores del banco vive en furgones móviles que se estacionan en las salidas de los ramales del ferrocarril. Como esos carros se desplazan de acuerdo a la demanda de trabajo en las vías, los trabajadores carecen de dirección fija. De ahí que el banco haya establecido la costumbre de proporcionarles sobres con la dirección del banco para que los familiares les escriban allí. Las cartas procedentes de México llegan a la oficina de Mugnani que las guarda hasta que el propietario las reclama [Jones, 1928].

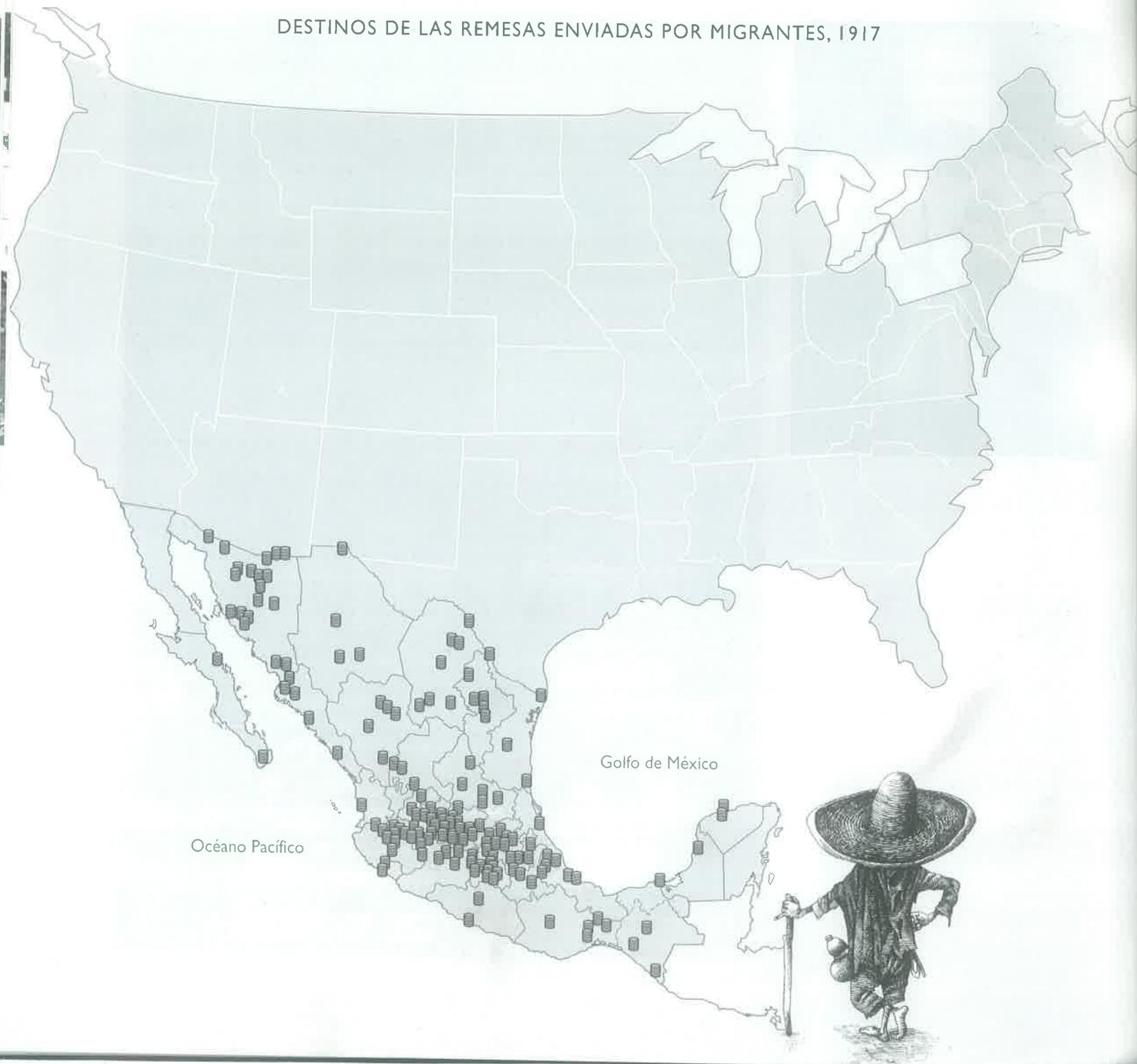
CASA DE CAMBIO
ELIZONDO

Compramos y vendemos moneda mexicana a los mejores precios. Situamos dinero sobre cualquiera ciudad o pueblo de la República Mexicana, con la garantía de que nuestros giros son pagados en el mismo lugar en que reside la familia del interesado.

Proporcionamos biletos baratos para Laredo, en tren o automóvil.

214 N. Medint St. Teléfono Crocket 8564
SAN ANTONIO, TEXAS

DESTINOS DE LAS REMESAS ENVIADAS POR MIGRANTES, 1917



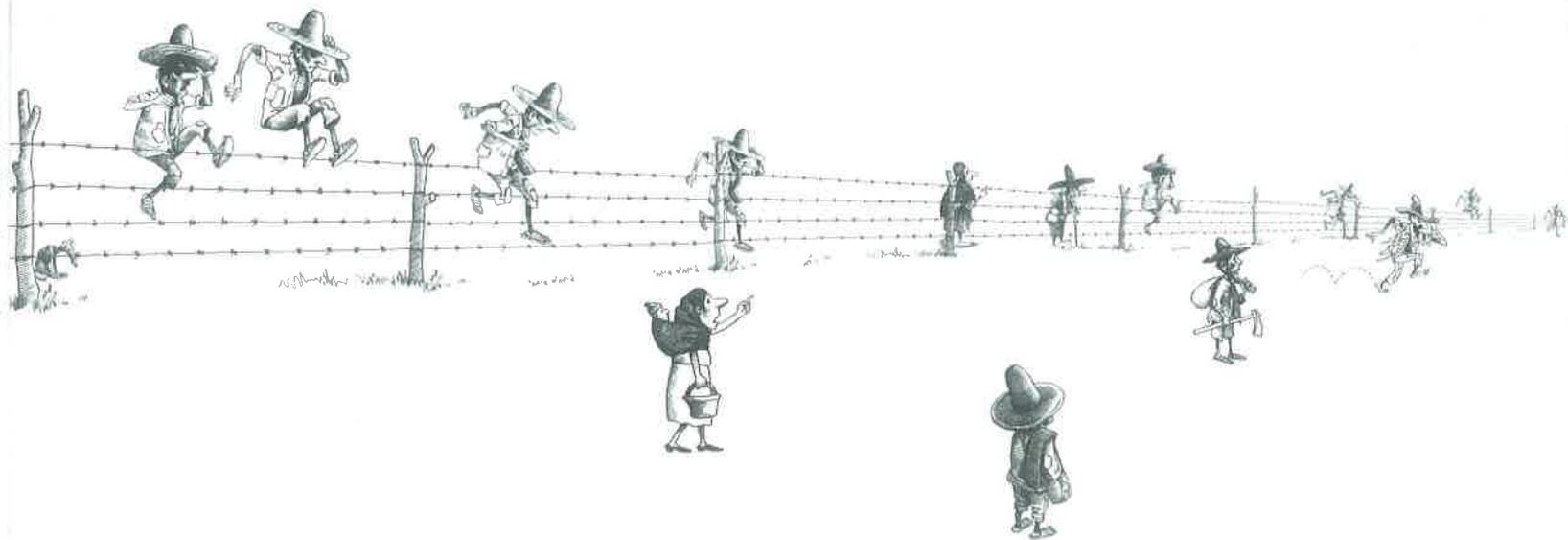
Las remesas se utilizan fundamentalmente en la compra de productos básicos

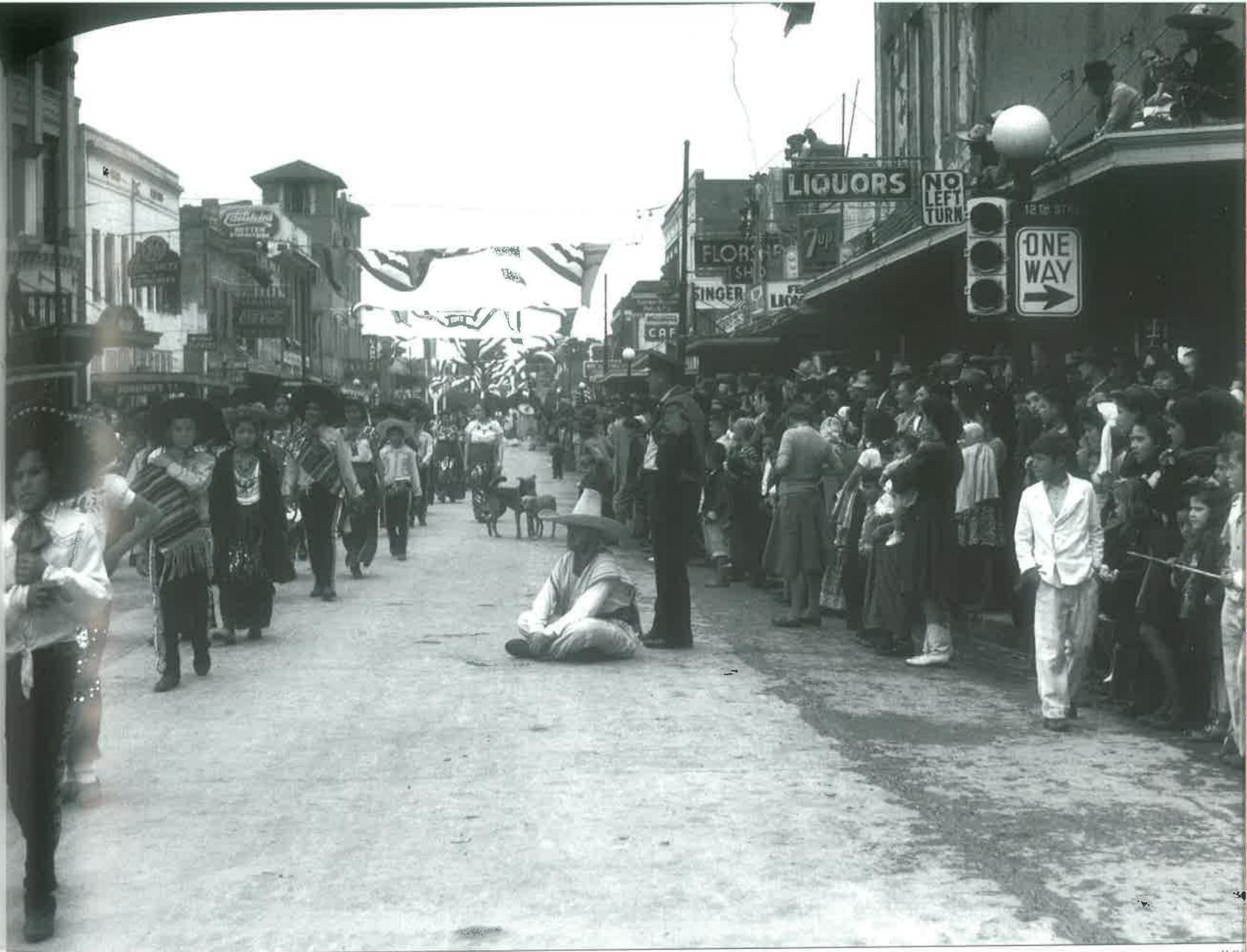


[L.C./F.S.A.]

a sus familias, prométan representarlos y ayudarles en sus problemas laborales y judiciales, mandar bultos de ropa y hasta proporcionarles informes acerca de los familiares y amigos que permanecían en México.

Con el paso de los años, las remesas se volvieron en un negocio lo suficientemente rentable como para ser asumido por empresas, varias de las cuales se convirtieron en grandes compañías especializadas en el traslado de esos recursos que operan a nivel mundial: Money Gram, Western Union, Orlando Valuta. Como quiera, la vecindad entre México y Estados Unidos ha hecho posible aprovechar las sucesivas mejoras en comunicaciones y transportes para desarrollar un sinnúmero de negocios de pequeña escala, a veces de sólo una persona, que operan en espacios muy delimitados y se encargan de hacer llegar remesas, paquetes, cartas, documentos y mensajes hasta los domicilios de las familias de migrantes en ambos lados de la frontera.





RECREANDO TRADICIONES



La quinceañera y sus damas. La rueda de la fortuna en la feria



Página anterior: «The Charro Day», la típica *parade* norteamericana con personajes mexicanos. Brownsville, Texas, 1942



LCFSA

El corte de pelo en un campamento de trabajadores migrantes

Una de las maneras más socorridas de mantener una tradición e impulsar el reencuentro entre los migrantes es celebrar alguna fiesta, por lo regular de carácter nacional, en la diáspora. Esa conmemoración, acerca de la que no suele haber discusión sobre fecha y motivo, tiene la virtud de atraer y congregar a los paisanos, de validar un reencuentro sin distinción, en principio, de clases, razas o religión.

Aunque una celebración anual puede resultar más que suficiente, los migrantes en Estados Unidos desde hace mucho tiempo se dieron a la tarea, que se hizo costumbre, de conmemorar dos fechas: el 5 de mayo, que recuerda la batalla de Puebla contra los invasores franceses de 1862, y el 16 de septiembre, que marca el inicio del movimiento de Independencia en 1810.

Al menos desde fines del siglo XIX, la celebración del 5 de mayo era una fiesta popular para la cual los migrantes solían incluso regresar a sus pueblos. Para animarla más aún, el ferrocarril empezó a ofrecer descuentos especiales para los viajeros de esos días, con ese motivo. La costumbre de dar el «grito» el 15 de septiembre en la noche se debe, dice don Luis González, a Porfirio Díaz, que de ese modo festejaba, de paso, su cumpleaños.

Como quiera, desde fines del siglo XIX era ya popular en Estados Unidos. En 1894, dice el periódico *El Defensor*, los vecinos de El Paso, Texas, celebraron el grito de independencia con sendos discursos pronunciados por los jóvenes Lauro Amparan y Ramón Hernández. Como es sabido, esa velada alcanzó su máximo esplendor durante las fiestas del centenario en 1910. Con todo, no se opacó ni aplacó la costumbre popular de celebrar el 5 de mayo entre los mexicanos residentes en Estados Unidos. Por el contrario. La fecha del 5 de mayo adquirió nuevos significados, primero para los migrantes, más tarde para los chicanos.

Hasta ahora, la fotografía más antigua de una celebración de 5 de mayo data de 1914, cuando hubo un gran desfile por las calles del pueblo de Mogollón, en Nuevo



FARIAS Y TORTOLERO, 2001

México. En plena revolución, en Kansas City, por ejemplo, se celebraron ambas fechas con gran entusiasmo. En aquella época el semanario *El Cosmopolita* publicaba, en la parte central de la primera plana, un retrato del general Ignacio Zaragoza en su primera edición de mayo y el de don Miguel Hidalgo en septiembre.

Ambas fiestas eran muy buenas para la actividad comercial. Se vendían banderas de seda, algodón y muselina en diferentes tamaños, banderas en miniatura para el ojal, emblemas nacionales en forma de medallón, «...leopoldinas con el águila mexicana o con la bandera de México y los Estados Unidos...», retratos de

Celebración del 16 de septiembre en el barrio mexicano de Chicago

ANDO LA CONCIENCIA NO ACUSA, LOS JUICIOS HUMANOS NO SON TEMID

EL COSMOPOLITA

SEMANARIO INDEPENDIENTE
DE LITERATURA, INFORMACION Y ANUNCIOS

Recibi a large number of Spanish-speaking people
on advertising in "El Cosmopolita."

Kansas City Mo., Mayo 4 de 1918

Entered as Second class matter Oct 26
Post Office at Kansas City, Mo. under
5, 1879.

LOS LOS RE- IRONEL FOX

o Muñoz y Ascención
a.
s un combate que duró
a horas, los alzados de-
en el campo cuarenta
tos y gran número de
os, así como cien cabi-
nistración.



en interior del Estado.

FAVOR DE LOS TRA- ADORES MEXICANOS ESTADOS UNIDOS

n Francisco, Cal., Mayo
on motivo de las quejas
idas por el Sr. Ramón
Negri, Cónsul de Méxi-
o San Francisco, respecto
al trato que daban a nos-
compatriotas algunos em-
as agrícolas de los Ange-
el funcionario de referen-
nizo las reclamaciones del
pidiéndon protección pa-
s mexicanos. Como re-
do de las gestiones del
Do Negri, las empresas
on advertidas de que de-
cumplir sus ofertas ho-

¡5 DE MAYO DE 1862!



General Ignacio Zaragoza, Heroe del 5 de Mayo -

Debemos todos los Mexicanos conmemorar la Gran
Batalla que cubrió de Gloria a nuestro Ejército.

OS los héroes de la moderna, el Comde Luis de León, jefe del Ejército Insurreccional, atrevido
con el golpe de mano de la guerra, al Ejército Mexicano, compuesto de héroes de entre
los mexicanos, y a las banderas del valiente General IGNACIO ZARAGOZA, que defendió los cerros
de Guadalupe y Loreto, rompiendo el fuego un combate caudoso de grueso calibre. El jefe fran-
cés llevó sobre nosotros soldados cuatro columnas de la infantería, bien disciplinadas y pertrechadas,
las que igual número de veces fueron rechazadas por las tropas mexicanas valerosas, que faltó
de armas todas las balas, por lo que se consiguieron las tropas enemigas tuvieron que aban-
donar el campo, a las cuatro de la tarde, dejando el campo de batalla a los mexicanos que en su re-
tada no perdieron fuerzas. Un fuerte zigzagazo que en ese momento se disparó, impidió el
que las tropas mexicanas hubieran perseguido en su retirada a los franceses que huyeron en loca
desesperación ante el poco número de aquellos bravos guerreros. Los armas nacionales se cubrieron
de gloria y el ejército mexicano, al no haber conseguido salir la capital al riesgo en la lar-
ga lucha que sostuvieron.

¡Loor a los Héroes del 5 de Mayo de 1862!

Arribaron al puerto
de Manzanillo
500 Chinos

INTERCAMBIO COMER-
CIAL ENTRE MEXICO
Y ESTADOS UNIDOS

Habrá Policia Es-
pecial en la C.
de Mexico

HA QUEDADO NUEVA LIN

Habana, Cuba, Abril
Con la llegada del vapor
"Xico" ha quedado estab-
una nueva línea de va-
mexicanos que harán el
ficio entre puertos de
país, Habana y Nueve
león, con tres buques
son: el "México", el "Co-
la" y el "Jalisco", buques
pertencieron a la Com-
Mexicana de Navegación
que la Compañía del S.

CHAVEZ GARCIA AT LAS P. DE PANIC RO Y JIQUILPAN

Morelia, Abril 30.—S
recibido noticias en esta
dal de que la important
za de Paniduenaro fué
ola por fuerzas rebeldes
mando de I. Chávez G
en número de 500 hom-
También la plaza de J
pan fué asaltada por lo
del referido cabecilla: C
García.

CUESTA GALLARDO APREHENDIDO EI GUADALAJARA

Guadalajara, A b r í l
Don Manuel Cuesta Gall
ex-gobernador del Esta
Jalisco, fué aprehendido
esta ciudad, el 20 del p
to mes, por orden del g
nador interino de esta
dal federativa, Manuel
quet, miembro de la L
tura local.

Las causas de la apre-
sión del ex-gobernador el
ficio se dice que son de
políticas, pues en la zona
haber tenido participación
activa en la rebelión de
fuerzas carrancistas en



¡EL 16 DE SEPTIEMBRE SE APROXIMA!!

Si Ud. necesita Banderas Mexicanas, hagamos su pedido hoy mismo.

Muchísimos de los pedidos que recibimos, por banderas para las fiestas del 5 de Mayo, no se atendieron debidamente porque nos fueron hechos estos pedidos demasiado tarde. Hoy conviene que se prepare pidiendo desde luego lo que necesite para evitar disgustos.

Banderas de Muselina, con escudo, 24x36, 6 por 50c., 12 por 80c.
Bandera de muselina, con escudo, 24x36
6 por \$1.25, 12 por \$1.80

Banderas de muselina, con escudo, 8x10
6 por 35c., 12 por 65c.

Banderas de algodón 2x3 pies, 1 por \$0.80
" " " 3x5 " 1 por 1.50
" " " 4x6 " 1 por 1.50

Banderas insignia, para el ojal, 20c. doc.

También tenemos banderas americanas en los mismos tamaños y a iguales precios que los arriba marcados.

EXTRA: Regalamos como premio a todas aquellas personas que nos manden una orden de mayor valor de \$2.00 una hermosa leontina para reloj, con el Escudo Mexicano.

Bernardo López Mercantile Co.

308 West 6th Street.

KANSAS CITY MO

**LETRA
Y
MUSICA
DEL**

**HIMNO NACIONAL
MEXICANO**

HERMOSA IMPRESION, CON EL PABELLON MEXICANO EN LA CAHATULA

65c.

65c.

A NUESTRO MEXICANO DEBE PASTARLE EN SU CASA UNA COPIA DEL HIMNO PATRIO

Bernardo Lopez Mercantile Co. 308-310 W. 6TH ST. KANSAS CT., MO.

Página anterior: charros y chinas poblanas en la celebración del 16 de septiembre. Derecha: durante el descanso, una partida de dominó



los héroes nacionales para todos los gustos: Hidalgo, Juárez, Zaragoza, Porfirio Díaz, Madero y Carranza. Se vendían discos con la letra y música del Himno Nacional. Las tiendas de productos de México ofrecían descuentos especiales y regalos para los consumidores: retratos, banderas, leontinas para reloj con el escudo nacional. Era una costumbre difundida desfilan con las banderas de México y de Estados Unidos.

Aunque surgidas en fechas y circunstancias similares, en la década de los cuarenta ambas fiestas empezaron a separarse. El 5 de mayo se quedó como una fiesta popular organizada por las asociaciones patrióticas y los clubes de mexicanos en

Celebración de la misa de Navidad en la iglesia de Taos, Nuevo México, 1942



Páginas siguientes: músicos, charros y españoles en una festividad popular, Taos, Nuevo México, 1940 [LC/FSA]

[LC/FSA]







LCR/PSA

Atención, Mexicanos!
 YO SOY EL HOMBRE QUE USTEDES BUSCAN
 Ya se acercan las fiestas y Uds. necesitan
TRAJES, SOMBREROS, SOBRETODOS, ZAPATOS, ROPA INTERIOR
 y una variedad de artículos que en consecuencia
 Ahorrará dinero, porque nuestro negocio se basa en pequeñas utilidades.
 Antes de comprar algo, venga a acá
THE STAR CLOTHING CO.
 600 Kansas Ave. Armourdale, Kansas City, Kansas
 Dos puertas al Oeste del Cine Mexicano

LA IDEAL
Abarrotes y Carnicería
La Tienda más antigua de Colonia
DONDE ENCONTRARA MERCANCIA DE CALIDAD
A LOS PRECIOS MAS BAJOS DE LA CIUDAD.
ENTREGAS A DOMICILIO. D. GARCIA, Prop.
 1528 Roosevelt Rd. Chicago, Ill. Tel Haymarket 0979

GALLOS DE PELEA DE PRIMERA CLASE. PURA SANGRE
 En otras partes los compra Ud. por \$15 y \$20
 nosotros se los vendemos por **\$10.**

¡Viva! "El Gallo" el hombre más
 en los Estados Unidos, el más
 conocido por \$5.

ESPECIES Y DIVISIONES PARA GALLOS
 Hay dos especies de gallos, el gallo
 y la gallina. El gallo se divide en
 cuatro clases: el gallo de pelea, el
 gallo de raza, el gallo de raza
 y el gallo de raza.

El gallo de raza es el más
 conocido y el más querido por
 los mexicanos. El gallo de raza
 es el más querido por los mexicanos.
 El gallo de raza es el más querido
 por los mexicanos.

LA NUEVA VENTURA MEXICANA **BERNARDO LOPEZ MEXICANA Co.** Kansas City, Mo.

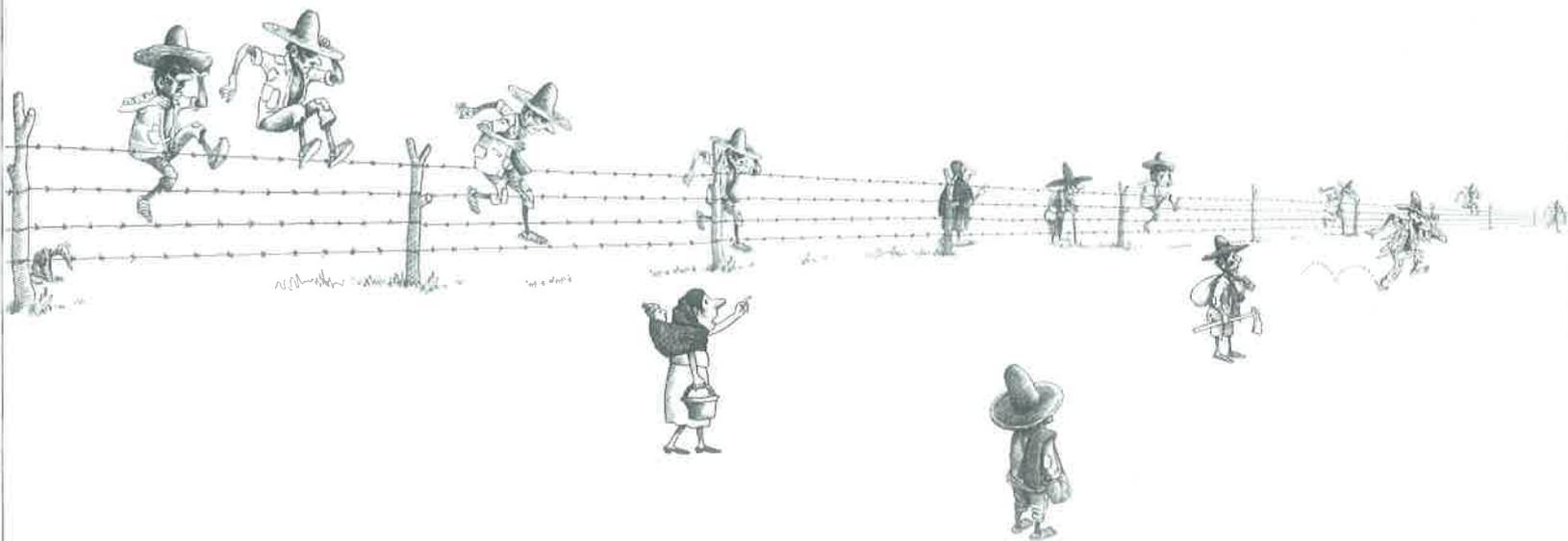
La tradición de las peleas de gallos perduró hasta fines del siglo XX en algunas comunidades mexicanas de Estados Unidos

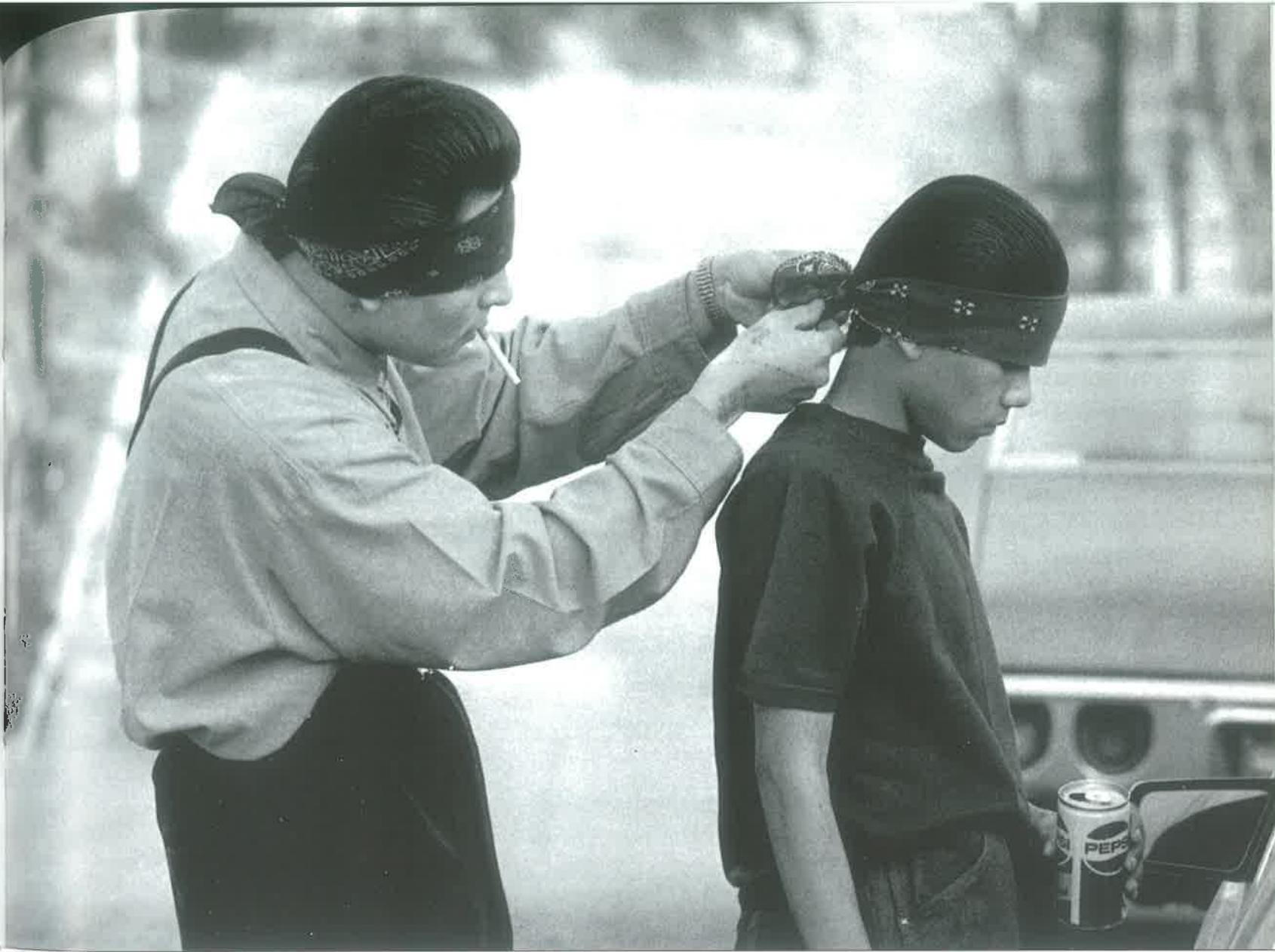


Marquesina de un cine en el barrio mexicano de San Antonio, Texas, 1939

primeras celebraciones del 5 de mayo se realizó en Estados Unidos. Finalmente, recuperan el aspecto subversivo de la fiesta como el recuerdo de una batalla exitosa contra el invasor extranjero.

La fiesta del 5 de mayo ha ganado carta de ciudadanía en el otro lado. El «Cinco de Mayo», como se nombra en español, es recordado por el presidente de Estados Unidos, por gobernadores y alcaldes que saludan a la comunidad méxicoamericana, que ese día saca a relucir sus mejores galas para recordar no tanto al general Zaragoza, sino los muchos símbolos de los que se ha nutrido ese convite de mexicanos y sus descendientes.





[OLMOS, 2001]

LOS ÁNGELES, UNA CIUDAD MEXICANA



Centro de Los Ángeles, 1929. Derecha: familia mexicana



Página anterior: pachucos, vatos y cholos siempre han sido muy cuidadosos con su vestimenta. Abajo: cruz fundacional del pueblo de Los Ángeles



[JORGE DURAND]

NECESITAMOS
BUS BOYS
 NO SE TRABAJA
 DE NOCHE
 NI DOMINGOS
BUEN SUELDO
 Empleo permanente
 Ocurra a la
OFICINA DE EMPLEOS
BROADWAY
 DEPARTMENT STORE, Inc.
 7mo. Piso
 4ta. y Broadway (TP)

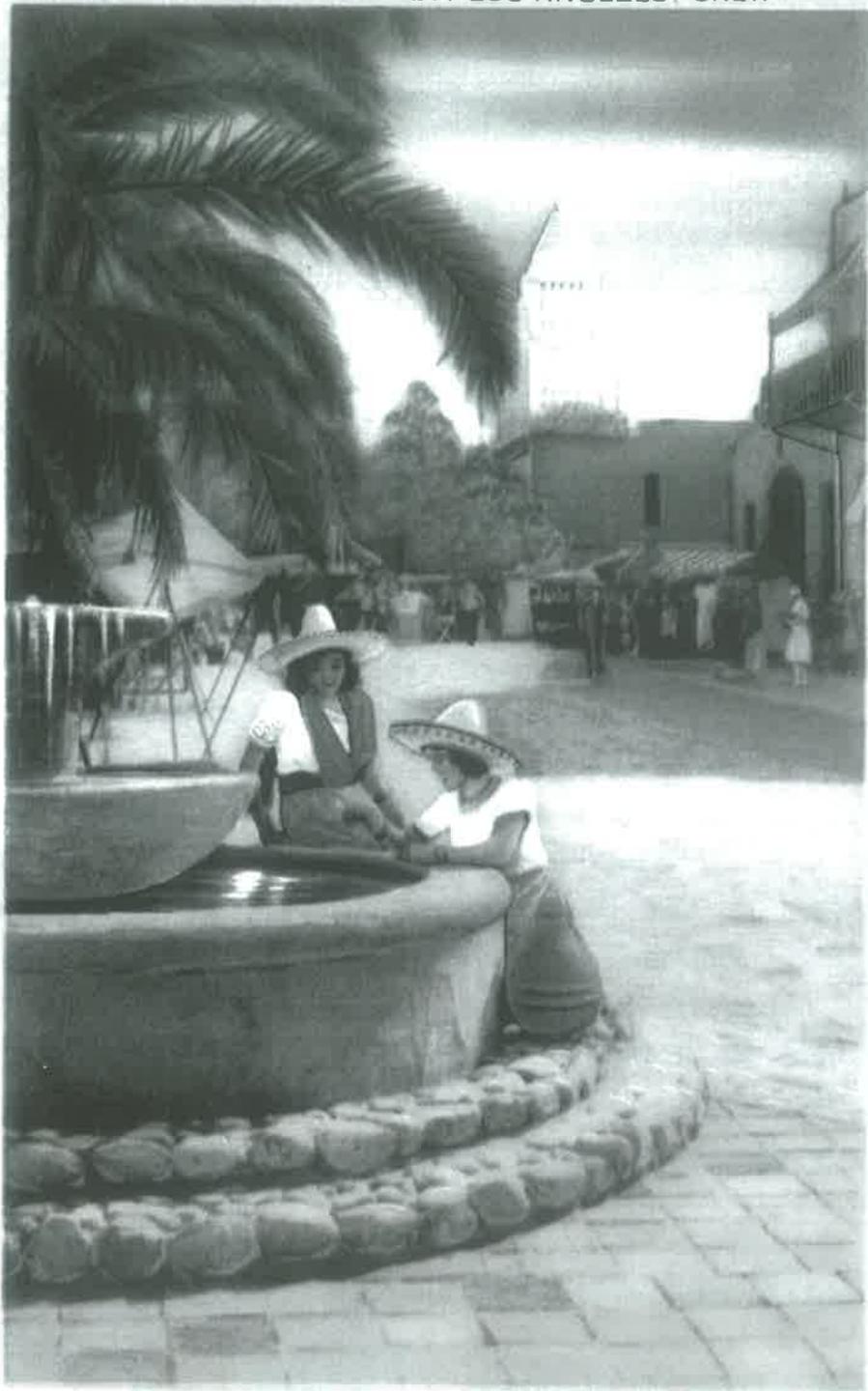
El sistema de colonización español, basado en el establecimiento de misiones, presidios y pueblos de agricultores y comerciantes, marcó el paisaje del territorio de la Alta California. Aunque tardía, la expansión colonial definió el poblamiento y bautizó, al parecer para siempre, casi todos los rincones de ese enorme espacio que comenzaba en el norte de Sonora.

Los Ángeles, ciudad emblemática de California, fue fundada el 4 de septiembre de 1781, como Pueblo de la Reina de los Ángeles, por catorce familias originarias de Sinaloa y Sonora. Entre colonos, soldados, artesanos, mujeres y niños sumaban cuarenta y cuatro personas, que fueron financiadas por la Corona española como parte del proyecto de colonización de la Alta California. En la toponimia urbana de Los Ángeles se advierte la huella española y mexicana en barrios como La Brea, Pico Rivera, San Pedro, San Fernando; en las calles que recuerdan a los fundadores y primeros líderes políticos: Alvarado, Figueroa, Pico, Sepúlveda.

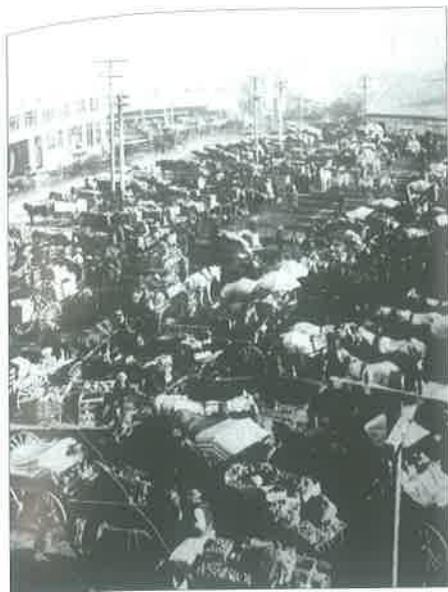
Hacia 1793 la población de la Alta California estaba compuesta por seis europeos, 24 religiosos, 183 mulatos, 418 castas, 435 criollos y 3 234 indios. El mestizaje se acentuó con el intercambio sexual con las tribus indias del lugar. Así, comenzó a gestarse un nuevo grupo social y cultural conocido como los «californios». Hacia 1820, último año del control colonial en la región, Los Ángeles contaba con 650 «gentes de razón» y unos 200 indígenas.

Durante los 26 años que Los Ángeles formó parte del flamante territorio nacional —1822-1848— la población fue en aumento. En 1830 fueron contados 1 160 habitantes, de los cuales 770 vivían en el pueblo, 230 en ranchos de los alrededores y 160 en las misiones de San Gabriel y San Fernando. El rápido incremento de la población le valió a Los Ángeles alcanzar el rango y título de ciudad en 1836.

Diez años después, la guerra con Estados Unidos puso fin a la fase mexicana de California. A partir de allí empezó la conquista del Oeste, hecha de oleadas de un



Postal antigua de la calle Olvera, o El Pue-
blito, en Los Ángeles



[HEIMANN, 2002]

El antiguo mercado de Los Ángeles, 1890.
Derecha: cocineros mexicanos en un restaurante del Barrio Chino de San Francisco, California



[HEIMANN, 2002]

sinfín de inmigrantes que llegaron atraídos, primero por el oro, más tarde por la expansión ganadera, después por las oportunidades que ofreció el crecimiento acelerado de las vías de tren, que hizo de Los Ángeles el centro ferroviario más importante del Pacífico. La ciudad se transformó de manera acelerada y la población de origen mexicano se fue replegando cultural y políticamente hasta convertirse en una minoría.

El repliegue cultural duró cuatro décadas: de 1848 a 1888. Hasta que llegó a Los Ángeles la primera riada de operarios mexicanos que habían sido contratados o atraídos por los trabajos en el traque, los campos de cultivo, los empleos en la ciudad. Aunque los migrantes iban y venían, algunos empezaron a asentarse en barrios aledaños al centro de la ciudad y al este del río Los Ángeles. La ciudad crecía segregando residencialmente a los diferentes grupos étnicos. Paradójicamente, los barrios mexicanos tenían nombres anglosajones, como el famoso East LA, el barrio Belvedere, cuna de los «pachucos», que a fines de la década de los veinte acogía alrededor



[AMMP]

de 30 000 residentes mexicanos y sólo tres afroamericanos; el barrio Boyle Heights, perteneciente al distrito de la Plaza Central, que en 1930 reunía a una comunidad de 35 000 mexicanos; el barrio Watts, un poco retirado del centro, donde los «blancos» vivían al norte y los mexicanos al sur de la calle principal.

Con la llegada de los compatriotas, aunque fuese temporal, la presencia mexicana en Los Ángeles retomó fuerza, renovó energías. Los migrantes trabajaban en los más diversos oficios: lavanderías, talleres, limpieza, el traque, los tranvías, el cemento, las factorías de todo tipo y, a su vez, demandaban una infinidad de servicios que sólo otros mexicanos podían ofrecer: casas de asistencia, fondas, tiendas de productos del país, diversiones. Las mujeres trabajadoras, por su parte, laboraban en las emparadoras de productos agrícolas y en la industria de la confección. En 1954 se contrató en la costura, sólo en el área de Los Ángeles, a 43 161 operarias, de las cuales casi la mitad (43%) eran de origen mexicano.



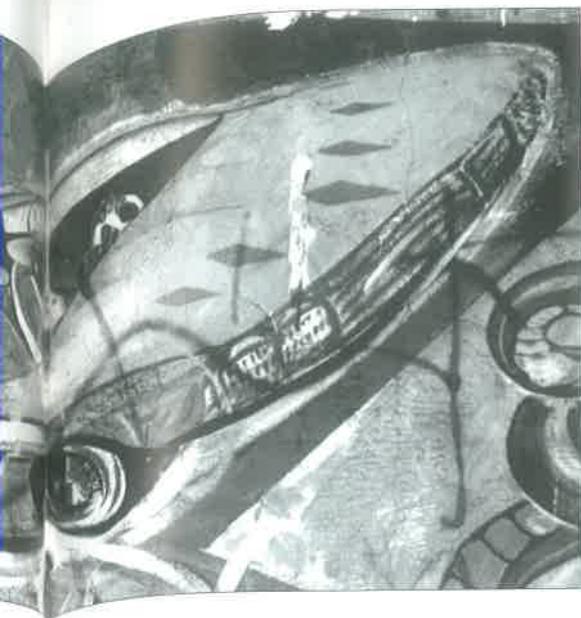
[SOL DURAND]

La cocina, un oficio cada vez más socorrido por los migrantes. Músico callejero en Santa Bárbara, California



Murales callejeros en Los Ángeles: Ángel de la guardia, dulce compañía..., *Low riders*, homenaje a Dolores del Río

[JORGE DURAND]



LAMMIP



[JORGE DURAND]

El Este de Los Ángeles era no sólo un barrio residencial. Allí fueron a ubicarse numerosas fábricas, como la llantera Sanson Tire Company, donde trabajaban cientos de migrantes. Algo similar sucedió en el barrio mexicano de Pasadena, donde cruzaban líneas de tranvías y las viviendas compartían el espacio con plantas eléctricas, lavanderías y fábricas de cemento.

A medida que el automóvil se adueñaba de la ciudad y la urbanización crecía de manera desahogada, los trabajadores mexicanos empezaron a abandonar sus enclaves tradicionales para irse a vivir a zonas como Santa Ana, San Fernando, Culver City y Pacoima. Al principio solían llegar a barrios de renta barata donde convivían con afroamericanos y blancos pobres, a los que poco a poco iban desplazando, ayudados por el arribo incesante de parientes y paisanos. La competencia étnica se daba no sólo por el espacio urbano, sino también por el empleo. En los centros laborales, mexicanos y afroamericanos, ambos inmigrantes en California a fin de cuentas, se disputaban día a día los puestos de trabajo.



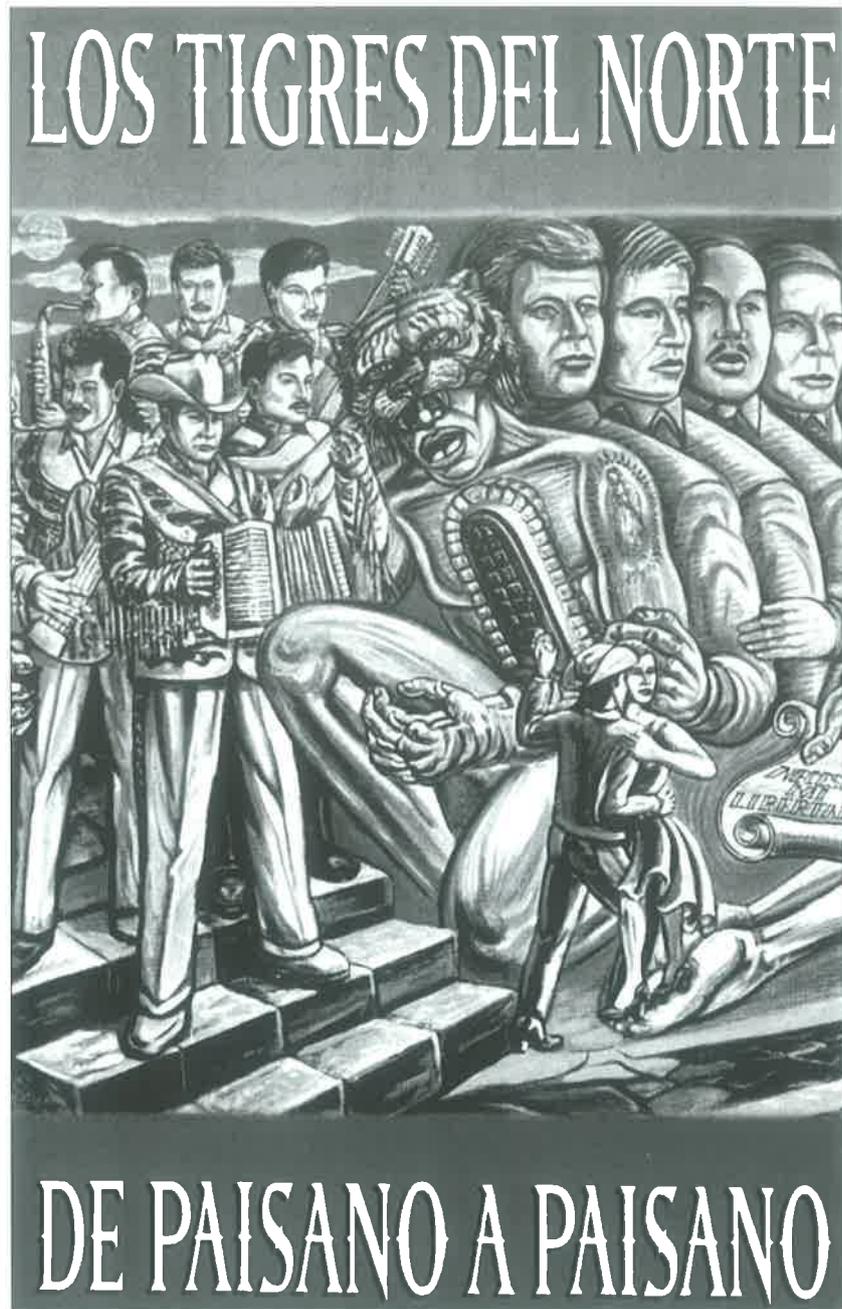
En el Este de Los Ángeles se encuentran cafeterías, bares, marisquerías, taquerías y misceláneas

Así, los barrios mexicanos se consolidaban, definían su personalidad, marcaban sus distancias con otras etnias, sus cercanías con otros grupos y en ellos surgían personajes prototípicos como el «pachuco» de los años cuarenta, el *slow rider* de los setenta, el «cholo» de los ochenta. Ellos forman parte de esas sucesivas manifestaciones contraculturales que, en sus maneras particulares de vestir, caminar, comportarse, han buscado contestar, expresar su oposición a las normas y símbolos de la cultura norteamericana hegemónica que les asigna posiciones y posibilidades.

El *graffiti*, originalmente una expresión gráfica urbana de afirmación cultural de los afroamericanos, fue retomado por los cholos de origen mexicano. Pero el movimiento chicano fue mucho más allá, tomó las paredes de las calles para recrear el mural, donde se recuperan raíces, símbolos, tradiciones y creencias que dan sentido a la existencia y reivindican la diferencia de los mexicanos respecto a otros grupos étnicos de Estados Unidos.



Cartel promocional de Los Tigres del Norte, en el que figuran, además de un «Caballero Tigre», John F. Kennedy, César Chávez, Martin Luther King y Benito Juárez





[JORGE DURAND]

En el año 2000 Los Ángeles tenía 3 694 840 habitantes. De ellos, 1 719 073, es decir, el 46.7%, eran de origen latino, en su mayoría de ascendencia mexicana. En ese mismo año, en el barrio de East Los Ángeles vivían 124 283 personas, de las cuales 120 307, o sea el 96.8%, eran latinos, en su inmensa mayoría de origen mexicano.

Con todo, se advierten cambios en los últimos años. El más importante ha sido la disminución de la concentración demográfica de latinos en Los Ángeles, fenómeno que da cuenta de la intensificación de la diáspora mexicana por la geografía norteamericana. En términos relativos, Los Ángeles ha comenzado a perder población mexicana: en 1990 allí se concentraba el 27.0% de la migración, proporción que en 2000 bajó al 16.6%, es decir, más de diez puntos porcentuales menos en sólo diez años. Pero en términos absolutos, Los Ángeles ha continuado recibiendo población mexicana, lo que le asegura que seguirá siendo por un buen tiempo la ciudad con más mexicanos fuera del territorio nacional.

Operadoras

CON EXPERIENCIA
COSTURA SENCILLA
COSTURA DOBLE
ZIG ZAG
FAGOTING

Debe entender Inglés

HOLLYWOOD YOUTH

309 E. 8th St.
CUARTO 204

(17)

SANTA FE RAILWAY

INDUSTRIA ESENCIAL

NECESITA

TRABAJADORES

EN HIELO

LIMPIADORES TRENES

HOMBRES—MUJERES

AYUDANTES

JORNALEROS

HOMBRES — MUJERES

DEPARTAMENTO DE MECANICA

TRABAJADORES

DE TRACK

Ocurra usted en Paisano o escriba

OFICINA DE EMPLEOS

DEL SANTA FE

119 East 6th St.

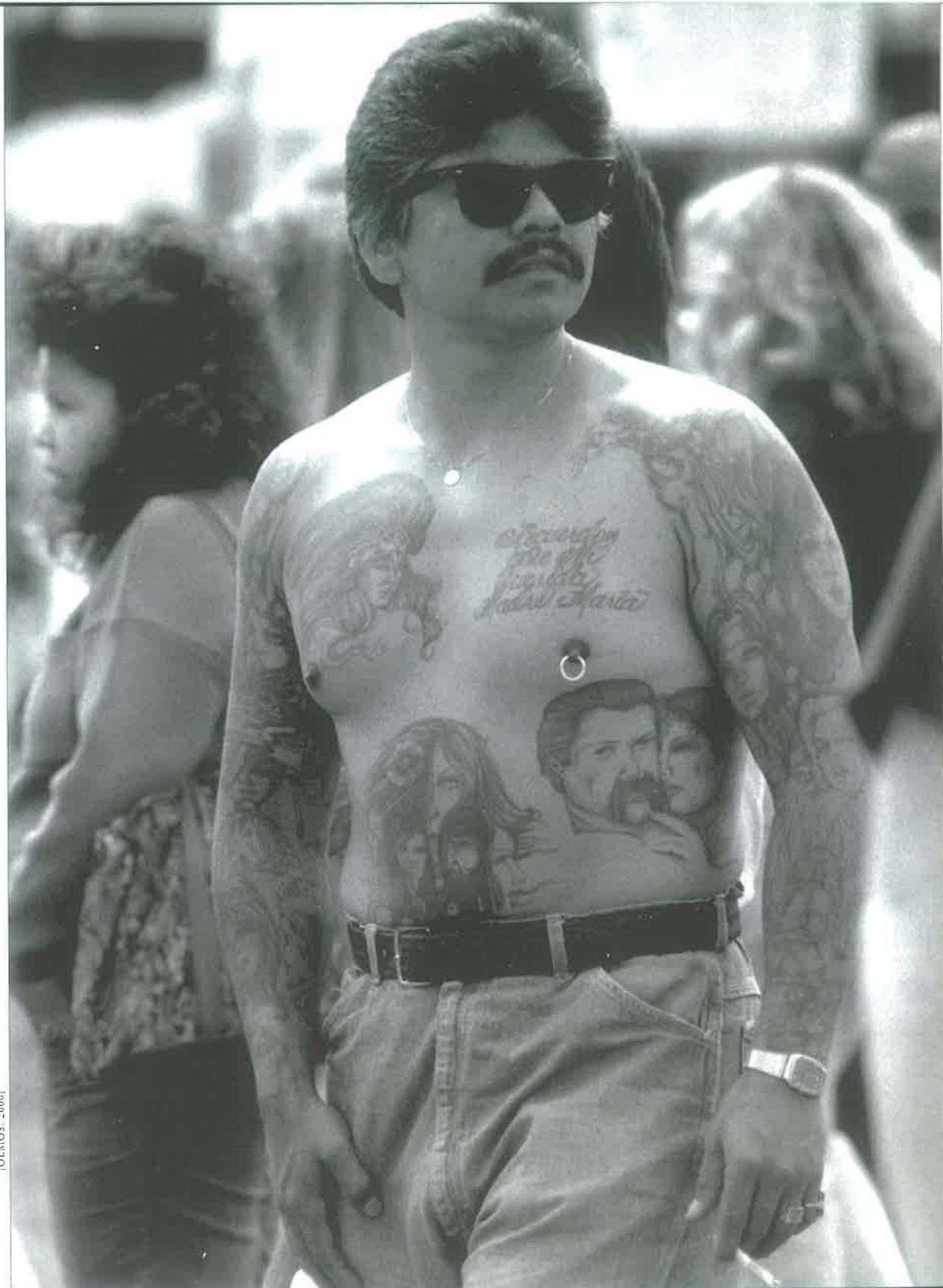
2490 East 8th St.

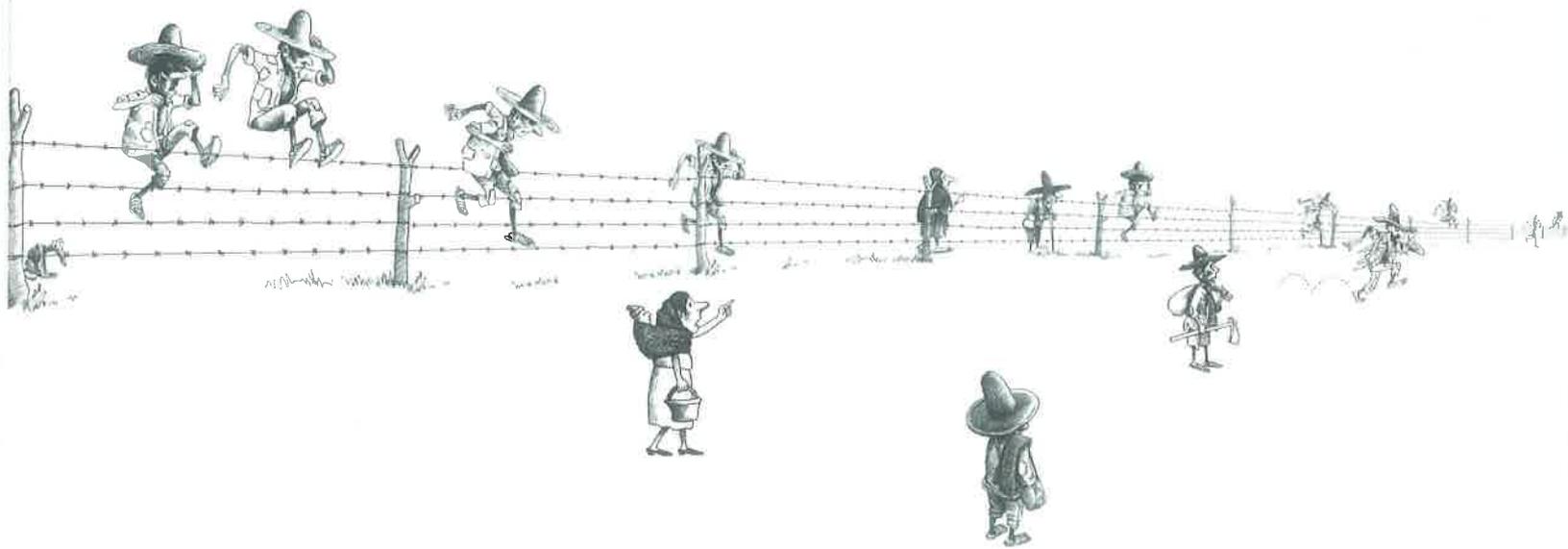
LOS ANGELES

(17)

Vato angelino luciendo sus ta-
tuajes

JOHNOS - 20001







EN LOS CAMPOS DE ALGODÓN



[LC/PSA]

Hombres, mujeres y niños participaban en
la cosecha del algodón



ILCFSAI

Antes de sembrar había que desbrozar el terreno

A fines del siglo XIX el algodón se cultivaba en la parte oriental del estado de Texas. Los encargados de plantarlo, cuidarlo, cosecharlo eran afroamericanos y blancos pobres. A comienzos del siglo XX, con el incremento de la demanda de esa fibra, el cultivo de la planta se expandió hacia el oeste, a los estados de Arizona, Nuevo México y California. En Arizona se aprovecharon las nuevas tierras irrigadas del Valle de Salt River; en Nuevo México se empezó a plantar en La Mesilla, donde también se habían hecho importantes obras de irrigación. Finalmente, el algodón llegó a California, primero al Valle Imperial, después al Valle de San Joaquín.

La primera mata de algodón del Valle Imperial fue sembrada en 1910 pero el auge llegaría pocos años más tarde, durante la Primera Guerra Mundial. Fue en ese tiempo cuando se volvió necesario llevar trabajadores mexicanos para las labores de la pizca. Las cuadrillas de operarios incluían entre 1 500 y 2 000 braceros que llegaban directamente de Sonora, en especial de las poblaciones de Guaymas y San Felipe.

En la década de los veinte las grandes empresas algodonerías se mudaron al Valle de San Joaquín. El número de acres sembrados con este cultivo aumentó de 5 000 en 1919 a 172 400 en 1930. Atraídos por el algodón, se calcula que cada año emigraban al Valle de San Joaquín unos 60 000 trabajadores. La participación de los mexicanos en esas labores se hizo tan notoria que la temporada de pizca empezó a ser conocida como la «cosecha mexicana».

Poco a poco se establecieron circuitos migratorios que seguían el escalonamiento de las cosechas. Entre Texas y Oklahoma se organizaba una ruta del algodón que cubría entre 600 y 900 millas e incluía distintas compañías agrícolas donde compartían esfuerzos alrededor de 50 000 trabajadores blancos, afroamericanos y mexicanos.

El trabajo era pagado a destajo, por kilos cosechados, lo que obligaba a los trabajadores a aumentar su rendimiento —y sus ingresos— por la vía del esfuerzo



Una carga liviana, un trabajo pesado



ILCF/SAI

Las viviendas de los jornaleros agrícolas eran muy precarias. Terminada la cosecha había que moverse y empezar de nuevo

individual o mediante la incorporación a las labores de distintos miembros de la familia.

Los braceros llegaban a vivir en campamentos formados por casas o cuartos de madera, propiedad de las compañías que los contrataban. A cada familia le correspondía un cuarto «redondo» que en ocasiones incluía los servicios de agua, carbón o leña. En los campamentos había una tienda, que solía ser negocio del ranchero o el administrador de la empresa, y proporcionaba artículos básicos a las familias. Muchos campamentos estaban vigilados por guardias armados que impedían la salida de los trabajadores hasta la terminación del contrato. Las condiciones de trabajo eran duras, las jornadas extenuantes y los salarios bajos. De allí que con frecuencia hubiera manifestaciones de descontento por parte de los trabajadores.

La familia Esparza regresa a Texas en su
camión vivienda, después de haber cose-
chado algodón en Mississippi, 1939



[LC/FSA]



LA VIDA EN UN CAMPAMENTO

1926

El agente era un viejo que parecía muy bueno. Ofreció el transporte de ida y vuelta y agregó que si por accidente llovía los primeros días o semanas, se les daría comida aunque no trabajaran. El agente se llevó dos camiones llenos de gente a los campos y por la noche llevó a las familias a los alojamientos. Las casas consistían en dos cuartos muy pequeños y muy fríos, porque no se les dio carbón. Al día siguiente llovió, pero los hombres fueron de todos modos a ver el trabajo. Regresaron diciendo que no había algodón que cosechar. El descontento empezó a exten-

derse y todos comenzaron a hablar de irse, pues no había trabajo para nadie, aunque es cierto que les dieron comida. Después, uno que había estado ahí antes dijo que la dueña de la plantación era una mujer llamada Smith, tenía hombres que los golpearían si se iban. Un hombre que había ido solo no hizo caso de esto y se fue a buscar trabajo. El agente acompañado por otro hombre, lo encontró en la oficina de empleos y le dijo que había roto el contrato. Lo golpearon en la cara y lo enviaron de regreso al campamento, lleno de



[ALFREDO SALCE]

cicatrices. La dueña consintió finalmente en dejarlos ir. No habían trabajado ni un solo día y ella dijo que no les daría el pasaje de regreso, además de que les cobró lo que se habían comido durante las dos semanas que estuvieron allí. Salía a 51 dólares por persona incluyendo el pasaje de regreso. Todos pagaron la comida, pero no quisieron pagar el pasaje de regreso. Pagaron la comida porque no querían que los mantuvieran y ya se la habían comido, pero no querían pagar el pasaje de regreso porque habían sido engañados [Gamio, 1969].



[L/C/FSA]



[L/C/FSA]

Derecha: las manos de Eloy

En 1920, en Tempe, Arizona, cerca de 4 000 jornaleros del algodón se declararon en huelga; en 1921, en Salt Lake Valley, Arizona, fueron despedidos 10 000 pizcadores mexicanos. Un año más tarde, en 1922, los trabajadores del Valle de San Joaquín, California, se organizaron para plantear demandas comunes.

A pesar del bajo costo de la mano de obra la cantidad de gente que se requería era tan enorme que de cualquier modo el cultivo resultaba costoso. De allí los esfuerzos por desarrollar máquinas cosechadoras que dieron por resultado el registro de una primera patente en 1929 por parte de los hermanos Rust. La máquina fue probada en un campo experimental en 1931 con buenos resultados, pero no prosperó. Hubo que esperar hasta los años de la Segunda Guerra Mundial, cuando escaseó la mano de obra, para que las empresas volvieran a pensar en esa posibilidad. En

COTTON IS KING



[RALDOLPH, 1950]

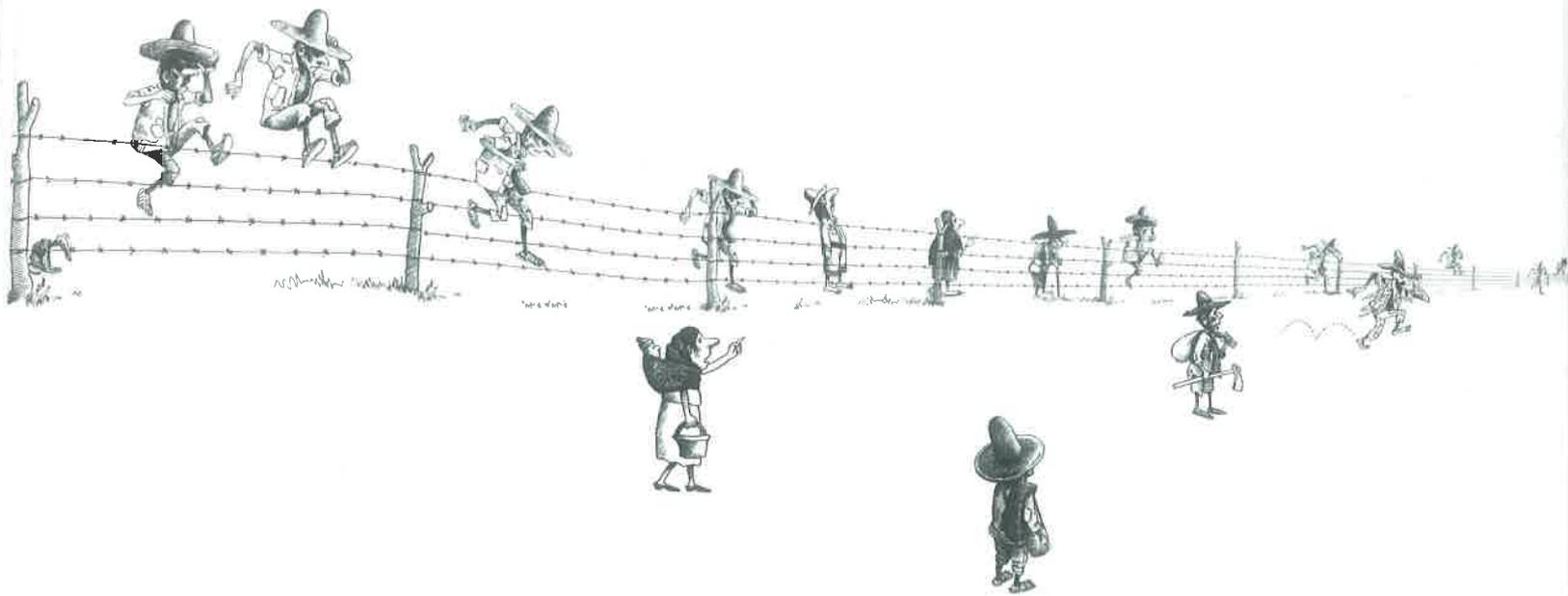
La eterna siesta. Visión estereotipada e injusta del peón mexicano

1942 la International Harvester anunció su intención de producir cosechadoras de algodón, que hicieron su aparición en 1948.

Pero muchos empresarios texanos no estaban de acuerdo con la mecanización porque disponían de trabajadores mexicanos, legales e ilegales, que se encargaban de esa tarea. Sólo una acción militar que cerró la frontera y obligó a los granjeros a contratar trabajadores legales en 1948 empezó a modificar la cosecha manual del algodón. Así las cosas, en 1960 más de la mitad de la cosecha se hizo con máquinas y se calcula que en 1962 más del noventa por ciento de la producción se cosechó mecánicamente en Texas. El impacto sobre el empleo se dejó sentir de inmediato entre los trabajadores mexicanos que se habían insertado en ese nicho laboral. Muchos tuvieron que abandonar el estado para dirigirse sobre todo a California, donde la siembra y cosecha de verduras, frutas y nueces requerían todavía de grandes cantidades de operarios.

La pizca manual del algodón había pasado a la historia del trabajo, al mundo de los recuerdos de los trabajadores migrantes de las primeras décadas del siglo.





**AMERICA
NEEDS
SUGAR**

Grow MORE Beets

Poster Actv. Civ.

(LGE/SA)

LA COSECHA DE BETABEL



El trabajo en los campos de betabel siempre fue considerado como la más pesada y extenuante de todas las labores agrícolas

Página anterior: la producción de betabel era vital para la industria del azúcar de Estados Unidos que carecía de climas adecuados para la producción de caña

NECESITAMOS TRABAJADORES

Condiciones que Nunca Antes se Habían
Concedido

800 TRABAJADORES son necesarios para el desahije
de betabels de azúcar en Fort Morgan, Long-
mont, Greeley, Brighton, Fort Collins, Eaton, Windsor
y otros pueblos en Colorado.

El trabajo comienza este mes.

Las casas se darán gratis.

No se cobra comisión.

El pasaje es libre para todos los trabajadores y sus
familias.

Las comidas se darán aquí y en el camino hasta el
destino de su trabajo, LIBRES.

Solicitemos a ustedes presentarse en nuestra oficina

libre de enganche.

Calle Sur Santa Fé, No. 925, El Paso, Texas, en
donde tomará todos los informes necesarios.

HOY ES SU OPORTUNIDAD
GREAT WESTERN SUGAR COMPANY,
DE DENVER, COLORADO

A fines del siglo XIX el cultivo de betabel apenas coloreaba unos 135 000 acres en Estados Unidos. El dulce elaborado a partir de la remolacha no podía competir con el azúcar de caña que se recibía de distintos países del mundo. El panorama cambió de manera tan drástica como acelerada cuando el cultivo de betabel pasó a formar parte de la agenda oficial de fomento agroindustrial en Estados Unidos: el otorgamiento de primas, facilidades y exenciones de impuestos fueron complementadas con un arancel de 75% a la importación de azúcar de caña. De ese modo, hacia 1906 se había logrado triplicar el área de cultivo de betabel —376 000 acres— que una década más tarde llegó a 750 000 acres.

Cada nuevo acre de tierra sembrado de betabel aumentaba la necesidad de trabajadores. Las compañías betabeleras habían procurado atraer inmigrantes alemanes, belgas, polacos, pero con escaso éxito. Los europeos preferían comprar tierras y ser independientes o bien convertirse en trabajadores urbanos en Chicago o Detroit. Los trabajadores mexicanos, en cambio, carecían de esa pretensión de arraigo a largo plazo y estaban acostumbrados a trabajos rudos, como el del betabel. De ahí que las compañías echaran a andar un agresivo programa de contratación de mano de obra mexicana.

En 1903 llegaron al Valle del Colorado los primeros trabajadores mexicanos; seis años más tarde, en 1909, constituían más de una tercera parte del total (40%) de los trabajadores del betabel. A fines de la década de los años treinta había no menos de 66 000 trabajadores temporales de origen mexicano en las plantaciones de remolacha. Una tercera parte (34.7%) eran mujeres. En verdad, se trataba sobre todo de familias trabajadoras con un promedio de 4.4 miembros mayores de catorce años.

Un amplio repertorio de enganchadores y contratistas se encargaba de reclutar a la mano de obra y de transportarla a las plantaciones betabeleras. Los trabajadores



[LC/FSA]

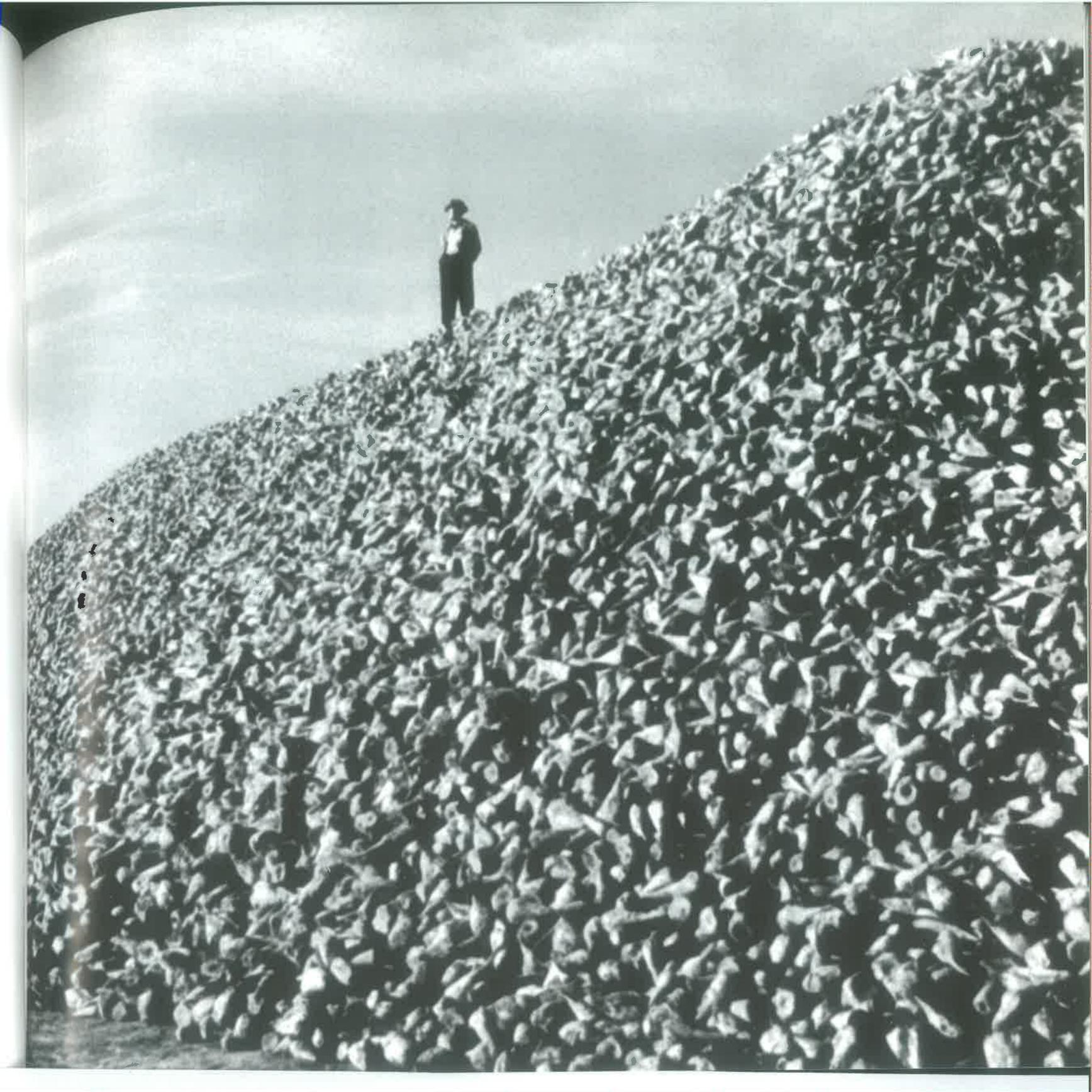
«No nos han cumplido lo que fueron a contar», Corrido «Los betabeleros»

que laboraban en las Montañas Rocosas eran buscados en El Paso, Texas; la región del Medio Oeste —Michigan, Minnesota, Ohio— se abastecía de jornaleros en San Antonio, Texas; los estados de Montana, Utah, Wyoming y Colorado tenían como centro de reclutamiento la ciudad de Denver.

La necesidad de mano de obra era de tal magnitud que los estados fronterizos de Estados Unidos, que tradicionalmente habían disfrutado de abundante fuerza de trabajo mexicana, empezaron a tener problemas para conseguir y retener trabajadores. El trabajo del betabel, se sabía, era duro y desgastante. No sólo eso. La cosecha se realizaba en otoño, cuando el frío hacía más duras y pesadas las labores agrícolas.

En las plantaciones de betabel de Montana y el Medio Oeste, donde las condiciones de vida eran menos amables, los empresarios procuraban fijar a la mano de obra. Para lograrlo promovían la inmigración de tipo familiar. Las compañías ofrecían facilidades de alojamiento y buscaban la forma de emplear a los operarios,

La cosecha interminable



LOS BETABELEROS

Año de mil novecientos
veinte y tres en el actual
fueron los betabeleros
a ese «Michiga» a llorar.

Por qué todos los señores
empezaban a regañar
Y Don Santiago les responde:
Yo me quiero regresar.

Por qué no nos han cumplido
lo que fueron a contar
aquí vienen y les cuentan
que se vayan para allá
porque allá les tiene todo
que no van a batallar.

(Gamio, 1930)





[LC/FSA]

ACEPTÉ UN REENGANCHE
1926

Cuando regresé a El Paso acepté un reenganche para los campos de remolacha del estado de Colorado. En el contrato se estipulaba cierto número de acres para remover la tierra, desyerbar y todo el trabajo de la remolacha. Como trabajaban conmigo mi esposa y mis hijos podíamos aventajar bastante y ganábamos buen dinero. Estuvimos como un año en los campos de remolacha y luego regresamos a Ojo de Agua, Guanajuato [Gamio, 1969].



ILCF/ESA

NO DOGS
NEGROES
MEXICANS

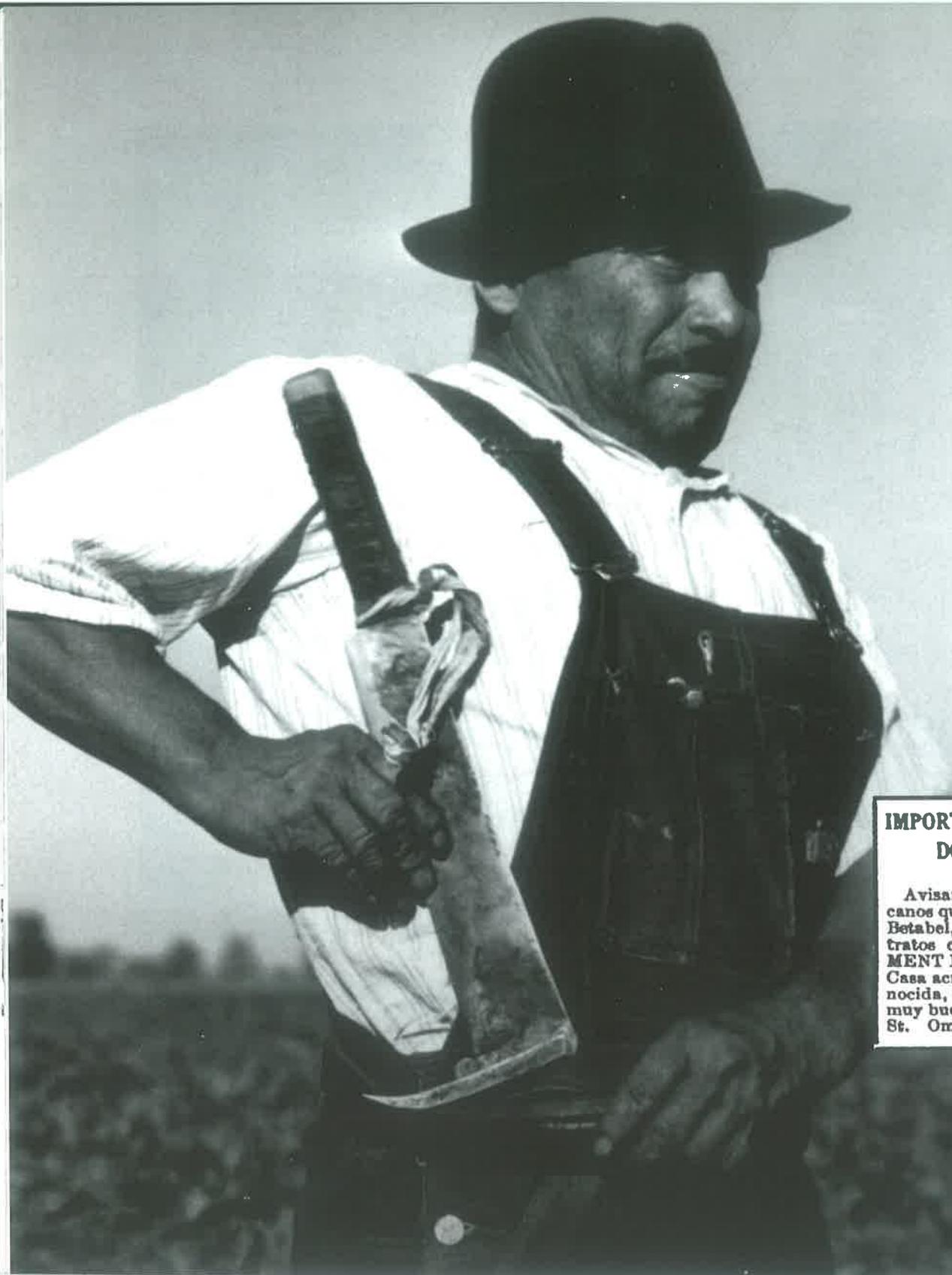
20 FEB. 1942

LIBRARY OF CONGRESS
PHOTODUPLICATION SERVICE



[LC/FSA]

aunque fuera de manera eventual, durante el invierno. De ese modo se evitaban los gastos de contrataciones sucesivas y, sobre todo, se aseguraba la permanencia que garantizaba el abasto regular de trabajadores. Las experiencias con migrantes de otros países mostraron, una y otra vez, que los mexicanos eran los que mejor se adaptaban a ese arduo mercado de trabajo.



**IMPORTANTE A LOS TRABAJA-
DORES DEL BETABEL**

Avisamos a los trabajadores mexicanos que se dedican al trabajo del Betabel, que procuran hacer su contratos con la OMAHA EMPLOYMENT BUREAU, de Omaha Nebr. Casa acreditada y perfectamente conocida, en donde encuentran todos muy buena acogida.—121 North 15th St. Omaha, Nebr.



[JORGE DURAND]

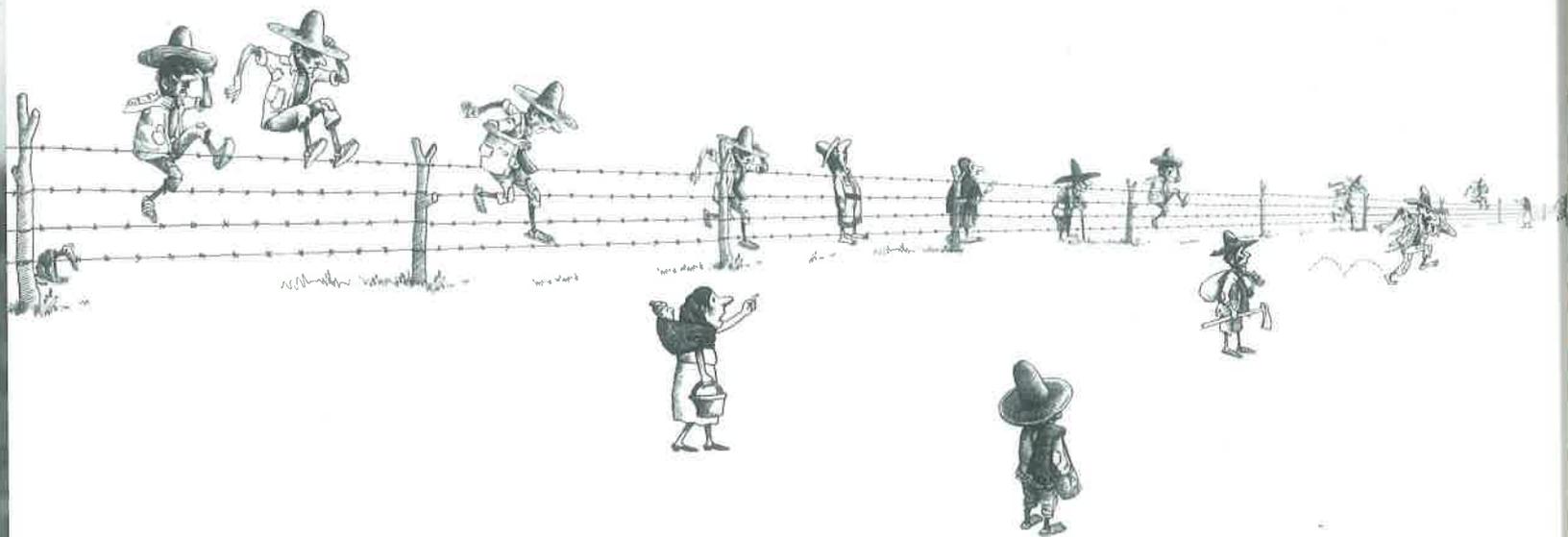
El mismo instrumento, los mismos trabajadores. Antes eran cientos ahora, sólo se necesitan cuatro: dos choferes (norteamericanos) y dos peones que van detrás (mexicanos)



[JORGE DURAND]

La bonanza del azúcar de remolacha duró mientras el cultivo estuvo protegido. Pero en los años treinta se empezó a cuestionar su viabilidad. Frente a un cultivo que requería de mucha mano de obra y la amenaza permanente de la importación de azúcar era preciso tecnificar la producción. Pero eso tardó. Fue sólo a partir de los años setenta, cuando mediante modificaciones genéticas se logró uniformar el tamaño del tubérculo, que fue posible desarrollar máquinas cosechadoras. Posteriormente fueron mejoradas las semillas y se experimentó con herbicidas, procesos que eliminaron aún más el trabajo manual en esa actividad.

Donde antes cientos de trabajadores se agachaban y escarbaban en busca de la «bola de betabel», como la llamaban, ahora se emplean dos operarios de campo, que siguen siendo mexicanos, pero sólo se encargan de recoger los pocos productos que la máquina no alcanza a recuperar.





[DIEGO RIVERA]

EL TIEMPO DE LAS DEPORTACIONES



Bienvenido, paisano. Caricaturas de Rafael Ibarra sobre las deportaciones, publicadas en San Antonio, Texas, el 11 de octubre de 1931

Página anterior: acuarela y carbón de Diego Rivera



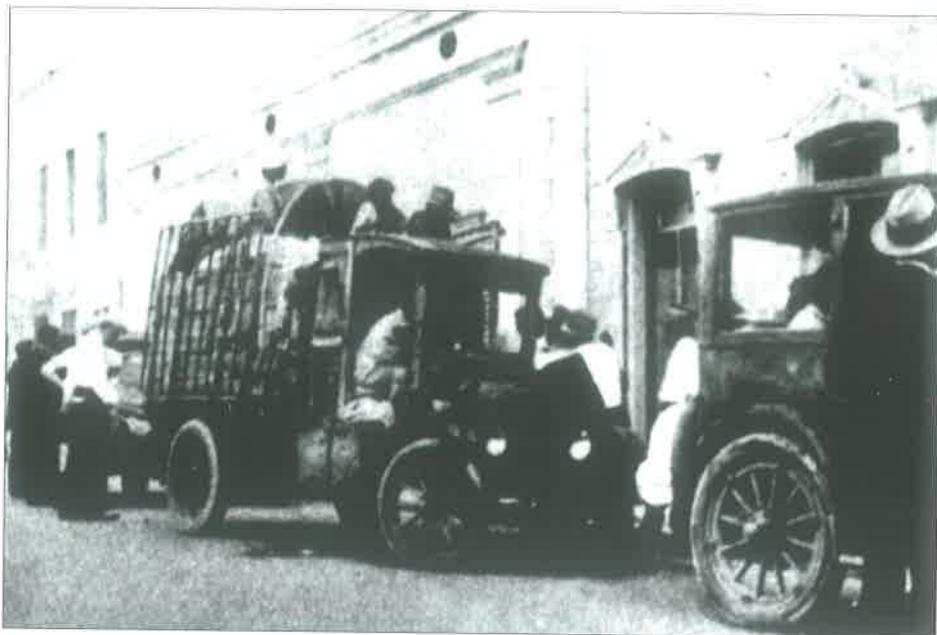
[CORTESÍA DE FERNANDO ALÁNIZ]

A lo largo de un siglo de idas y venidas un sinnúmero de trabajadores mexicanos ha sido sucesiva y sistemáticamente expulsado al cruzar la frontera con Estados Unidos de manera subrepticia. De ello se ha encargado, desde su creación en 1924, la Patrulla Fronteriza. Esta situación, conocida y habitual en la experiencia migrante, se modificó cuando se iniciaron las deportaciones masivas, que suman tres grandes episodios en poco más de tres décadas. Fueron tiempos duros para los migrantes que regresaron a México, pero también para los que se quedaron en Estados Unidos.

La primera deportación de gran envergadura se dio en 1921, durante el gobierno del general Álvaro Obregón. El detonador fue la crisis que se suscitó como consecuencia del fin del auge económico de la posguerra, que desencadenó una ola de desempleo en Estados Unidos. Los primeros afectados fueron aquellos que poco antes, en 1917, habían sido llamados a colaborar con el esfuerzo bélico: los trabajadores mexicanos.

Día con día, en los campos de remolacha de Michigan, en los plantíos de algodón de Texas, en los centros mineros de Nuevo México y Arizona, en las fábricas y fundidoras de Chicago y Nueva Jersey los trabajadores migrantes vieron desaparecer sus empleos. Entre 1921 y 1924 fueron deportados más de 30 000 compatriotas. Como quiera, el reparto de tierras en México, después de la revolución, mitigó en parte la angustia y la precariedad de los recién llegados.

El presidente de la república encabezó los programas de repatriación. La tarea era inmensa, sobre todo en un país que acababa de salir empobrecido y desarticulado de una larga y cruenta guerra civil. El gobierno ofreció el regreso por ferrocarril sin costo a todos los expulsados hasta su lugar de origen. De lo demás se encargaron las organizaciones caritativas y la población civil que ayudaba en su paso a los repatriados y, desde luego, las propias familias de los deportados.



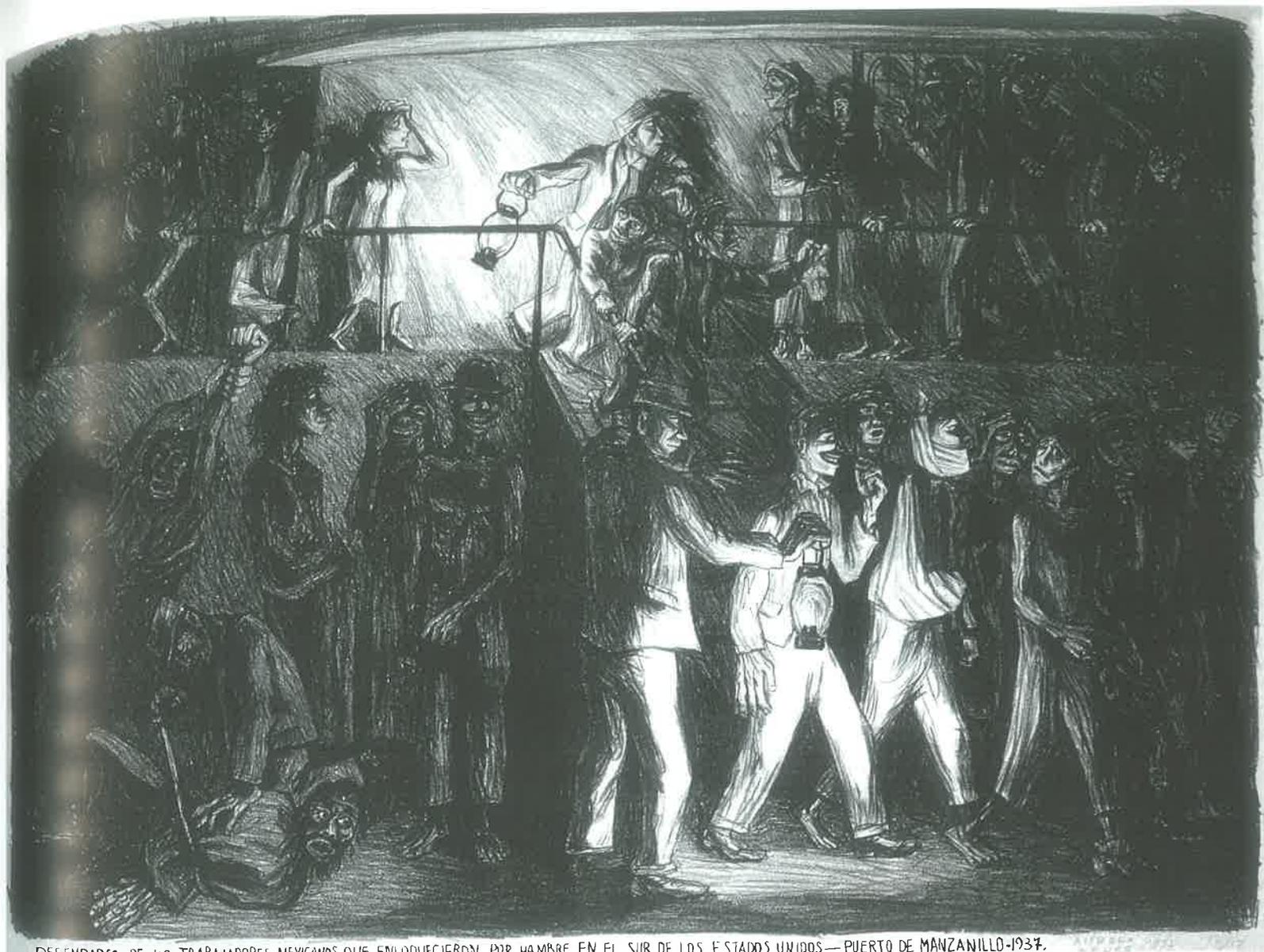
PINERA MARTÍNEZ, 1987

A fines de aquella misma década, en 1929, se inició la segunda gran deportación que a lo largo de diez años (1929-1939) expulsó de Estados Unidos a más de medio millón de trabajadores y sus familias. En dicha época todas las actividades económicas fueron afectadas. Pero también la vida social —los clubes, sociedades, festividades, eventos de convivencia— que ayudaba a la integración de la comunidad migrante disminuyó mucho, recuerdan los que se quedaron en Estados Unidos. Aunque las estadísticas mexicanas y norteamericanas rara vez coinciden, en este caso ambas reportan cifras similares. Entre 1929 y 1932 fueron deportadas un promedio de cinco mil personas cada mes. En 1933-1934 el promedio disminuyó a tres mil y entre 1935 y 1937 descendió aún más: unas 1 200 personas mensuales. En 1939 rebrotó el ímpetu deportador: ese año se consignó la salida forzosa de 20 000 personas. La fiebre deportadora llegó hasta Alaska. Desde allí un grupo de migrantes mexicanos solicitó al gobierno federal que co-



Más de medio millón de mexicanos fueron deportados entre 1919 y 1933. Fue el único grupo de migrantes deportado masivamente de Estados Unidos

Página siguiente: sombría litografía de Zalce que da cuenta de las penurias que pasaron muchos mexicanos durante la época de la recesión en Estados Unidos



DESEMBARCO DE 42 TRABAJADORES MEXICANOS QUE ENLOQUECIERON POR HAMBRE EN EL SUR DE LOS ESTADOS UNIDOS—PUERTO DE MANZANILLO-1937.

ALFREDO SALCE, 1937

AYUDAR AL MARIDO

Para complementar el ingreso de Ignacio, especialmente durante la Gran Depresión, yo cociné e hice lonches para parientes y amigos. Puesto que yo sabía coser, hice ropa para mis amigos por 50c. la pieza [*Señoras of Yesteryear*, 1987].



[DISEÑA MARTÍNEZ, 1987]

CUANDO SE ACABÓ EL TRABAJO

En julio de 1928 me fui a Chicago a trabajar en la Illinois Steel Company, donde trabajaba mi cuñado. Estuve allí hasta julio de 1931, cuando me regresé a Arandas porque ya no había trabajo [Taylor, 1933].

UNA HERENCIA TRISTE

Nosotros no habíamos comprado muebles sino que «heredamos» las cosas que tuvieron que dejar nuestros amigos y parientes cuando fueron repatriados a México a principios de los años treinta, durante la Gran Depresión [*Señoras of Yesteryear*, 1987].

REGRESAR O QUEDARSE

La Gran Depresión de 1930 acarreó la repatriación de la gente a México. La familia de mi padre estaba en la lista de los que tenían que salir. El día de la salida mi hermano Mag desapareció. Perdieron el tren porque Mag no quería regresar a México. Mi padre estaba enojado con él pero finalmente decidieron quedarse en Estados Unidos [Señoras of Yesteryear, 1987].

SOBREVIVIR EN LA DEPRESIÓN

Durante la Gran Depresión mi padre construyó un cuartito en la parte de atrás de la casa. Construyó además un vagón de madera. Cada mañana, él y mis tres hermanos iban a recoger el carbón que los trenes tiraban a lo largo de la ruta. Algunas veces los maquinistas arrojaban el carbón a propósito porque los carros iban muy cargados. Ponían los sacos llenos de carbón en un carrito y así los transportaban hasta el cuartito de atrás. Allí lo almacenaban porque todo el carbón y la leña que se podían conseguir se utilizaban para cocinar y calentar la casa [Señoras of Yesteryear, 1987].



[PIÑERA MARTÍNEZ, 1987]

LA CRISIS ACTUAL

1931

Crisis y deportación
nos trae con mucho cuidado,
a todos los mexicanos
que aquí nos hemos quedado.

Aquí antes en los talleres
mexicanos ocupaban
sin que supieran inglés
muy buenos sueldos ganaban.

Pero ahora todo ha cambiado
por dondequiera he perdido
Pues por no ser ciudadano
buen trabajo no he tenido.

El modo de repatriarnos
y algún modo hay que buscar
sin que a como otros hermanos
nos vayan a deportar.

Por toditos los billares
han empezado a echar corte

han llevado a la cárcel
al que no trae pasaporte.

La crisis en general
ya lo empiezan a notar
Sólo Dios sabe señores
en que esto venga a parar.

Ya con esta me despido
de toditos mis amigos
Vamos en deportación
¡Adiós Estados Unidos!

C. Cuevas, compositor

500 NIÑOS MEXICANOS DE EL PASO SON DEPORTADOS

HOY MISMA
COMUNICACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS

La FERIA
del Asiento
en Progreso
vs. El Asien-
to venetian-
to en PAPA
JULIA

LA OPINION

DIARIO POPULAR INDEPENDIENTE

La Opinión
de los Vie-
nos 11 y 12
en un solo
Mujeres de
10 Páginas
2 a Colores

LA EASTERN
El único diario de esta ciudad
que se publica en español
Hoy 10c - Mañana 15c -
Por 10c - Por 10c -
10 Páginas - 2 a Colores

ARO IV ★

DIARIES - PUBLISHED WEEKLY

Los Angeles, California, Viernes 28 de Marzo de 1930

CONTIENE UNO DE LOS MEJORES

★ Número 194.

DEPARTAMENTO DE PROTECCION
NUM: 2977
EXP: 524-5-4
ASUNTO: REPATRIACION.

Los Angeles, Calif.,
28 de abril de 1931.

Al C. Presidente Municipal,
Leon, Gto.

Me es gusto acompañar a usted una lista de las personas que por gestión de este Consulado, van a ser repatriadas por nuestro Consulado a esta Municipalidad, sin costo alguno para el Estado.

En las difíciles condiciones por que atraviesan, muy atentosamente me permito suplicarle que haga todo lo posible para ayudarles a conseguir trabajo y en general a adaptarse nuevamente a nuestra vida nacional.

Quiero manifestarle, también, que los compatriotas repatriados a quienes se permito recomendar a sus familias por tener allí amigos o parientes que los pueden auxiliar en alguna forma, a lo menos durante los primeros días después de su llegada.

Anticipo a usted las gracias por la atención que se sirva prestar a mi súplica, y le reitero las seguridades de mi alta consideración.

SUPRACIO EFECTIVO. NO REELECCION.

Silvestre Guerrero
Secretar de la Legación
Consul de México

RC/AB



TELEGRAFOS NACIONALES

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

TELEGRAMA

Núm 317

56/07 3.72 X DE W



México DF 10 nov 1, 931 D 20.20

Depositado _____

Recibido _____

Gobernador,

Guanaajuato Gto.

M Núm 31648. Via Nogales Juarez y Laredo próximamente arribarán pais grupos repatriados con destino ese Estado y los de Jalisco Zacatecas Michoacán y Aguascalientes. Delegados Migración aquellos lugares tienen instrucciones comunicar usted directamente esta vía poblaciones precisas esa entidad a donde destinaranse tales contingentes. Encarzóle sírvase tomar providencias para distribución y acomodamiento referidos compatriotas. El Supcrio
Silvestre Guerrero

Todo telegrama debe llevar el sello de la Oficina.

h 20.45.

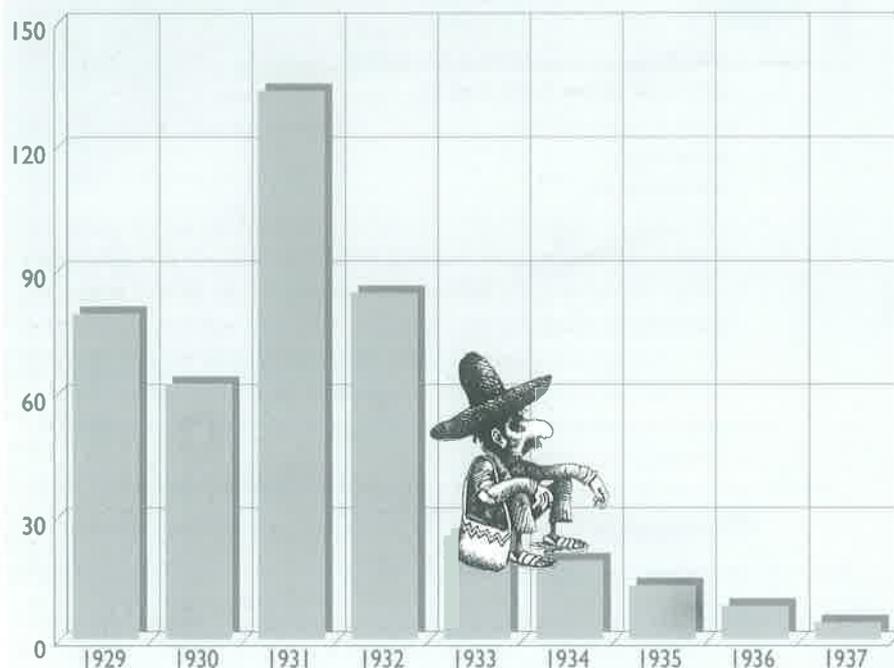
Lee Ud. el reverso; le interesa conocer los diferentes servicios que le ofrece el Telégrafo.

operara con el transporte y les proporcionara trabajo o tierras para poder reincorporarse a sus terruños.

Las deportaciones obligaron a diseñar soluciones para los regresados. El gobierno del general Lázaro Cárdenas inició varios proyectos de colonización que acogieron a parte de los repatriados. Dos se ubicaron en el centro-sur del país: la colonia agrícola de El Coloso en Guerrero y Pinotepa Nacional en Oaxaca. Otras tres se localizaron en la franja fronteriza: El Meneadero en Ensenada, una en el Valle de Mexicali, Baja California Norte, y la Colonia 18 de Marzo en Matamoros, Tamaulipas.

Los que se quedaron en Estados Unidos recuerdan esa etapa negra en que parientes y amigos tuvieron que abandonar casas, barrios, escuelas y trabajos. La ausencia se dejó sentir en los barrios de Pilsen en Chicago, en las colonias obreras de Gary, en los poblados mineros de Arizona, en el barrio bronco del Este de Los

TRABAJADORES MEXICANOS DEPORTADOS DE EUA [miles]



Ángeles. A la tristeza por la partida de parientes y paisanos se sumó la preocupación por el reclutamiento militar. Se avecinaba la Segunda Guerra Mundial, en la que muchos mexicoamericanos fueron incorporados a las filas.

Una nueva ola de deportaciones se dejó sentir a comienzos de la década de los años cincuenta. El fin de la guerra de Corea regresó a Estados Unidos a miles de soldados en busca de trabajo. De nueva cuenta se culpó a los trabajadores migrantes del desempleo. En ese ambiente turbulento y caldeado se llevó a cabo la última gran operación de deportación, que fue conocida como «Espalda Mojada».

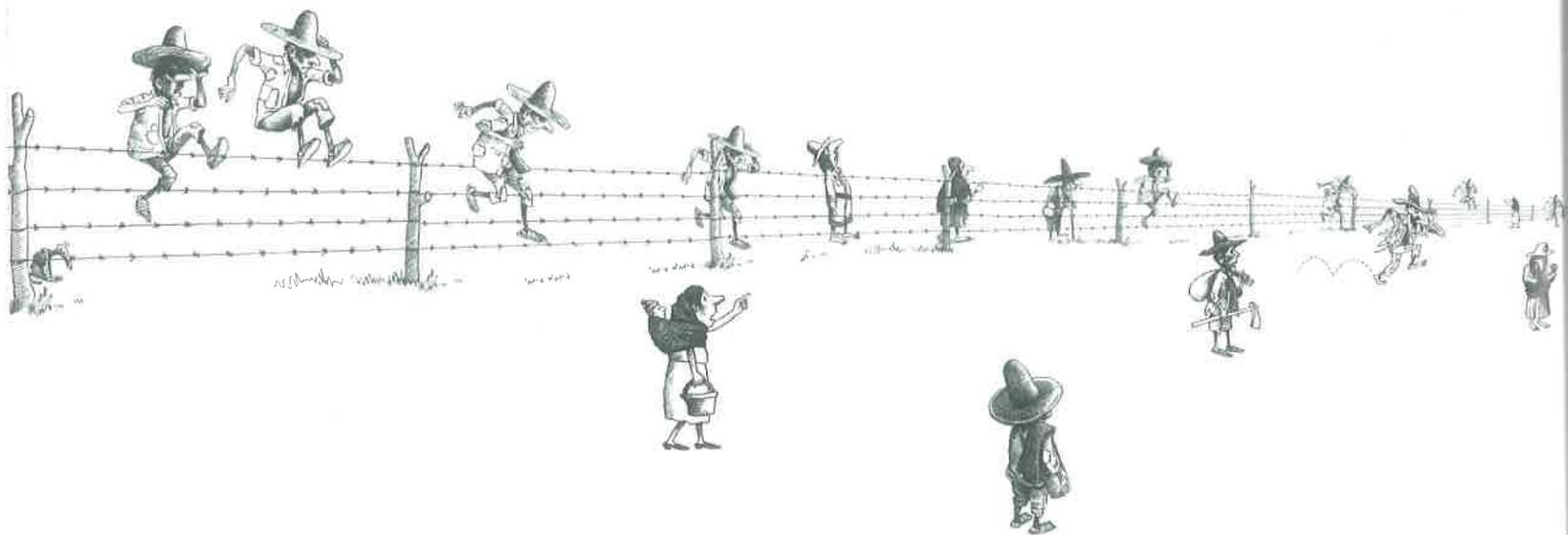


[CORTESÍA DE FERNANDO ALÁNIS]

Algunos repatriados fueron acogidos en proyectos de colonización. La Colonia 18 de Marzo de Coahuila fue uno de los pocos proyectos exitosos

En 1950 se reportaron 485 215 deportaciones, al año siguiente fueron medio millón, en 1952 la cifra llegó a 543 538, en 1953 se incrementó a 865 318 y en 1954 hubo más de un millón de expulsados. Según dicen, la operación Espalda Mojada fue un éxito: un promedio de 2 000 personas fueron deportadas cada día durante 1954.

Como siempre, había una paradoja. Al mismo tiempo que unos eran expulsados, ingresaba al país un número semejante de migrantes legales, que llegaban contratados bajo la cobertura del Programa Bracero. En total, durante la vigencia de los convenios braceros —1942-1964— fueron deportados cerca de cinco millones de migrantes indocumentados.





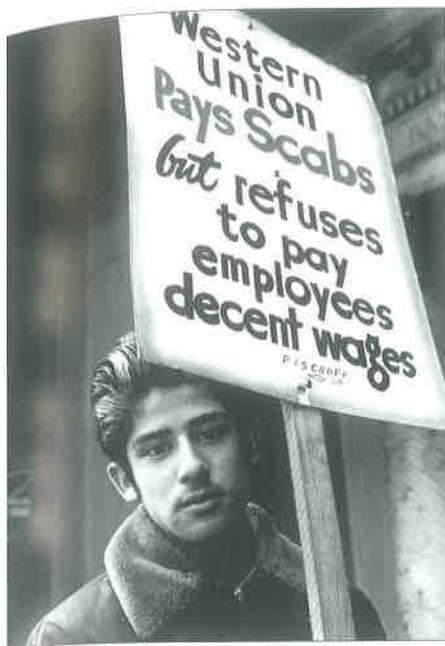
[LC/FSA]

LA MIRADA NORTEAMERICANA
A LOS TRABAJADORES MEXICANOS



Los fotografías de la Farm Security Administration: Russell Lee y John Collier. Derecha: Dorothea Lange

Página anterior: la familia de Juan y Maclovia López cenando, Trancas, Nuevo México, 1943



«Trabajadores en huelga. Western Union prefiere contratar esquiros a pagar salarios dignos a sus empleados»

La deportación de trabajadores mexicanos de comienzos de los años treinta coincidió con cambios profundos en el régimen de tenencia y usufructo de la tierra en el sur y Medio Oeste de Estados Unidos. La vida de rancho, donde abundaban los medieros y pequeños propietarios; las estancias de ganado con grandes pastizales, tuvieron que dejar su lugar a la producción agrícola de gran escala, a las grandes compañías que anunciaban la llegada del capitalismo a la agricultura. Campesinos, granjeros pobres, medieros y rentistas norteamericanos fueron expulsados de sus tierras y comenzó, también para ellos, la migración hacia el oeste en busca de alternativas de vida y trabajo.

En los campos de California y Texas había puestos vacantes. Se necesitaban brazos que reemplazaran a los mexicanos, aunque en condiciones laborales similares a las de los deportados. Pero hubo diferencias. Muy pronto, reportajes, noticias y novelas inolvidables como *Las uvas de la ira* de John Steinbeck empezaron a dar cuenta de las pésimas condiciones en que transcurría la vida de los inmigrantes norteamericanos en el oeste y la nación empezó a preocuparse. Ahora eran jornaleros blancos los que tenían que soportar a mayordomos y contratistas, los que trabajaban de sol a sol, los que vivían encerrados en campamentos custodiados por guardias privados.

La situación era tan alarmante que obligó a varias instituciones oficiales a buscar la manera de conocer la situación laboral del país para poder paliar los infinitos problemas que surgían en la geografía norteamericana. Una de ellas fue la Farm Security Administration (FSA). Esta institución federal tenía a su cargo programas como la puesta en marcha de campamentos agrícolas modelo y la creación de oficinas de contratación que proporcionaran ayuda directa a los migrantes. Pero para poder recabar fondos y convencer a los políticos de la necesidad de legislar respecto a la condición de la gente del campo, era imprescindible dar cuenta



Enjarrando un muro de adobe en Nuevo México. Un arte y un oficio que no volverán.

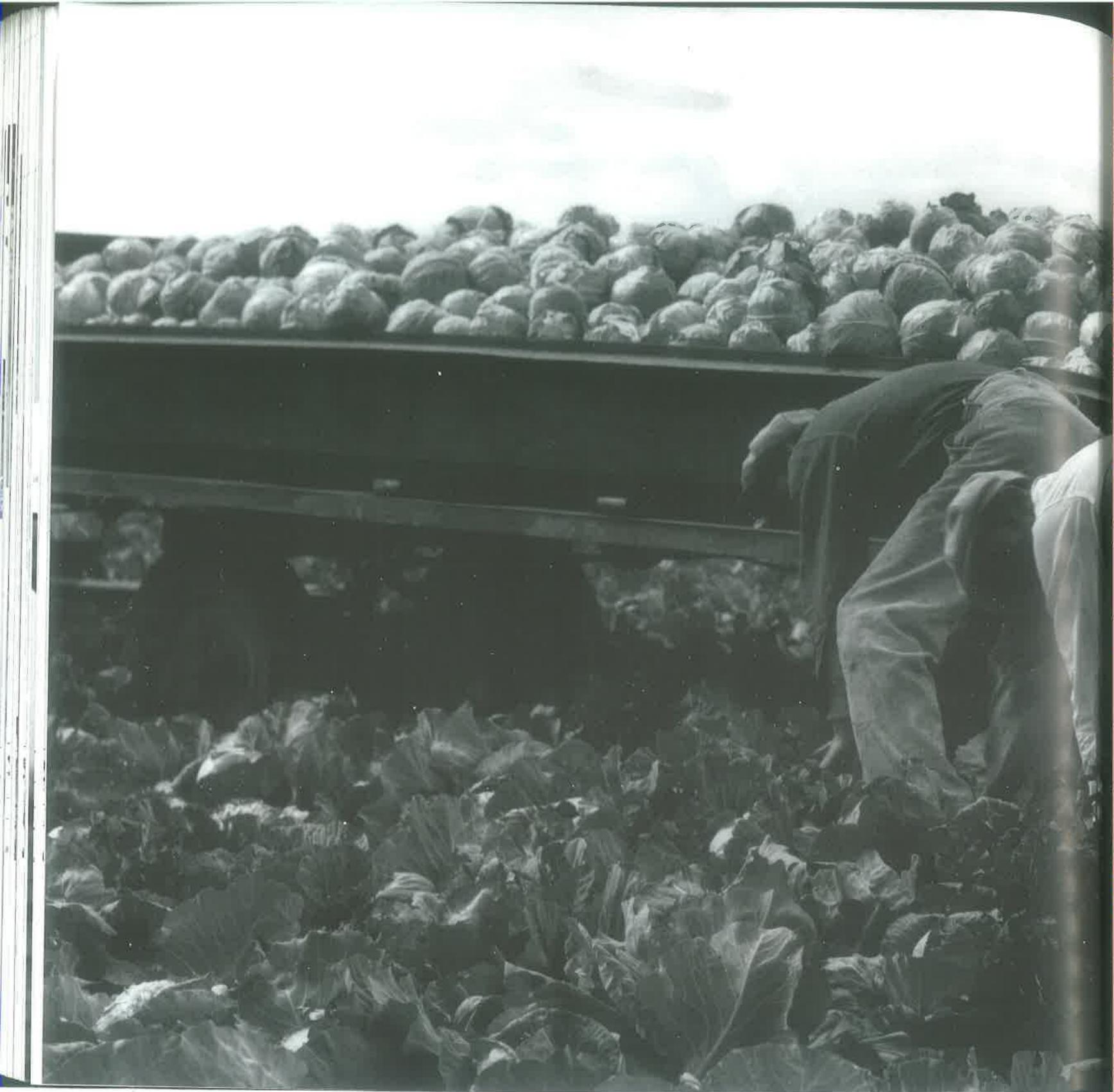
de la situación que imperaba en los campamentos, dar a conocer lo que sucedía en los centros de trabajo.

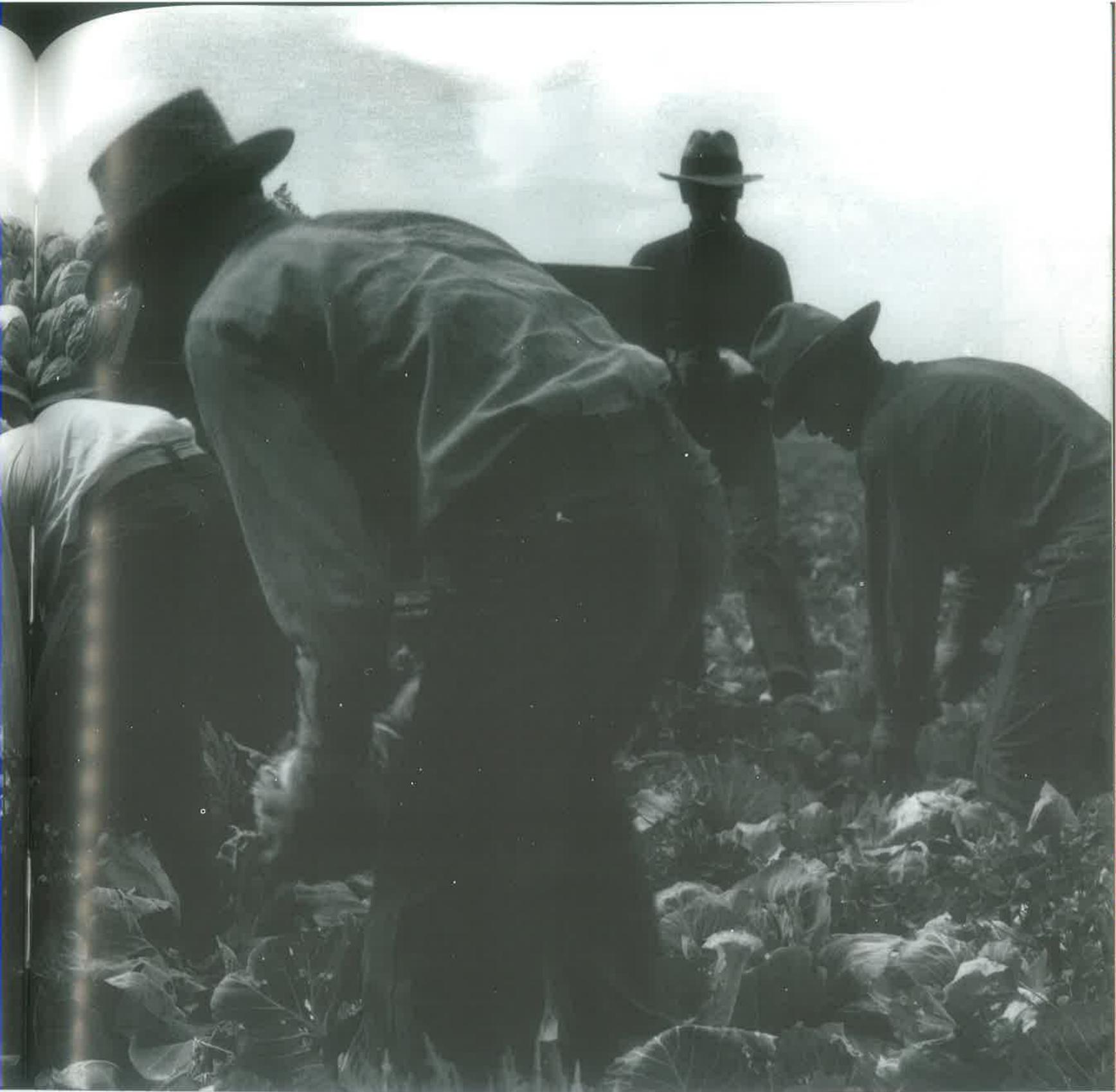
De eso se encargó Roy Stryker, director de la sección histórica de la FSA, que entre 1935 y 1943 echó a andar un ambicioso proyecto de documentación fotográfica sobre el mundo laboral de Estados Unidos en el que participaron diez fotógrafos, varios de los cuales se convirtieron en los mejores de su tiempo, quizá de todos los tiempos. Su recorrido visual por el mundo del trabajo, recogido en más de setenta mil fotografías, se encuentra resguardado en la fototeca de la Biblioteca del Congreso en Washington y las fotografías de Dorothea Lange están en The Oakland Museum en Oakland, California. Todas constituyen sin lugar a dudas el recuento gráfico más importante de la época y del país. Representan además un gran cambio, un verdadero hito en la manera de concebir y hacer fotografía documental en el mundo: es el paso de la imagen como testimonio a la imagen como instrumento de reforma social.

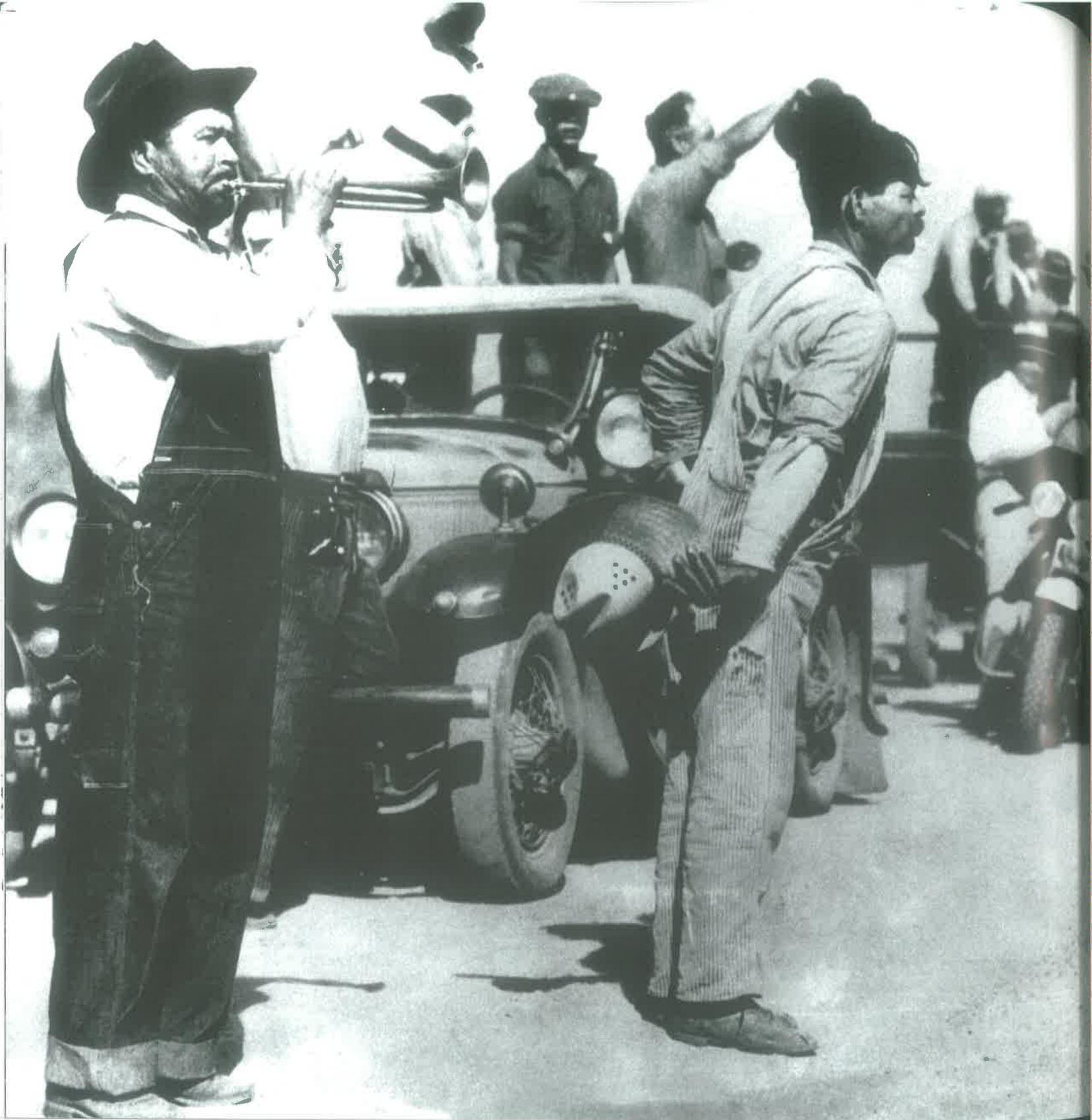
Trabajadores «cobija al hombro». Así se les llamaba a los jornaleros que se desplazaban de un lado a otro buscando trabajo

Páginas siguientes: cosecha de col en el Valle Imperial, California, marzo de 1937. Por primera vez se utilizó un nuevo sistema de cultivo al introducir el camión al campo [LC/FSA]









Enjarrando una casa de adobe de Nuevo México. El Chamizal, 1939



LC/FSAI

Nadie recibió la encomienda de documentar a los trabajadores mexicanos. Pero cuatro de ellos —John Collier, Dorothea Lange, Russell Lee y Arthur Rothstein— generaron invaluable material gráfico acerca de los trabajadores mexicanos en los duros años de la Depresión en Estados Unidos. En sus recorridos por California, Illinois, Nuevo México, Texas, dieron cuenta de la presencia y las condiciones de vida y trabajo de los migrantes mexicanos en las fábricas y las fundidoras, en el campo y las empacadoras, en las calles y los mercados, en el trabajo y la vida doméstica, en sus viviendas, con sus costumbres, sus fiestas.

Dorothea Lange tenía una historia personal que la relacionaba con México. Ella vivía en California y estaba casada con Paul S. Taylor, el economista rural norteamericano que había vivido en nuestro país, en especial en la región de los Altos de Jalisco en 1931. Con su estudio de Arandas, Paul S. Taylor se convirtió no sólo en el pionero sino también en uno de los especialistas más destacados, desde luego

Piquete de trabajadores del algodón en huelga, Tulare, California, 1933



[LC/FSA]

La familia López sale en busca de leña para el hogar, Trancas, Nuevo México, 1943

más originales, en el campo de los estudios migratorios entre México y Estados Unidos. Y fue precisamente a su esposa, Dorothea Lange, a quien le tocó documentar el mundo laboral en la franja oeste del país, allí donde, en la segunda mitad de la década de los treinta, trabajaban al unísono blancos pobres, negros y los mexicanos que no habían sido expulsados. Entre las fotografías de la FSA destaca por su amplitud, calidad y calidez el trabajo realizado por Dorothea Lange. Ella viajaba sin más agenda que su simpatía por los desafortunados, estacionaba su viejo Ford y esperaba con la cámara y la mirada abierta, dice Willard Van Dyke.

A la FSA le preocupaban especialmente tres problemas: la vivienda, el transporte y el ambiente laboral. De ahí que Dorothea Lange haya realizado innumerables fotos de la vida cotidiana en los campamentos, de la manera en que se llevaban a cabo diferentes actividades agrícolas, de los migrantes en ruta hasta su siguiente lugar de destino. A ella parecen haberle fascinado esos viejísimos coches y camione-

Un descanso, un recuerdo, una añoranza después de la jornada





[LC/FSA]

Familia de agricultores. El Chamizal, Nuevo México, 1940



[LC/FSA]

La visita al dentista, una experiencia inolvidable. Peñasco, Nuevo México, 1943

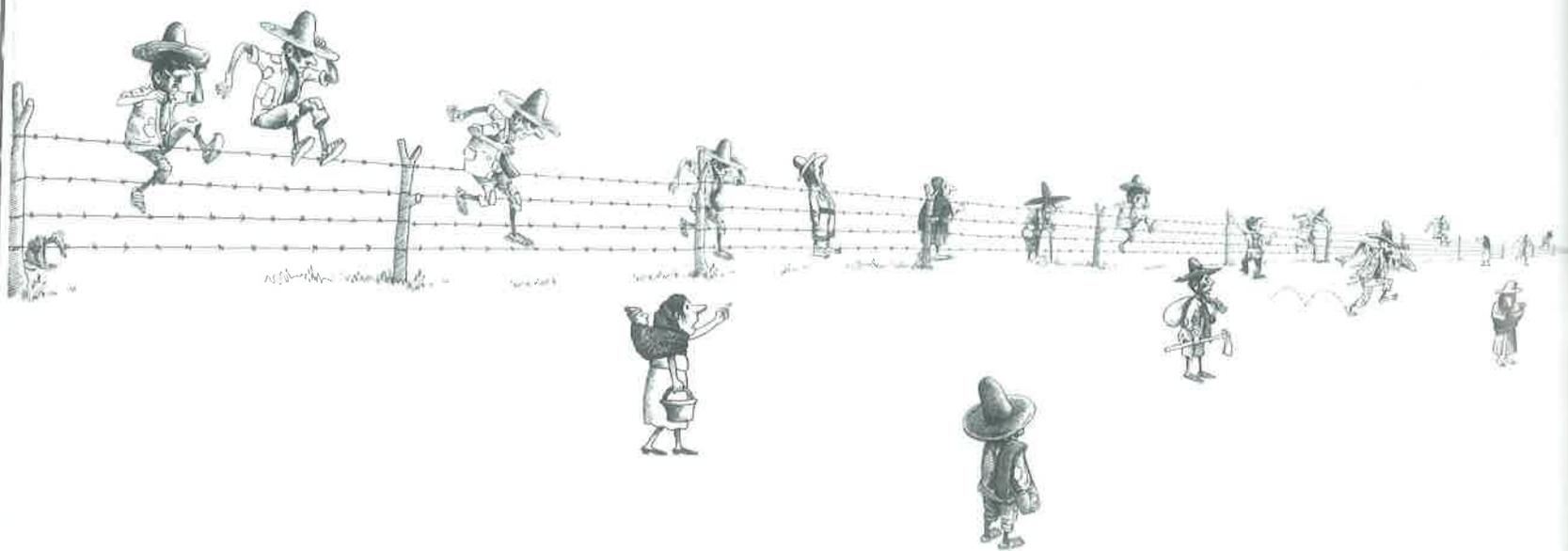
La doble jornada. Después de enjarrar un muro de adobe, Evangelina López realiza el trabajo doméstico. El Chamizal, Nuevo México, 1940



tas convertidos en casas rodantes, donde se desplazaba la familia migrante con todas sus pertenencias y animales.

A la tarea encomendada, Dorothea Lange añadió su propia mirada: ella buscaba a los trabajadores en los campos de cultivo, donde fotografió las manos y los pies de los braceros, tan llenos de surcos como la tierra que trabajaban. Pero también los esperaba a la hora del descanso y el reencuentro familiar. Así, fotografió de manera insistente a las familias de los migrantes, en especial los rostros de las mujeres, ancianos y niños; se preocupó por documentar el trabajo infantil y la situación de los ancianos.

De los fotógrafos de la FSA fue la única que documentó los momentos de crisis, cuando el desempleo hacía crecer las colas de trabajadores en espera de ser contratados; cuando se dejaban sentir los conflictos sociales y los contrastes raciales; cuando la tensión se convertía en huelgas.





LA ERA DE LOS BRACEROS



[HERMANOS MAYO]



En espera de ser contratados. Fotografía de los hermanos Mayo y grabado de Alfredo Zalce y Leopoldo Méndez

Página anterior: la Segunda Guerra Mundial hizo posible el Programa Bracero entre México y Estados Unidos



Las manos del bracero. Había que mostrar manos callosas y curtidas para ser contratado

En la década de los cuarenta Europa se encontró inmersa en los preparativos y las batallas de la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos, al principio, observaba la contienda en un tenso compás de espera que fue aprovechado por su industria bélica para trabajar a toda marcha. En septiembre de 1941 el sector agrícola norteamericano había perdido a un millón de jornaleros que se habían desplazado al empleo industrial. Los agricultores aprovecharon la situación para solicitar al gobierno que autorizara la importación de mano de obra mexicana.

El compás de espera se rompió el 7 de diciembre de 1941 cuando los aviones japoneses atacaron Pearl Harbor. Estados Unidos declaró la guerra a las potencias del Eje y se inició un proceso de reclutamiento que significó el enrolamiento de doce millones y medio de norteamericanos. Todo el país se puso a trabajar, pero cada día era más notoria y urgente la necesidad de trabajadores adicionales que suplieran a los ausentes, que llenaran los vacíos laborales que generaba la incorporación de las mujeres norteamericanas al mercado de trabajo. Cada hombre enrolado representaba una baja en el frente interno de la producción.

En los primeros días de junio de 1942 México declaró la guerra al Eje y se integró al bando de los Aliados. Así, el ingreso de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial y la toma de posición de México tuvo consecuencias inmediatas y profundas en el campo migratorio. Si los años treinta estuvieron marcados por las deportaciones, las décadas de los cuarenta y cincuenta se definieron exactamente por el signo contrario, es decir, por las contrataciones.

Días después de la alineación de México con los Aliados llegó al país la primera propuesta oficial norteamericana de demanda de trabajadores en aras de un esfuerzo bélico común. En apenas diez días se llegó a un primer acuerdo, el Primer Convenio Bracero, que con pocas variantes fue refrendado a lo largo de los veintidós años siguientes, es decir, hasta 1964.



[AGN]

El primer acuerdo se firmó el 4 de abril de 1942. Por primera vez, el gobierno de México logró un trato más o menos favorable para los trabajadores migrantes. El gobierno norteamericano y los empleadores debían hacerse cargo de los gastos de transporte y manutención de los trabajadores durante el viaje y se obligaban a proporcionarles alojamiento adecuado y alimentación a bajo costo en los lugares de destino. Se estipulaba el salario que, se decía, no podía ser inferior al que se pagaba en condiciones normales por esa tarea. Por lo pronto, el salario mínimo se fijó en treinta centavos la hora y se estableció una especie de seguro de desempleo que estaría vigente durante el período del contrato de cada trabajador.

México exigió, además, que la contratación se realizara en territorio nacional, como una manera de evitar el abuso de las compañías contratistas y enganchadoras que pululaban en la frontera norte. Las primeras contrataciones se llevaron a cabo en septiembre de 1942 en las oficinas de la Secretaría del Trabajo de la ciudad de

Comisión Intersecretarial Encargada de los asuntos de los Trabajadores Emigrantes



AVISO A LOS ASPIRANTES A BRACEROS

En vista de que numerosos contingentes de desempleados, anclados al puerto por agricultores irresponsables, van siendo recolectados en parques o frutales (Chorizo, Toluca, etc.) en las zonas de contratación para ser enviados como braceros, destinados a prestar sus servicios en los Estados Unidos, la Junta Intersecretarial encargada de los Asuntos de los Trabajadores Emigrantes, hace las siguientes declaraciones:

1.—Los contingentes relativos a este tipo de trabajo, serán en vigor hasta el 31 de mayo, entre los gobiernos de México y de Estados Unidos, en virtud de un acuerdo con sus representantes, corporativo y por representación los contingentes que se encuentran en el País vecino del Norte comparecerán con certificaciones expedidas por el mismo, a fines de 1942.

2.—Los contingentes que se envíen a los Estados Unidos, por consecuencia, antes del 31 de mayo próximo y tendrán lugar, como repuestas a las manifestaciones de los Braceros del interior de la República, en las que se instalarán las Oficinas dependientes de esta Comisión que se encargarán de esos labores, cuya ubicación se dará a conocer oportunamente por medio de la Prensa y la Radio.

El número de trabajadores será determinado cuando se comience la actividad del Gobierno Americano.

3.—Las personas desocupadas en el Distrito Federal sólo podrán ser motivo de contratación, si encuentran refugio en la falta de trabajo y sus salidas en los Contingentes de Emigrantes que se forman, serán únicamente autorizadas para el desempeño de labores agrícolas.

4.—Las personas especializadas (Ingenieros, médicos, agricultores, etc.) no podrán ser motivo de contratación, si siempre las empujados al servicio del Estado o de Empresas privadas.

5.—SE MANIFIESTA CATEGÓRICAMENTE DESDE AHORA QUE TODOS LOS TRABAJADORES PARA LA CONTRATACIÓN Y RECONTRATACIÓN DE TRABAJADORES AGRÍCOLAS SON ABSOLUTAMENTE GRATUITOS, SALVO POR LA QUE SE PROCEDA ENTERAMENTE EN CONTRA DE QUIENES SE CONSTITUYAN EN DUEÑOS DE UNOS O EN OTROS CON EMPLEOS ESPECULATIVOS O DE ALTERAR EL ORDEN PÚBLICO.

6.—Esta Comisión, bajo las instrucciones expuestas, tendrá en consideración las peticiones individuales de trabajadores desempleados recibidos en el Distrito Federal como en los Estados, pero recomendará a los mismos que regresen a sus lugares de origen a fin de no sufrir mayores perjuicios en sus labores.

SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCIÓN.—MÉXICO, D.F., Marzo de 1942

Por la Sec. de Gobernación, el Oficial Mayor
y Presidente de la Comisión,
Lic. HORACIO TERRAN

Por la Sec. de Hacienda Exterior,
el Oficial Mayor,
Dr. ALFONSO GUERRA

Por la Sec. del Trabajo y Previsión Social,
el Oficial Mayor,
Lic. BALOMON GONZÁLEZ BLANCO

Después de la revisión médica seguía la fumigación para eliminar chinches y pulgas

Finalmente, la firma del contrato





La despedida. Las mujeres fueron excluidas del Programa Bracero

México. Las largas filas y las interminables horas de espera dieron por resultado la contratación de 4 203 braceros.

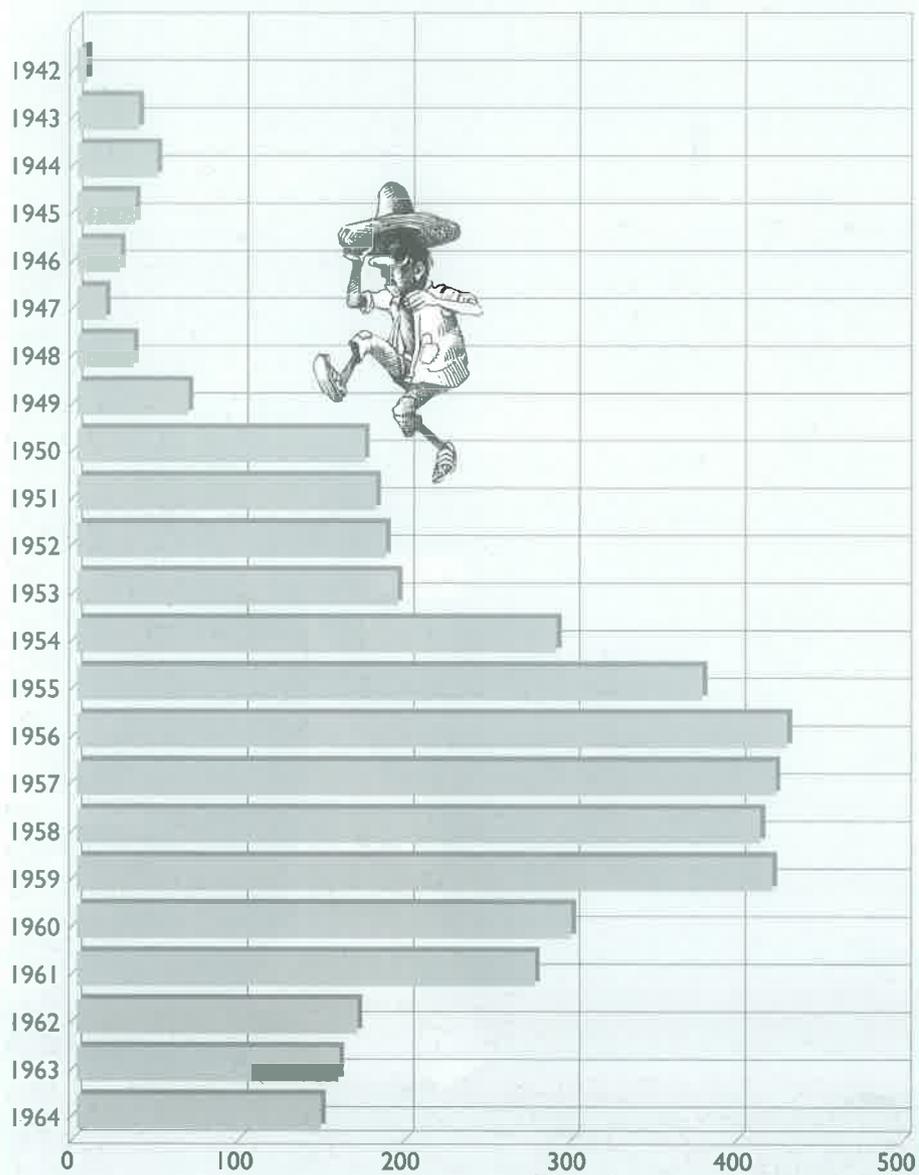
Entre los migrantes de la época existía la clara conciencia de que con su trabajo contribuían a una causa mayor: el esfuerzo bélico de los Aliados. El primer contingente de trabajadores llegó a Stockton, California, el 29 de septiembre de 1942. Todos portaban un gafete con la V de la victoria y los vagones de los trenes llevaban inscripciones en el mismo sentido. Los primeros braceros fueron retratados para siempre por Dorothea Lange, quien, en compañía de un comité de damas de origen mexicano, estuvo en el andén esperando el arribo de los vagones para darles la bienvenida.

También hubo recibimientos amables en otros lugares. En Dakota del Norte, por ejemplo, fue el propio gobernador quien recibió a los trabajadores mexicanos. En un largo discurso saludó a los braceros, además de informarles que su pueblo y gobierno los recibían con los brazos abiertos y les agradeció su colaboración en esos

El viaje. Con entusiasmo rumbo a California



MEXICANOS ADMITIDOS EN EL PROGRAMA BRACERO 1942-1964
[miles]



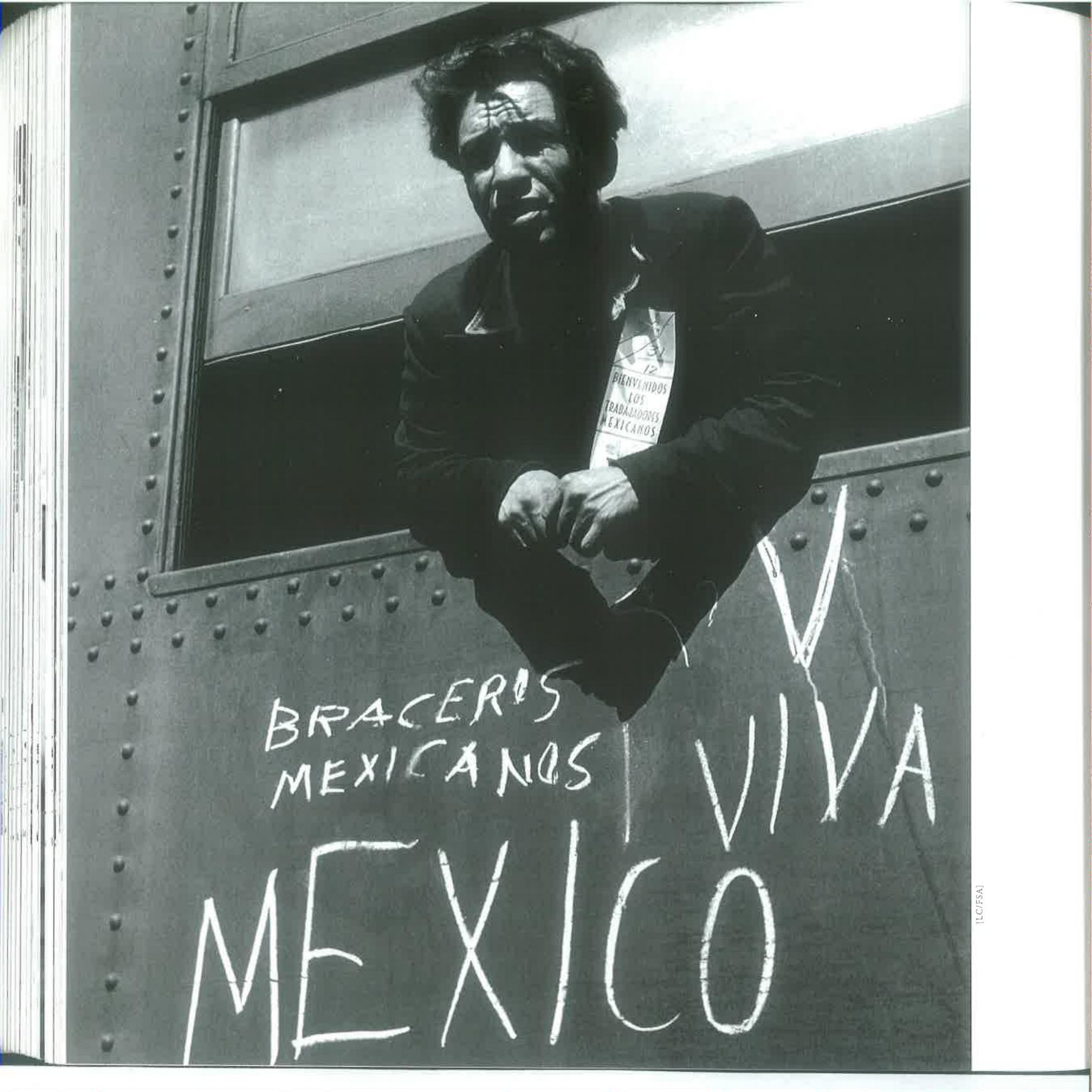
Fuente: Calavita, 1992

LOS BRACEROS EN IRAPUATO

En 1946, señalaba el gobernador Lic. Nicéforo Guerrero, habían llegado a la estación de Irapuato 14 180 candidatos a ser contratados como braceros, aunque no todos eran de Guanajuato.

La llegada. Primer grupo de braceros que llegó a Stockton, California, en 1942





BIENVENIDOS
LOS
TRABAJADORES
MEXICANOS

BRACEROS
MEXICANOS

VIVA

MEXICO



Durante la primera época del programa los braceros eran bienvenidos

La V de la victoria. México apoyó el esfuerzo bélico de los Aliados con trabajadores que suplían a los soldados que iban al frente



[C/FSA]

momentos. Los años de xenofobia y persecución parecían haber quedado atrás. Los braceros eran ahora bienvenidos. Los campos debían ser labrados y cosechados; en las huertas había que podar, regar, pizar; los productos tenían que ser seleccionados, envasados, enlatados, transportados. El mundo agrícola norteamericano pasó a depender, en buena medida, de la mano de obra mexicana.

En un principio se pensó que el programa debía restringirse al ámbito agrícola, pero muy pronto se hizo evidente que también se requerían trabajadores para el mantenimiento de las vías férreas que eran indispensables para el movimiento de productos, tropas y pertrechos. De nada servía incrementar la producción si ésta no llegaba a su destino a tiempo. Así, se creó un programa paralelo de braceros ferroviarios que movilizó miles de trabajadores a los rieles. Muchos de ellos estaban familiarizados con ese trabajo porque ellos o sus familiares habían sido, antes, constructores de esas mismas vías férreas.

BIENVENIDA A LOS BRACEROS EN DAKOTA DEL NORTE

Discurso del gobernador Sr. Moses el 16 de agosto de 1944

Habéis venido a ayudarnos en nuestra más difícil y más importante tarea en tiempos de guerra: la de levantar las cosechas y embarcarlas para suministrar víveres, ropa y equipo necesario para nuestros soldados y nuestros aliados combatientes... México y Estados Unidos se yerguen hombro con hombro por una causa común... Nos enfrentamos a la escasez más crítica de trabajadores agrícolas en la historia de nuestro estado. Los hombres provenientes de nuestros campos, nuestras ciudades y poblados se han incorporado a las filas de nuestras fuerzas militares... [Ese año se esperaba una cosecha récord de granos y productos agrícolas, pero había escasez de mano de obra].

Cada hora que pasen en los campos de cultivo será una aportación directa a la causa por la que todos luchamos. Los granjeros y hacendados de Dakota del Norte se enorgullecen de su hospitalidad. Desplegarán sus mejores esfuerzos para que puedan gozar de comodidad y para hacer placentera y memorable su visita [Archivo de Relaciones Exteriores, III 716 13. III 553(72:73)/153 59].



Al año siguiente, 1943, se multiplicó el número de trabajadores contratados: 52 098. En esta ocasión fue preciso improvisar oficinas y salas de espera en el estadio de la ciudad de México. Y es que la oferta de trabajadores superó todas las expectativas y había muchos más candidatos que vacantes. Después de días de espera e infinidad de trámites, cundió la impaciencia, sobre todo entre aquellos que llegaron tarde y no alcanzaron lugar. La policía y los bomberos tuvieron que controlar a los inconformes.



lar a los inconformes.

En 1944 sucedió otro tanto, pero además los requisitos se incrementaron. Además de las entrevistas y el papeleo, los aspirantes debían pasar un examen médico general. Después, los seleccionados tenían que someterse a un examen de sangre para detectar si tenían sífilis y a los de rayos X para rastrear tuberculosis. Finalmente, a los escogidos se les vacunaba y fumigaba con insecticida. En total, ese año fueron contratados 62 170 braceros.

En 1944 se decidió abrir otros centros de contratación. Los lugares escogidos fueron Guadalajara, Jalisco, e Irapuato, Guanajuato. Este último, un centro ferrocarrilero clave para el desplazamiento al norte, se convirtió por mucho tiempo en el lugar privilegiado para la contratación de braceros. En ocasiones salían varios trenes al día rumbo a la frontera. Después el centro de contratación se trasladó a Empalme, Sonora. El lugar de las contrataciones se había ido acercando paulatinamente a la frontera norte. A mediados de la

CORRIDO
SOY BRACERO MEXICANO

Soy bracero mexicano
he venido a trabajar
para esta Nación hermana
que me ha mandado llamar;

A mi país piden brazos
para poder subsistir
a los que están en la lucha
sin el temor de morir.

(Anónimo)

CHEQUES A
DEUDOS DE
LOS BRACEROS

Castillo Nájera
personalmente se
los entregó ya

MEXICO, D. F., Marzo, (PC).— Cheques personales por valor de 25,000 dólares, o sea 140,000 pesos mexicanos fueron entregados en significativa ceremonia, por el secretario de Relaciones, doctor Castillo Nájera, a deudores de braceros mexicanos, como indemnización en su favor concedida por las empresas contratantes.

El acto se llevó a cabo a las 11 horas en el salón de recepciones de la Secretaría, presidiéndolo el doctor Castillo Nájera, el subsecretario, licenciado ello; el oficial mayor, Rogelando Campos Ortiz; el director del Caramoná, licenciado Troncoso; el director de asuntos consulares, señor Meado y Pardo, y el secretario particular, licenciado Mariscal.

Personalmente, el doctor Castillo Nájera hizo entrega de los cheques respectivos a los herederos, debidamente identificados, de los braceros muertos y lesionados durante su trabajo en Estados Unidos.

Los cheques fueron previamente entregados a las compañías contratantes, de acuerdo con lo estipulado en los contratos firmados en México ante la Secretaría del Trabajo.



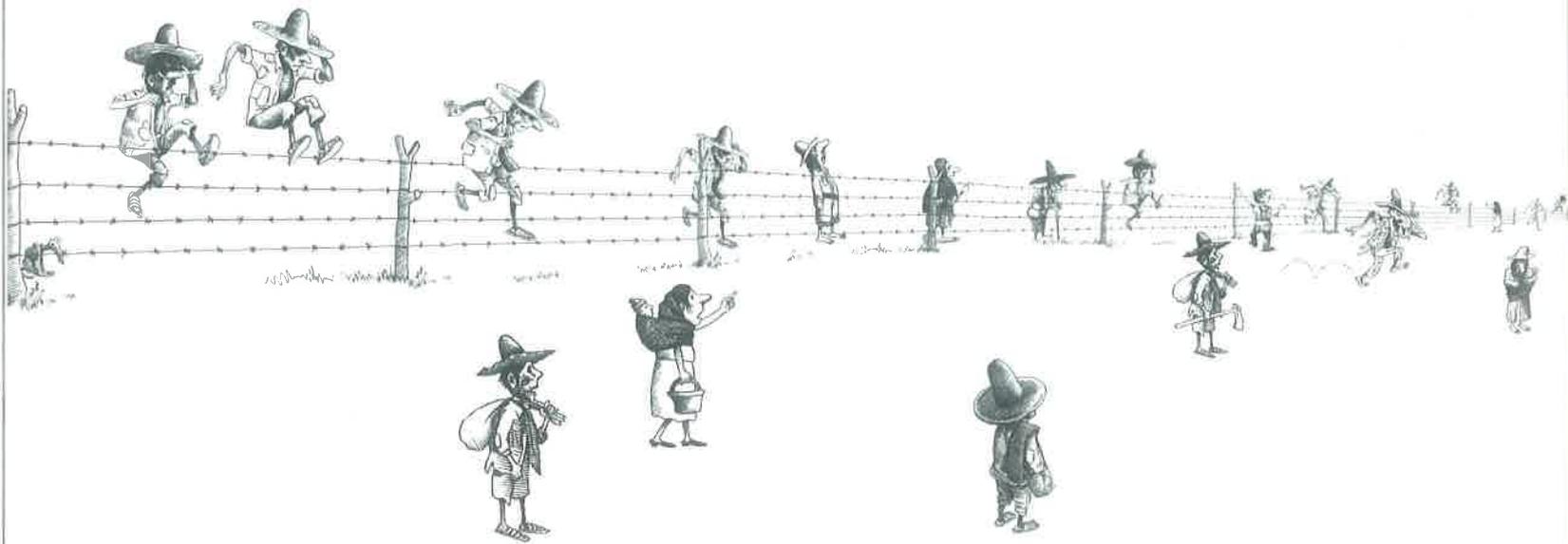


U. C. F. S. A. I.

La agricultura, principal destino de los braceros

década de los cincuenta el número de braceros contratados llegó casi al medio millón. Y es que el auge económico de la posguerra requería, de nueva cuenta, de mano de obra barata.

El Programa Bracero estuvo vigente durante los años de la guerra —1942-1945— y hubo convenios subsecuentes similares durante las siguientes dos décadas. En total, estuvo en vigor durante veintidós años —1942-1964— y movilizó a 4 646 199 braceros que ingresaron con contratos legales a desempeñar labores en prácticamente toda la geografía agrícola de Estados Unidos. La mayor parte de los braceros provenía de los estados del centro-occidente del país, donde la costumbre de emigrar se había iniciado desde comienzos de siglo: Guanajuato (13.6%), Jalisco (11.2%), Chihuahua (10.7%), Michoacán (10.6%), Durango (9.4%) y Zacatecas (9.3%). Unos cinco millones de trabajadores indocumentados fueron deportados durante el mismo lapso.





LAS CONTRATACIONES EN UN PUEBLO DE JALISCO



Don Mauricio Alcaraz Chávez, quien trabajó como bracero en California en 1957

La historia de la migración en Concepción de Buenos Aires, Jalisco, comenzó con la carta que llegó a esa pequeña población de poco más de tres mil habitantes a fines de 1942. En ella la Secretaría General de Gobierno, de acuerdo con una solicitud de la Embajada norteamericana, con base en los convenios firmados entre México y Estados Unidos de contratación de trabajadores para las faenas agrícolas en el país del norte, pidió a los municipios que enviasen un informe «...precisando con toda exactitud el número y tipo de personas de ese municipio que deseen y puedan ser contratadas para faenas agrícolas...».

Sin embargo, al año siguiente llegó otra noticia: Los «...aspirantes a braceros originarios de los Estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato, no pueden ser contratados para emigrar a los Estados Unidos...». Al parecer, la exclusión tenía que ver con los reclamos de los gobernadores de estas entidades por la pérdida de paisanos que acarrea la migración pero se complementó con la cancelación de contrataciones por parte de los norteamericanos que persistió durante 1944. Todavía en 1946 se solicitaba a las autoridades locales que no proporcionaran recomendaciones o certificados. En vez de eso hay que «...hacerles ver a los trabajadores la inutilidad de su traslado a la frontera norte para tratar de internarse en Estados Unidos, sin tener los contratos respectivos...».

La situación cambió de nuevo al año siguiente. A principios de mayo de 1947 llegó un telegrama urgente del diputado Pedro Rodríguez por el cual se autorizaba «...una cuota inalterable...» de veinte braceros de ese municipio. Los candidatos debían ser «...necesariamente personas dedicadas a las labores del campo...; de preferencia elementos jóvenes, debiendo estar en perfecto estado de salud, que serán sometidos a exámenes médicos rigurosos...». Como se suponía que el número de solicitantes iba a exceder al de los autorizados se previó que se hiciera un sorteo «...de todos los candidatos para que la suerte determine quienes resultan favorecidos con la contratación...».



El día 12 de mayo a las diez de la mañana se reunieron setenta y un aspirantes a «...prestar sus servicios en Estados Unidos...». Cada candidato inscrito en la lista sacó de un ánfora de cartón una bola roja o blanca. Con base en ese procedimiento salieron sorteados los veinte agraciados. Sólo uno dijo ser de un lugar distinto a la cabecera. El presidente municipal les hizo rápidamente la constancia dirigida al jefe del Departamento del Trabajo y Previsión Social del Gobierno del Estado con la que tenían que presentarse para ser contratados. Apenas tuvieron tiempo para despedirse porque salieron a Guadalajara donde tres días después, el 15 de mayo, fueron las contrataciones.

Aunque el diputado Rodríguez hizo hincapié en que alguien que no resultase beneficiado en el sorteo era «...inútil que se traslade a esta ciudad, ya que no tendría la más remota probabilidad de ser contratado...», la presidencia, a solicitud de los interesados, expidió constancias a los que no salieron sorteados. La



[Ayer]

ADÁN EN EL NORTE

A don Adán, que fue a Estados Unidos durante once años seguidos, el trabajo al otro lado le permitió sobrellevar la etapa más dura de la falta de empleos en Concepción, que fue al mismo tiempo el período más difícil de su vida familiar: cuando sus hijos nacieron y crecieron. Aunque don Adán no fue el primer bracero, fue uno de los más perseverantes: viajó cada año sin interrupción entre 1956 y 1966.

Su historia migratoria comenzó el día en que oyó por el radio que había contrataciones para la pizca del algodón en Sonora. Él, de 21 años, estaba casado desde hacía seis años y tenía tres hijos pequeños. Trabajaba como resinero y su ingreso, para una familia que crecía, era cada día más insuficiente. Decidió irse. Ya había otros del pueblo que lo habían hecho con buenos resultados.

Un día, solo, tomó el autobús que lo trasladó de Concepción a Guadalajara y de allí otro a Navojoa, Sonora. Llegó al centro, donde lo recogieron para llevarlo a Hermosillo. Allí trabajó en la pizca del algodón. Los algodoneros de Sonora habían aprendido a aprovechar a los trabajadores que querían cruzar al otro lado. Para darles el pase tenían que realizar una tarifa fija: pizcar dos mil kilogramos de algodón en un plazo de 30, 45 o 60 días, con lo cual obtenían la oportunidad de ir a trabajar a Estados Unidos.

Cuando don Adán completó su cuota le dieron la recomendación para Empalme. Allí se presentó en la oficina, mostró su carta, le dieron una ficha, pasó a la oficina de control y le hicieron su primer contrato. Al otro día tomó el tren a la frontera y de allí al centro de contratación de Mexicali. Le hicieron una revisión general, análisis de sangre y lo vacunaron.

[...297]



[A] [B] [C] [D] [E] [F] [G] [H] [I] [J] [K] [L] [M] [N] [O] [P] [Q] [R] [S] [T] [U] [V] [W] [X] [Y] [Z]

Pasaporte mexicano expedido en San Francisco, California, a don Juan José Contreras para que pudiera regresar a su pueblo, Concepción de Buenos Aires, Jalisco, en 1920

En ese tiempo todos los contratos eran por 45 días. Después de ese período los sacaban, aunque hubiera trabajo. Los patrones que tuvo en Sonora le habían pedido que volviera con gente trabajadora como él. Y así lo hizo. Desde entonces cada año lo acompañaban unos quince o dieciséis vecinos de Concepción.

Al mes de estar trabajando en el algodón empezaban a rifar las cartas para el otro lado. Rifaban cincuenta cartas para cien personas. La ventaja de don Adán, por llevar gente, era que los patrones le garantizaban esa carta. Es decir, aunque lo metían al sorteo de cualquier modo tenía la recomendación.

La primera vez, en 1956, fue a Stockton, California, a la pizca del jitomate, una tarea más pesada que la del algodón: había que sacar los tomates del surco, llenar las cajas y sacarlas del campo. Le pagaban a \$ 0.14-0.16 centavos la caja. La segunda vez fue a Manteca, cerca de Stockton, al jitomate. Ahí se dio cuenta de que se ganaba más de cargador, es decir, subiendo las cajas a los *trailers*. Esos vehículos jamás se detenían para obligar a la gente a trabajar sin cesar. Tenían que cargar mil cajas en cuarenta minutos. En un día cargaban entre cuatro y cinco *trailers*. Se pagaba por carga: \$ 4.20 por trailer. Decidió que para ganar más debía pizcar al mismo tiempo: apenas terminaban un *trailer* se iba a recoger jitomates a toda velocidad. En una jornada alcanzaba a pizcar setenta cajas. Claro, los primeros días terminaba con los brazos terriblemente adoloridos. Pero se consolada pensando que sólo eran 45 días.

La tercera vez le tocó ir al jitomate pero a Sacramento, California. El horario era de nueve a cinco, es decir, ocho horas, con una hora para comer al pie del trabajo: allí les servían pastas, carne. Al salir del trabajo se iba a la barraca donde vivía. Él siempre vivió en barracas. En una ocasión, el local era tan grande que tenía dos pisos: había mil personas arriba y mil abajo. El problema era que había una sola cocina: los trabajado-

[...299]

precariedad laboral local y la demanda de trabajadores en Estados Unidos habían desatado la espiral migratoria en Concepción de Buenos Aires, como en muchos otros lugares de Jalisco.

La situación se agravó al año siguiente, cuando hubo más del doble de aspirantes para un número apenas superior de plazas. El secretario general de Gobierno no se cansaba de decir a las autoridades locales que hicieran «...intensa labor de convencimiento en los habitantes de ese municipio a efecto de que no abandonen prematuramente sus labores y menos se trasladen a la Ciudad de México...». Se hablaba incluso de impedir «...la salida de “aspirantes a braceros” a la ciudad de México para evitar, por una parte, «...aglomeraciones de personas sin trabajo que constituyen un problema por carecer de los elementos económicos necesarios para su sostenimiento y, por otra, perjuicios a la economía del Estado, dado que en la mayoría de los casos se trata de gentes que abandonan sus trabajos, engañados, generalmente, con promesas ilusorias de mejoramiento; máxime cuando todavía no se determina ni el número de contingentes que serán contratados, ni las fechas de las futuras contrataciones...».

De cualquier modo, ante la inminencia de nuevas contrataciones y para calmar los ánimos de la gente que solicitaba informes, exigía constancias, desde mayo de 1948 comenzó a hacerse el empadronamiento de candidatos. De Concepción de Buenos Aires podían enlistarse 27 hombres, de acuerdo con los siguientes criterios: «...no ser menores de 20 ni mayores de 40 años de edad; estar capacitados físicamente para desempeñar labores agrícolas; y justificar evidentemente que carecen de trabajo. Por ningún motivo deberá empadronarse a los ejidatarios que hayan sido dotados de parcelas, a los obreros especializados (herrereros, albañiles, carpinteros, etcétera), a los empleados públicos o de empresas privadas...» Había además que hacerles ver «...para que no sufran perjuicios económicos los aspirantes a



La cosecha de lechugas en Salinas, California,
1936



res se dormían formados en la cola para poder alcanzar a comer antes de irse a trabajar. En las barracas había un campero, que era el encargado de cuidar las pertenencias de los trabajadores, pero en esa ocasión resultó que el mismo campero era el ladrón. Le robó \$30 dólares. Desde entonces tuvo que cargar el dinero consigo aunque se le empapara con el sudor del cuerpo. Les pagaban cada decena y sólo les descontaban la comida.

La cuarta vez cambió de estado: fue a Mesa Yuma, Arizona, otra vez al algodón. En esa ocasión logró renovar tres contratos y permaneció seis meses en Estados

[...301]



(AJYRI)



(JORGE DURAND)

“braceros”...que en los Centros de Contratación estarán sujetos a un examen médico y que, los que no reúnan las condiciones físicas adecuadas, no podrán ser contratados y tendrán que regresar a sus lugares de procedencia por su cuenta...».

La tarde del 13 de junio comenzó a reunirse gente desde temprano en la plaza de Concepción. En el kiosco, a las seis de la tarde, se realizó el sorteo de los aspirantes a braceros. A pesar de todas las restricciones y advertencias, hubo 178 empadronados para las 27 plazas disponibles. La mayor parte, 154, se registraron como originarios de la cabecera y sólo 24 como nativos de ranchos. La edad de los aspirantes fluctuaba entre 20 y 39 años, lo que daba un promedio de 28 años. Las actividades a las que se dedicaban los aspirantes no eran muy variadas. La mayor parte se registró como labrador, es decir, como poseedor de algún tipo de propiedad, 67 como jornaleros, 9 ordeñadores, 6 arrieros, 2 resineros, un artesano, un aserrador, un comerciante, un industrial, un tablajero.

Unidos. La quinta vez conoció Salinas, California, y volvió al tomate. La sexta ocasión le tocó ir al Valle Imperial de California, a la pizca del algodón. En su séptimo viaje, en 1962, fue a Arizona, ahora a Somerton, pero a una actividad nueva: la pizca de la lechuga. Allí fue cortador, rociador, empacador, cargador y doblador. Al año siguiente, en su octava incursión, volvió al mismo lugar y quehacer: la lechuga en Somerton. En la novena se movió entre Stockton y Manteca, pero en la pizca de tomate. Su décimo contrato fue para Somerton, a la pizca del algodón. Allí obtuvo otro contrato para la pizca del limón y luego otro para las de naranja, mandarina, toronja. Por segunda ocasión permaneció en Estados Unidos casi seis meses.

Su último contrato, en 1966, fue en Somerton en la pizca de la lechuga. Él y sus compañeros entraron por Mexicali y salieron por San Luis Río Colorado. En esa ocasión tuvo problemas con un mayordomo mexicano. Lo regresaron por San Luis porque al mayordomo no le convenía que lo hiciera por Mexicali y lo denunciara en el centro de contratación. Esto era algo que podían hacer los trabajadores, con lo cual les iba mal a los mayordomos.

Después de ese incidente ya no quiso volver a ir. Se empezaba a cansar: entre las idas y venidas, había llegado a los 37 años de edad. Aunque era muy fuerte aún, para ganar bien debía aceptar labores y jornadas intensas, francamente agotadoras.

Con esos once viajes don Adán se convirtió en testigo y parte de esa etapa en que la migración de Concepción fue básicamente rural, masculina, temporal. Se trataba de un desplazamiento pautado por el esquema bracero mediante el cual los hombres jóvenes buscaban ingresos para alguna necesidad precisa o bien esos salarios regulares pero complementarios que ofrecían los contratos de 45 días, pero siempre con la idea de volver a vivir a Concepción. A don Adán, como a los otros migrantes de ese tiempo, nunca se les ocurrió casarse, llevarse o establecer una familia en el otro lado.

Con base en el sorteo público, que fue muy concurrido y ampliamente comentado, salieron elegidos los 27 aspirantes de ese año. Pero hubo algo turbio en el sorteo: al menos seis de los agraciados renunciaron de inmediato a sus derechos «...porque mis asuntos familiares... no me permiten emigrar a los E.U.A....». Como quiera que haya sido, la mayor parte de los afortunados en el sorteo eran jornaleros: catorce; en menor número, labradores: once. Salieron sorteados además un aserrador y un arriero. Veinticuatro de los sorteados eran de Concepción y sólo tres de los ranchos. El 20 de junio de 1948 estaban listos para partir.

Por supuesto que después de tantos preparativos cayó muy mal la noticia de que «...posibilidades trabajo labores agrícolas en Estados Unidos han reduciéndose para julio y agosto...», por lo cual había entrado en «...período de receso la contratación de trabajadores emigrantes mexicanos...[que] ...probablemente reanudarése partir septiembre próximo...».

En realidad no fue hasta octubre y con otra novedad. Los jaliscienses candidatos a braceros debían dirigirse, con urgencia, a la avenida Serdán 528 de Guaymas, Sonora, para allí contratarse rumbo a Estados Unidos. Los que no pudieran ir hasta ese alejado punto de la geografía nacional, podían ser sustituidos, de acuerdo con los resultados de un nuevo sorteo. Los provenientes de «...zona aftosa lleven consigo equipaje y objetos limpios debiendo pasar por puestos de desinfección en Ixtlán, Nayarit...».

Peor aún cayó la noticia que se dio pocos días después, todavía en octubre, cuando un mensaje «urgente» de la Comisión Intersecretarial Encargada de los Asuntos de los Trabajadores Emigrantes hizo saber que «...dióse por terminada contratación trabajadores emigrantes y clausuráronse nuestras oficinas Centros de Contratación...». Había que tratar entonces de «...evitar movilizaciones contingentes ese Estado... y orientar aspirantes braceros graves perjuicios ocasionaríaes emigrar sin protección...».



[JORGE DURAND]

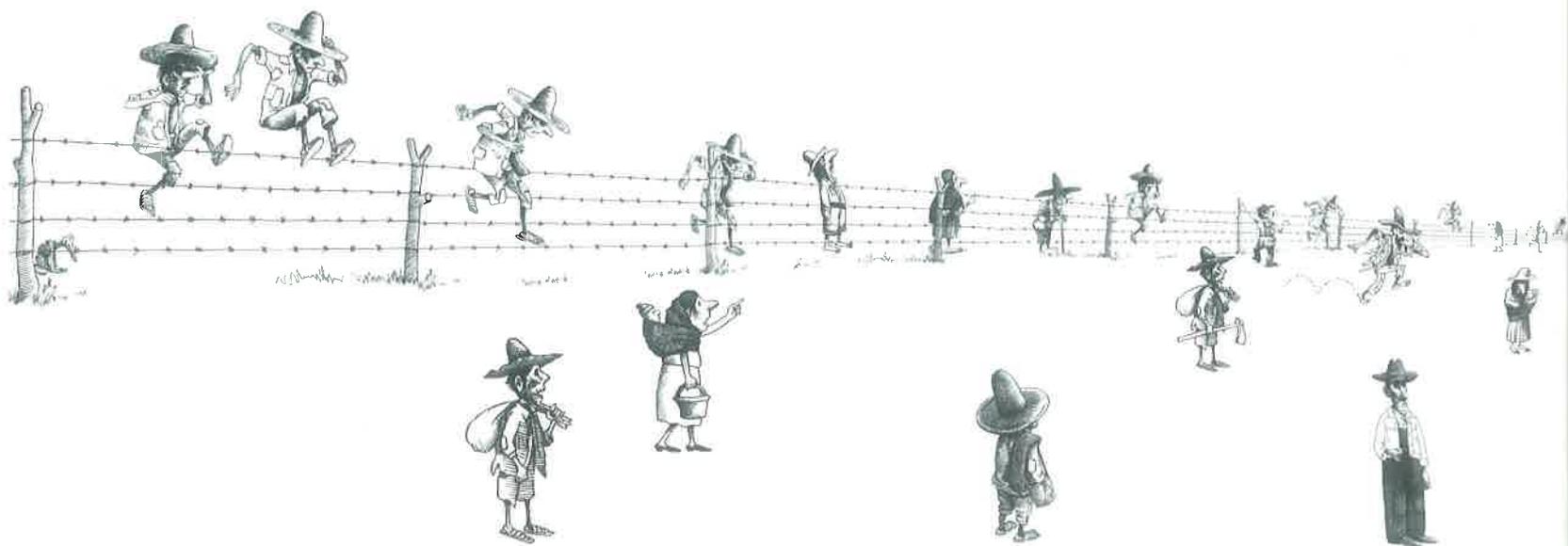
Cartas y documentos de los ausentes

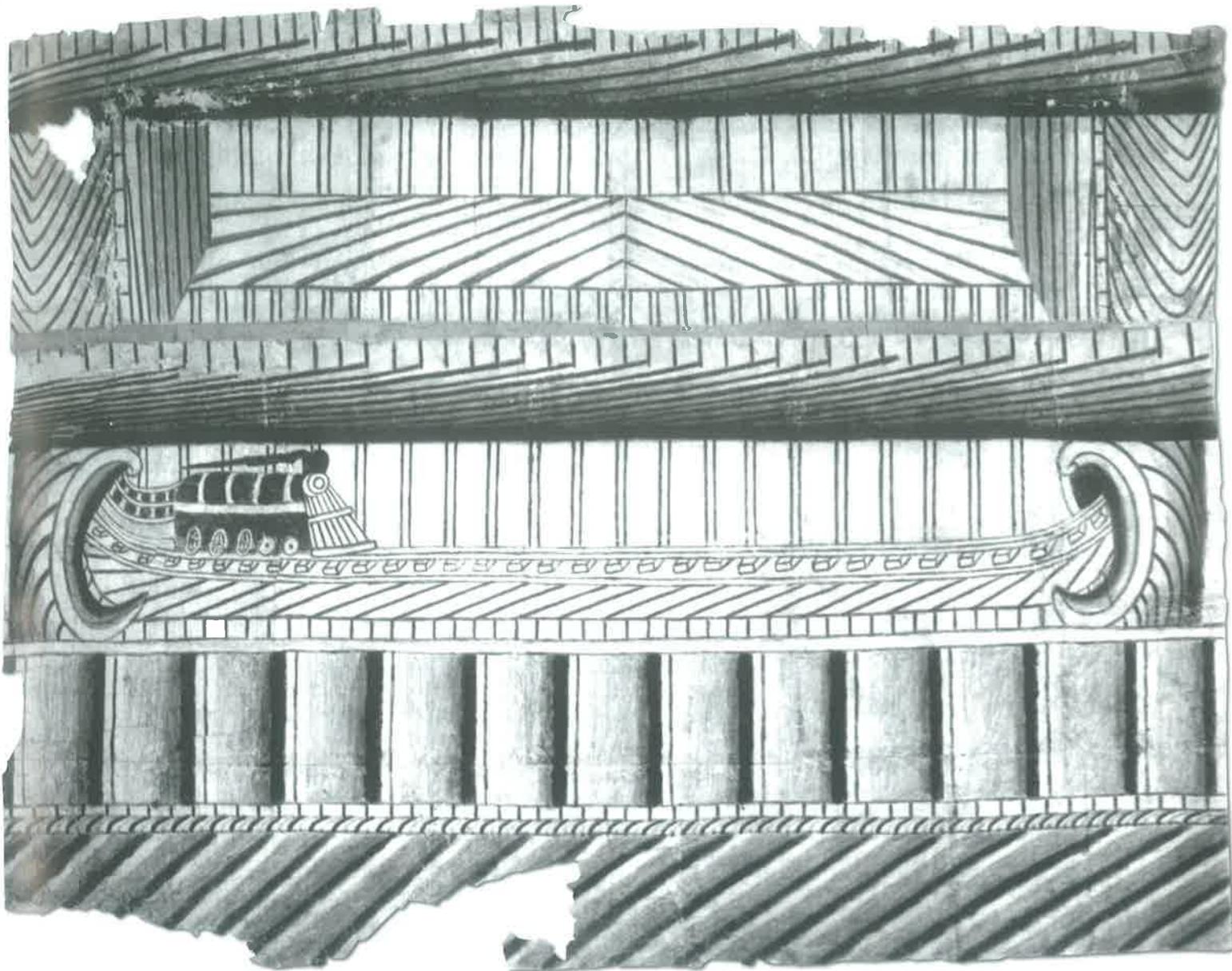


[JORGE DURAND]

Pero a esas alturas resultó imposible controlar el desplazamiento de la gente. Por una parte, el presidente municipal siguió dando recomendaciones a los que no salían en los sorteos por «...ser persona trabajadora y ser muchos sus deseos para emigrar a los Estados Unidos del Norte en calidad de bracero...» Por otra, porque algunos de los que ya estaban listos para partir lo hicieron de todos modos. La fuerza de los acontecimientos convertía a los candidatos a braceros en mojados expuestos a los riesgos de la larga y aún extraña travesía hacia el norte.

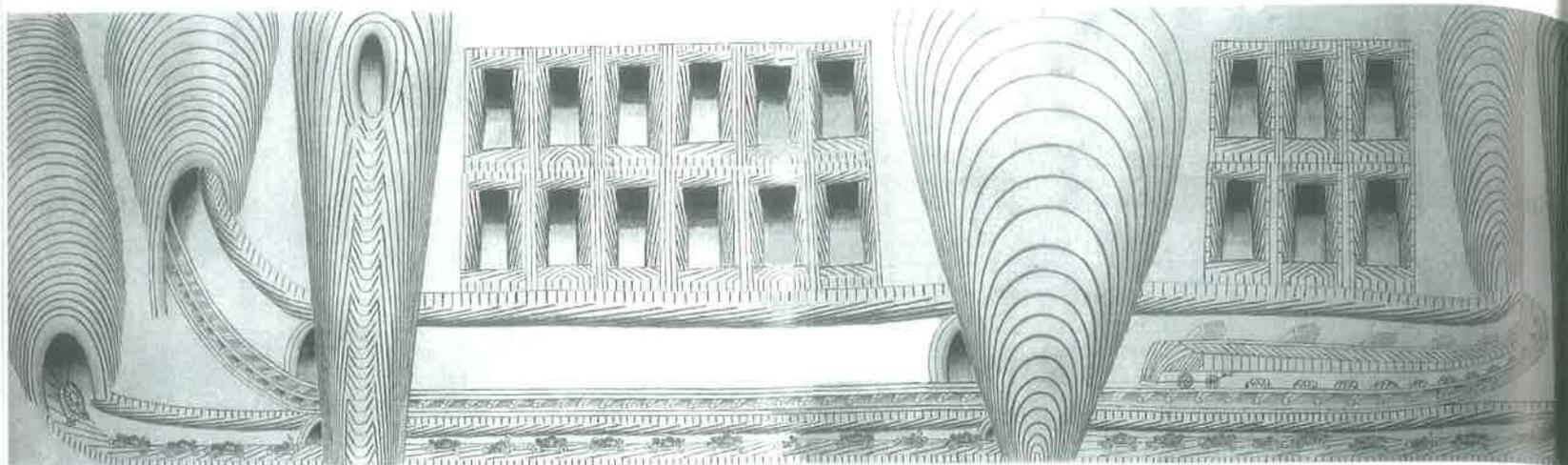
A algunos los abandonó la suerte, como a Rubén Hernández, jornalero de 24 años que después de haber salido sorteado en 1947 y 1948 sin poder viajar de manera legal, al año siguiente se arriesgó a ir sin papeles. Pero no alcanzó a conocer mucho más allá de la línea. A principios de septiembre de 1949 murió en el desierto poco después de pasar la frontera en Raymondville, Texas.





[RAMÍREZ, 1989]

MARTÍN RAMÍREZ: MIGRANTE, AUTISTA Y PINTOR



Al parecer Martín Ramírez trabajó muchos años en el traque antes de enfermarse y ser hospitalizado en California en 1929

Martín Ramírez, un trabajador mexicano que estaba interno en el manicomio de la población de Auburn, California, le entregó al doctor Tarmo Pasto, en secreto, unos dibujos que guardaba en su bata de enfermo del hospital De Witt State, en Los Ángeles. Así se dio a conocer como pintor. Mejor dicho, empezó a relacionarse con el mundo exterior por medio de sus dibujos. En total, su obra consta de unos trescientos dibujos, inicialmente coleccionados por el doctor Pasto, que tuvo la feliz intuición de recomendarle a Ramírez que se dedicara a pintar como medida terapéutica. La obra de Martín Ramírez se dio a conocer en México en 1989 a partir de una magna exposición realizada en el Centro de Arte Contemporáneo de la ciudad de México.

En unas notas escritas en 1954 el doctor Pasto señalaba que «...según su historial médico [Ramírez] es esquizofrénico, paranoide crónico e incurable...». Pasto se remitía a la historia clínica sin comprometer un diagnóstico personal. La duda acerca de ese diagnóstico ha sido expresada por estudiosos contemporáneos como Randall Morris. De hecho, la obra de Martín Ramírez no corresponde a los cánones más conocidos de pintura de esquizofrénicos y paranoicos.

El origen y la vida de Martín Ramírez siguen en la penumbra. Se cuenta con datos aislados y contradictorios que permiten esbozar apenas una biografía. Según el acta de defunción, recientemente encontrada por Morris, Martín Ramírez nació el 31 de marzo de 1895, sus padres fueron Gertrudis Ramírez y Juana González y estuvo casado con Ana María Navarro. Murió de un infarto al miocardio la madrugada del 17 de febrero de 1963. Tenía 67 años.

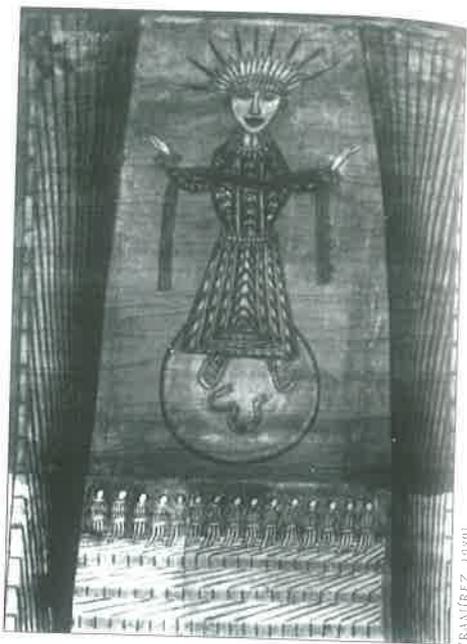
Se desconoce la fecha de su ingreso a Estados Unidos. Sólo se sabe el año en que fue internado: 1930, es decir, cuando tenía 35 años. Se supone que trabajó durante algunos años en Estados Unidos hasta que enfermó y vivió por algún tiempo en Pershing Square, donde compartía su existencia, ya enferma, con vaga-



bundos y desadaptados. Allí lo recogieron para internarlo en el hospital. Se ignora por qué no fue deportado en ese momento en que estaban en vigor las deportaciones masivas.

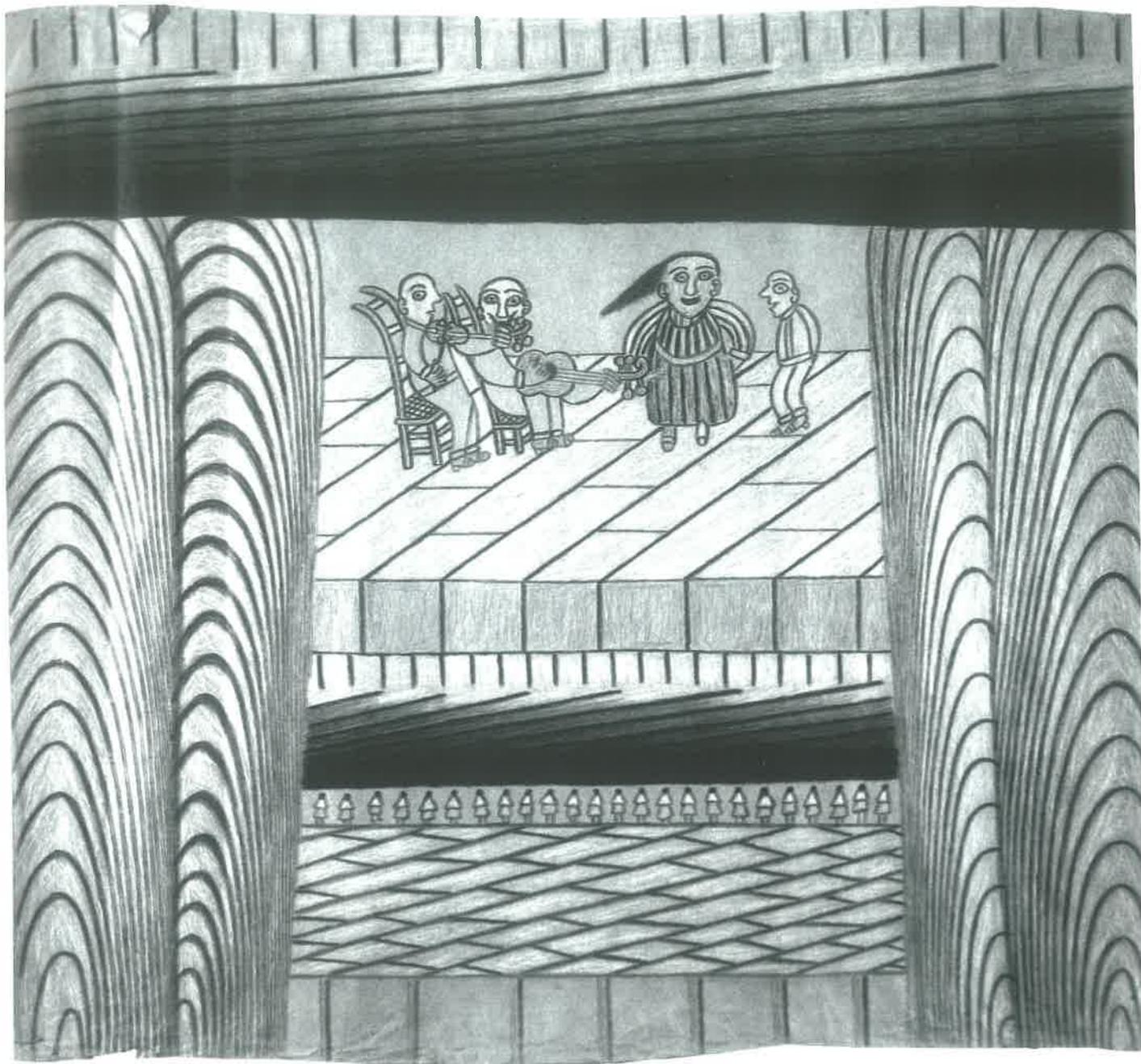
Algunos autores han afirmado que Ramírez era analfabeta. Pero el mismo Martín parece desmentirlos. Hay varias pinturas donde utiliza palabras sueltas de escritura manuscrita, otras en letra de molde y, en algunos casos, recurre a estilos que recuerdan las letras capitulares de los manuscritos antiguos. Al parecer, no las copia, porque en ocasiones comete faltas de ortografía.

Se han propuesto varias lecturas de la obra de Ramírez. Primero, se utilizó su trabajo en clases de psiquiatría como un ejemplo de expresión gráfica en enfermos mentales. Posteriormente, se consideró su valor artístico dentro del campo de los artistas *outsiders*. De ese modo la obra de Ramírez fue expuesta en Londres, Suecia y Dinamarca. Finalmente, sus dibujos cayeron en manos de coleccionistas y galerías

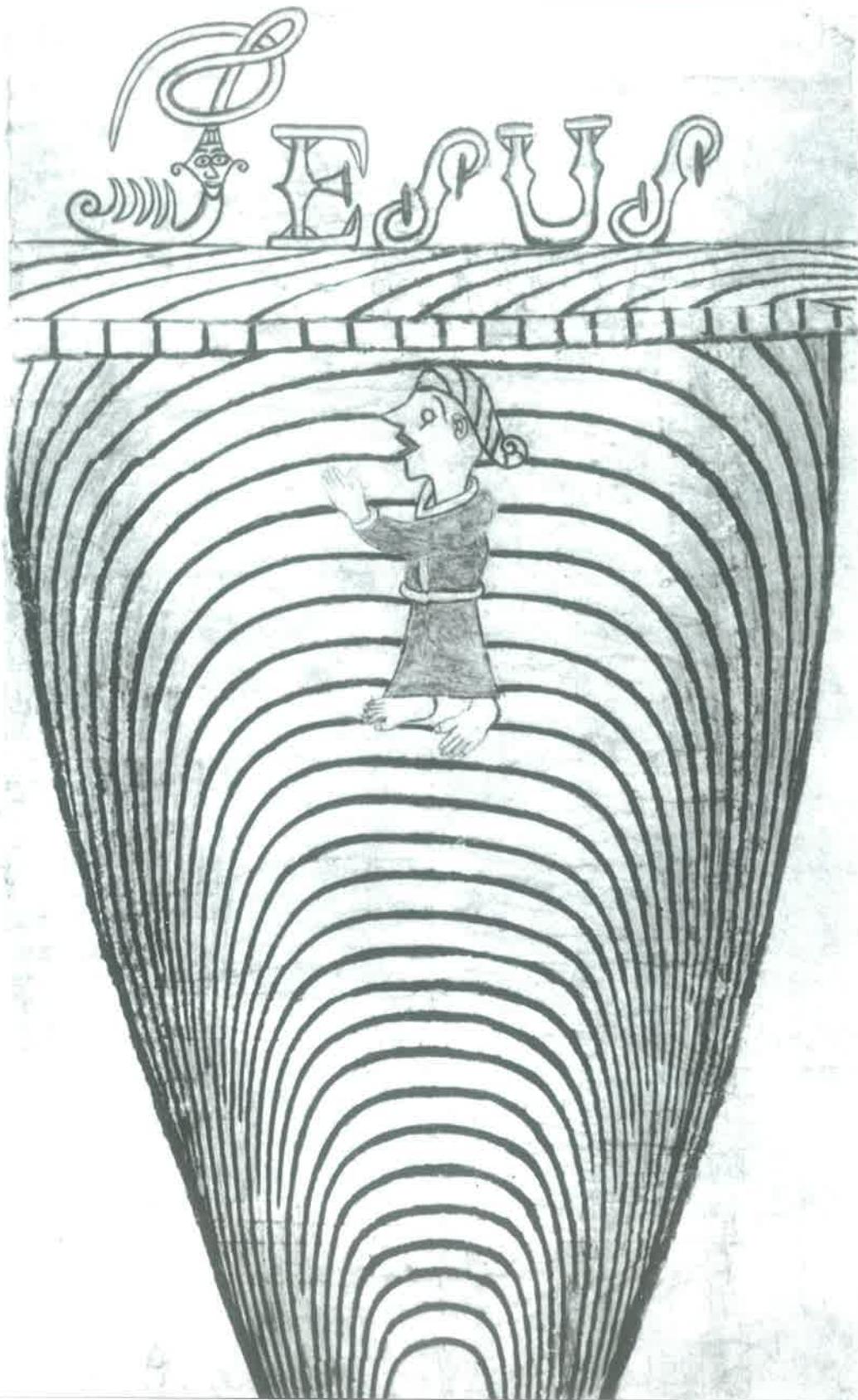


Martín Ramírez, acompañado del doctor Tarmo Pasto, muestra orgulloso una de sus obras

El jarabe tapatío



[RAMÍREZ, 1989]



esús, como letra capitular, evidencia el contacto que tuvo Martín Ramírez con libros de carácter religioso

Grabado de Annika M. Nelson sobre
Martín Ramírez



[ANNIKA M. NELSON]

que lo «descubrieron» y promovieron como pintor *naïf* en el difícil y cambiante mundo del arte contemporáneo.

Por el informe del doctor Pasto se sabe que Martín Ramírez se desempeñó como obrero en una lavandería y como peón en las vías del ferrocarril. De hecho, su experiencia en el traque aparece bien documentada en su obra, en la que figuran de manera recurrente y obsesiva trenes, túneles y vías. El mundo del traque parece haber sido definitivo en la experiencia migrante de Ramírez. En sus pinturas se descubren también imágenes de lo que parece ser el medio rural norteamericano: campos bien cultivados y perfectamente alineados, lo que hace pensar que en algún momento trabajó en la agricultura. Pero también llaman la atención sus dibujos del medio urbano: carreteras, edificios, automóviles. Ramírez debe haberse movido por la geografía norteamericana hasta llegar a la ciudad de Los Ángeles.

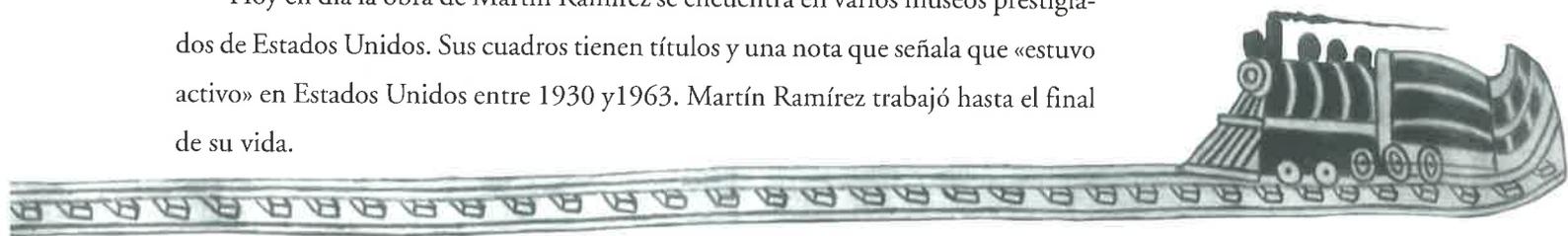


[RAMÍREZ, 1989]

Martín Ramírez tenía quince años en 1910 cuando irrumpió la revolución. Los caballos, rifles y cananas quedaron hondamente grabados en su memoria

En los dibujos de Martín Ramírez, como en la versión e interpretación de los migrantes mexicanos, la experiencia laboral en Estados Unidos resulta asfixiante, carcelaria, rutinaria, opresiva. Todo lo contrario del trabajo en sus terruños, que tiende a ser percibido como libre, cómodo, hasta cierto punto gracioso. Esa dicotomía entre lo real inmediato y el recuerdo idealizado suele ser típica de la condición migrante.

Hoy en día la obra de Martín Ramírez se encuentra en varios museos prestigiosos de Estados Unidos. Sus cuadros tienen títulos y una nota que señala que «estuvo activo» en Estados Unidos entre 1930 y 1963. Martín Ramírez trabajó hasta el final de su vida.



[RAMÍREZ, 1989]





EL PUEBLO CHICANO

[AMMP]



[AMMP]

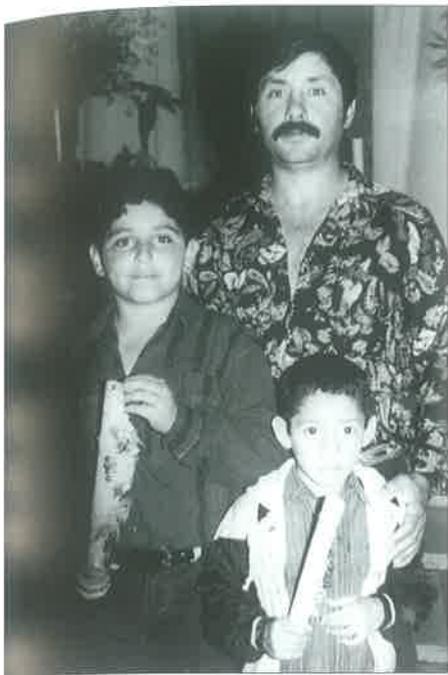


[AMMP]



[AMMP]

Página anterior: el calendario Azteca, los edificios del centro de Los Ángeles, las palmeras de la costa y los chevy forman parte del imaginario chicano



[AMMP]

Por mucho tiempo se pensó que Estados Unidos operaba como un verdadero crisol cultural (*melting pot*) donde cada oleada de inmigrantes aportaba su cuota particular, su contribución específica a la formación de una nueva cultura: la norteamericana. Sin embargo, en lo que concierne a los inmigrantes de origen mexicano el proceso de integración, adaptación o aculturación, ha sido lento y parcial, por decir lo menos. En la integración mexicana en el otro lado es preciso distinguir tres procesos, que corresponden, *grosso modo*, a tres momentos diferentes: los mexicanos de origen ancestral, los norteamericanos de origen mexicano mediato y los hijos de inmigrantes mexicanos recientes.

El primer grupo está integrado por los descendientes directos de aquellos que se quedaron en los territorios anexados y que formalmente, un día, se convirtieron en norteamericanos. En Nuevo México, principalmente, y en California y Texas, en menor medida, las raíces culturales hispanomexicanas permanecieron vivas y activas sobre todo en el ámbito familiar, en las prácticas y los valores íntimos de la cotidianidad. Californios, texanos y nuevomexicanos resistieron durante mucho tiempo los embates de la cultura anglosajona y conformaron nichos donde muchas prácticas y tradiciones de la cultura mexicana lograron sobrevivir y reproducirse.

A mediados de la década de los sesenta del siglo XX a los descendientes mexicanos de Nuevo México se les negó el derecho a reclamar propiedades y fue quemado, de manera intencional, el archivo colonial donde se guardaba la documentación de esa época respecto a las mercedes de tierras. Frente a esta situación Reies Tijerina y un grupo de «valientes» se levantaron y emprendieron una lucha larga y sangrienta por la recuperación de sus predios y su dignidad. Los «rebeldes» volvieron sus ojos hacia México en busca de apoyo gubernamental para una lucha que, decían, se basaba en el cumplimiento del Tratado de Guadalupe Hidalgo, documento donde



[JORGE DURAND]

Trabajadores agrícolas en un campamento
en Salinas, California

se reconocían las mercedes de tierras a los mexicanos. Los resultados de esa búsqueda de apoyo fueron ambiguos. Reies Tijerina llegó a ser perseguido y encarcelado en México. No obstante, los «valientes» en lucha aprendieron a revalorar sus orígenes, al mismo tiempo que marcaron sus diferencias respecto a México y reforzaron su combate por la autodeterminación cultural, la independencia política y la sobrevivencia material.

El segundo grupo lo forman los inmigrantes mexicanos y sus hijos norteamericanos que poco a poco y en pequeñas cantidades, pero a lo largo de todo un siglo, se han quedado a vivir de manera definitiva en Estados Unidos. Ese grupo suele autocalificarse como «méxico-americano». Por sus orígenes sociales y culturales forman parte de la clase trabajadora: están integrados plenamente al mercado de trabajo y al modo de vida norteamericano, hablan perfectamente inglés y difícilmente español; pero a fin de cuentas son mexicanos de origen, se les identifica racialmente

La cerveza, los amigos, el coche, la yarda: un típico fin de semana. Acrílico *Los compadres* de Alma Gómez, 1998





63 EAST COMMERCE STREET
COMMERCE & LAUREL STREETS
BRIDGETON, NJ 08302-2950
(609) 455-5700
(800) 643-2529
FAX: (609) 451-2239

QUIERES VIEJAR

SI USTES QUIERES VIEJAR BENGAN Y HABLA CON MIGO MI
NOMBRE ES CARMEN VASQUEZ Y YO PUEDO AJUDAR TE EN
PLANAR UN VACACION OR CON SEGUIR BOLLETOS PARA
VIEJAR CON LOS PRESEOS MAS ECONOMICO. YO TE PUEDO
HABLA EN ESPANOL Y DIRECTIR TE PARA LO QUE TE PUEDE
SALIR LO MEJOR PARA VIEJAR. ESTAMOS A SEVIRLE DURANTE
LA SEMANA LUNES A VIERENES 9 DE LA MANANA HASTAS LAS
5 DE LA TARDE SI NO PUEDE LLEGAR CON TIEMPO PUEDO
VENIR LOS SABADOS Y ESTASMOS AQUI 9-2P.M. SI NO ME
PUEDES LLAMAR Y MI NUMERO ES ~~609~~⁸⁵⁶-455-5700 Y DEJAR SU
NOMBRE, TELEFONO NUMERO Y INFORMACION PARA QUE YO
PUEDO REGRESAR SU LLAMADO.

ESTAMOS LOQUILISADOS EN LA QUINA DE LOS CALLE DE
LAUREL Y COMMERCE CRUSAR EL CALLE DE ROSA PIZZARIA.

TE ESPERO AYUDAR PRONTO
CARMEN VASQUEZ

El mercado hispano crece día a día. Hay que tratar de acceder a él a como dé lugar. Redacción típica de un mexicano de segunda generación que sabe hablar, pero no escribir correctamente



como hispanos y han padecido, de un modo u otro, la discriminación social y laboral, así como las limitaciones de ser o parecer ciudadanos de segunda clase.

En este grupo destacan, cada vez más, intelectuales, líderes sindicales, dirigentes y militantes de organizaciones independientes, gremiales, sociales y culturales. Una figura central de este grupo fue, por supuesto, el líder agrario César Chávez, nacido en Yuma, California, que se forjó en la escuela sindical norteamericana y supo imprimirle a su movimiento un sello mexicano. La bandera rojinegra de la United Farmer Association, con un águila azteca negra como escudo, simboliza la lucha de los trabajadores de origen mexicano en suelo norteamericano. A diferencia de los nuevomexicanos que reclamaban tierras, la gente de Chávez luchaba por mayores salarios y mejores condiciones de vida y trabajo. Su movimiento supo incorporar a diversos grupos de intelectuales y activistas que lo apoyaron en huelgas, marchas y boicoteos. Sin pretenderlo, César Chávez se convirtió en uno de los más



SURGE UNA NACIÓN

Con nuestro corazón en las manos y nuestras manos en la tierra, declaramos la independencia de nuestra nación mestiza. Somos un pueblo de bronce con una cultura de bronce. Ante toda Norteamérica, ante todos nuestros hermanos en el continente de bronce, somos una nación, somos la unión de pueblos libres, somos Aztlán. Por la Raza todo. Fuera de la raza nada [Documents of the Chicago Struggle].



[AMMP]

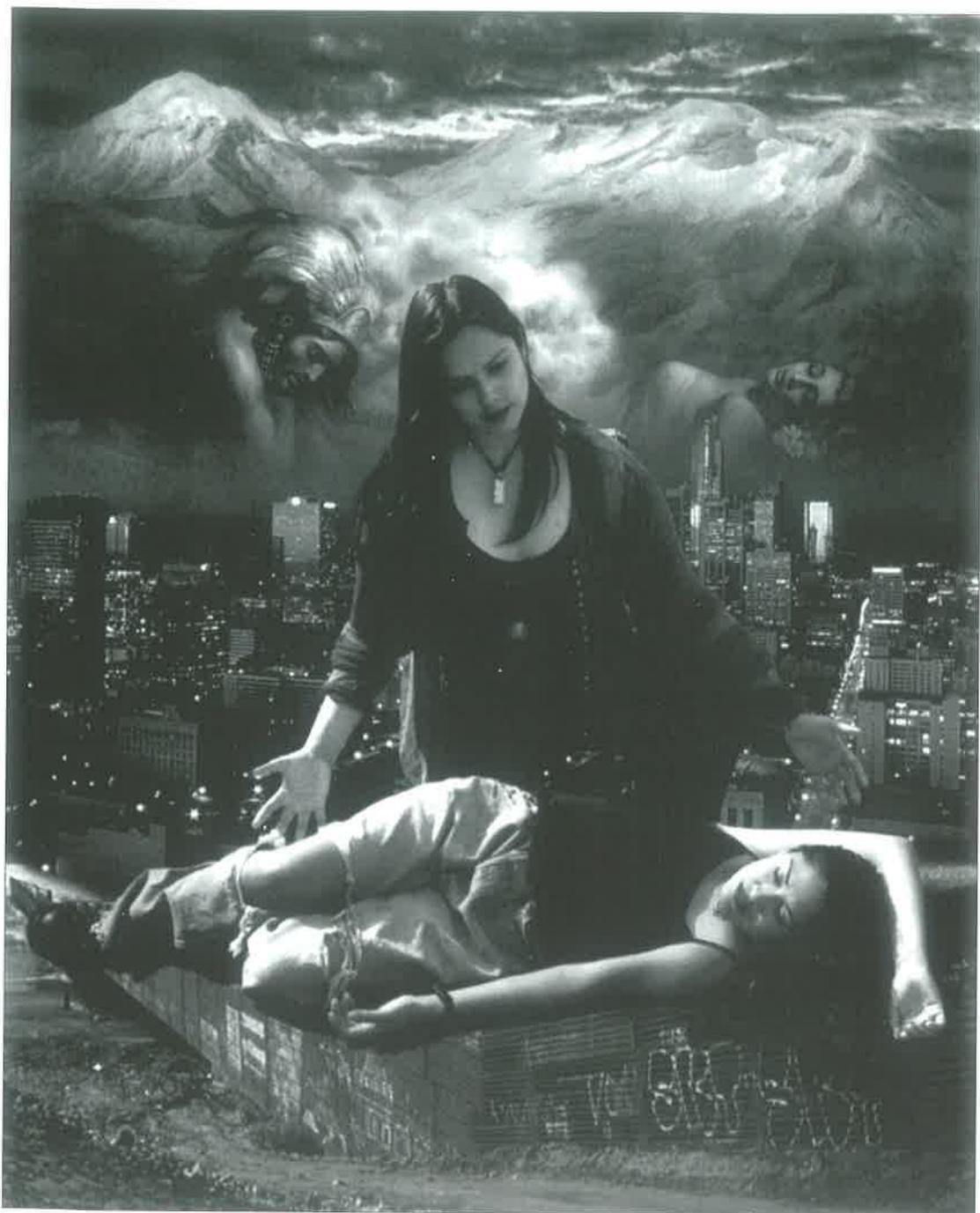
Fotomontaje de estudio de una quinceañera y el mural *Quinceañera* de Elsa Powers y Lina Flores, 1996, en las calles de Los Ángeles



[JORGE DURAND]

connotados líderes chicanos. Paradójicamente, sus huelgas fueron varias veces saboteadas por esquirols de origen mexicano, que eran especialmente contratados en la frontera por los patrones y las compañías emplazadas a huelga. Superar esa tensión llevó tiempo y obligó a los seguidores de Chávez a desarrollar un doble proceso: revalorar su origen mexicano y, al mismo tiempo, marcar sus diferencias con México y los mexicanos.

Ambos movimientos, aunque muy distintos, eran de índole agraria. Coincidieron, además, con procesos de cambio político y cultural muy intensos en México, en Estados Unidos y, por si fuera poco, en la relación binacional. Como se recordará, en 1964 concluyó el programa bracero y se desencadenó una tercera oleada de inmigración ilegal a Estados Unidos. Entre 1960 y 1990 ingresaron de esa manera cerca de tres millones y medio de mexicanos que engrosaron los barrios y mexicanizaron las escuelas públicas. Paradójicamente, el movimiento



TALIA LOPEZ/INTA, 2000



Cartel pachuco y vendedor de frutas frescas en las calles del Este de Los Ángeles



[JORGE DURAND]

chicano se fortalece con la inmigración legal y se debilita con la migración indocumentada.

El ambiente político norteamericano estaba caldeado: surgimiento de movimientos étnico-sociales radicales como las Panteras Negras, la lucha por los derechos civiles, las protestas contra la guerra de Vietnam, el despertar del movimiento estudiantil en California. En este contexto efervescente entró en escena el movimiento chicano que revalora su origen y reconstruye su ascendencia mexicana; se autodefine racialmente como raza de bronce o, simplemente, «la raza»; se inserta en la lucha por los derechos civiles; reclama por su participación desproporcionada en la guerra. Su aporte demográfico a la población del suroeste de Estados Unidos era del 10% en tanto que en las bajas de guerra alcanzaba el 20%. En su lucha por mejores condiciones educativas, los estudiantes e intelectuales universitarios retomaron muchas de las demandas de la población de ori-



[AMNIP]

Muy pocos celebran la fiesta de graduación. Los mexicanos ostentan bajos niveles educativos en Estados Unidos

gen mexicano que derivaron en la formación de lo que se conoce como el movimiento chicano.

De ese tercer grupo, conformado por gente joven de origen urbano con mayores índices de educación, son los «chicanos», término que se utilizaba en los años veinte para definir a los inmigrantes mexicanos y que hoy alude a un proyecto de identidad cultural que busca la independencia y autonomía políticas. De ese grupo emergen, día a día, manifestaciones culturales en el mundo del teatro, la literatura, el cine; a partir de su lucha surgen en las universidades centros de estudios chicanos, se incluye la educación bilingüe en las escuelas, se revaloriza el español.

En un esfuerzo gigantesco los chicanos han recreado y resignificado su historia, han descubierto héroes y elaborado iconos. Recuperaron, por ejemplo, el mito fundante de Aztlán, glorificaron a bandoleros sociales como Joaquín Murrieta y Tiburcio Vázquez en California, a Juan Nepomuceno Cortina y Gregorio Cortez en

Trabajadoras agrícolas con el atuendo típico para protegerse del sol. Salinas, California, 2000



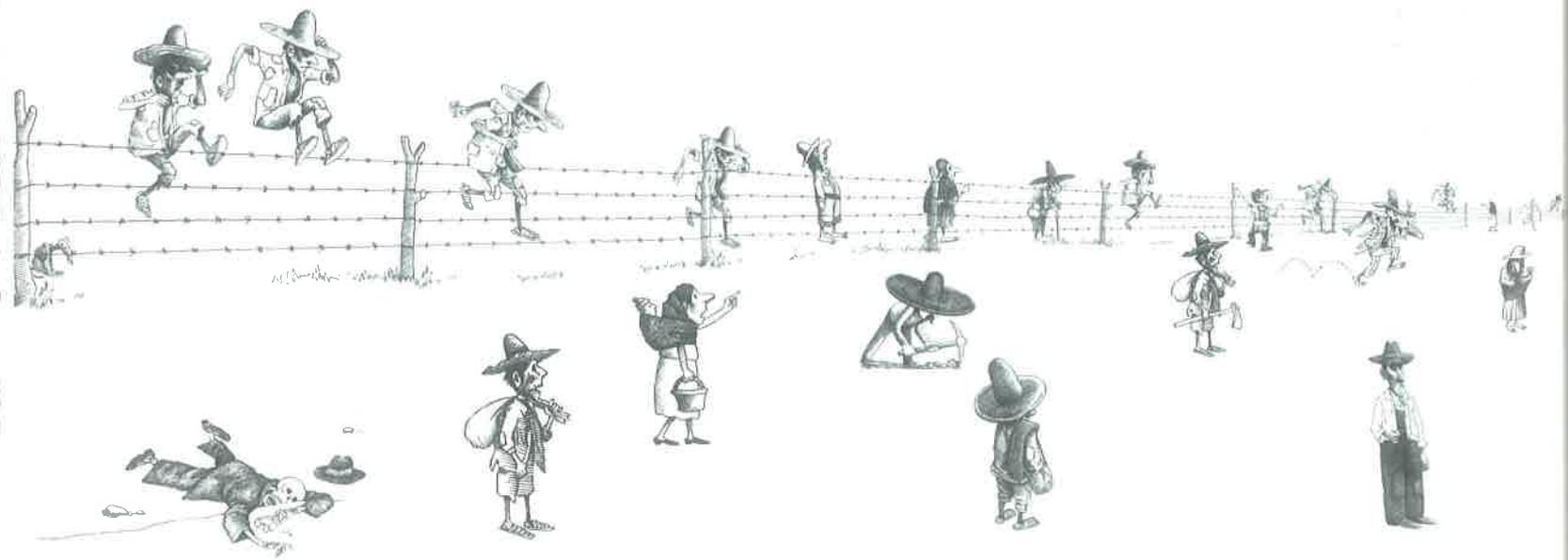
[AMMPE]



[JORGE DURAND]

Texas. Se apropiaron de la fiesta del 5 de mayo y del héroe de aquella jornada, el muy texano general Ignacio Zaragoza. En sus celebraciones acostumbran enarbolar las banderas nacionales de los dos países y un solo estandarte, el de la Virgen de Guadalupe. Emulando a Orozco, Rivera y Siqueiros, los tres mayores muralistas de México, los chicanos llevaron la pintura al barrio, la barda y la autopista. Recuperaron a los pachucos y crearon un estilo propio de vestir, cantar, componer canciones, bailar, tatuar y grafitear.

Los chicanos han creado una identidad cultural diferente a la de su lugar de origen y, al mismo tiempo, distinta a la de su lugar de destino. Los chicanos se pueden separar de los hispanos y los latinos, términos más inclusivos, pero también pueden confundirse en esas identidades mayores que cada día cobran más fuerza y presencia. Como quiera que sea su futuro, los chicanos han entrado de manera definitiva en las historias de México y Estados Unidos.





ESTANDO EL DIA 1º DE MAYO DE 1946, GRAVEMENTE EMFERMO DE UN DOLOR, EN SALINAS, CALIF. E.U.A. PONIENDOME TAN GRAVE QUE ME PUSE, ME PASARON A UN HOSPITAL, Y LUEGO A OTRO, SIN ENCONTRAR ALIVIO. ENTONCES ME ENCONTRAR EN TODO CORAZON, AL SR. DE VILLASERA, QUE SE VENERA EN GUANAJUATO GTO. MEX. CONSEDIENDOME MI ALIVIO, Y AL MOMENTO SANE, CONSEDIENDOME MI SALUD Y EN ACCION DE GRACIAS LE DEDICO EL PRESENTE. APOLINAR YEBRA SANTA CRUZ, CALIF. E.U.A. ABRIL 18 DE 1947

Guajuato Gto.
Abril 18 de 1947
Apolinar Yebra

(JORGE DURAND)

EL NORTE, VIDA Y MILAGROS



Cualquier recuerdo es bueno. De esta manera «hacen patente» su fe y devoción los devotos

Página anterior: retablo migrante al Señor de Villaseca, Guanajuato, 1946

• Libros y Publicaciones

MILAGROS DE PLATA

en figuras de hombre, mujer, niños, brazos, piernas, manos, pies, ojos sencillos y dobles, cabeza y corazones a SESENTA CENTAVOS cada uno. Tenemos también milagros de metal, plateados, a CUARENTA CENTAVOS cada uno. Pídanlos usted a

LIBRERIA LOZANO

118 N. Santa Rosa Ave.
San Antonio, Texas

En el centro-occidente de México arraigó y se difundió como la humedad la viejísima y casi universal tradición de llevar ofrendas para agradecer a una imagen venerada por un favor recibido; favor que era concebido, siempre, como un milagro. Como parte del agradecimiento y para «mayor gloria de la imagen» había que dar a conocer, de manera pública, el milagro recibido, es decir, ofrecer un exvoto o retablo pintado. Ofrenda votiva que podía tomar la forma de un exvoto de acción de gracias o bien, si se tenía algo más de dinero, un exvoto de acción, es decir, una representación que reprodujera, lo más fielmente posible, el momento y la situación en que se había producido el milagro.

Esa expresión de la religiosidad popular es la que ha permitido acumular —en viejos santuarios e iglesias de la ciudad de México pero sobre todo en los estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí, Tlaxcala, Zacatecas— retablos que dan cuenta de todas las vicisitudes y problemas de la sociedad mexicana a través del tiempo, de las permanencias y cambios de la gente que, generación tras generación, ha acudido en busca de ayuda y consuelo divinos.

No es extraño entonces que el exvoto se convirtiera también en el más antiguo vehículo de expresión de las peripecias, angustias y alegrías de los migrantes en esa experiencia tan importante y dramática de sus vidas como era y sigue siendo desplazarse a Estados Unidos con todas sus hazañas y descabros, miedos y expectativas, ilusiones y tragedias con respecto al viaje, el trabajo, la estancia en Estados Unidos.

Así las cosas, en esos viejos santuarios de imágenes centenarias ha quedado guardado lo más añoso, profundo y persistente de la memoria migrante, la constancia más vital de la experiencia migratoria desde sus inicios en el siglo XIX hasta la actualidad: la satisfacción por haber podido llegar «con bien» a la frontera norte; la hazaña de cruzar la línea o el río con vida y sin grandes penurias; la dicha de



Vendedor ambulante de milagritos

[AMMIP]

haber reencontrado el camino cuando estaban perdidos en el desierto o en la gran ciudad; el alborozo por haber evadido a la «migra», por haber conseguido trabajo, por obtener los papeles que vuelven legal la aventura migratoria, por librarse de la muerte en una operación peligrosa, por haber vuelto, finalmente, al terruño siempre anhelado.

Pero también se encuentran los exvotos de los familiares y amores que permanecen y los esperan en México. Desde los inicios de la migración, madres, padres, esposas, hermanos aprendieron muy pronto también a conocer y padecer los peligros incabables que acechaban a sus parientes en la travesía migrante y los transformaron en promesa votiva. Las súplicas y promesas eran una especie de talismán que acompañaba al migrante y daba consuelo a los que lo querían y dejaban de saber de él, a veces



GRACIAS TE DOY VIRGENCITA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS
POR CUIDARME AL PASAR EL RIO BRAVO CON MIS 4 HIJOS

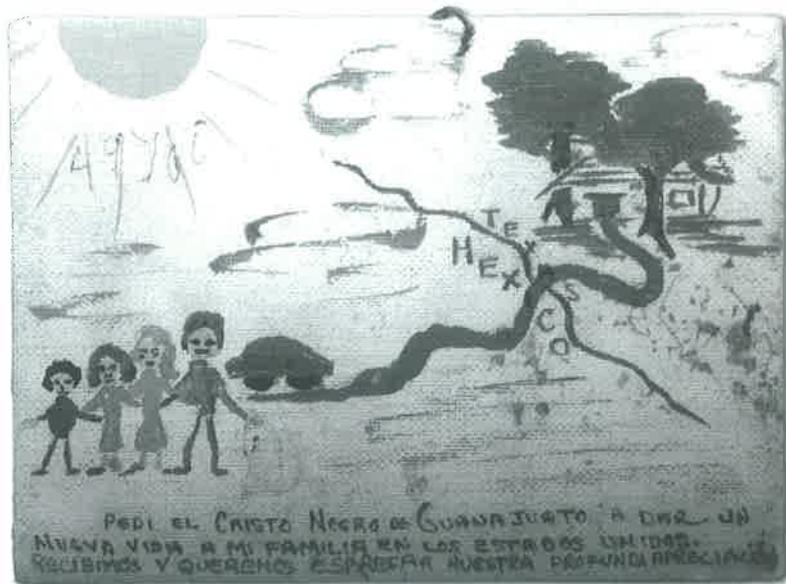
Virginia Velazquez

HOUSTON, TEX.



DOY GRACIAS AL SR. SN. MIGUELITO
POR HABERME LIBRADO DE UNA
CONDENA DE 20 AÑOS EN UNA
PRISION DE CHICAGO, U. S. A. PURGANDO
SOLAMENTE 8 MESES. *José Gutiérrez J.*

* Santo Niño de Atocha *
TE DOY LAS INFINITAS GRACIAS POR HABERME
CONCEDIDO QUE NOS DIERAN LOS PAPELES Y POR
TODOS LOS FAVORES QUE NOS HAS CONCEDIDO, TE
ESTOY MUY AGRADECIDA Y FELIZ, POR ESTE MOTIVO
TE TRAIJO LA PLACA EN AGRADECIMIENTO COMO TE LO
HABIA PROMETIDO
"Atentamente"
Rosalba Gutiérrez de Gonzalez y "Familia"
+ CON CORAÑO +



PEDI EL CRISTO NEGRO DE GUANAJUATO A DAR UN
NUEVA VIDA A MI FAMILIA EN LOS ESTADOS UNIDOS.
RECIBIMOS Y QUEREMOS ESPERAR NUESTRA PROFUNDA AGRADECIMIENTO



EL SR DE CHALMA.

Pórtico de entrada al santuario de Plateros,
Zacatecas

Los retablos dan cuenta de todas las guerras en que participaron los mexicoamericanos en el siglo XX



por mucho tiempo. Las madres y esposas se preocupaban desde que el migrante salía de la casa; de su llegada y el cruce de la frontera; más tarde, por si habían conseguido empleo en el otro lado; por las enfermedades, peligros y problemas que le aquejaban en tierra extraña; por la ausencia que se prolongaba; por la falta de noticias; por la alegría, finalmente, cuando el migrante regresaba a su casa.

Los exvotos más antiguos de migrante se encuentran asociados con santuarios y gente de los estados de Guanajuato, Jalisco y Michoacán, es decir, la región histórica de la migración mexicana a Estados Unidos. El más antiguo podría ser un exvoto de Hermenegildo Bustos y de la región del Rincón de Guanajuato, del 7 de agosto de 1906, en el que don Ruperto Herrera da cuenta de que «...En Morencia, rumbo al norte... [tuvo un accidente] ...en un carro de electricidad lleno de tierra y piedra... [que] ...le quebró la pantorrilla izquierda...», pero como se encomendó al Señor de la Columna que se venera en Purísima del Rincón,

Guanajuato, quedó «...sano en poco tiempo...». De esa misma región existe otro, el de don Gumercindo Ramírez, originario de San Francisco del Rincón, que en 1912 le llevó un exvoto a la Virgen de San Juan de los Lagos, en los Altos de Jalisco, por haber sobrevivido, en 1908, a un accidente de trabajo en el tren en Kansas. Otro exvoto de ese tiempo es el de don Antonio Ávila,

«vecino del rancho de Talpa, [...] que, encontrándome en el territorio de Edos Unidos

trabajando en un punto que se nombra Nuevo Mexico tuve la contingencia de haberseme quebrado la pantorilla del lado derecho...». El retablo no tiene fecha, pero debe corresponder a algún momento entre los años 1885 y 1915, periodo en que estuvo activo como pintor don Gerónimo de León, que fue quien lo hizo. Ese exvoto se encuentra en el santuario del Señor de los Rayos de Temastlán, cerca de Totatiche, en el norte de Jalisco.

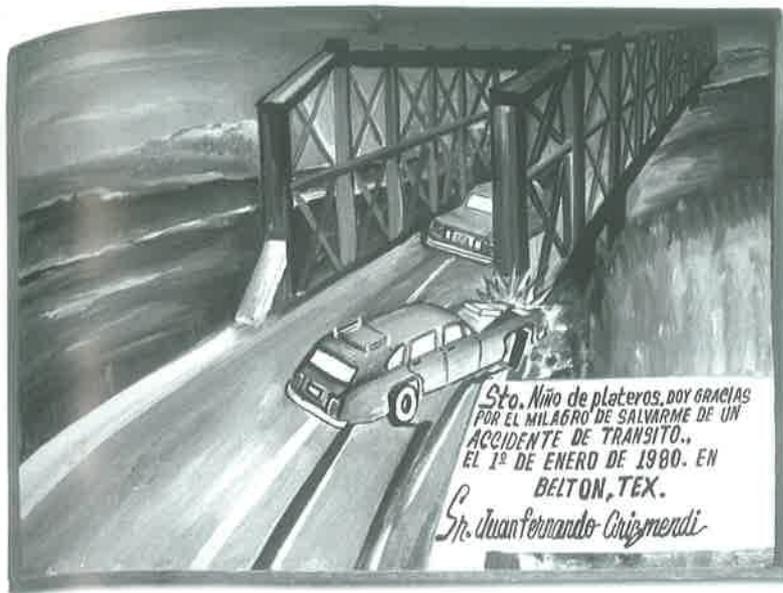
En los últimos años, el exvoto de migrante ha incorporado asuntos, materiales y objetos novedosos. Llamen la atención ahora los exvotos que dan cuenta

de la travesía de mujeres migrantes; los de hombres y mujeres que agradecen por haber podido concluir estudios, incluso técnicos o superiores, en Estados Unidos;

Altar casero en honor a don Pedrito Jaramillo, santo popular muy venerado en Texas



[CARMEN LOMÁS GARZA]



Sto. Niño de plateros, doy gracias
 POR EL MILAGRO DE SALVARME DE UN
 ACCIDENTE DE TRANSITO.,
 EL 1º DE ENERO DE 1980. EN
 BELTON, TEX.
 Sr. Juan Fernando Cruzmerdi



Doy infinitas gracias al Glorioso Principe San Miguel -
 Arcangel, por permitir su mejoramiento de sus males de un acci-
 dente en carretera en camino a Lavo Texas. Eleno Gonzalez. y
 Los Ortiz y su hija Violeta - San Felipe, Gto. 29 de Sept. de 1995



Al Sr. de la Conquista infinitas gracias le doy por
 concederme regresar de E.U. en compañía de mi familia.
 RAUL ORTEGA y Familia
 Rancho Nuevo del Carrizo, Mpio. de San Felipe Gto. 5 de Abril 1996



La Preciosa Sto
 año 1984
 - Encomendados a Nuestra Dña de San Juan
 solimos rumbo a los Estados Unidos, llegamos sin
 novedad, trabajamos, y tranquilos. llega-
 mos a nuestro hogar, dando gracias sin
 fin por el feliz regreso. Candicto Segura



LOS RETABLOS

En los retablos aparece una parte de la historia migratoria que generalmente no ha sido contada. La ida al norte se ha convertido en un rito de pasaje masculino, es sinónimo de aventura, causa de orgullo y satisfacción para los que regresan con bien y con dinero. A los que les va mal prefieren callarse. No vaya a decirse que fueron flojos, que les dio miedo. Sólo a la Virgen, al Señor se les puede decir la verdad, contar esa historia de tristeza, temor y desventura [Durand y Massey, 1995]



Hay que encomendarse a todos los santos: Juan Soldado, la Virgen de Guadalupe, y don Pedrito Jaramillo. Pero no están de más las medicinas, los vaporizadores, las yerbas



[CARMEN LONAS GARZA]

los que han legalizado su estancia en el otro lado. Incluso los parientes que permanecen en México agradecen cuando sus familiares consiguen «arreglar» los papeles en el país del norte.

Los migrantes han renovado también la manera de confeccionar los retablos. La lámina pintada a mano que se encargaba a un pintor más o menos profesional, modelo que predominó hasta los años setenta quizá, ha dado paso a los exvotos-*collages*, donde el texto impreso en computadora se acompaña de fotografías, credenciales, títulos, cartas... Esos nuevos exvotos, escritos y diseñados por los mismos migrantes, dan cuenta de una relación más directa y personal con la divinidad. Pero hay un rasgo tradicional que permanece. Todavía, la mayor parte de los exvotos de migrante, de viejo y nuevo cuño, se colocan en iglesias y santuarios de México.



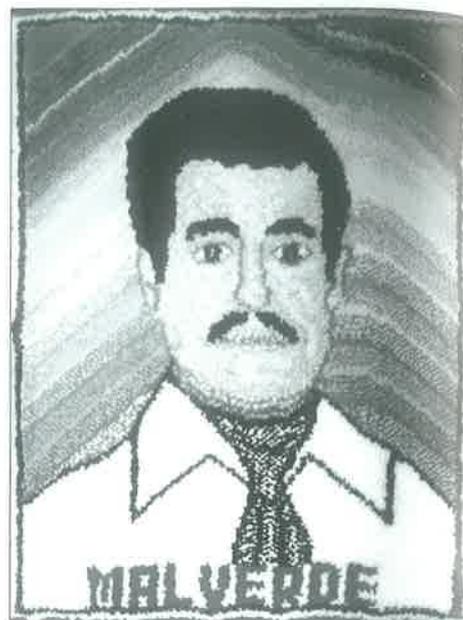
NUEVAS DEVOCIONES



[VANDERWOOD, 1988]



[AMMP]



[AMMP]

Santos fronterizos. Grabado de la Santa de Cabora; estampa del Niño Fidencio enmarcado en la simbología guadalupana; textil de Jesús Malverde realizado por una devota; fotografía de época de Juan Soldado. Los dos primeros eran curanderos y taumaturgos. Malverde encaja en la categoría de bandolero social y a Juan Soldado el pueblo de Tijuana lo convirtió en mártir y lo santificó

Página anterior: busto de Jesús Malverde y retablo de agradecimiento en su ermita, Culiacán, Sinaloa



[AMRIP]

A la iglesia y los católicos, que habían salido más o menos indemnes de las escaramuzas entre liberales y jacobinos, les preocupaba que los que emigraban fueran influenciados por el protestantismo imperante en Estados Unidos. La amenaza era mayor porque, en ese caso, la principal afectada sería de manera inevitable la región occidente del país, espacio de un profundo y enraizado catolicismo, cuna de devociones y vocaciones infinitas.

La situación era distinta en la frontera norte. Allí, en ese territorio enorme pero ralo en términos de población, la iglesia tenía escasa fuerza y menor presencia histórica. En ese ámbito más relajado de tradiciones, los norteños podían resultar proclives a aceptar ofertas religiosas distintas, novedosas. Por una parte, allí tenían mejor acogida los misioneros protestantes de Estados Unidos; por otra, era posible crear formas nuevas y originales de expresión y devoción religiosas. Carentes de enormes y antiguas iglesias, de calendarios religiosos establecidos, de santuarios y fiestas centenarias, los norteños podían aceptar o introducir formas y prácticas religiosas, símbolos, santos e imágenes. De ahí, quizá, que haya sido precisamente en esa región donde, desde fines del siglo XIX, comenzaran a florecer devociones populares vigorosas y desde luego absolutamente inéditas: el culto a personas e imágenes vivas y contemporáneas.

Cuando los migrantes comenzaron a irse al norte y la región empezó a poblarse, surgieron cultos por doquier. Como el del curandero jalisciense Pedrito Jaramillo, que atendía enfermos en la zona sur del estado de Texas; como el del Santo Niño Damián Quijano, que predicaba el diluvio a los indios mayos de Sonora. Pero los que lograron mayor arraigo y perdurabilidad fueron los de cuatro personajes nacidos a fines del XIX que se hicieron famosos en los estados de Chihuahua, Nuevo León, Tamaulipas, Sinaloa y Baja California.

Por una parte, están aquellos que fueron santificados por los devotos en vida

como Teresa de Urrea, más conocida como la «Niña» o la «Santa de Cabora», y José de Jesús Fidencio Cíntora, al que todos conocían como «El Niño Fidencio». Los dos tenían poderes sobrenaturales y dedicaban la mayor parte de su tiempo a hacer curaciones milagrosas. Por otra parte, aquellos que fueron santificados por la gente después de haber muerto, ambos de manera trágica: Juan Soldado, que fue fusilado, y Jesús Malverde, quien murió a consecuencia de las heridas que le causaron sus perseguidores.

La prensa de fines del siglo XIX de los dos lados de la frontera siguió, día con día, las declaraciones, andanzas y destierros de la Santa de Cabora. Su fama traspasó la frontera. Su profundo anticlericalismo, su prédica justiciera y, sobre todo, su fama como hacedora de milagros la enfrentaron al clero y el gobierno: fue excomulgada por la iglesia y considerada como perturbadora del orden social por el gobierno porfirista.

A la Santa se le atribuyen numerosas curaciones a la gente de Chihuahua, Sonora y Sinaloa que llegaba a visitarla hasta su casa de Cabora. Ella sanaba con la imposición de manos, conocía y aplicaba la herbolaria. Como entre sus devotos había mayos y tomochitecos, fue relacionada con las movilizaciones indígenas de 1891 y 1892, la primera en la sierra de Tomóchic, Chihuahua; la segunda en Navojoa, Sonora. En ambos casos, los sublevados combatieron al grito de ¡Viva la Santa de

DISTURBIOS ATRIBUIDOS A LA SANTA DE CABORA

En nuestros números anteriores hemos dado cuenta de los actos vandálicos cometidos por algunas partidas de malhechores en las poblaciones de Nogales, Sonora y Ojinaga, Chihuahua, ambos puntos limítrofes con los Estados Unidos.

La última de las citadas poblaciones ha sufrido un nuevo ataque y se dice que los asaltantes lograron arrollar a la pequeña fuerza que la defendía; estamos seguros que a estas horas ya habrá acudido a aquel punto tropa suficiente para castigar a los individuos que produjeron el motín.

Parece que se tiene la certeza de que estos disturbios se deben a la Santa de Cabora, cuyo padre está dirigiendo a los revoltosos. También se dice que es muy probable que el gobierno pida la extradición de Teresita Urrea [*El Correo de Jalisco*, 20 de agosto de 1896].

La Santa de Cabora con su padre



[VANDERWOOD, 1988]

LA SANTA ENTREVISTADA EN EL PASO

Dice un periódico que la célebre Teresita Urrea conocida por la Santa de Cabora, acaba de llegar a El Paso, Texas, acompañada de su padre y hermanos. Desde luego la entrevistaron varios reporteros, quienes dicen que es de aspecto agraciado y simpático.

Ella dice que nació en el estado de Sinaloa, de la República Mexicana, y se fue a los Estados Unidos porque le atribuyeron su gestión en la rebelión de los yaquis y mayos, cosa que niega, lo mismo respecto de los asuntos de Tomochic y Temosiachic, estando ella entonces en Arizona, Estados Unidos.

Allí en El Paso, ha seguido haciendo sus curaciones y su consultorio está, según aseguran, muy concurrido. Dice la Santa que en el magnetismo y la doble visión de que se halla poseída ha hecho muchas curaciones, siendo el motivo principal de su atingencia el don que se atribuye de poder a primera vista atinar en qué parte del organismo se encuentra el mal que aqueja al enfermo. Se añade, por último, que en aquella frontera hay muchos individuos, sobre todo yankees que se disputan la mano de la santa [*El Correo de Jalisco*, 24 de junio de 1896].



[VANDERWOOD, 1988]

Cabora y muera el mal gobierno! Motivo suficiente, al parecer, para ser deportada. Cruzó la frontera por Nogales el 3 de junio de 1892.

Rebeldes primitivos, conspiradores ilustrados y un pueblo devoto siguió a la

Niña en su peregrinar por Estados Unidos. Desde el desierto en Phoenix, continuó haciendo milagros y conspirando. El 26 de febrero de 1896 el procurador de justicia de Arizona informó al gobierno de Chihuahua sobre un supuesto «Plan Restaurador Reformista» impulsado por sus seguidores. Pero no pasó a mayores. La Santa de Cabora murió en 1902, año en que se publicó el Programa del Partido Liberal Mexicano, que auguró una revolución.

El Niño Fidencio fue otro taumaturgo. Nació en algún lugar del estado de Michoacán en 1898 y desde pequeño fue considerado vidente. Su reconocimiento como curandero y santo se acrecentó cuando llegó a vivir a la hacienda El Espinazo, en la frontera entre Nuevo León y Tamaulipas. Allí trabajaba como peón pero gustaba de las labores domésticas, de oficiar como partero y curandero. Sanaba a los enfermos, a los que operaba con trozos de vidrio o mediante brebajes curativos que él mismos preparaba.

Pero cuando de veras se hizo famoso fue a raíz de la curación del dueño de la hacienda El Espinazo, un espiritista alemán que, en señal de gratitud, mandó sacarle una fotografía al Niño Fidencio que reprodujo y distribuyó por



[LUNA CórNEA 9, 1996]

El Niño Fidencio corta la trenza que le ofrece una devota

miles. Ahí nació la afición del Niño por la fotografía y por preparar cuidadosamente las escenas y las poses cuando era retratado.

LOS MILAGROS DEL NIÑO FIDENCIO

Fidencio, el día que tú naciste
cantaron los ruseñores,
porque tú elegido fuiste
el doctor entre doctores.

Mancos, ciegos y tullidos,
cuando los estás curando,
por no verlos afligidos
a todos les estás cantando.

Fidencio sin estudiar,
muchos miles ha curado,
hasta no ir a descansar,
con el eterno a su lado.

Camino sin dirección,
vengo al campo del dolor,
échame tu bendición
Niño Santo, gran doctor...

[Riley, 1996]



ELUNA CÓRNEA P. 1996

Página siguiente: El Niño Fidencio opera una rodilla con un pedazo de vidrio. Grupo de indios norteamericanos que visitaron al Niño Fidencio en El Espinazo, Nuevo León



ILUNA Córnea 9, 1996



ILUNA Córnea 9, 1996

Así se amplió también su radio de influencia: miles de fieles y devotos llegaban hasta El Espinazo en peregrinación. Un árbol de pirul, donde recibió una revelación, se convirtió en lugar santo, siempre colmado de exvotos y ofrendas. Su fama llegó a su máximo cuando, el 8 de febrero de 1928, fue a visitarlo el presidente Plutarco Elías Calles. Se dice que habló con él durante tres horas y que lo sanó de una enfermedad. El presidente comecuras, causante principal de la guerra cristera, norteño al fin, quizá se sentía identificado con ese tipo de religiosidad popular que surgía en la frontera.

De todos lados llegaban peregrinos en busca de consuelo y salud pero muy especialmente del sur de Texas, donde el Niño tenía innumerables seguidores. En una ocasión, por ejemplo, fue visitado por un numeroso grupo de indios norteamericanos. El Niño murió de muerte anunciada por él mismo el 19 de octubre de 1938. Inmediatamente sus restos, posesiones y pertenencias se convirtieron en reliquias. Hasta el día de hoy existen fidencistas que lo siguen y se reúnen en peregrinación el 19 de octubre de cada año.

En el otro extremo de la frontera, en la costa oeste, surgió, a principios del siglo XX otro santo popular: Jesús Malverde, hoy identificado como patrón de los narcotraficantes. Pero antes no fue así. Su verdadero nombre, el que le pusieron cuando nació el 3 de mayo de 1870 en Mocorito, Sinaloa, era Jesús Juárez Maso. El apodo de Malverde se ha prestado a diferentes interpretaciones. Una versión dice que lo llamaban así porque era como un mal que se escondía entre la maleza, es decir, en lo verde. La versión actual, difundida por periodistas norteamericanos, es que la palabra se refiere al dinero mal habido, es decir, a los billetes «verdes» del narcotráfico.

Malverde es el prototipo del bandolero social, de la estirpe de Robin Hood o Chucho el Roto, que robaba a los ricos para ayudar a los pobres. Era un bandolero muy popular y querido que cometía asaltos y fechorías en los alrededores de Culia-



Exvoto a Jesús Malverde





[AMMP]

Ermita de Jesús Malverde, patrón de los narcotraficantes, Culiacán, Sinaloa



[AMMP]

cán. La tradición popular cuenta que en una ocasión fue herido en una mano y la policía empezó a buscar a una persona que estuviera vendada. A los pocos días muchos hombres se paseaban por las calles con la mano vendada como una manera de proteger la fuga del bandolero. También se dice que el gobierno ofreció una recompensa por su cabeza y empezó a perseguirlo por todos lados. En un enfrentamiento cayó gravemente herido y le dijo a un amigo que después de muerto lo colgara de un árbol para que así pudiera cobrar la recompensa, que debía ser repartida entre los pobres. El culto empezó después de su muerte, a partir de que permaneció colgado, por mucho tiempo, de aquel árbol para que sirviera de escarmiento público.

La tumba de Malverde se convirtió en lugar de peregrinación para sus devotos, muchos de ellos migrantes de esa región a Estados Unidos. El gobierno dispuso, en 1980, que allí debía construirse un nuevo Palacio de Gobierno y fue necesario sacar

sus restos para ser trasladados, no sin quejas, a una ermita que se construyó *ex profeso* con apoyo de las autoridades.

El culto a Malverde se realiza ahora en ese lugar. Allí, don Eligio González oficia de capellán, administra las limosnas y vende los bustos de diferentes tamaños, de yeso y pintados, además de medallas, oraciones y recuerdos del bandolero. Aunque se dice que es el patrón de los ladrones y actualmente de los narcotraficantes, la gente común lo considera como patrón del pueblo, no sólo de los narcos. Con todo, las súplicas y los agradecimientos que recibe son peculiares. Como la de aquella muchacha que le pide «...que mi novio se divorcie, para yo poderme casarme con él...»; la de un ex presidiario de San Quintín que le agradece el haber salido de la cárcel; la de una familia que le expresa su gratitud porque el padre salió con vida de un tiroteo.

Lo que ha puesto los reflectores sobre la figura de Jesús Malverde ha sido su apropiación por parte de los narcotraficantes, que acuden a la ermita con ruidosa música, numerosas velas, abundantes flores y compran los bustos más voluminosos, que conservan en despachos y casas. Al son de la imprescindible tambora celebran y agradecen lo que la vida les ha dado «...en el nombre de Dios y de Malverde...».

Otra figura objeto de devoción en la zona fronteriza del Pacífico es Juan Soldado, que es la antítesis de Malverde, ya que pagó con su vida por un delito que no cometió. El soldado Juan Castillo Morales, acantonado en Tijuana, fue acusado, injustamente, de haber violado y matado a la niña Olga Camacho, de ocho años de edad.

El suceso coincidió con una oleada de protestas callejeras en contra del decreto cardenista que obligaba a cerrar el Casino de Agua Caliente, imán que atraía gente y recursos a la todavía pequeña ciudad de Tijuana. La turba, después de quemar la comandancia de policía y prender fuego al Palacio de Gobierno, exigió a gritos que



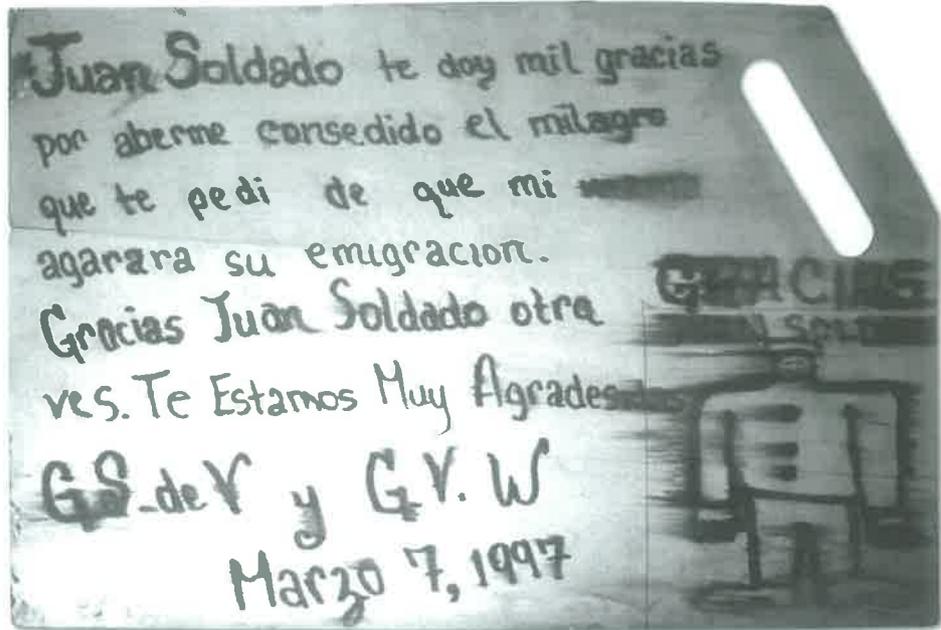
(JORGE DURAND)

Ermita de Juan Soldado en el cementerio de Tijuana



[JORGE DURAND]

Juan Soldado se ha convertido en el patrón de los migrantes; le agradecen haber cruzado la frontera, escapar de la migra u obtener los preciados «papeles»

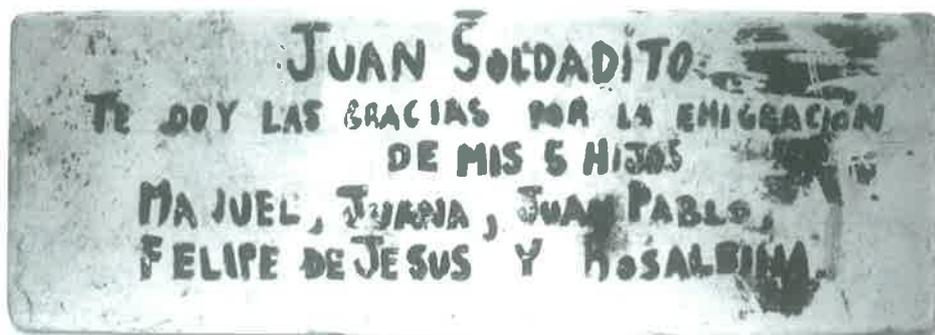


[JORGE DURAND]

le entregaran al culpable del asesinato de la pequeña Olga. Las autoridades civiles se negaron a juzgarlo y finalmente un tribunal militar lo consideró culpable y acreedor a la ley fuga. El 17 de febrero de 1938 Juan Castillo Morales cayó fusilado.

Su muerte dio lugar a un sentimiento de culpabilidad colectiva en Tijuana, que muy pronto derivó en devoción. La tumba de Juan se convirtió en lugar de peregrinación, al igual que el sitio donde fue fusilado. Día con día la fama de Juan Soldado fue creciendo hasta convertirse en un personaje popular que intercede ante Dios para la concesión de favores.

Juan Soldado o «Juanito», como lo llaman sus devotos, recibe peregrinos que lo visitan de todo el país y del suroeste de Estados Unidos. Le rezan, agradecen o suplican; le prenden velas, llevan flores y depositan exvotos. Para muchos migrantes, ir a rezarle a Juan Soldado se ha convertido en una obligación ritual antes y después de la aventura migratoria. En retablos y placas le piden que los cuide duran-



[JORGE DURAND]

te el viaje, le agradecen por haber podido sortear a la migra, por obtener los papeles, por regresar con bien.

De forma menos individualizada y en el otro lado de la frontera, siguen surgiendo lugares de peregrinación y prácticas religiosas que dan cuenta de los miedos y las esperanzas de la migración de hoy. Un sitio muy concurrido por los migrantes de Arizona y Texas es una vieja camioneta que quedó abandonada en el desierto, donde murieron varios migrantes en su intento, infructuoso, por llegar a Phoenix. La camioneta fue interceptada y tiroteada por la banda The New Americans, liderada por Quaille. Los sobrevivientes fueron despojados de sus ropas y pertenencias —que fueron quemadas— y luego abandonados, obligados a vagar por el desierto. Algunos fueron encontrados días después, en estado deplorable, por una patrulla. Varios murieron. Los abogados que defendieron a Quaille dijeron en el juicio que él y sus amigos ayudaban a que se cumplieran las leyes de inmigración y sólo recibieron una leve condena.

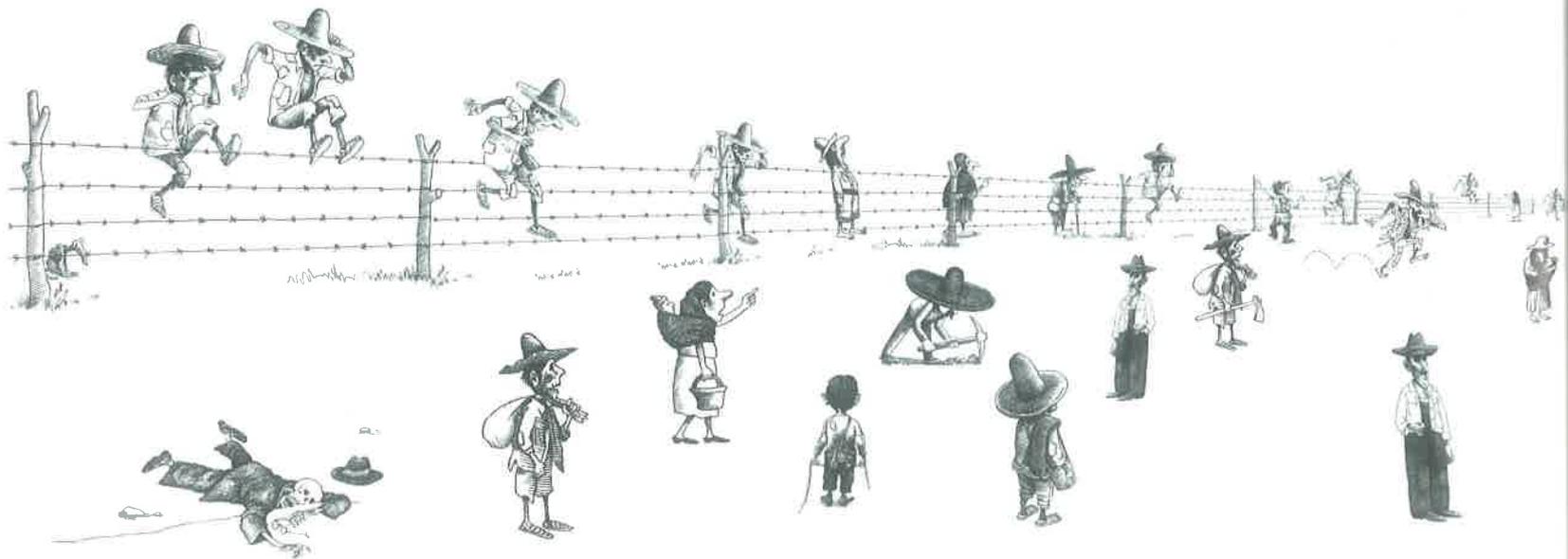
Desde entonces, los restos de la camioneta oxidada se han convertido en lugar de peregrinación. La visitan curiosos, miembros de organizaciones de derechos humanos, trabajadores migrantes que, como dice Paco Ignacio Taibo II, «...se hacen acompañar por sus familias, niños pequeños incluidos. Frecuentemente hay velas prendidas que resisten los suaves vientos y, casi siempre, sobre la ruina de metal, que poco a poco va cubriendo la arena, hay ramos de flores secas...».



[JORGE DURAND]



[CORTESÍA DE MIGUEL HERNÁNDEZ MADRID]





[L.C./FSA]

LA RECREACIÓN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE



[ESTER HERNÁNDEZ, 1975]



[YOLANDA LÓPEZ, 1978]



[ALMA LÓPEZ, 1995]

La resignificación de la Virgen de Guadalupe en Estados Unidos ha sido una labor básicamente femenina a lo largo del tiempo y por cuenta de artistas como Ester Hernández, Yolanda López y Alma López. En los años setenta la Virgen aparece defendiendo «los derechos de los trabajadores mexicanos», en los años ochenta simbolizó la liberación de las mujeres chicanas y en los últimos años ha pasado a representar, no sin controversias, la liberación de las chicanas lesbianas

Página anterior: don Facundo Medina encabeza la procesión por las calles de Peñasco, Nuevo México, 1940

El 15 de septiembre de 1965, César Chávez, el más combativo, carismático y querido líder mexicanoamericano, empezó una más de sus memorables huelgas en contra de los productores de uva en Delano; movimiento que culminó con una larga marcha que llevó a los huelguistas hasta Sacramento, la capital del estado de California.

Encabezaba la marcha —en la que participaban trabajadores mexicanos, mexicanoamericanos y filipinos— un enorme estandarte de la Virgen de Guadalupe que se unía y confundía con las banderas rojinegras de los huelguistas de la Unión de Trabajadores Agrícolas, banderas que habían incorporado un escudo con el águila azteca. Una batalla en tierra norteamericana recreaba la añosa lucha del padre Hidalgo por construir una tierra mexicana. En ese momento histórico y mítico de la lucha de los trabajadores de origen latino en Estados Unidos surgieron sincretismos y se resignificaron símbolos que fueron cobrando cada vez más sentido para el movimiento chicano, en ese momento todavía en ciernes.

Sin duda, una de las expresiones religiosas que invariablemente acompañó, se arraigó y cobijó la experiencia migrante de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos fue la Virgen de Guadalupe. Pero también se transformó. En México, la representación gráfica de la imagen no cambia, no es alterada ni sale de espacios sagrados o sacralizados. En Estados Unidos, en cambio, la Virgen de Guadalupe ha sido resignificada por las nuevas generaciones de población de origen mexicano en general y por los chicanos en especial, que la han sacado a las calles y la han convertido en un icono sometido a incesantes transformaciones y expuesto a diversos y cambiantes contenidos: devoción religiosa, icono político, imagen artística, propaganda comercial.

La Virgen de Guadalupe es famosa y venerada por los católicos de Estados Unidos, sobre todo por los portorriqueños y filipinos, cuyos países fueron colonias espa-





[AMMFI]



[JORGE DURANDI]

Altare callejeros en Los Ángeles

ñolas y siguen enviando muchos migrantes a la Unión Americana. La geografía norteamericana de ayer y hoy está poblada de capillas, iglesias y catedrales de *Our Lady of Guadalupe*: la añeja capilla de Peralta de 1879 recibe peregrinos y devotos, así como la primera catedral construida en el siglo XXI en Dogde City, Kansas, espacio renovado como destino migratorio de los trabajadores mexicanos. En la nueva y gigantesca catedral de Nuestra Señora de Los Ángeles se erigió una capilla lateral dedicada a la Virgen de Guadalupe, cuyo mural fue realizado por el artista Lalo García con azulejos de Puebla, a la usanza mexicana tradicional.

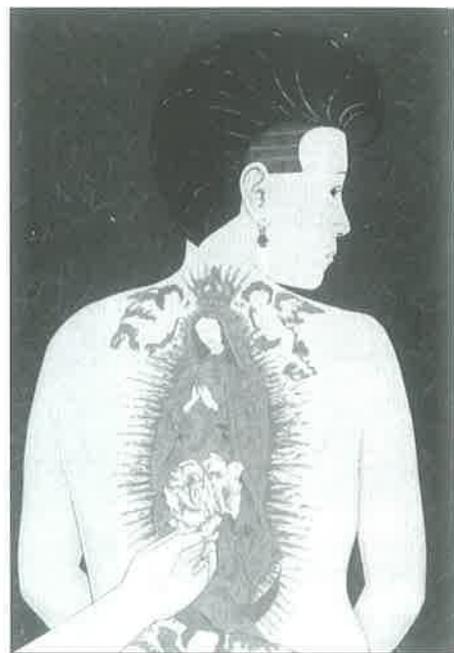
Pero la Virgen aparece además y sobre todo en infinitos murales, en especial en Los Ángeles, capital migratoria de los mexicanos y del mural callejero. En el barrio del Este de Los Ángeles se han contado más de 250 murales de la Guadalupana. Uno de ellos es particularmente querido por los vecinos. Se trata de un mural realizado por David López en el viejo proyecto habitacional Casa Maravilla, que fue demolido en

Pobres pero bien peinados y
encomendados





Serigrafía *La ofrenda* de Ester Hernández, 1988,
y fotografía de Miguel Gandert de Teresa Gutiérrez
en Ciudad Juárez, 1992



[GANDERT, 1992; LUNA CORENA 7, 1995]



[AMMP]

Las culturas material y espiritual se sincretizan en esta camioneta. Altar mural de David López en el Este de Los Ángeles



[JORGE DURAND]

1975. El mural fue rescatado y reinstalado en un parque. Tiene forma de capilla y la gente va allí a rezar, prender veladoras y ponerle flores frescas a la Virgen. En la parte de atrás se colocó otro mural, rescatado del mismo complejo, que tiene un poema de Sam Zepeda dedicado a un joven asesinado en un conflicto entre pandillas:

Hermano
 Y por qué estoy aquí en la tierra
 Sin sangrar
 Sin andar
 Hermano, por qué?

En otros murales la Virgen de Guadalupe aparece en medio de una compleja y abigarrada constelación de símbolos e iconos mexicanos y norteamericanos: calenda-

rios aztecas, guerreros mayas, cholos y pachucos, coches *low raiders*, trabajadores agrícolas, líderes inmortales como Hidalgo, Juárez, Pancho Villa, Emiliano Zapata, Martin Luther King, John F. Kennedy y, más recientemente, el subcomandante Marcos. La Virgen suele tener un lugar privilegiado, muchas veces central en esos murales, donde se filtran descontentos, se expresan demandas, se recrean identidades, se representan luchas sociales pasadas y presentes, generales y particulares. Esos murales son creados por artistas reconocidos, por aficionados, por jóvenes de la localidad.

Los murales compiten con las expresiones de los grafiteros, que también utilizan la calle y recurren a las paredes para dejar su huella, su firma, su obra. Los grafiteros suelen respetar los murales, especialmente los de la Virgen de Guadalupe, y cuando éstos han sido atacados se ha generado mucho malestar en la comunidad mexicana. En el centro de Los Ángeles fueron grafitados, en 1999, una docena de murales de la Virgen por una pandilla de «guerreros mexicanos»

que luchan contra la tradición y el dominio de la iglesia católica. La Virgen en las calles es tema y lugar de expresión de controversias sociales, culturales, religiosas.

Al mismo tiempo, los artistas chicanos han retomado la iconografía guadalupana en sus obras de caballete e incluso en modernas obras digitales. La pionera fue Yolanda López, de San Diego, con su *Autorretrato* de 1978 (76.8 x 81.6 cm) considerado una obra maestra del arte chicano. También son muy conocidas las obras de Ester Hernán-



[JORGE DURAND]

dez, de San Francisco, autora del famoso cartel *Sun Mad Raising*; de la texana Santa Contreras Barraza; de *La Lupe*, que representa a la Virgen brotando de un maguey, y las controvertidas obra digitales de Alma López, radicada en Santa Bárbara, que ha elaborado varias obras eclécticas a propósito de la Guadalupana.

Son obras que amalgaman la vieja tradición guadalupana mexicana asociada al mestizaje racial y cultural con la lucha de las mujeres chicanas en Estados Unidos



[ANÓNIMO, FOTO: ENRIQUE MARTÍNEZ]

y la liberación femenina en general. Como dice la escritora chicana Gloria Anzaldúa «...hoy día la Virgen de Guadalupe es la imagen religiosa, política y cultural más poderosa entre los chicanos y mexicanos. Ella, como yo, es una síntesis del viejo mundo y el nuevo, de la religión y la cultura, de dos razas, la de los conquistadores y los conquistados».

La imagen de la Virgen de Guadalupe aparece en múltiples espacios y ámbitos: productos de plástico, bolsas, ropa, cuadernos, plumas, calcomanías, toallas, coches. Sirve como decoración y anuncio en establecimientos comerciales de la comunidad mexicana:

carnicerías, licorerías, taquerías, supermercados, negocios de envíos de remesas. Sus autores son «rotuleros» que, en su modestia, reivindican la tradición de los muralistas.

En Estados Unidos la Virgen de Guadalupe ha ayudado a marcar, definir, evidenciar los espacios físicos, las luchas sociales y simbólicas de la migración mexicana. Pero también ha sido resignificada como imagen de identidad y liberación de las mujeres chicanas.



[JORGE DURAND]

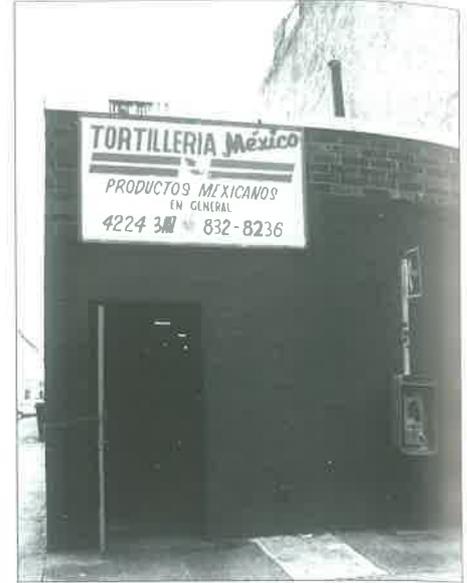
MANHATITLÁN



[JORGE DURAND]



[JORGE DURAND]



[JORGE DURAND]

Vendedor de flores en las calles de Nueva York, una actividad típica de los migrantes. Los tacos y burritos llegaron a las calles de Manhattan. Tortillería en Brooklyn donde se pueden conseguir las preciadas tortillas azules

Página anterior: mural alegórico de Manhattan en un restaurant de Brooklyn, Nueva York



Restaurante en Brooklyn, Nueva York

(JORGE DURAND)

A principios del siglo XX Nueva York fue la puerta de entrada de cerca de veinte millones de inmigrantes a Estados Unidos. Ninguno de ellos provenía de México. La razón era sencilla: los mexicanos ingresaban por la extensa, deshabitada y muy poco cuidada frontera del sur, sobre todo por El Paso, Texas, desde donde se dispersaban por los estados del sur y el suroeste de la Unión Americana, donde se había quedado y asentada una cantidad importante de población mexicana.

A partir de los años veinte los trabajadores mexicanos incursionaron por los rumbos de Chicago y Detroit, pero casi nunca se acercaron a las grandes ciudades del este norteamericano. Allí, sobre todo en la isla de Manhattan, el mercado de trabajo estaba copado por esa infinidad de migrantes que llegaban de todo el mundo y pasaban a engrosar los barrios y las organizaciones sociales de irlandeses, italianos, chinos, checoslovacos, griegos, rusos, judíos de diversas nacionalidades, ucranianos, más tarde también coreanos. En las décadas de los cuarenta y cincuenta la Gran Manzana comenzó a recibir a los portorriqueños que se asentaron en Brooklyn y el Harlem hispano, más conocido como «El Barrio». Se calcula que una décima parte de la población de Puerto Rico se trasladó a vivir a Nueva York. Una década más tarde, en los años sesenta, fue el turno de los dominicanos, que formaron el barrio de Washington Heights en el noroeste de Manhattan.

Pero la infinita atracción que representaban las luces de esa gran ciudad se atenuó mucho en las décadas de los setenta y ochenta. Los procesos de reconversión industrial llevaron al cierre de muchos centros de trabajo. El Soho, que había sido un hervidero de fábricas y talleres, quedó desierto. Las zonas industriales de Queens, Brooklyn y el Bronx entraron en acelerada decadencia. Manhattan era una ciudad diurna que a las cinco de la tarde se despoblaba y sus calles se convertían en tierra de nadie. Cundía el desempleo, se sentían el peligro y el miedo urbanos. Se calcula que entre 1969 y 1990 la región perdió 800 000 empleos industriales.



JORGE DURAND

Pero desde fines de los ochenta la Gran Manzana resurgió al convertirse en una ciudad global que atrajo lo mismo inversionistas y hombres de negocios que visitantes y turistas que inundaron las calles, estimularon la apertura de negocios e hicieron que en Broadway volvieran a brillar las luces que anunciaban sus espectáculos inigualables. Nueva York volvió a ser una capital de talla mundial que requería infinidad de trabajadores sobre todo en el extenso y dinámico sector de los servicios.

Muchos migrantes de Jalisco y Michoacán han trabajado, desde hace décadas, en la zona conurbada de Nueva York, especialmente en el condado de Rochester, donde han creado un amplio nicho laboral en el cuidado de las «yardas», las mansiones, los *country clubs* y los campos de golf. Pero nunca se aventuraron a Manhattan.

Fueron los migrantes de estados que apenas empezaban a incursionar en la experiencia migratoria internacional, sobre todo los de Puebla (50.78%), el Distrito Fede-



ral (11.54%), y en menor medida Oaxaca (6.49%), Guerrero (5.83%), el estado de México (2.62%), Tlaxcala (2.00%) e Hidalgo (1.3%) los que se encargaron de cubrir la infinidad y variedad de puestos que la ciudad demandaba en restaurantes, hoteles, oficinas, tiendas, minisupermercados, licorerías, misceláneas, negocios de comida rápida, abarrotes. De acuerdo con la Oficina del Censo norteamericana en el transcurso de la década de los noventa la población mexicana que vivía en el estado de Nueva York creció de 80 000 a 130 000 personas.

Pero como el censo no logra captar a todos los migrantes indocumentados se calcula que podría haber unos 250 000 mexicanos en el área de Nueva York, ligados sobre todo a las actividades y los empleos que se generan en Manhattan.

Los dueños de pequeñas tiendas de abarrotes, muchos de ellos de origen coreano, no querían contratar a sus paisanos, que exigían buen trato, altos salarios y pocas horas de trabajo. Los mexicanos, recién llegados y decididos a salir adelante a cualquier costo, estaban dispuestos a trabajar muy duro y cobrar salarios bajos. Luego de pocos años, en casi todas las tiendas de abarrotes de Manhattan hay trabajadores mexicanos que atienden en el exterior de las tiendas, los que venden las flores, cargan y descargan los productos y más tarde limpian y barren los establecimientos.

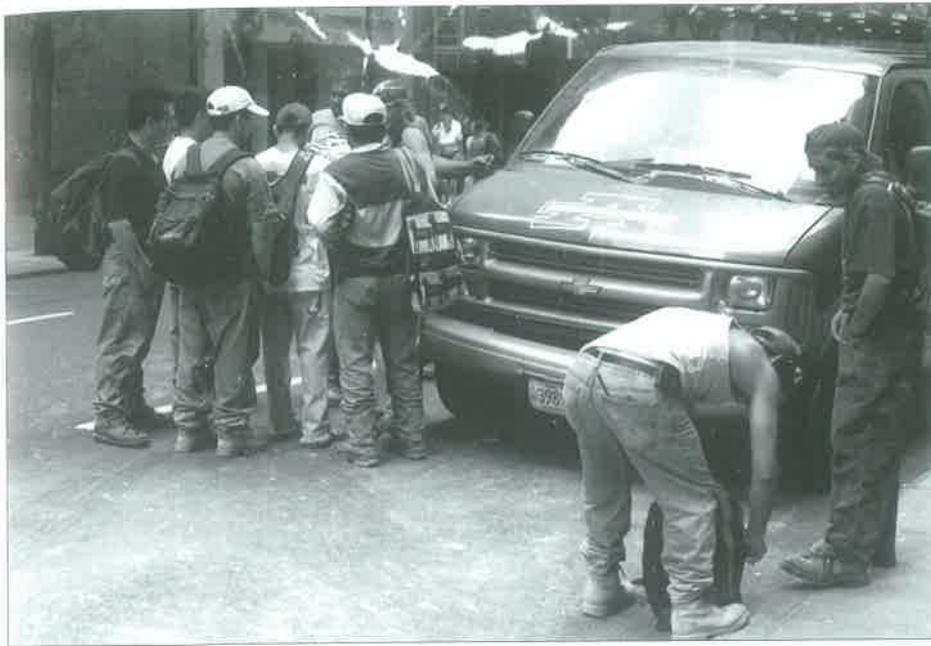
Algo similar sucedió en el barrio italiano, afamado por sus restaurantes, pero donde desde hace años ya no llegan inmigrantes italianos, menos aún para realizar



Colectivo gay desfilando por la Quinta Avenida, 2000

trabajos manuales. Esos trabajos son ahora de mexicanos, que han colmado las cocinas y se han convertido en expertos en preparar pizzas, spaghetti, lasaña, ñoquis y calzonis. Muy cerca de allí, en el barrio chino, ha iniciado tímidamente un proceso similar: sin prisa pero sin pausa los migrantes mexicanos están incursionando en los platillos, la estética y las maneras de mesa de la compleja gastronomía china.

También se les ve mucho ahora en las calles del lado este de Manhattan, la zona



[JORGE DURAND]

más residencial de Nueva York. En ese exclusivo rumbo de la ciudad los trabajadores mexicanos han acaparado la venta callejera de flores. Ellos han aprendido la costumbre norteamericana de llevar flores para agradecer una invitación y los norteamericanos saben que invariablemente se encontrarán con el carrito bien surtido y que las vende a buen precio. Allí, ellos trabajan también como *deliveries* que reparten comida, mensajes, productos. Ellas han encontrado empleo con familias muy acomodadas y se les ve en las calles con niños pequeños a

Los trabajadores mexicanos ofrecen sus servicios en calles de Manhattan, 2000

los que llevan a las escuelas o pasean por el Central Park.

Aunque de manera menos evidente, a los trabajadores mexicanos se les encuentra en todos los rumbos de Manhattan. Los albañiles son muy apreciados por las grandes compañías y poco a poco han desplazado de ese oficio a la mano de obra cara y sindicalizada. Hay que decir que la condición de ilegales, que es la de la mayoría, les impide formar parte de organizaciones de trabajadores y en no pocas





[JORGE DURAND]



[JORGE DURAND]

ocasiones les ha tocado jugar en el bando de los esquiroles. Muchos laboran también en *sweat-shops*, esos talleres de costura, mal pagados e insalubres, que producen ropa y artículos de temporada y de moda para los mercados local e internacional. En los últimos veinte años los mexicanos se han incorporado a la dinámica laboral de esa gran ciudad. Allí son, hasta ahora, los recién llegados, los que tienen que pagar tributo a la novatez y la ilegalidad. Con todo, en Manhattan ganan más que en muchos otros lugares de Estados Unidos, especialmente respecto a Los Ángeles.

Poco a poco, los migrantes se han ido agrupando en zonas y barrios de Queens, Long Island y Brooklyn. Pero es sobre todo en Harlem, en el viejo barrio portorriqueño de East Manhattan, donde se ha formado la primera gran concentración de mexicanos en la Gran Manzana. Allí se cobijaron gracias a la cercanía cultural y lingüística con los portorriqueños y han ido copando ese espacio que, al mismo tiempo, está siendo abandonado por los boricuas. De ese modo El Barrio seguirá siendo latino, en su vertiente mexicana, gracias a los compatriotas que se han convertido en la última gran oleada migratoria que ha llegado a Nueva York.

Página anterior: alambres, tortillas, elotes y tacos en las calles de Manhattan



[JORGE DURAND]

LOS MIGRANTES DEL SIGLO XXI



[AMMP]

[AMMP]

Página anterior: Más allá de la línea



FAMMP

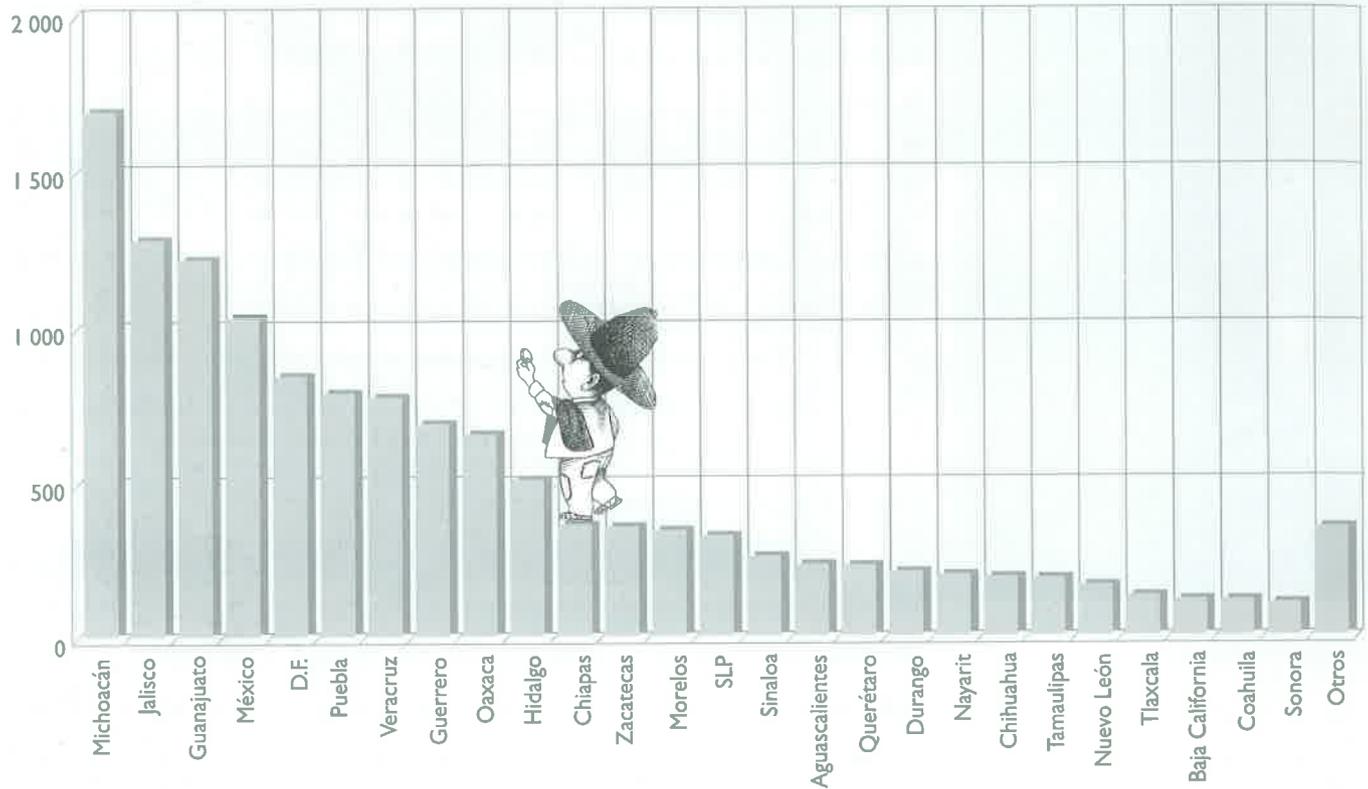
La migración entre México y Estados Unidos ha sido siempre cuantiosa, cambiante, inconmensurable. A fines de la década de los veinte se calcula que había cerca de un millón de mexicanos en el otro lado; sólo así se explica que en los treinta hayan sido deportados más de medio millón de trabajadores. Durante la vigencia del Programa Bracero se contrató a más de cinco millones, sobre todo campesinos. Pero en 1953 la operación «wet back» logró expulsar a más de un millón de indocumentados. Más tarde, la ley migratoria de 1986 (Immigration Reform and Control Act) legalizó la presencia de 2.3 millones de mexicanos en Estados Unidos.

De hecho, en las últimas décadas el crecimiento de la población mexicana en Estados Unidos ha sido notable: de 2 194 075 en 1980 pasó a 4 262 900 en 1990 y a 9 177 487 en 2000. El último informe de la Oficina del Censo de Estados Unidos señalaba que en 2003 había 9.9 millones de mexicanos.

A pesar de las peripecias infinitas que rodean la vida migrante, los que se han ido han seguido siempre comprometidos con sus familias y terruños en México. Compromiso que, entre otras, se expresa en forma de remesas, de migradólares que llegan al país de manera constante y son cada vez más importantes. De acuerdo con el Banco de México, en 2003 ingresaron al país 13 266 millones de dólares, el doble de lo reportado en 2000. Hay que decir que este incremento espectacular tiene que ver también con la mejora en los sistemas de registro y contabilidad de las remesas.

En 2003 los migradólares superaron la inversión extranjera directa (10 700 millones de dólares) y se estima que equivalen a más de dos terceras partes (80%) del ingreso nacional por las exportaciones petroleras del mismo año, en que el precio del petróleo se mantuvo por encima de lo pronosticado. Llamar «remesas familiares» al aporte monetario de los migrantes resulta inapropiado. El término remesa alude a un acto individual que minimiza el significado colectivo, camufla el carácter de divisa y aminora lo que significa para el país un ingreso semejante al de los

ENVÍO DE MIGRADÓLARES POR ENTIDAD, 2003
(millones)



petrodólares. Los migradólares llegan directamente a los hogares de los migrantes y han sido un recurso clave para el desarrollo de los pueblos de migrantes y el mejoramiento en el nivel de vida de las familias. En la actualidad, la llegada de migradólares y su impacto familias y social se han difundido a lo largo y ancho del país.

En los últimos años se han modificado de manera drástica el origen y el destino geográfico de los migrantes. Durante buena parte del siglo XX la mayoría de ellos procedían de Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas, entidades que conformaron la primera región de la migración. Hoy ya no es así. La migración a Estados

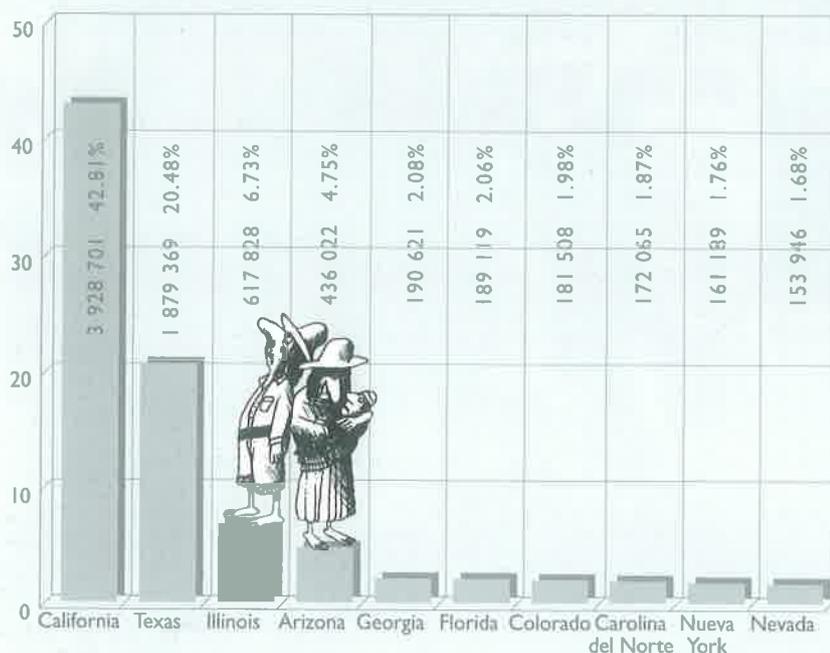


[OLIVOS, 2000]

Unidos se ha convertido en un fenómeno nacional: prácticamente todos los estados de la república envían migrantes y reciben remesas.

Los lugares de destino en Estados Unidos también se han diversificado. En términos relativos, el estado de California ha comenzado a perder población mexicana, que ha empezado a crecer y hacerse notar en espacios ocupados tradicionalmente por mano de obra afroamericana y caribeña: Carolina del Norte, Colorado, Florida, Georgia, Nevada, Nueva York y, en menor medida, pero con altas tasas de crecimiento, Alabama, Arkansas, Maryland y Tennessee.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE MEXICANOS EN EUA
Censo 2000



Ha quedado atrás también aquello de que todo mexicano es indocumentado. Hoy en día es posible —e imprescindible— distinguir al menos cinco tipos de migrantes o trabajadores legales. En primer lugar están los que ya son ciudadanos norteamericanos, es decir, aquellos que se naturalizaron; en segundo término figuran los residentes, que pueden vivir y trabajar por tiempo indefinido en Estados Unidos y son conocidos popularmente como «emigrados»; en tercer lugar están los que tienen visa de trabajo, los tarjeta verde o *green card*, que pueden trabajar y vivir en cualquier parte de Estados Unidos. En cuarto lugar aparecen los que tienen «mica» o pasaporte fronterizo, documento con el que pueden laborar y transitar por las ciudades norteamericanas de la franja fronteriza. En quinto lugar está una cate-

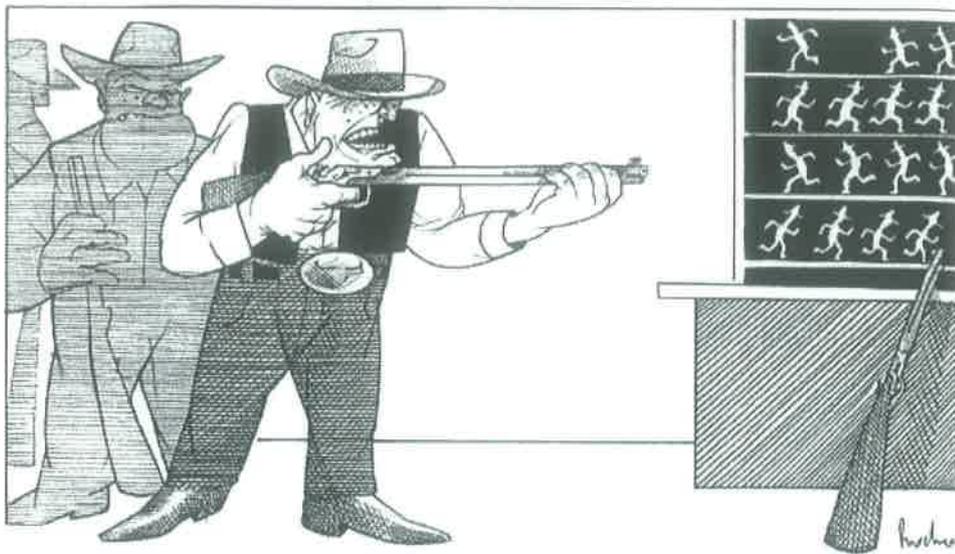


goría creciente de trabajadores que viajan contratados para realizar trabajos temporales específicos, son los llamados H2. Se calcula que en 2004 había 5.5 millones de migrantes legales.

El resto, 4.5 millones, corresponde a los que anteriormente se les llamaba migrantes indocumentados y hoy se les define como clandestinos. La diferencia no es banal. Todos los migrantes del siglo XXI tienen que tener algún tipo de documento, aunque sea falso. Para trabajar hay que presentar documentos, mismos que se pueden adquirir a precios razonables en muchos lugares de Estados Unidos.

Los migrantes clandestinos son muy difíciles de contabilizar: se trata de una población que llega y se desplaza siguiendo las rutas del empleo y elude los registros

CACERIA DE INDOCUMENTADOS □ Rocha



FOX Y EL VOTO VERDE □ Rocha



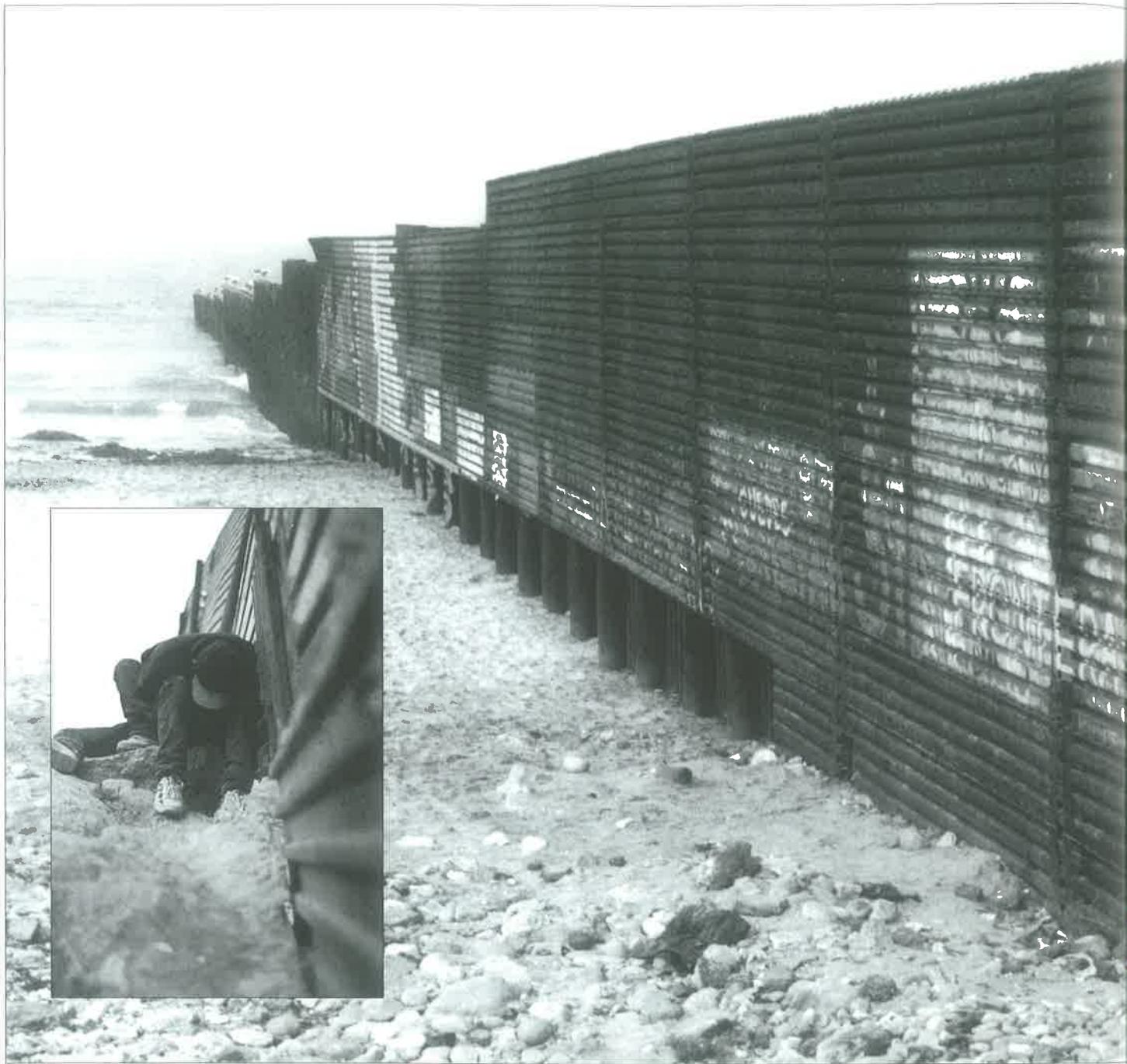
de cualquier tipo. La Oficina del Censo reconoce la persistencia de un subregistro importante de población inmigrante clandestina.

A nivel popular los migrantes solían distinguirse por el lugar y la modalidad del cruce. Quizá el primer apelativo fue el de «mosca», para referirse a aquellos que cruzaban la frontera arriba de los vagones de ferrocarril. Más tarde se acuñó el término «mojado» o «espalda mojada», para aludir a los que atravesaban el río Bravo rumbo a Texas. Los que pasaban hacia California y tenían que cruzar la malla que separaba los dos países en ciudades como Tijuana y Mexicali eran «alambres».

El cruce de la frontera sin documentos es parte integral de los peligros verdaderos que animan las tertulias y nutren la mitología migrante. En Tijuana, por ejemplo, se cuenta que hubo un tiempo en que se podía cruzar corriendo por la playa o el cerro. La travesía por el Cañón Zapata, ubicado en la colonia Libertad, literalmente pegada a la línea fronteriza, se hizo famosa en la década de los ochenta. La

Página siguiente: en el año 2000 los trabajadores agrícolas en Estados Unidos eran, en su inmensa mayoría, mexicanos (85%)







cantidad de «pollos» y «coyotes» que se reunían era tal, que el lugar se llenó de misceláneas y hotelitos que daban servicio a esa infinita población flotante que se renovaba cada día. En aquellos años existía una tienda que se llamaba La Última Parada y en una de las calles que topan con la barda fronteriza hay un letrero que dice «vía rápida a San Ysidro». Los indocumentados esperaban el anochecer en una loma conocida como el campo de fútbol —*soccer field*— ubicada en territorio norteamericano. Cuando oscurecía, cada quien por su cuenta o acompañado por guías o conocedores, se dirigía al norte hasta llegar a San Ysidro. De allí, ya en calidad de indocumentados, se encaminaban a Chula Vista y la zona urbana de San Diego, para llegar finalmente en automóvil, tren o avión a Los Ángeles.

En la década de los noventa se hizo famoso como lugar de cruce El Bordo, una especie de canal que separa ambos países y conduce al área urbana de San Ysidro y San Diego. En la actualidad existen allí dos bardas, una detrás de la otra, y toda el área está profusamente iluminada. Las rutas de cruce por la zona urbana de Tijuana se han dificultado como nunca antes: toda el área aledaña a la ciudad está vigilada por la Patrulla Fronteriza que cuenta con camionetas, radares, detectores de rayos infrarrojos y helicópteros.

Como quiera, siempre ha habido modo de pasar. Unos por los tubos del drenaje, otros construyendo túneles, muchos gracias a documentos falsos o escondidos en cajuelas de automóviles. Durante un tiempo se recurrió a la modalidad, peligrosísima, de cruzar corriendo en sentido contrario entre las filas de autos que ingresaban en México por la garita.

Esta modalidad tuvo mucha difusión en la televisión norteamericana y provocó una presión política muy fuerte para que fuera sellada la frontera. Ya no es posible cruzar de manera subrepticia por las ciudades fronterizas. Los migrantes han sido obligados a desplazarse a zonas alejadas y peligrosas de las montañas y los de-

[JORGE DURAND]



(JORGE DURAND)

siertos. El estado de Arizona, con amplias zonas desérticas, es el nuevo lugar hacia donde se dirigen los migrantes. Los desiertos de Sonora, Yuma y Altar son atravesados por grupos de migrantes guiados por «coyotes» y «polleros» que forman parte de verdaderas mafias. El negocio es lucrativo. En la década de los ochenta el pago a un coyote era de 200 dólares, en 2004 es de 1 500. Cada vez es más caro y riesgoso cruzar la frontera de manera subrepticia, «mensajes» que forman parte de la política de disuasión del gobierno norteamericano.

Se ha dicho que para muchos jóvenes cruzar la frontera como indocumentados es una especie de rito de iniciación: hay aventura y riesgo, pero también peligro y muerte. Cada semana los periódicos reportan la aparición de cadáveres de migrantes flotando en el río Bravo, de otros que murieron deshidratados en el desierto. Se estima que en 2003 perdieron la vida cerca de 400 personas en su intento de cruzar la frontera en busca de trabajo.

388 - LA VIDA EN EL NORTE



La Patrulla Fronteriza observada por un agujero de la barda

Tubos de drenaje de aguas pluviales que comunican Tijuana con San Ysidro





[JORGE DURAND]



[RINI TEMPLETON]

En la década de los ochenta se decía que el promedio estadístico para lograr cruzar la frontera era de tres intentos, lo que quiere decir que prácticamente todo migrante tenía la oportunidad de internarse en Estados Unidos si lo intentaba en repetidas ocasiones. Eso pasó a la historia. En el siglo XXI cada día es más caro, difícil y peligroso pasar «al otro lado».

Como quiera, cruzar subrepticamente la frontera no les conviene ni a los mexicanos ni a los norteamericanos. Las soluciones a este problema no son fáciles, pero el camino de la negociación bilateral debe permanecer abierto. Al fin y al cabo, hoy en día existen modalidades, como la europea, que han demostrado la conveniencia de abrir las fronteras a pesar de la existencia de diferencias profundas entre pueblos.

Vigilancia aérea en la zona de El Bordo, Tijuana, Baja California

LIBROS Y ARTÍCULOS

- ÁLVAREZ, José Rogelio (dir.). «Ferrocarriles», en *Enciclopedia de México*. Tomo V. México, Compañía Editora de Enciclopedias de México. 1987.
- ÁRIAS, Patricia y Jorge DURAND. *La enferma eterna. Mujer y exvoto en México, siglos XIX y XX*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara-El Colegio de San Luis. 2002.
- ARIAS, Rita y Carlos TORTOLERO. *Mexican Chicago. Images of America*. Chicago, Arcadia Publishing. 2001.
- ARREOLA, Daniel D. y James R. CURTIS. *The Mexican border cities*. Tucson & London, The University of Arizona Press. 1993.
- BAÑOS URQUIJO, Francisco (coord.). *Gerónimo de León... pintor de milagros*. México, C Aniversario de Laboratorios Roche. 1896-1996. 1996.
- CALAVITA, KITTY. *Inside the state. The bracero program, immigration, and the INS*. New York, Routledge, 1992.
- CARDOSO, Lawrence A. *Mexican emigration to the United States. 1897-1931*. Tucson, Arizona, The University of Arizona Press. 1980.
- CENTRO CULTURAL ARTE CONTEMPORÁNEO. *Martín Ramírez. Pintor mexicano*. México, Fundación Televisa. 1989.
- CHERMAYEFF, Ivan et al. *Ellis Island. An illustrated history of the immigrant experience*. New York, Maxwell Macmillan International. 1991.
- CRANNELL MEANS y Harriet Louise FULLEN. *Rafael and Consuelo. Stories and studies about Mexicans in the United States for primary children*. New York, Friendship Press. 1929.
- CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES. *Vecinos. Dos caras de una moneda*. Conaculta 1991.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel. *Historia general de México*. Tomo II. México, El Colegio de México. 1976.
- DE LOS REYES, Aurelio. *Los caminos de la plata*. México, UIA. 1991.
- DEBROISE, Olivier. *Fuga mexicana. Un recorrido por la fotografía de México*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 1994.
- DOMÉQ, Brianda. «Un collage (sobre la Santa de Cabora)», en Manuel Valenzuela (comp.). *Entre la magia y la historia*. México, El Colegio de la Frontera Norte. 1992.
- DURAND, Jorge. *Más allá de la línea*. México, Conaculta. 1994.
- DURAND, Jorge y Douglas S. MASSEY. *Miracles on the border. Retablos of Mexican migrants to the United States*. Tucson and London, The University of Arizona Press. 1995. Versión en español: *Milagros en la frontera*. México, El Colegio de San Luis-CIESAS. 2001.
- DURAND, Jorge y Patricia ARIAS. *La experiencia migrante. Iconografía de la migración México-Estados Unidos*. Guadalajara, Altexto. 2000.

- DURAND, Jorge y Michael M. SMITH. «*El Cosmopolita de Kansas City (1914-1919). Un periódico para mexicanos*», en *Fronte-
ra Norte*, vol. 13, núm. 26. Tijuana, El Colegio de la Frontera
Norte. Julio-diciembre de 2001. Pp.7-30.
- FABILA, Alfonso. *El problema de la emigración de obreros y campesinos mexicanos*. México, Talleres Gráficos de la Nación. 1932.
- FERROCARRILES NACIONALES DE MÉXICO. *Caminos de
Hierro*. México, Ferrocarriles Nacionales de México. 1996.
- FUNDACIÓN CULTURAL CREMI. *Hermenegildo Bustos. Exvo-
tos*. Folleto, sin fecha.
- GÁLVEZ, José. *Vatos*. El Paso, Texas, Cinco Puntos Press. 2000.
- GAMIO, Manuel. *Mexican immigration to the United States*. Chica-
go, Ill., The University of Chicago Press. 1930.
- GAMIO, Manuel. *El inmigrante mexicano. La historia de su vida*.
México, UNAM. 1969.
- GANDERT, Miguel. «Teresa Gutiérrez», en *Luna Córnea*, núm. 7.
1995.
- GARCÍA DÍAZ, Bernardo. *Puerto de Veracruz*. México, Archivo
General del Puerto de Veracruz. 1992.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor y Patricia SAFA. *Tijuana. La casa de
toda la gente*. México, INAH-ENAH / Programa Cultural de
las Fronteras / UAM-Iztapalapa / Conaculta. 1989.
- GARCÍA, Mario T. *Desert immigrants*. New Haven and London,
Yale University Press. 1981.
- GONZALES, Kathleen May. *The Mexican Family in San Antonio,
Texas*. The University of Texas. Thesis. 1928.
- GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés. *México: el capitalismo naciona-
lista*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara. 2003.
- GRISWOLD DEL CASTILLO, Richard. *Aztlán recuperada*. Méxi-
co, UNAM. 1996.
- HALL, Linda y Don M. COERVER. *Revolución en la frontera*. Méxi-
co, Conaculta. 1995.
- HEIMANN, Jim (ed.). *Icons Mexicana. Vintage Mexican graphics*.
París, Taschen. 2002.
- HERRERA SOBECK, María. *The bracero experience*. California,
UCLA. 1979.
- HOOBLER, Thomas y Dorothy. *The Mexican American family
album*. New York, Oxford University Press. 1994.
- JIMÉNEZ, Carlos M. *The Mexican American Heritage*. California,
TQS Publications, 1993
- JONES, Anita Edgar. *Conditions surrounding Mexicans in Chicago*.
Chicago, The University of Chicago, A Dissertation. 1928.
- KATZ, Friedrich. *La guerra secreta en México*. Tomo I. México,
Ediciones Era. 1982.
- KELSEY, Harry. «European impact on the California Indians, 1530-
1830», en J.S. Cummins (ed.) *Christianity and Missions, 1450-
1800*. Vol. 28. Aldershot, Variorum. 1.
- KOZO COLE, Carolyn y Kathy KOBAYASHI. *Shades of LA:
Pictures from ethnic family albums*. New York, The New Press.
1996.
- KRAUZE, Enrique. *Siglo de caudillos. Biografía política de México
(1810-1910)*. México, Tusquets Editores. 1994.

- LESY, Michael. *Dreamland: America at the dawn of the Twentieth Century*. New York, The New Press. 1997.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel «Los pobladores aborígenes», en David Piñera Ramírez (coord.). *Visión histórica de la frontera norte de México*. Tomo I. Baja California, Universidad Autónoma de Baja California. 1987.
- LIGHT, Ken. *To the Promised Land*. Hong Kong, Aperture Book y California Historical Society. 1988.
- LIPPARD, Lucy R. *Mixed blessings: new art in a multicultural America*. New York, Pantheon Books. 1990.
- LOMAS GARZA, Carmen. *A piece of my heart / Pedacito de mi corazón*. New York, The New Press. 1991.
- MACIEL, David y Patricia BUENO. *Aztlán: historia del pueblo chicano (1848-1910)*. México, SepSetentas. 1975.
- MARTÍNEZ DEL RÍO DE REDO, Marita. *El transporte en la Historia de México*. México, Edición de Artes de México. 1972.
- MARTÍNEZ, Óscar J. *Ciudad Juárez: el auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*. México, FCE. 1982.
- MASSEY, Douglas S., Rafael ALARCON, Jorge DURAND, Humberto GONZÁLEZ. *Return to Aztlan*. Berkeley, University of California Press. 1987.
- MCLEAN, Robert N. y Mabel LITTLE CRAWFORD. *Jumping beans. Stories and studies about Mexicans in the United States for junior boys and girls*. New York, Friendship Press. 1929.
- MCWILLIAMS, Carey. *Al norte de México*. México, Siglo XXI Editores. 1972.
- MILLER, Tom. *En la frontera*. México, Alianza Editorial. 1981.
- MURRIETA, Mayo y Alberto HERNÁNDEZ. *Puente México (la vecindad de Tijuana y California)*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte. 1991.
- MRAZ, John y Jaime VÉLEZ STOREY. *Uprooted: braceros in the Hermanos Mayo lens*. Texas, Arte Público Press. 1996.
- NARANJO, Rogelio. *Elogio de la cordura. Para un retrato de la clase gobernante*. México, Ediciones Era. 1979.
- NARANJO, Rogelio. *Me vale madre*. México, Ediciones de Cultura Popular. 1978.
- NARANJO, Rogelio. *Los presidentes en su tinta por Naranjo*. México, Editorial Esfuerzo. 1998.
- NORIEGA, Chon. *Just another poster?* Santa Bárbara, University of California, 2001.
- OLMOS, Edward J. *Americanos. Latino life in the United States. La vida latina en los Estados Unidos*. Boston, New York, London, Little, Brown and Company. 1999.
- PAREDES, Américo. *A Texas-Mexican cancionero. Folksongs of the lower border*. Urbana, Chicago, London, University of Illinois Press. 1976.
- PARTRIDGE, Elizabeth (ed.). *Dorothea Lange. A visual life*. Washington and London, Smithsonian Institution Press. 1994.
- PIÑERA MARTÍNEZ, David (coord.). *Visión histórica de la frontera norte de México*. México, Universidad Autónoma de Baja California. 1987.
- POSADA, José Guadalupe. *Monografía. 400 grabados*. México, Edi-

- ciones Toledo, INBA, Instituto Cultural de Aguascalientes. 1991.
- PROAL, Maurice y Pierre MARTIN. *Los Barcelonnettes en México*. México, Editorial Clío. 1998.
- RANDOLPH, John. *Texas brags*. Houston, Texas, Hufsmith. 1950.
- REYES PALMA, Francisco. *Leopoldo Méndez, el oficio de grabar*. México, Conaculta, Ediciones Era. 1994.
- RILEY, Luisa. «Fidencio, el Niño Fidencio», en *Luna Córnea*, núm. 9. 1996.
- RÍOS-BUSTAMANTE, Antonio y Pedro CASTILLO. *An illustrated history of Mexican Los Angeles. 1781-1985*. California, University of California, Chicano Studies Research Center Publications, Monograph. 1986. Hay versión en español: *México en Los Ángeles. Una historia social y cultural*. México, Conaculta, Editorial Patria, Colección Los Noventa. 1989.
- RODRÍGUEZ, Mariángela. «Cinco de mayo en Los Ángeles, California: historia de significaciones y resignificaciones», ponencia presentada en el *Coloquio Fronteras Fragmentadas*. Zamora, El Colegio de Michoacán, del 22 al 24 de octubre de 1997.
- RUBIN, Cyma y Eric NEWTON (eds.). *Capture the Moment. The Pulitzer Prize Potographs*. Nueva York, W.W. Norton, 2003.
- SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES. *De cara al Mundo. Imágenes de la diplomacia mexicana 1910-1930*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores. 1995.
- SEÑORAS OF YESTERYEAR. *Mexican American Harbor Lights* (Pictorial History). Indiana, Ill., Señorras of Yesteryear. 1987.
- SONNEMAN, Toby F. *Fruit fields in my blood. Okie migrants in the West*. Moscow, Idaho, University of Idaho Press. 1949.
- STEINBECK, John. *A este lado del Edén*. Barcelona, Ediciones Orbis. 1984.
- STEINHART, Peter. *Two eagles. The natural world of the United States. Mexico borderlands. Dos águilas*. Berkeley y Los Angeles, University of California Press. 1994.
- TAIBO II, Paco Ignacio. *Sueños de frontera*. México, Promexa. 1990.
- TAYLOR, S. Paul. *A Spanish-Mexican peasant community. Arandas in Jalisco, Mexico*. Berkeley, University of California Press. 1933.
- TAYLOR, S. Paul. *Labor on the land. Collected writings 1930-1970*. New York, Arno Press. 1981.
- TEMPLETON, Rini. *El arte de Rini Templeton*. Seattle, The Real Comet Press, 1988.
- ULLOA, Berta. *Historia de la Revolución Mexicana. La encrucijada de 1915*. México, El Colegio de México. 1979.
- VALENZUELA, José Manuel. «Por los milagros recibidos: religión popular a través del culto a Juan Soldado», en José Manuel Valenzuela (comp.). *Entre la magia y la historia*. México, Programa Cultural de las Fronteras y El Colegio de la Frontera Norte. 1992.
- VANDERWOOD, Paul. *The power of God against the guns of government*. Stanford, California, Stanford University Press. 1998.
- VANDERWOOD, Paul y Frank N. SAMPONARO. *Los rostros de*

la batalla: furia en la frontera México-Estados Unidos 1910-1917. México, Grijalbo. 1988.

Varios autores. *Álbum del 450 aniversario de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe*. México, Ediciones Buena Nueva. 1981.

Varios autores. *A Sense of Mission*. San Francisco, Chronicle Books. 1994.

VELÁZQUEZ, María del Carmen. «El septentrión novohispano», en David Piñera Ramírez (coord.). *Visión histórica de la frontera norte de México*. Tomo I. Baja California, Universidad Autónoma de Baja California. 1987.

WEBER, David J. *La frontera norte de México. 1821-1846. El suroeste norteamericano en su época mexicana*. México, FCE. 1988.

WIEST, Raymond E. *Mexican farm laborers in California. A study of intragroup social relations*. San Francisco, Cal., R. and E. Research Associates. 1977.

WORD, Nancy. *Heartland, New Mexico*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 1990.

Mexico 1900. Photographs from the collection of Malcom Lubliner. San Francisco, Pomegranate Artbooks. 1991.

PERIÓDICOS

El Cosmopolita. Semanario Independiente de Literatura, Información y Anuncios. Kansas City, 1915-1919.

El Bajío. Diario de Acción Social. León, Guanajuato, 20 de febrero de 1921.

El Diario de Jalisco, 14 de julio de 1890.

El Heraldo de Zamora, Zamora, Michoacán, septiembre de 1907.

La Opinión, Los Ángeles, California,

La Libertad, Guadalajara, Jalisco, mayo-julio de 1902.

ABC. Periódico Mexicano Independiente, Chicago, Illinois, 1943.

ARCHIVOS

Archivo fotográfico de la Farm Security Administration en la Biblioteca del Congreso, E.U. (LC/FSA).

Archivo fotográfico del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Archivo General del Gobierno del Estado de Guanajuato. Guanajuato, Gto. (AGEG).

Archivo General de la Nación (AGN).

Archivo José Ygnacio Romo. Concepción de Buenos Aires, Jalisco (AJYR).

Archivo Municipal de León, Guanajuato (AML).

Archivo Municipal de Zamora, Michoacán (AMZ). Ramo Gobernación. 1910, 1918.

Archivo Mexican Migration Project (AMMP).



LA VIDA EN EL NORTE

Historia e iconografía de la migración México-Estados Unidos

terminó de imprimirse en enero de 2005 en los talleres de Pandora, S.A. de C.V.

Caña 3657, colonia La Nogalera, Guadalajara, Jalisco, México.

En su composición —realizada en Rayuela, diseño editorial— se utilizaron
tipos de las familias Adobe Garamond y Gill Sans.

Se hicieron 1,500 ejemplares.